3 1761 06840844 2

COLECCION

DE

ESCRITORES CASTELLANOS

HISTORIADORES

EX-LIBRIS.

AVISOS

DE

D. JERÓNIMO DE BARRIONUEVO

(1654-1658)

29?

TIRADAS ESPECIALES

50	ejemplares	en papel de hilo, del.....	1 al 50.
10	»	en papel China, del.....	I al X.
10	»	en papel Japón, del.....	XXVI al XXXV

COLECCIÓN DE ESCRITORES CASTELLANOS

AVISOS

DE

D. JERÓNIMO DE BARRIONUEVO

(1654-1658)

PRECEDE UNA NOTICIA

DE LA VIDA Y ESCRITOS DEL AUTOR

por

A. PAZ Y MÉLIA

TOMO III

MADRID

IMPRENTA Y FUNDICIÓN DE M. TELLO

Impresor de Cámara de S. M.

Don Evaristo

1893

121183

7/3/12

HISTORIADORES

AVISOS DE BARRIONUEVO.

AÑO 1656.

CLVIII.

Naufragio de D. Juan de Hoyos.—Correrías de ingleses.—Terremoto en Lima.—Prodigio en Sevilla.—Caso desastrado.—Inauguración de la iglesia de Santo Tomás.—Picolomini.—Pone en salvo el Inglés sus presas.—Chasco de D. Domingo Herrero de la Concha.—Síndico de Valencia.—Matan una ballena en Gijón.—Tesoro de Balchín del Hoyo.—Muere el Gobernador de la Habana.—Valencia del Po.—Rumor de la muerte del Rey de Francia.—Formación de escuadras.—Turena.—Consejo de Aragón.—Armada de San Sebastián.—Muere en Nápoles el Secretario del Conde de Castrillo.—Mortara.—Marqués de Santa Cruz.—Juanetín Doria.—Montealegre.—Marqués de Bayona.—Navíos ingleses en Dunquerque.—Desafío.—Nieto del Marqués de Baides.—Monedero falso.—El homicida Francisco de Calatrava, capellán del Nuncio.—Fuga de la Grifona.—Encomienda de Santa Cruz de la Zarza.—Niégase el clero de Palencia á pagar un arbitrio.—D. Alonso de Ovando.—El alguacil

Jordán.—Disensiones entre el clero en Oviedo.—Accidente desgraciado.—Señala el Rey 4.000 ducados de renta á la hija del Conde de la Roca.—Pedrea en Madrid.—Retirada de los alemanes de Italia.

Madrid y Octubre 4 de 1656 años.

Por esa relacion (1) verá Vm. el infeliz suceso de D. Juan de Hoyos y los demás navíos que le acompañaban. Debe de convenir así, pues lo ha permitido Dios. Él nos defienda de tantos enemigos que nos rodean. Amen.

Con el navío de aviso ha venido nueva que en Jamáica se ha fortificado el Inglés gallardamente, haciendo en once puestos que tiene once fortalezas; que la menos artillería que cada una tiene son 28 piezas, y que tiene 9.000 hombres en la isla, y que trujo 800 mujeres que les faltaban de las Barbadas, y de Inglaterra muchos oficiales y maestros de hacer navíos, y que comienza á labrar muchos por haber infinita madera, y que tiene dos escuadras de 8 bajeles cada una que no dejan pasar un pájaro que no le cogen, y que han saqueado la isla de Santa Marta dos veces, desamparándola los nuestros, llevándose el enemigo la artillería y cuanto en ella había; con que desde aquí adelante las Indias volaron, que ni las hemos

(1) Falta.

de poder mantener, ni defendernos en nuestro rincon; y se dice intentaron hacer en Puertovelo y Puerto Rico lo mismo, y no lo consiguieron. Este es el estado miserable en que nos hallamos, que á ser esta gente católica, no fuera tanta lástima el perder las haciendas, como se salvaran las almas.

Avisan tambien que en Lima hubo un temblor tan grande de tierra, que derribó la iglesia catedral y el Palacio de los Vireyes, la Compañía de Jesús y otros edificios suntuosos; pronósticos todos de que el mundo se debe de querer acabar.

Avisan de Sevilla que un Santo Cristo de bulto, con la cruz al hombro, sudó el día de la pérdida de D. Juan de Hoyos, corriendo arroyos de agua la tunicela morada que tenía vestida, y que la ciudad se había alborotado de tal prodigio, y que para quietarla, habían fingido ser ratas grandes que la habían orinado.

En la calle de las Carretas, lunes 2 de éste, cayó un tabique de una casa y cogió dos mujeres: á la una mató luego, y la otra está para hacer el mismo viaje.

Domingo, primero de éste, hubo una grande procesion, y desde el Colegio de Santo Tomás, por la calle de las Carretas y calle Mayor y Platerías, volvió por la Plaza á la iglesia nueva que han hecho ahora los frailes domini-

cos, que es cosa grande y suntuosa. Estuvieron las calles riquísimamente aderezadas. Hubo diez y siete altares con las mayores riquezas que sabré encarecer, tomando todas las religiones á su cargo cada una el suyo. El de Medina de las Torres hizo uno, y colgó una colgadura de 8 paños y un dosel bordados de matices, columnas y relieves de oro, que está apreciada en 300 ⓓ ducados, y se ha tardado en hacer en Nápoles diez y siete años. No hay más que ver en el mundo. Y su altar tuvo de plata otro tanto, todo suyo, y de joyas un tesoro, que todo se lo ha enviado la agüela al nieto para el casamiento con nieta del Duque de Alba, que se hará desde aquí á Navidad. En particular hubo un brasero tan grande como un hombre, y como una m...ada tinaja de ancho, que pesa 20 arrobas, y la colgadura 260, que para sólo verla pasó el Rey en coche á las doce del día, de que soy testigo.

Murió Picolomini, y abriéndole para embalsamarle, le hallaron debajo de los riñones una piedra que pesó 40 onzas, disformidad grande que no sé cómo no le acabó antes. Es cierto.

Dícese se fué el Inglés á Lagos, puerto de Portugal, á pasar á sus navíos tanta riqueza como nos ha cogido. Dios le dé mal viaje y confunda, amen, que á su omnipotencia no hay cosa imposible.

Diré ahora una cosa graciosa. Veníanle á Domingo Herrera de la Concha, en el navío de Hoyos, 180.000 reales de á 8, y otras muchas cantidades á otros particulares, y entre ellos á un ginovés 90.000 pesos. Tuvo maña el Domingo de Herrera para saber cuándo llegó Montealegre, que no se habían perdido como se dijo, y en particular por habérselo dicho D. Luis de Haro, con quien tiene mucha entrada. Finalmente, trató de asegurarle al ginovés por 50.000 reales de á 8 los 90. Hicieron sus escrituras, y ahora, no sólo ha perdido lo que á él le venía, sino que ha de pagar los 50.000 reales de á 8 de más á más; con que está el hombre en punto de desesperarse. Es cierto.

Al Síndico de Valencia, que estaba detenido en Arganda, ha mandado el Rey entre en Madrid. Ayer se le despachó la orden para que lo hiciese.

En Oviedo, en un puerto llamado Gijon, aportó una gran ballena, de disformidad espantosa, cosa que jamás se ha visto andar en aquel paraje. Matáronla, y sacando á tierra un monte de carne, le hallaron en la frente una cruz de vara de alto y media de ancho, y á los lados otras dos cruces más pequeñas. Parece portento. Es cierto.

Hanse hallado en Balchin del Hoyo algunos cajones de armas, en particular un alfanje y

puñal rico que han traido ya á Madrid. El oro es el que buscamos, que lo demás importa muy poco, que se dice está en la puerta de los candados, que hasta ahora no se han atrevido á abrir.

Murió el Gobernador de la Habana, y envían muy aprisa un gran soldado en un navío de aviso que se despacha.

Dícese que Valencia del Po á los 10 de Septiembre se mantenía; aunque los más bien entendidos la dan, como avisé, por perdida.

Dos ó tres cajeros franceses tienen cartas de que su Rey es muerto. No lo afirmo, por más que el pronóstico de la conjuncion magna diga ha de morir un gran Monarca; que si fuera verdad, ya el Rey trujera luto y se hubiera sabido por mil partes.

El Consejo ha resuelto se hagan muchos navíos y armadas y se eche el resto por la mar. Al asno muerto, la cebada á la cola; lo que será, veremos. Plegue á Dios que sea como hasta aquí.

Turena con 4.000 infantes y otros tantos caballos se dice está debajo de la artillería de Ras, amparándose de ella, sin atreverse á salir á verse con los nuestros.

El Rey ha quitado al Consejo de Aragon el conocimiento del negocio á que viene el jurado de Valencia, y se lo ha dado al Consejo de

Estado; cosa que ha parecido por acá muy bien, y querer se haga justicia y averiguar la verdad y se remedie el daño.

De San Sebastian han salido 16 fragatas muy bien armadas al Canal de Inglaterra. Gran dicha sería si hubiesen encontrado á los que llevan robada la plata de D. Juan de Hoyos, que todo podría ser.

Dícese murió en Nápoles el Secretario del Conde de Castrillo, y que todavía la peste no se acaba de ir al infierno, y que por las calles hay infinitas alhajas de tapicerías y otras haciendas, sin que nadie les diga qué hacéis ahí, que en tiempos semejantes la vida es la alhaja mejor.

Dícese que el Marqués de Mortara quiere emprender á Rosas con 1.000 infantes y 2.500 caballos y siete galeras. Poca gente me parece para que se la lleve, si no es que le ayude su fortuna, que no es poca, y deseo de servir, que es lo más.

Dícese han dado en propiedad al Marqués de Santa Cruz las galeras de España. Dios le haga más dichoso que su padre, y tan afortunado como su agüelo.

Dícese han dado á Juanetin Doria las galeras de Nápoles.

Dícese han dado al Marqués de Montealegre las de Sicilia.

Dícese han dado al Marqués de Bayona el armada Real.

Todavía están sobre Dunquerque 28 navíos del Inglés, sin que les puedan estorbar las entradas y salidas, no dándoseles un cuarto á los de aquel puerto de toda Ingalaterra.

Entre el Marqués de Flores de Avila y Don Miguel de Bañuelos, Teniente de Almirante general, hubo en Cádiz un desafío. Al salir al campo, se puso el Conde de Molina de por medio, con que no pasó adelante.

Dícese que la negra que se arrojó al mar de la *Almirantilla* con un niño que criaba, es nieto del Marqués de Baides, que si es verdad, se habrá quedado á buenas noches el Marqués de Lanzarote que le hereda.

Jueves 28 de Septiembre D. Vicente Bañuelos, Alcalde de corte, prendió en la calle de Zurita, á las ocho de la mañana, á un platero que se llama Leiva, muy rico, que andaba en un caballo como Rey, por monedero falso. Cogióle 16 reales de ocho, calientes, salidos de la fragua, y todos los demás instrumentos necesarios, que al toque y corte son de ley, y en la fragua tienen la mitad de estaño. Tostaránle los huesos sin remedio. Tiene una mujer muy hermosa y dos criaturas, y se dice es natural de Toledo, hombre ingeniosísimo para cualquier cosa.

El que mató al criado del Nuncio, que se llamaba D. Francisco de Calatrava y era capellan suyo, y con 1.000 ducados de beneficios eclesiásticos, le pide el Nuncio con mucha instancia, por ser romano y gentilhombre de capa y espada; y se dice le han desengañado, y que la mayor merced que le harán será darle garrote y cortarle la mano.

Escapóse del encerramiento de Toledo la Grifona, dícese por industria de un tal Estrada, que había sido alguacil de corte, y estaba preso para llevarle á un presidio de África, mozo muy alentado, al cual le han traido ya aquí. Lo que de notar es que la Grifona se metió en uno de los coches ordinarios con un rebozo, y se vino á Madrid en compañía de un Andrés Díaz, escribano, mozo de muy buen arte, que hoy le tienen preso para que diga dónde está, porque ella, en llegando, tomó las de Villadiego.

Vacó la encomienda de Santa Cruz de la Zarza, que vale 4.000 ducados de renta, de la Orden de Santiago, que vacó por un tal Lomellin, ginovés ingerto en español, que murió de peste en Cerdeña, y Su Majestad se la dió á D. Juan Gonzalez, hijo de D. José Gonzalez, por la mucha necesidad que pasan él y su padre, y por los grandes servicios que le tienen hecho, que para los soldados el premio es el

balazo, y el hábito el desgarron del ferreruelo, con que todos mueren por servir. No es muy malo el equívoco. Pluguiera á Dios no fuera así.

En Palencia se dice no haber consentido por ningun modo el cuarto de la carne el Estado eclesiástico, y que se han salido con no quererlo pagar.

A D. Alonso de Ovando, íntimo amigo de Lanuza, que estaba en Toledo preso para llevarle á un presidio de África, ha mandado Su Majestad le dejen allí, por no estar para servir en parte ninguna.

A Jordan, alguacil de Corte, le tienen probado con 22 testigos contextes ser margariton, muñidor de la lupería y lascivia, y ajustador de partidas con su mujer y hija, que como á él no le faltase y hubiese el granillo, no se le daba nada que hubiese para todos. Como es comunion de participantes, pienso que se hará todo noche, que tiene muchos favores.

La iglesia de Oviedo ha capitulado á su Obispo, y despues se ha dividido en dos parcialidades: verálo Vm. por el manifiesto que le envío.

Día de San Miguel por la tarde, viniendo del campo D. Pedro de Velasco, Juez de la Capilla Real, se le volcó el coche y le saltó un ojo. Él tenía otro de que vía. Si ha sido el bueno, habrá quedado á buenas noches.

A la hija del Conde de la Roca, que casó con el Conde Mazarino, se dice ha situado S. M. 4.000 ducados de renta que le dió sobre el cuarto de la carne.

El día de San Miguel por la tarde hubo una gran pedrea en la puerta de Valencia de los del barrio alto y yeseros y alcalleres. Prendió la justicia 4 ó 5. Uniéronse todos y dieron tras ellos y se los quitaron, y á no encerrarse de presto en las primeras casas que se hallaron abiertas, tengo por sin duda no se alabara San Esteban de haber sido más bien apedreado. Era el tumulto de más de 300 personas, chicas y grandes. Doy fe de haberlo visto desde una ventana, y que la cerré porque no me alcanzase alguna china de las que tiraban, que la menor era como un puño.

Dícese que con la muerte de Picolomini y estar el Sueco otra vez en su prosperidad, ha mandado el Emperador retirar de Italia las tropas de los alemanes, que sería harta lástima no le diesen al de Módena un pan como unas nueces para que supiese lo que es volver la casaca.

CLIX.

Flota de Nueva España.—Armada inglesa en Cádiz.—Cromwel.—Alianza anglo-holandesa.—Coronación de Cromwel.—Armamentos y prevenciones en nuestros puertos.—D. Juan de Villanueva apresa un convoy francés.—Prisión del Marqués de Lusignan.—Trata el Estado eclesiástico en Francia de eximirse de contribuciones.—Peste en Nápoles y Roma.—Arzobispo de Zaragoza.—Levantan los franceses el sitio de Valencia del Pó.—Degüello de españoles en Chile.—Exigencias de los encubiertos del Retiro.—Quiebras en Andalucía.—Conde de Peñaranda.—Pleito del Condado de Villalonso y Marquesado de Castellar.—Muere el Marqués de Mondéjar.—Tesoro de Balchín del Hoyo.—Penuria del Marqués de Villafranca.—Pleito sobre el ducado de Maqueda.—Escasez en Palacio.—Dóblase el papel sellado.—Cataluña.—Muerte del Almirante de Aragón.—Heróica defensa del capitán Calderón.—Jornada del Rey al Escorial.—El Obispo de Segovia, Araujo.—Los genoveses en Argel.—Italia.—Armamento de buques en Cádiz.—Desposorio de la Marquesa de Cañete.—Apresto de armadas.—Flota portuguesa.—Ríndese D. Juan de Hoyos al Inglés.—Prisión de un criado del Príncipe de Marruecos.—Pronósticos.—Atentado en Sevilla contra D. N. Ponce de León.—Tesoro de Balchín del Hoyo.—Pretendientes de la hija de la Marquesa de Granópolis.—Galeras de Génova.—D. Antonio Pimentel.—Flandes.—Nuevos impuestos.—Victorias de venecianos contra el Turco: degüello de cristianos en Constantinopla.

Madrid y Octubre 11 *de* 1656 *años.*

Grandes recelos y no pocos miedos se tienen de que el Inglés no coja tambien la flota de Nueva España, que se dice partía de allá

á los 15 ó 20 de Agosto, y se espera á mediado del que viene ó fin de Noviembre, y así se trata vivamente de armar los navíos que tenemos en Cádiz, y se ha dado orden que 400 ℔ reales de á 8 que ha traído Marcos del Puerto se gasten en esto. Plegue á Dios no se dilate de modo que el enemigo, que no se descuida, cargue con todo.

Dícese que el Inglés ha vuelto otra vez á Cádiz, y que tiene á lo largo echado cordon en el mar, de suerte que si no es por el aire, no puede pasar un pájaro que no caiga en sus manos, con que no se sabe por dónde se pueda enviar navío ninguno de aviso á Indias; con que si Dios no lo remedia, este negocio está perdido.

Dícese que envía Cromwell 50 navíos á nuestras costas ahora de nuevo, no sólo para coger la flota, sino para coger algun puerto nuestro y hacer pie en España, metiéndonos la guerra en casa, no sabiéndose dónde dará este rayo.

Dicen han hecho ingleses y holandeses alianzas y amistades entre sí, y de ayudarse y ser amigos de amigos y enemigos de enemigos.

Dícese que para Todos Santos, á lo más largo para Navidad, se coronará Cromwell por Rey de Inglaterra y Emperador de los mares, y otros títulos de soberbia y desvanecimiento

que trata de usurpar. Aquí entraba muy á propósito una peste, si Dios fuera servido, como la de Nápoles, para que los herejes le conocieran en el infierno, y nos dejaran á nosotros vivir en el mundo.

Han enviado á llamar á D. Juan de Chavarri para que apreste cincuenta y seis navíos para Mayo, y D. Facundo Vaca arma ocho y un patache, y Oquendo lo mismo.

Manuel de Leon ha hecho asiento de un millon y seiscientas mil raciones para el armada.

Pedro Vázquez Torreiro, Veedor general de Flandes, ha partido ocho días há con 200.000 escudos de oro á comprar navíos á Holanda, artillería y otros aprestos, y á traer marineros, y á que vengan las escuadras de Dunquerque y Ostende.

Dícese que D. Juan de Villanueva, del hábito de San Juan, Comisario general de nuestra caballería, cogió un convoy que intentaban entrar los franceses en la Base, y le mató 800 caballos.

Al Marqués de Lusiñan, que fué el primer embozado francés que vino al Retiro, antes de llegar á París, le prendieron, por demasiado afecto de España, y su hijo se dice ha levantado y conmovido dos provincias contra su Rey.

Dícese que el Estado eclesiástico de Francia ha enviado á pedir al Cardenal de Renes, Arzobispo de París, se llegue á los confines de Francia, para tratar del modo como eximirse de las contribuciones, y que ha ido á verse con ellos.

De 28 de Agosto hay cartas de Nápoles que aquello iba mejor, porque casi no había ya gente que muriese, y que se le había muerto al Virey su Secretario, llamado D. Juan de Suiza, y 200 personas de su casa y familia, y del pueblo 30.000 hombres y más.

Avísase tambien de Roma que se morían cada día de peste 60 y 80 personas, y que el Embajador de Venecia se había muerto de puros preservativos que había tomado contra la peste, y que nuestro Embajador, Duque de Terranova, quedaba á la muerte, y que cinco casas de Cardenales estaban cerradas, en que entraban las de los Barberinos.

Mucho desea el Arzobispo de Zaragoza volverse á su casa antes de Navidad. No sé si le dejarán. Lo cierto es que están los negocios tan gastados y las materias tan apuradas, que él y los demás no saben qué hacerse, ni qué medio elegirán que sea mejor, que los remedios en un cuerpo muerto no obran, ni pueden darle vida, si Dios no lo hace de poder absoluto.

De los 19 de Septiembre se dice avisa el gran Duque de Florencia al Rey que los franceses habían levantado el sitio de Valencia del Po, con que nos hemos consolado algo, porque la teníamos ya por tan perdida como el alma de Judas.

Dícese que ha venido aviso de que en el reino de Chile los indios habían degollado todas cuantas familias había allí de españoles, que no son pocos, sin dejar hombre, ni mujer, ni viejo, ni niño. Es cosa cierta.

Los encubiertos del Retiro pedían á la Infanta, no para el hermano del Rey de Francia, sino para el mismo Rey, y otras cosas tan exorbitantes, que no se ha podido tomar medio de ajuste ninguno. Es cosa cierta lo que digo.

Casi todos los hombres de negocios y tratantes de toda el Andalucía han quebrado, estando llenas las iglesias de retraidos, y los pueblos y gente con tal desconsuelo, que andan por las calles como locos y embelesados, mirándose los unos á los otros.

Hase dicho que iba el Conde de Peñaranda al apresto de la armada á Cádiz para hacerlo con toda presteza. No lo creo, que no le quieren bien ni allá ni acá, y podrá sucederle alguna desdicha.

El pleito del Condado de Villalonso y Mar-

quesado de Castellar se votó jueves, digo, viernes, 5 de éste. Votaron en él 19 jueces, y estuvieron encerrados desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche. Salió con él el Marqués de Bacares, hijo del Conde de la Puebla de Lerena. Es de 1.200 ducados de renta, y tiene de caidos de ocho á diez años.

Murió el Marqués de Mondéjar, á quien ha heredado mi pariente el Marqués de Falces, que ha enviado á tomar la posesion.

Del tesoro de Balchin del Hoyo han traido algunos pedazos de metales muy ricos y diversidad de armas, y el sábado 7 de éste trujeron 157 monedas de plata, como reales de á ocho, y 17 de oro, de la misma grandeza, con diferentes rostros y figuras. Hasta que lleguemos á las barras de oro y tinajas dobles, no me he de contentar.

Al Marqués de Villafranca le venían 200 Ⓓ reales de á ocho en el bajel de Hoyos, y se fueron con los demás. Habíalos bien menester, porque há un año que ni paga criado ni tiene qué comer, consolándose con otros muchos que pasan como él.

El Conde de Miranda, Duque de Peñaranda, pone á la Marquesa de Cañete pleito sobre el Ducado de Maqueda, y ha metido una hija por menina en Palacio en público, con grande ostentacion.

Dos meses y medio há que no se dan en Palacio las raciones acostumbradas, que no tiene el Rey un real, y el día de San Francisco le pusieron á la Infanta en la mesa un capon que mandó levantar porque hedía como á perros muertos. Siguióle un pollo, de que gusta, sobre unas rebanadillas como torrijas, llenas de moscas, y se enojó de suerte que por poco no da con todo en tierra. Mire Vm. cómo anda Palacio. Todo esto es como lo cuento, sin añadir ni quitar un ápice.

Ya han enviado orden á todas las ciudades y cabezas de partido de España para doblar el papel sellado, que no hallan otro expediente para lo que está concedido, ni modo ni cosa en qué cargar más.

El Marqués de Mortara estaba junto á Rosas en un lugar llamado Abisbal, á dos horas de marcha, frente del enemigo, con 2.000 infantes y 3.500 caballos. Ayúdele Dios, como puede, que bien lo hemos menester.

Dícese ha muerto el Almirante de Aragon de repente. Otros, que le han muerto. No me espantaré de nada, que cada uno muere como vive, y todos en su oficio.

Dícese que echándose al agua el Capitan Calderon, huyendo del fuego, de que su navío se abrasaba, se defendía en ella con un aro de la espada de los chuzazos que le tiraban, tan

animosamente, que visto por el General inglés, le recogió y honró, no permitiendo muriese hombre tan valiente.

A los 16 de éste se va el Rey al Escorial, y no volverá hasta los 7 de Noviembre.

De hoy á mañana entrará aquí Araujo, Obispo de Segovia. (Ya está en Madrid.) Ha renunciado el Obispado con 3.000 ducados de pension. Hanle tomado ya casa á Leganitos.

Los ginoveses están sobre Argel con 56 bajeles y 50 galeras: los 26 son suyos, y los 30 de holandeses á sueldo. Han tomado 3 navíos y otras muchas embarcaciones menores á los turcos, y hecho un fuerte en el Puntal, y se dice les ha enviado la Señoría 8 bajeles de refresco, y que se les han pasado más de diez mil cristianos cautivos, y que á los demás tienen en mazmorras debajo de tierra, y que baten los castillos, así desde la mar como desde la tierra, donde han puesto artillería, y que tienen vivas esperanzas de ser emuladores de los venecianos, y salir, si Dios les socorre, con la impresa. Todo esto que digo he visto por carta de Génova de los 15 de Septiembre.

Dícese haber llegado á Como 3.000 infantes y 4.000 caballos alemanes, y que se esperaban los demás, y que á los 19 de Septiembre se levantó Módena de Valencia del Pó, y retiró sus tropas á su Estado.

A todos los puertos se han despachado correos convocando los navíos que se hallaren armados, llamándolos vayan á Cadiz, y se arman allí 12 á orden del Rey, que ha dado de su bolsillo 150 ⓓ ducados y 16 del comercio, con 400.000 reales de á 8 que ha traído Marcos del Puerto, y se teme grandemente no tome el Inglés la flota que viene de Nueva España, porque se dice vienen para hacerlo 50 bajeles suyos muy aprestados para esta faccion.

Hoy se desposa la Marquesa de Cañete, Duquesa de Nájera, por poderes que tiene el de Villahermosa con D. Juan de Borja, y le va á esperar á Torrijos.

Trátase de hacer grandes armadas, y que todos los Estados concurran para el gasto. El Portugués ha despachado 10 bajeles para que salgan á convoyar la flota que espera de la India, y ahora nuevamente envía 18 más, temeroso no le hagan los ingleses alguna burla como á nosotros.

Rindióse D. Juan de Hoyos vilmente, sin disparar 3 piezas de artillería ni quedar herido; llevároнsele los ingleses, y á D. Diego de Villalba y á todos los Cabos, y echaron en Lagos 318 hombres buenos y sanos para que trajesen á Castilla la nueva de tan gran pérdida, de los cuales han venido ya muchos á Sevilla. Es cierto como lo cuento.

De casa del Príncipe de Marruecos, que vive á San Andrés, y habrá ocho años que vino á bautizarse, han sacado un licenciado de hábitos largos por margariton y ajustador de partidas femeninas, trato en que se gana ciento por ciento, y muchas veces 200 en las espaldas.

He visto un libro de Estéfano Justino de los eclipses del año de 50, que há doscientos años que le escribió, que dice todo cuanto ahora nos va sucediendo en España, y que han de durar las guerras hasta el año de 60, y que por muerte de un gran Rey todo se ha de aquietar. Harto me holgara poder haberlo á las manos para enviárselo á Vm., porque viera cosas grandes, escritas con tanta elegancia y acierto, que causa admiracion; y otro hombre llamado Luis, Notario de Arteaga, Contador de la Inquisicion y ciudad de Córdoba, doctísimo en esta materia, ha escrito maravillas, y con todo esto no abrimos los ojos del entendimiento para poner el remedio que importa, esperando siempre milagros; con que le tenemos á Dios no poco cansado, que nos dice: ayúdate, y ayudarte he.

A D. Tal Ponce de Leon, Veinticuatro de Sevilla, por el Duque de Medina de las Torres, le dieron dos hombres ordinarios otras tantas estocadas, dejándole hecho una criba.

En Balchin del Hoyo han descubierto una mina de hierro, de cuatro partes las tres. Mejor fuera de oro, aunque no tuviera la mitad, que hierros, en todas partes los hay.

Una hija de la Marquesa de Granópoli, fea por extremo y corcobada, hereda á Falces, que no tiene hijos, todo lo de Mondéjar, y el Duque del Infantado trata de casarla con un pariente de su casa, y en cuatro días le han salido más novios que pelos tiene en la cabeza. No hay más hermosura que la riqueza, ni otra grandeza que cubrirse delante de su Rey.

Vienen seis galeras de Génova para llevar plata de asientos particulares, y sólo Piquinotti remite 600.000 reales de á 8. Las tres son de la Señoría, y las tres de la devocion del Rey, y pagadas á su sueldo.

Lunes en la noche se dice llegó aquí D. Antonio Pimentel por la posta. Viene de París, donde ha estado y sido uno de los encubiertos y embozados de allá.

Dícese que nos hemos puesto en Flandes sobre Landresi, y que el Francés lo ha hecho sobre la Chapela, que ya se pelea por allá por vencer y no por hurtar, despues que el señor D. Juan rige aquellas armas y provincias. Dios le dé acierto.

A 10 firmaron las Cortes los nuevos impuestos de los millones concedidos, y hoy

se dice salen las mercedes, que son grandes, y á los de Burgos, al sobrino del Presidente, le han hecho del Campo de Hacienda, y á su compañero, de la Contaduría mayor, sin otras muchas gracias.

Los venecianos, siguiendo su fortuna, le han tomado al Turco las islas de Tenedos y Mitilene, puertos y castillos, y más de cincuenta naves mercantes, y una maona ó sultana con 600 ₪ cequíes, y otras muchas riquezas, y se dice haber el Turco degollado en Constantinopla á todos los embajadores de cristianos con todas sus familias. Todo esto que digo es cierto. En saliendo la relacion por menor, la remitiré.

Esta sí que es buena guerra, pese á tal, y no la de cristianos contra cristianos, por lo que no importa un pelo.

CLX.

Blac en Lisboa.—Marqués de Falces.—Suecos y polacos.—Rusia en favor de Polonia.—Embozados franceses.—Envían los Reyes su retrato á la Reina de Francia.—Reina de Suecia en Francia.—Expedición de genoveses contra Argel.—Victorias de venecianos contra el Turco.—Llegada de embajadores turcos.—Tesoro de Balchin del Hoyo —Tapicería del Príncipe de Astillano.—La hija del Marqués de Almenara, dama de la Reina: Conde de Peñaranda.—Procuradores de Cortes.—330 000 personas muertas de la peste en Nápoles.—Detalles del desastre marítimo de D. Juan de Hoyos.—Convoy para la flota.—Muere en Roma el Embajador de Venecia.—Robo y asesinato de un francés por una mujer.—Flandes.—Islas Chafarinas.—Estragos de la peste en Nápoles: 14.000 casamientos en seis días.—Presas del Inglés.—Arroja el mar los cuerpos de los Marqueses de Baides: por qué se perdió D. Juan de Hoyos.—Flandes.—Italia.—Peste en Génova.—Destierro del Rector de Alcalá.—Tributos á los eclesiásticos.

Madrid y Octubre 18 *de* 1656 *años.*

Blac está en Lisboa dando carena muy despacio, y él y los suyos han hurtado gallardamente de lo mucho que había en el navío. Así lo escribe Medinaceli á Su Majestad.

El domingo tomó posesion el Marqués de Falces de la Grandeza. Acompañóle el Duque del Infantado y otros señores. Besó la mano al Rey y mandóle cubrir, y lo mismo hizo la Marquesa á la Reina en la Encarnacion, donde fué aquella tarde. Como tuviera hijos, lo tenía todo cumplido; pero Dios sabe lo mejor.

Parece ayuda Dios visiblemente al Rey de Polonia, pues habiéndole los herejes tornado á poner en pie al Sueco, ahora nuevamente le ha dado una rota tan grande, que á no escaparse con seis caballos no más, dejara como los otros el pellejo. Es nueva cierta, y que Su Majestad lo ha dicho á boca, que le ha venido por Praga.

Tambien se avisa que el Moscovita había entrado en la Livonia, provincia de Suecia, á sangre y fuego en favor del Polaco, y haber pasado á cuchillo seis ciudades de los herejes, sin perdonar niños, mujeres ni viejos, y esto solamente porque su hijo pueda entrar con los demás en la eleccion del reino de Polonia cuando se hubiere de hacer; con que al parecer de todos, queda el Sueco expuesto á su total ruina por el competidor tan poderoso que de nuevo tiene. Es cosa cierta.

Un embozado de nuevo ha venido de París. Dícese ser el Conde de Pitillan, en compañía de D. Antonio Pimentel.

Su Majestad envió un retrato suyo y de la Reina, pequeño, guarnecido de oro y diamantes como una palma, de valor de 12.000 ducados, á la Reina de Francia, su hermana, con que Mos. de Leona, que le lleva, fué muy contento, agasajado y satisfecho. Obre ahora Dios lo demás.

Dícese que la Reina de Suecia queda muy agasajada del Francés. Ella lo quiere ver todo. Es mujer; no me espanta.

Buscó la Señoría de Génova á interés 900.000 ducados, y hallólos á 3 por 100 al año en tres días. Con los 300.000 armó 12 bajeles, 10 galeras y 25 tartanas, y metió el demás dinero en los navíos. Salió esta armada llevando el General una carta abierta de la Señoría, que mostraba á todos los navíos que encontraba, pidiéndoles le acompañasen contra Argel, ó graciosamente ó á su sueldo, con que han juntado 30 navíos holandeses y de otras naciones, hallándose hoy con 56 bajeles, 10 galeras, 125 tartanas, otras embarcaciones menores. Con este aparato dieron un día de repente sobre Argel, y la estuvieron cañoneando tres días, y se tiene por cierto que á no haberles sobrevenido una borrasca cruel, hubieran hecho una gran faccion, por haberse huido de la ciudad mucha parte de la gente. Recogióse á Ibiza, donde le llegaron de refuerzo 8 navíos con 2.000 hombres y muchos víveres. Volvió otra vez á lo comenzado, habiendo tomado tres bajeles grandes de camino y otras 10 ó 12 embarcaciones de corsarios, con muchos despojos, presas y riquezas. Dícese habérseles pasado no pocos cristianos cautivos y que les daban los moros 5.000 ducados porque se

fuesen, y que se los pedían todos cuantos tenían; que trataban de cortarles el agua y cadena para entrar en el puerto, y que en una punta habían desembarcado 4.000, y que se habían atrincherado y sacado artillería á tierra, y que habían ganado una isla entre Oran y Argel con algunas calas y puertos donde recogerse, y si fuese menester invernar. Este es el estado en que se halla la armada de Génova, que parece quieren ser emulatores de los buenos sucesos de venecianos. Esto todo que digo aquí es cosa cierta. Llámase la isla Chafarinas y es grande.

De Venecia, por carta de 26 de Agosto de 1656, escribe la Señoría á su Embajador, que está aquí, lo siguiente, que referiré á la letra, por haberme dado su Secretario la copia, que es amigo, y á otros muchos que se la han pedido:

Esta tarde llega aviso de Constantinopla, la data de 21 de Julio de 1656, cómo las armas de Venecia han tomado las fortalezas de Tenedos y Mitilene, que están en la boca del Canal de Constantinopla, que llaman los Dardanelos. Estas son dos islas que están cerca de tierra firme, y son de grandísima importancia y consecuencia, porque no puede entrar ni salir cosa de importancia de la dicha Canal que no sea registrada. Han tomado tambien una

poderosa maona que venía de Alejandría de Egipto con el tributo para el Gran Señor. En esta presa cogieron 600.000 duquíes de oro, que hacen millon y medio de reales de á ocho de plata españoles, y otras infinitas riquezas de grande consideracion y precio, y tambien han tomado 50 caramuzales de mercaderes que iban á Constantinopla con muchas riquezas.

Esta es la carta al pie de la letra, y cierta la nueva como la digo. En saliendo impresa, que será presto, la remitiré.

En Alicante han desembarcado dos turcos, embajadores: han venido á Valencia. Créese ser el uno de Constantinopla y el otro de Argel. Han enviado á pedir licencia al Rey para venir á darle su embajada.

Mucha agua encuentran en los cóncavos del tesoro de Balchin del Hoyo, y se duda de poder pasar adelante, con que se tienen pocas esperanzas de las riquezas esperadas que se prometían. Veremos en qué paran.

Partiéronse los Reyes el lunes al Escorial, y quisieron ver antes de cerca la colgadura del Príncipe de Astillano. Colgáronsela en Palacio, y aunque les pareció tan bien y la alabaron, ni la pidieron ni se la ofrecieron. Doy fe que la ví tornar á descolgar y llevar á su dueño.

Entró en Palacio á los 12 de éste una hija del Marqués de Almenara, nieta de Orani, por dama de la Reina. Acompañóla toda la Corte á caballo, y llevó la Duquesa del Infantado á su mano derecha en una carroza riquísima que trujo de Sicilia. El caballo del Conde de Peñaranda le echó por las orejas, y á no hallarse tan rodeado de criados, que le recogieron en los brazos, se tiene por cierto acabara con él. Debió de enfadarse de verle andar siempre en silla de manos como dama, como hacen otros muchos, y desechó la carga fácilmente, por hallarle poco fuerte de piernas, aunque con hartas manos.

A los Procuradores de Cortes les han hecho grandes mercedes, y fuera de ellas, les ha valido 11.900 ducados: los 3.900 luego en contado, y los 8.000 en dos años, á 4.000 cada año en las mismas condiciones. Todo esto es como lo cuento, que unos enriquecen haciendo pobres á los otros.

Avisan á S. M. que á los 30 de Julio hicieron en Nápoles registro general para ver la gente que faltaba, y que se halló haber muerto de peste 330.000; digámoslo por letra: trescientas y treinta mil personas, y que han vacado un gran número de plazas de Consejeros, Presidentes y otros oficios de provision del Rey.

Dícese que D. Juan de Hoyos se rindió vilmente, diciéndole el Piloto mayor que él le metería en Cádiz dentro de una hora, ó daría al través en la costa con el galeon para que el Inglés no le gozase, y que se pudiese despues sacar la plata; y que por esto, uno de los que le seguían el humor le mató de un carabinazo; y que en apoderándose el enemigo del bajel, habiéndole hecho para esto señas un grumete con unos manteles puestos por bandera de orden del dicho D. Juan, lo primero que hizo en entrando fué decirle que qué significaba un hábito de Alcántara de oro que traía colgado al pecho, y que respondiéndole lo que era, y ser insignia de honra, se la arrebató diciendo que hombres cobardes como él no habían de traer cosas semejantes, y se la dió al capitan Calderon, diciéndole: «Mal reparte vuestro Rey las honras, pues las da á quien no las merece. Mejor empleada está en vos.» Y que luego no hubo inglés que no le diese su pescozada y bofeton, mandándole dar de comer desde allí adelante sobre el gallinero, que si es todo así, no sé cómo este hombre no se murió luego. Hallaron en el navío 4.400 barras de plata de á 1.000 ducados cada una, que hacen 4.400.000 ducados. Esto sin el oro, joyas de mayor valor; y ya ha llegado á Sevilla la mitad de la gente, que como viene á pie,

mareada de un viaje tan largo, anda poco, habiéndose llevado los cabos y dos hijas del Marqués de Baides, una de quince años y otra de quince meses; y se dice despachó desde Lagos aviso le enviasen escolta de más navíos, temeroso de no encontrar quien se lo quitase, como ellos lo habían hecho.

Dícese arman muy aprisa 20 navíos para convoyar y asegurar la flota que se espera á fin de éste (Dios la traiga con bien), y al parecer de los más cuerdos, parece poca fuerza; si bien los más discursistas convienen que más vale algo que no nada, y en esto dicen bien.

Dícese que de una minorativa en píldoras que tomó en Roma el Embajador de Venecia, de que no pudo obrar, por orden de los Jesuitas, de quien era muy afecto, dándole despues un vino confeccionado con mil antídotos, murió al tercero día, siendo su muerte muy sentida, por un caballero muy afable y bien intencionado.

Jueves 12 de éste á mediodía, en el Mentidero, calle de Cantarranas, llamó una mujer á un cajero que pasaba vendiendo, y le mató y quitó todo cuanto llevaba; cerró su puerta; traspuso á la noche el hurto. Si tuvo quien le ayudase, no se sabe. Mudó barrio, y sábado 14, viendo la casera que no parecía, abrió la

puerta, y sólo halló el mal recado y desdichado del francés degollado como un carnero. Destas cosas hacen aquí millares á cada paso. Líbrenos Dios de hora menguada.

Dícese que en Flandes nos hemos puesto sobre San Gillen, y que yendo el Sr. D. Juan á reconocerle en persona con algunos pocos, cayó en una emboscada, y que le tuvieron hecho prisionero; pero que acudiendo una tropa de caballos nuestros, se tornó á recuperar. Difícil parece que esto sea así, ni que un General, y más, persona real, se arriesgase á peligros semejantes; pero los verdores de la mocedad á las veces sacan al más cuerdo de juicio, sin prevenir ni recelar los daños que pueden suceder.

Dícese que la isla de Chafarinas, que han tomado los ginoveses á los moros, tiene 1.000 leguas de comedio y tres puertos famosos, y otras dos islas menores á los lados, todas pobladas, y que en la mayor hacen un fuerte que trabajan 2.000 esclavos, y que han traido de Génova 80 culebrinas y 40 cañones reforzados de batir para que la guarden y 2.000 hombres, y que cada día envían á la República muchas riquezas de las presas que cogen, y que con esto todos se animan á armar, y que un mozo de veinte años, recien heredado de un millon 800.000 ducados que le dejó su pa-

dre, ha armado 4 bajeles, cosa grande, con todo lo necesario, y gente á su costa. Todo esto que digo he visto por cartas que han venido de allá á muchos ginoveses, y que no dejan cosario á vida ni pasar el Estrecho una mosca.

De Nápoles trae cartas una faluca de 8 de Septiembre en que avisan haber muerto todos los Regentes del colateral, excepto uno llamado Burgos, y que hay vacas 37 plazas de Consejeros, y una cosa notable; que en seis días se hicieron 14.000 casamientos, y que en Capua no quedó persona viva, ni hombre ni mujer, ni gato ni perro, ni cabalgadura ni ganado.

Todo cuanto aquí digo es verdad, y en Nápoles, de 700.000 personas que había, han quedado 60.000. Los demás se han muerto y huido.

El Inglés ha tomado dos avisos que inviábamos á Indias, y un navío de mercadurías que venía de Sanlúcar á Cádiz, de más de 200.000 ducados, y tiene repartidas 40 fragatas por todas nuestras costas. Y avisa Bativila que con la plata que llegó á Londres de Don Juan de Hoyos salían 60 navíos más á esperar la flota, que, si Dios no lo remedia, la cogerán sin falta, porque los navíos que nosotros armamos son muy pocos y inferiores en

todo á los suyos, y se duda puedan estar al tiempo que hemos menester acabados de prevenir, con que los desconsuelos son generales y grandes.

El cuerpo del Marqués de Baides arrojó el mar á San Sebastian, una legua de Cádiz, atravesado el pecho con un chuzo y quebrada una pierna. Hízole el Conde de Molina un entierro suntuoso. El de la Marquesa, su mujer, dió en Rota, y todos concuerdan que Hoyos se perdió por quererle socorrer, que estaba enamorado de una hija suya y se quería casar con ella.

El Nuncio tiene carta del de París que á los 16 de Septiembre tomó el Francés á Valencia del Po, en Flandes; á 17 á la Chapela, y que la vanguardia de los alemanes había llegado á los 10 á Milan.

En Génova se dice ha picado la peste de veras. Todo este año es desdicha.

Mandó el Consejo Real al Rector y Colegiales de Alcalá suspender la provision de unas becas. No le quisieron obedecer. Han desterrado al Rector 50 leguas de allí, y quitado 10 más mantos. Mire vuestra merced cómo todo anda.

Á cada eclesiástico han mandado volver 12 reales cada año por el cuarto de la carne y demás contribuciones. Mire Vm. con esto cómo

ha de suceder cosa buena, ni les ha de hacer Dios merced.

CLXI.

Apuros de las flotas de Indias.—Generosidad del Inglés con los rendidos de la escuadra de D. Juan de Hoyos. —Enriquécese el Inglés con nuestro dinero.—Nuevas presas que hace.—Fracasa la botadura del galeón *Santa Teresa*. – Mazarino.—Valencia del Po.—Malas disposiciones del Francés para la paz: toma su Rey la mitad de las rentas eclesiásticas para hacernos la guerra.—Reina de Suecia.—Nuevos donativos para los apuros del Tesoro.—Obispo de Pamplona.—Duque de Béjar.—Prisión del asesino del francés.—Violación de la correspondencia.—El bufón Manolillo de Gante tiene que pagar el postre de la Reina.—Muerte por el rayo.—Los juros sobre medias annatas para el Rey.—Impuestos al Estado eclesiástico.—Casamiento de D. Pedro de Villacampa, Regente de Aragón.—Rumores de asesinato del Almirante de Aragón.—Manda el Rey que no se queme á los monederos falsos.—Valencia del Po.—Quejas del Duque de Medinaceli.—16 navíos enemigos acechan en Cádiz la llegada de nuestra flota.—Disgustos entre Condé y Don Juan de Austria.—Muerte del Regente Navarro.—Marqués de Castel-Rodrigo.—Mátanse en riña dos muchachos en las Vistillas.—Pide el Rey, verbalmente, socorros á Obispos y Grandes.—Hurtos de caballerías para exigir el hallazgo.—Extraño modo de introducir oro en Francia.—Multitud de robos en la Corte.—Apresa el Inglés nuestro navío de aviso cargado de vino: borrachera de los ingleses.—Suerte de un perulero.—Cataluña.—Más presas del Inglés.—Blac envía nuevos barcos á Cádiz: reparten los ingleses el oro co-

gido á Hoyos.—Entrada del Portugués por Extremadura.—Valencia del Po.—Llegan á Lisboa la hija y nieto del Marqués de Baides.—Proposiciones de paz con Francia que trata el Marqués de Pitillán.

Madrid y Octubre 25 *de* 1656 *años.*

Grandes juntas ha habido estos días sobre si se había de armar para asegurar nuestra flota, y se dice han sido los más de parecer que no se arme, por ser tarde, y porque serán pocos los navíos, mal aliñados y haber falta de todo, en particular de dinero, que es lo más, no obstante que se dice tambien se aprestan, unos quieren que sean 10 bajeles, otros 18, y todos conforman que, si Dios por su misericordia no nos ayuda, se perderá todo cuanto viniere ya de las Indias, que acá y allá nos tienen sitiados estos herejes.

Dicen que los portugueses no consintieron en Lagos que las hijas del Marqués de Baides las llevasen á Londra, que están emparentadas con lo más noble de aquel reino, y que el Gobernador de aquel puerto es deudo suyo, que las ha agasajado mucho y metido en un convento de monjas hasta enviarlas á Castilla, y que con los rendidos se han habido piadosa y cortesmente; y se dice más que el Inglés le dió á D. Juan de Hoyos siete doblones, y uno á cada soldado para el camino.

Dícese que envió Blac 1.050 barras del quinto á Cromwell, y que todos los demás han quedado poderosísimos. Supuesto que lo permite Dios, conviene así, no obstante que soy siempre de parecer que para que nos ayude es necesario que nosotros nos ayudemos, que tambien se cansa Dios de que cada día le pidamos milagros, dejando obrar las causas segundas muchas veces para castigo nuestro.

Dícese que en la travesía de la bahía de Sanlúcar á Cádiz ha cogido el Inglés 200.000 reales de á ocho que venían de Sevilla para el apresto de los navíos que se arman, y asimismo un navío de aviso que iba ahora nuevamente á Indias.

El galeon *Santa Teresa*, en San Sebastian, aunque se botó al agua, no ha flotado, que es lo mismo que no hallar harto fondo para sostener tanto peso, por haber corrido suertes y no haber llevado con ellos las aguas vivas, con que está en mucho riesgo, topando la quilla en el arena.

Dícese ha tenido Mazarino maña para que los más de los potentados de Alemania levanten gente amenazando al Emperador, por la que envía á Italia contra el Duque de Módena.

Dícese que los grisones, sobornados por el Francés, han detenido los alemanes más de lo que teníamos necesidad para que llegasen á

tiempo de socorrer á Valencia del Po, en que se dice tambien han intervenido los venecianos.

Avísase de Burdeos que Mos. de Leona, al pasar por allí la vuelta de Francia, despues de haberle agasajado acá tanto, dijo que no había modo de paces. Lo que importaba era apretar los puños y seguir á la fortuna, que se les mostraba tan favorable, y contraria á nosotros.

Dícese que el Rey de Francia ha tomado por fuerza la mitad de las rentas de todo el clero de su reino, que importarán diez millones, para la guerra que tiene contra España, que el Cristianísimo sólo trata de serlo en el nombre y no en las obras. Consecuencia muy bellaca para que mañana hagan otro tanto con nosotros, siendo el color mejor, pues acá siempre se mirará á la defensa y no á la ofensa de nadie.

Dícese que la Reina de Suecia se ha vuelto á Roma. Espíritu ambulativo tiene esta señora. No me espanto, que es mujer.

Dícese le han dado á Su Majestad una lista de 1.400 hombres que pueden ayudarle en Castilla con 4.000 ducados de plata por una vez cada uno, que importa este donativo, si se lograse, cinco millones y seiscientos mil ducados de plata. Los aprietos son grandes. No me

espantaré de cuanto en esta materia viere, ni que se entren por las casas y lo tomen todo.

El Obispo de Pamplona ha venido á Madrid. Posa en los Trinitarios descalzos. Viene á dar satisfaccion de haber hecho una escritura para casar á un sobrino suyo de 1.000 ducados de renta en el primer Obispado que obtuvo, y de irlos doblando como le fuesen mejorando, cosa que ha parecido muy mal, y le ha atrasado mucho y quitado de no pasar adelante.

El Duque de Béjar se viene de asiento á Madrid. Ha tomado las casas del Conde de Lemos, junto á Santiago. Dicen que quieren ocuparle, por ser buena cabeza. En estando mucho aquí se maleará como los demás.

Ya han cogido al que mató al cajero francés. Llámase D. Francisco de Taguada *(sic)* y Mariñas. Es un moceton como un roble. Halláronle vendiendo algunas cosas de la caja, y ensangrentadas las mangas, ropilla y calzones. Debió sin duda de haber llegado á los brazos. Daránle un pan como unas nueces.

La estafeta que iba á Castilla la Vieja la han cogido antes de salir de Madrid. El para qué, Dios lo sabe. Con que es menester tener gran tiento con lo que se escribe. Fué miércoles 18 de éste. Abre el ojo.

Dícese que gusta la Reina de acabar de co-

mer con confites, y que habiéndole faltado dos ó tres días, salió la dama que tiene cuidado de esto, y dijo que cómo no los llevaban como solían. Respondiéronle que el confitero no los quería dar porque le debían mucho y no le pagaban nada. Quitóse entonces una sortija del dedo y dijo: «Vayan volando por ellos con esta prenda á cualquiera parte.» Hallóse Manuelillo de Gante, el bufon, presente, y dijo: «Torne Vm. á envainar en el dedo su prenda,» y sacó un real de á cuatro y diólo, diciendo: «Traigan luego los confites á prisa, para que esta buena señora acabe con ellos de comer.»

Martes 10 de éste, en un lugar junto á Cuenca que se llama Arcos de la Cantera, yendo una mujer con un niño en los brazos de teta, de allí á otro lugar cercano, le sobrevino una tan gran tormenta, que la obligó á ponerse debajo de un árbol. Cayó un rayo, y sin ofender á la criatura, á ella la hizo ceniza.

Dícese se echa el Rey sobre todos los juros nuevos impuestos sobre las medias annatas, y se dice hará muy bien, por haberlas comprado á cinco y medio por ciento y pagar de réditos al año... (*en blanco*).

Sobre las imposiciones eclesiásticas andan ocupados todos estos dias los Consejos. No resultará cosa buena, y sobre el papel sellado, si ha de ser la tercera parte más ó la mitad, por-

que escribas y fariseos levantan los clamores al cielo, y proponen millones de inconvenientes y daños.

A D. Pedro de Villacampa, Regente de Aragon, por orden del Confesor, le ha dado S. M. licencia para casarse con una hija de Martin del Ruejo, bajon de la Capilla Real y nieto del portero de la leña de Palacio.

Cada día dicen que han muerto al Almirante de Aragon, y ahora de nuevo corre que sus vasallos lo han hecho. No es bueno el que se diga tanto, porque lo que se suele decir es ó quiere ser. No me maravillaré de todo cuanto en esta materia sucediere, que donde las dan las toman, y cada uno muere de ordinario como vive.

Dícese ha bajado decreto de S. M. para que desde aquí adelante no se queme á los que hacen moneda falsa, sino sólo que mueran ahorcados. Esta semana despachan al platero, que ha confesado de plano diciendo que era napolitano, el habilidad. Déle Dios buena suerte.

Dícese hemos vuelto á sitiar á Valencia del Po antes que se fortifiquen en ella. Lo cierto es que se perdió, como lo hará todo si Dios no lo remedia.

Pesadamente quejándose ha escrito el Duque de Medinaceli al Rey diciendo que como los Ministros no le habían avisado cuándo ha-

bía de llegar la flota, para que con esto hubiera estado más prevenido, que esto era no hacer caso de él, y querer que todo se perdiese en deservicio de S. M., con que anda todo alborotado.

Ciento y cincuenta cuentos han librado sobre lo que ha traido Marcos del Puerto para el apresto de 20 bajeles para el socorro de la flota, y se tiene por cierto que, si Dios no lo remedia, se perderá, porque ya están sobre Cádiz 16 navíos del enemigo esperándola y cada vez van llegando más y más.

Pidió el Príncipe de Condé al Sr. D. Juan de Austria 3.000 hombres para ir á socorrer la Capela y no se los dió, de que se ha disgustado en extremo, y se teme que desde aquí adelante no han de correr bien.

El Regente Navarro, del Consejo de Aragon, queda á la muerte. Ya murió ayer.

Seis galeras han llegado á Barcelona de Italia con Castel-Rodrigo, que viene muy aprisa á hablar al Rey. Deja su mujer y casa en Milan. Desembarcó en Palamós, y las galeras han ido á hacer la cuarentena á San Feliú de Rijoles, y se dice traen muchos despachos de Roma.

Domingo por la tarde dos muchachos, de á catorce á quince años, sobre dos cuartos se mataron uno á otro en las Vistillas de San Francisco.

Dícese que Su Majestad va llamando á todos los Obispos y personas poderosas de sus reinos para irles pidiendo á boca un gran socorro para que no puedan tener cara de negárselo.

Un barbero que vivía junto á la escalera de las gradas de San Francisco, en casa del mismo convento, y un estudiante, tenían por flor de hurtar todas las cabalgaduras y mulas y caballos que podían, llevándolas á una casa diputada, avisando despues por debajo de cuerda á sus dueños que parecerían rescatándolas, ya en 50, ya en 100 reales de á ocho. Hanlos cogido con el hurto en las manos de cada uno.

Han cogido dos carretoncillos de oro de 100 doblones que llevaban dos franceses por calas en las puertas falsas en Irún, á la entrada de Francia. Soy testigo de haberlos visto traer al Consejo, que aunque sacados del muladar, en efecto, es oro. Acusólos otro compañero porque riñeron. Apretáronles las cinturas, y con esto y el peso, los soltaron y dejaron caer.

No se puede vivir de ladrones, que á mediodía se entran en las casas á robar. Habrá cuatro días, en la calle de la Magdalena, al anochecer, nueve hombres entraron en casa de una viuda que tenía dos hijas, y después de haberse burlado de todas, la robaron más de 4.000 ducados; y ayer, en la calle de los Tudescos,

cogieron un ladron que se quedaba para abrir á media noche á la cuadrilla en una casa poderosa que hay allí. Las Navidades son terribles; los aprietos grandes, y cada día serán mayores.

Dícese que el bajel de aviso que cogieron los ingleses que iba á Indias á encontrar la flota, iba cargado de vino, y que si acierta aquella noche á venir, los cogiera un gato, porque bebieron á pasto, y se quedaron tendidos como unos brutos sobre aquellas cubiertas.

Dícese que tenía en Indias un perulero cincuenta mil ducados de plata embarcados para venir á emplear á España, y temeroso no se los tomase el Rey, para valerse en tantos aprietos, considerando tras esto los excesivos derechos que se pagan, los tornó á desembarcar, que si lo hubiera hecho, otros muchos lo hubieran acertado, con que se puede decir que al que Dios quiere salvar, se salva.

Dícese está el Marqués de Mortara sobre Rosas. Tarde me parece para efecto ninguno bueno, si no fuese teniendo inteligencia con los de dentro. En este punto llega nueva se había retirado á Barcelona por no asistirle de acá, dejando aquello muy bien apresidiado.

Dicen que avisan de Holanda que dos navíos nuestros, que son el *Juan de Medina* y el otro de Montaña, que venían de Puerto Rico con la

plata á Cartagena, los ha tomado el Inglés, y lo hará de la flota, si Dios no lo remedia.

Como se van acabando de dar carena á los navíos de Blac, los va enviando á Cádiz. Han llegado ahora de nuevo diez urcas y una balandra, y escribe Medinaceli que lo registrado enviaron á Cromwell, y que á cada capitan de los que apresaron á Hoyos les cupo 250 barras de á 1.000 ducados, y á los soldados infinitas otras riquezas en barretas de oro, joyas, perlas y mercadurías, con que no hay hombre que no haya quedado riquísimo.

El Portugués ha entrado en Extremadura por Fregenal y asolado diez lugares llevándose cuanto tenían, sin dejarles un cuchillo en las casas, y el ganado mayor y menor, y entre ello, más de cien yeguas.

Salieron de Valencia del Po 600 hombres con el bagaje y artillería, y el enemigo agasajó mucho al que defendía la plaza, por el valor que había tenido en defenderla, y los del lugar capitularon que por tres años no les habían de hacer contribuir nada, ni á ellos ni al país. Tan despacio lo toman.

A Lisboa han llegado la hija y nieto del Marqués de Baides. Halos agasajado mucho el Tirano, por ser deudos muy cercanos de su mujer.

Dícese trae el Marqués de Pitillan, que avi-

sé había venido encubierto, firma en blanco del Rey de Francia para venir en cualquier medio que se propusiese, como le diesen á la señora Infanta por mujer; y los más de por acá sienten que no hay otro remedio para no acabar de perdernos de todo punto.

CLXII.

Copla contra D. Juan de Hoyos.—Pasquín en Palacio.—Armadas inglesas contra nuestras flotas: refuerzos marítimos para nuestros puertos.—Peste de Nápoles, Venecia y Roma.—Vireinato de Nápoles.—Duque de Arcos.—Reyes de Francia.—Amotínanse las tropas alemanas por falta de pagas.—Cromwel.—Cataluña.—Portugal.—Emperador de Alemania.—Excomulgados.—Alcaldes de Cortes.—Jubileo y prohibición de comedias.—Muere D. Antonio de Castro.—Prisión de ladrones.—Vocaciones de verdugo.—Don Juan de la Calle.—D. José Pardo.—Títulos falsos de alcabalas.—Cacería del Rey en Balsaín: atleta.—Muere degollado el Presidente del Parlamento inglés.—Buenos propósitos del Rey.—Presas del Inglés.—Galeón *Teresa*.—Mortara.—Antonio de San Juan.—Robos en Madrid.—Pasquines en Palacio y en casa del Conde de Peñaranda.—Robo en Sevilla.—El Rey llora ante su sepultura.—Quiebra.—Almojarifazgos.—Gastos en el Buen Retiro.—D. Fernando Ruiz de Contreras.—Guerra en Italia.—Mercedes á los Procuradores de Cortes.—Proyectos sobre impuestos.—Muerte del Duque de Osuna.—Peste de Roma.—Nobles y clérigos ladrones: informes que tenían para sus robos.—Apresa el Inglés un navío español.—Triunfo de los indios de Chile.—Vienen moros de

Argel á tratar de rescates.—D. Andrés de Baños y Leiva, platero, encubridor de ladrones.

Madrid y Noviembre 8 de 1656 años (1).

A D Juan de Hoyos, enamorado de la hija del Marqués de Baides.

En defensa de su dama
D. Juan de Hoyos se empeñó;
En su nombre tropezó:
Mullida estaba la cama.
El Inglés puso la llama,
El amor avivó el fuego,
Hallóse en el agua ciego,
Mojáronsele las alas,
Y en viendo que llueve balas
Se dió por perdido luego.
Por las Indias de Castilla
No daré una blanca ya,
Que el Inglés acá ni allá
No deja pasar barquilla.
De la plata es la polilla,
De España la confusion,
Borron de la religion,
Asombro del que navega,
Gallo que turba y que ciega
Hoy solamente al leon.

(1) Por Dios que esta vez puede Vm. y todos los amigos sacar el vientre de mal año con tantas novedades como le escribo, que tengo por cierto las más son verdad.

Dejó un maldiciente caer en los patios de Palacio tres ó cuatro papeles, segun se dice, que contenían esos cuatro versos solamente:

Pobre España desdichada
Perdida por varios modos:
Por un malo para todos, *(Góngora.)*
Por un bueno para nada. *(Haro.)*

Dícese que Montagni, General de tierra de la armada inglesa, partía de Lagos á los 15 de Octubre con 8 fragatas reforzadas la vuelta de Londres con la plata del registro del galeon de Hoyos, y que Blac iba á los Cabos de San Vicente y Santa María á esperar nuestra flota con 24 fragatas, dejándose otras ocho en nuestras costas, y se dice que los bajeles nuestros que vienen son 4 de guerra, 4 de plata y 8 de mercadurías, que si Dios no lo remedia, no es posible escaparse de tanto enemigo, no obstante de que á los 15 de éste se dice salía Don Manuel Bañuelos de Cádiz con 14 navíos de guerra y 6 de fuego, que aunque es poco el socorro, todavía, si se incorporase con los nuestros, sería una gran dicha.

Dícese se esperaban en Cádiz 22 navíos holandeses, y entre ellos 8 de D. Facundo Vaca de Castro que hacían mucho al caso, si llegase á tiempo. Dios lo haga como puede, que todo lo hemos menester.

Dícese que aunque en la ciudad de Nápoles se ha publicado ya la sanidad, que por todo el reino discurre la peste rabiosamente, fuera de la provincia de Calabria, donde no se ha atrevido á entrar, huyendo de tan mala gente. La gente noble que ha faltado en Nápoles de señores y Ministros y Oficiales reales, verá vuestra merced por esa Memoria que le remito y va con ésta (1).

Dícese que en Venecia y Parma ha comenzado el contagio de veras, y que en Roma había 18 casas de Cardenales cerradas, 30 de Príncipes y señores, 2.000 de la gente del pueblo, y que se le habían muerto al Pontífice dos Obispos, Sumilleres de cortina, y que licenciaba la mitad de la familia para que se pudiesen salir de la corte. Avisan esto de 8 de Octubre pasado.

Dícese han ofrecido al de Medinaceli el vireinato de Nápoles, y que no lo acepta por no dejar los puestos que hoy tiene, y que irá sin duda al Duque de Alba, y que le han enviado á Castrillo licencia para que se venga, con condicion de que no entre en Madrid, sino que se vaya á descansar á su casa.

Dícese hacen Mayordomo mayor al Duque de Arcos, y que casa su hijo con hija del Valido.

(1) Falta.

Dícese de París en cartas de 16 de Octubre que sus Reyes habían llegado á aquella ciudad, y que se decía públicamente se trataba vivamente de las paces, ó por lo menos de treguas y suspension de armas por diez años, no agradándole mucho las prosperidades de Cromwell, á quien los herejes de aquel reino le ofrecen 50.000 hombres contra los católicos, en particular los de Ginebra, con que parece viene á ser el coco en todas partes; y se dice tambien volvía muy aprisa acá Mosur de Leona, y que aquellos Reyes querían ir á Bayona, por hallarse más cerca donde había de ir el Conde de Peñaranda. Todo esto he visto como lo refiero en carta de París de los 16 del pasado, de la manera que aquí lo refiero. Lo que será, Dios lo sabe.

Dícese comenzaban los alemanes á tumultuarse por las pagas, haciendo de las suyas, y colgando las bolsas en las picas entre muchos insultos y robos, que esta gente no tiene ley sino con su dinero, y en faltándoles, no conocen Rey ni Roque.

Dícese haber degollado Cromwell 14 nobles, por afectos al Rey desposeido y á la religion católica, si no es que Dios con una peste lo remedia. Por acá las fuerzas humanas son pocas contra enemigo tan poderoso y bien afortunado.

Alteróse en Cataluña un lugar llamado Campos. Fué á él D. Juan Pacheco, Comisario general de la caballería, y degolló 50 hombres, de que le pesó á Mortara, por no dar ocasion á nuevos disgustos. Desmantelamos á Castelló, rasándole las murallas. Tomó el Francés á San Pedro Pescador, por no querer nosotros aventurar el presidio en estos dos lugares, y á no poder más, se retiró el Marqués, por faltarle el asistencia de acá.

El Portugués hace grandes instancias y ofertas de 30 bajeles y suma grande de dinero al Francés porque no haga con nosotros las paces, y con recíproca amistad al Inglés para que nos haga todos cuantos males pudiere, deseoso de debilitar nuestras fuerzas para la estabilidad de su reino.

Dícese que el Emperador, á instancia de Su Majestad, quiere romper con Francia la guerra. Por todas partes la muerte quiere hacer de las suyas.

El Arzobispo de Toledo tiene descomulgados á D. Andrés de Riaño, Fiscal del Consejo Real, y á D. Antonio de Castro, por los memoriales hechos contra el clero, y envió á mandar al Vicario de Madrid los declarase por tales descomulgados; y habiéndole Su Majestad enviado á llamar, y excusádose con decir estaba malo, ahora nuevamente le ha es-

crito el Rey venga sin replicar á escuchar las razones de hombres doctos que tratan estas materias, con que se cree no dejará de venir. Y se avisa de Roma que habiendo el Embajador pedido á Su Santidad la prorrogacion contra los eclesiásticos, no había sido mal admitido, con que nos gravarán todo cuanto el Rey quisiere.

A D. Juan Ramírez de Arellano y D. Juan Bueno de Rojas, Oidores de Valladolid, y á D. Tomás de Valdés, Fiscal de la Sala, han hecho Alcaldes de corte, y á D. Tomás le envían por Corregidor á Salamanca.

Desde el domingo ha comenzado por acá el jubileo y prohibido las comedias por todo el tiempo que durase.

Murió Fr. Antonio de Castro, Predicador del Rey, agustino en San Felipe, y ha dejado gran suma de dinero y infinidad de plata labrada, y los escritorios y pinturas no tienen cuento. Herédalo todo la casa de Valladolid, donde era hijo y había tomado el hábito.

Han preso por ladrones muchos clérigos, en particular al Maesescuela de la Santa Iglesia de Tuy y á D. Diego de Arac, hallándoles con los hurtos en las manos, y por falsarios de firmas, privilegios y ejecutorias, en que son águilas, y se han huido otras muchas personas. Están en la cárcel de corte, y de noche ni de

día no hay casa que esté segura de sus barrenos, ganzúas y llaves. En la del Marqués de Leganés subieron al tercer cuarto, de balcon á balcon, á media noche. Fueron sentidos, con que no hicieron presa. Van cargados de carabinas, con que con dificultad son acometidos.

En Toledo, ajusticiando aquel músico de la iglesia, al llevarle al suplicio, dejó un oficial de un pastelero el tablero donde trabajaba, y se fué para el verdugo, diciéndole:—Amigo, yo os vengo á ayudar á descuartizar á este hombre, que lo sabré hacer mejor que no vos,—y lo hizo con efecto. Y ahora en el Escorial prendieron un labrador por haber hurtado un pollino, y antes de sentenciarle, pidió que quería ser verdugo, porque había muchos años que lo deseaba ser. Era un hombreton fosco, feroz y feo. Súpolo la Reina, y mandó le echasen del mundo, donde no pareciese más. Cuento estos dos sucesos por cosa rara, y porque son verdad, como yo aquí lo refiero.

A D. Juan de la Calle le han dado una plaza de Consejo de Órdenes para casar una hija. Éste es el que hereda á Joseph González.

A D. Joseph Pardo han hecho Fiscal del Consejo Real, y á D. Pedro Ronquillo le han hecho Oidor de Órdenes.

Piden á todos los títulos con que gozan las alcabalas, y se dice hallan muchos falsos, y

que al Marqués de Camarasa le han hallado doce privilegios antiguos sin estar en los registros de Simancas, sobre que anda en el Consejo de Hacienda una bolina muy grande, no sabiendo lo que se harán.

Gran cantidad de lobos y venados mató el Rey en Balsain, sin dejar día que se le pasase sin salir á caza, y tuvo otros entretenimientos, en particular de un siciliano, jugador de armas de todo género, y que, sentado sobre los brazos de dos hombres, se volvía la cabeza atrás, estribando en los hombros de ellos. Con las manos y con los dientes cogía á un hombre atado con una tohalla por la cintura, y le arrojaba de la otra parte como si fuera una paja. Llevólo el Duque del Infantado, y por hombre raro le trujo de Cicilia y le tiene en su casa. Es cosa ciertísima todo esto que cuento.

Entre los que degolló Blac fué uno el Presidente del Parlamento, que fué el que sentenció á su Rey á degollar, que parece permision de Dios pagase su pecado con la misma muerte que le dió, y fuera de esto desterró ciento y cincuenta nobles de Inglaterra. Es cosa cierta.

Su Majestad ha venido muy melancólico y mesurado del Escurial, y se ha dicho le han oido decir *que ya es cosa de ordenar sus cosas y*

mirar por sí. Con que se presume alguna gran mudanza en Ministros y Gobierno, cosa que todo el mundo desea, y está aclamando á Dios lo ponga en el corazon. Es cosa ésta que digo muy cierta, y no hay que esperar despierte á tantos golpes como le dan á la puerta de una y otra adversidad.

Mucho se dice y teme el haber cogido el Inglés en las Indias dos navíos que venían de Honduras y de Portobelo á la Habana, cargados de plata. Mejor sería fuese mentira.

El galeon que se llama la *Teresa* está en los Pasajes esperando los aprestos que le faltan, que son todos, para salir al mar; y como no hay dinero, se retardarán mucho, segun se cree. Todo va al paso del buey, y el enemigo á la posta.

Mortara escribe al Rey vea dónde se ha de acuartelar toda aquella gente, que el país está de modo gastado, que no tiene jugo para hacerlo una semana, y á riesgo de nuevas alteraciones; y que aunque presentó diversas veces la batalla al Francés, todo se le fué en escaramuzas, sin querer venir nunca á las manos de poder á poder, que sabe bien su cuento.

Antonio de San Juan se ha compuesto con sus acreedores. Espéranle cuatro años. El primero no les ha de dar nada, y en los tres res-

tantes á 120.000 reales cada año, pagados por meses.

Lunes 6 de éste, antes del amanecer, robaron á D. Luis de Yepes, que vive en mis casas, á Santa Catalina de los Donados, y le sacaron, entre otras cosas, un arca barroteada de hierro, que tenía junto á su cama, con 4.000 ducados de plata, y en el patio la abrieron, y se la dejaron, llevándose el dinero, que andan ladrones como moscas, que es un juicio de Dios los hurtos que cada instante suceden, y aunque los ven, como traen mascarillas y vienen cargados de pistolas, nadie osa alzar la voz, que lo pagaría si lo hiciese de contado.

Dícese pusieron en Palacio y otras partes un pasquin pintando al Rey, al Valido, á Don Fernando Ruiz de Contreras y Padre Confesor, y con ellos al demonio, y un rótulo á cada uno que decía así:

El Valido.—Yo todo lo puedo.

Contreras.—Yo todo lo quiero.

El Rey.—Yo todo lo veo.

El Confesor.—Yo todo lo absuelvo.

El demonio.—Y yo á todos me los llevo.

Y en casa del Conde de Peñaranda, otro que decia:

«Esta es la despensa del Embajador de Ingalaterra.»

Dícese fué esto sábado 4 de éste, que llegó el Rey del Escurial.

En Sevilla, en la Casa de la Contratacion, arrancaron una noche dos rejas, y se llevaron un cajon de plata y catorce tejos de oro.

Estuvo el Rey en el Panteon, de rodillas, dos horas, sin querer almohada, arrimado al nicho donde se ha de enterrar en el Escurial, á puerta cerrada, de donde salió los ojos encarnizados de llorar, y cada uno como un puño.

Pedro Marchon, administrador de los puertos secos, ha quebrado. Ésta se dice que es la tercera vez que lo ha hecho. Está preso en la cárcel de esta corte.

El comercio de Sevilla vuelve á tomar los almojarifazgos por su cuenta en un tanto cada año.

Dieron al Rey un memorial de grandes servicios pidiéndole el gobierno del fortin que se hace ahora en una fuente del jardin del Retiro, en la plaza donde se corrían los toros, motejándole se gastaba el dinero en fuentes y no en defender las plazas, con que todas se perdían por mal gobierno, y no acudirles en lo necesario.

Dícese dan á D. Luis de Sanguren el despacho universal de papeles, y que arriman á D. Fernando Ruiz de Contreras.

El Francés, despues de la toma de Valencia del Po, alojó su ejército en el Saboyardo, y le reforzó con nueve regimientos más de caballería y infantería.

El de Módena entró en Valencia del Po con triunfo regio, y va acariciando á los naturales con extremo, ya prestándoles dineros y granos para sembrar, ya castigando severamente á los que los ofenden ni quitan nada, que parece el siglo de oro. Lo que adelante será, Dios lo sabe.

Á 27 Procuradores de Cortes ha hecho Su Majestad grandes mercedes, y á los otros 13 ninguna: son los de Murcia, Madrid, Salamanca, Toro, Valladolid, Zamora y otros, y todo esto ha pasado por mano de D. Juan de Góngora, á quien el reino dió de ayuda de costa 16.000 ducados, y al de Peñaranda seis; y al publicar las mercedes, el Presidente de Castilla les dijo:—Tomen ustedes esas mercedes que les ha hecho Su Majestad, que no habiendo sido generales á todos, es lo mismo que haberles dado á cada uno un San Benito. —Plegue á Dios que no los apedreen cuando vuelvan á sus ciudades. Y está despechado él y todo el Consejo de que sólo Góngora lo quiera, mande y arrastre todo.

Han propuesto á Su Majestad cobrar los millones las cabezas de partidos, y que quite

las administraciones tan costosas que tiene, y se lo han barajado por dar de comer á cuatro particulares; con que todo va de mal en peor.

Á los 13 de Octubre se dice que murió el Duque de Osuna. Es cosa cierta; y ya acuden aquel Vireinato á Tavara, aunque otros quieren sea D. Luis Ponce, y la Presidencia de Órdenes y Consejo de Estado al del Infantado.

La peste de Roma da tras las mujeres preñadas, que todas malparen, y á los cuatro días mueren sin remedio humano.

Están presos y encerrados en varios retiros 18 ladrones, todos de muy buen pelo, y entre ellos muchos nobles, y se han huido más de 30, y fuera de éstos hay de 7 á 8 clérigos por lo mismo, y entre ellos D. Luis de Olmedo, Maestrescuela de Tuy, y D. Diego de Arac, que no sólo son gatos, sino grandes falsarios, que en el aire contrahacen todo cuanto llegan á ver por escrito.

Contaré una cosa graciosa. Hanles cogido á esta gente una lista de 13 hurtos que habían de hacer este invierno, siendo Josef González el primero, con que á todos les han ido avisando. Entre ellos estaba una señora viuda. Fueron á avisarla, y ella se rió diciendo que era pobrísima, que no tenía un real que le hurtasen. Llegóse el Escribano á su cama, y díjola: —Levanten estos colchones.—Hiciéronlo así,

y hallaron que tenía en una colcha gran cantidad de doblones, basteados en ella, en particular 150 doblones de á 8. Quedóse muerta, viendo habían descubierto su hucha, coligiendo que alguna criada lo había descubierto, por no consentir ella que nadie le hiciese la cama ni entrase donde dormía. Dió muchas gracias al cielo, y al que le vino á avisar 100 reales de plata, y puso su dinero en cobro. Mire Vm. con la sutileza que por acá se vive.

Venía un navío nuestro grande, cargado de corambre y cacao, de Santo Domingo á la Habana, á incorporarse con la flota que se espera, y una escuadra inglesa de ocho navíos, de las dos que tienen, le ha preso en Jamáica, y dos de ellos le llevaron á Londres.

En Chile hemos perdido nueve ciudades, y sólo nos ha quedado en aquel reino el puerto de Valdivia, habiendo los indios cargado con todas las mujeres, mozas y casadas, y niños y niñas, sin dejar hombre de los otros á vida.

Aquí hay dos moros de Argel en el meson de la Media Luna, que vienen con salvoconducto de Oran, á tratar del rescate y trueque por otros esclavos la gente que cogieron en la galera *Santa Agata*, al pasar el Sr. D. Juan á Flandes.

El platero que está preso por monedero se llama D. Andrés de Baños y Leiva. Es natu-

ral de Boroj. Ha descubierto todo cuanto arriba digo, y en particular haber fundido el copon del Santísimo Sacramento que hurtaron tres años habrá en San Marcos, y donde acudían todos los que robaban con sus hurtos á hacer lo mismo, dándole la cuarta parte, con que ganaba un tesoro.

CLXIII.

Jura de Alcaldes.—Regente de Aragón.—Robos en la corte.—Castigo de un parcial de Condé.—Socorro de S. M. al Marqués de Santa Cruz.—El Francés en Navarra.—Cargos para Italia y Cataluña.—El Parlamento y Cromwell.—Muere el Duque de Osuna.—Mejoría del Nuncio.—Embajador del Turco.—El Conde de Oropesa.—Propósitos de enmienda en el Rey.—Cantaleta al Valido.—Plan de fuga del Duque de Lorena, frustrado.—Armada en Cádiz.—Despiden al Presidente de Castilla.—Quiebras en Sevilla.—Acógese á Francia el General turco derrotado por los venecianos.—Cuñado del Rey de Dinamarca.—Casamiento del Duque de Abrantes.—Obispado de Orense.—Muere el Provincial de la Merced.—Acecha al Inglés nuestra flota.—Testamento del Rey.—Muere el Marqués de Pobar.—Merced de la Alhambra al Marqués de Falces.—Envenenamientos.—Marqués de Mortara.—Bodas del de Villanueva del Río.—Levas del Francés para Milán.—Donativos para levantar la iglesia de San Andrés.—Presa del Inglés.—Un barbero con coche: accidente desgraciado.—Libro del *Príncipe en su idea.*

Madrid y Noviembre 15 *de* 1656 *años.*

Al jurar de los Alcaldes en el Consejo Real, tropezó en la estera D. Tomás de Baldo y se tendió de largo á largo. Díjole el Presidente:

—No es de buen agüero el caer á la primera entrada.—Iba con D. Juan Ramírez, el otro Alcalde, que aquella noche salió de ronda y prendió cuatro ladrones.

Dícese hacen Regente de Aragon á D. José del Poyo, y á D. Francisco de Quiñones, Oidor de Indias, Alcaldes los dos de corte.

En la calle de Toledo habrá cuatro días que robaron dos tiendas de mercaderes, las mejores y más bien puestas que allí había.

Echaron al anochecer un niño de cuatro años en el portal de una señora viuda rica, que viéndose solo comenzó á llorar. Recogióle piadosa, creyendo era perdido. Vinieron á llamar á las once muy aprisa, preguntando por él, y aunque ella resistía el abrir á tal hora, fueron tantos los ruegos y importunaciones que hicieron, diciéndole el desconsuelo de sus padres, que abrió y entraron ocho enmascarados, llevándole todo cuanto tenía, que era mucho, en joyas y doblones. Cayósele á uno una cartera de papeles, que, advertida una criada, reservó, por donde se supo el malhechor, que siendo llamado en secreto de un deudo suyo, Ministro grande y en alto puesto, se lo volvieron todo sin faltarle un real, y á él le echaron de aquí muy aprisa.

Junto á Santa Cruz le llevaron á un zapatero 10.000 reales y toda la corambre, que va-

lía otro tanto, y cien pares de zapatos nuevos, toscos, de labradores, dejándole las hormas solamente de todo cuanto tenía de caudal.

Pareció el hurto de D. Luis de Yepes envuelto en una sábana gorda en una caballeriza, repartiéndolo cuatro ladrones, gallegos todos, y una mujer, lunes á media noche, á los 13 de éste.

Martes 14 de éste á media noche, una cuadrilla de 20 ladrones entraron en el Monasterio de Pinto hasta los claustros por los tejados que corresponden á la calle del Baño. Fueron sentidos, y las monjas comenzaron á tocar á fuego y apellidar ladrones. Acudió gente y ellos se tornaron por donde entraron. Quedáronse algunos hombres honrados en guarda dentro del convento, y al amanecer intentaron otra vez el robo, y se dice anda una cuadrilla desta gente perdida de más de setenta hombres que no tienen y buscan cómo sustentarse.

Llegóse á pedir limosna un ladron vestido de clérigo á las ocho de la noche á un caballero hacia San Ildefonso, y al darle dos cuartos, llegó la justicia, y preguntando lo que era y tentando al disfrazador, le hallaron cuatro pistolas muy bien cargadas, que no anda esta gente con menos prevencion.

Son tantos los hurtos, que el Vicario de Ma-

drid, viendo la multitud de eclesiásticos que andan en ellos envueltos, les ha dado á los jueces seglares orden de prender y retener en custodia segura y sustanciar las causas, remitiéndoselas luego; cosa, cierto, que espanta, que los desórdenes y excusas de los sacerdotes lleguen y obliguen á tanto. Ténganos Dios de su mano, que somos hombres, y las materias y necesidades cada día se van estrechando más y más.

Prendieron en Bayona un Conde, parcial del Príncipe de Condé, que iba por su mujer para pasarse á España, y cortáronle luego la cabeza.

Dió Su Majestad al Marqués de Santa Cruz 10.000 ducados de ayuda de costa, que los había bien menester, y mandóle se fuese luego á sus galeras.

Avísase de Navarra que tenía el Francés 10.000 hombres de á pie y á caballo en aquella raya, con que los tenía á todos con no pocos recelos.

Dícese envían á Fuensaldaña á Sicilia, aunque otros quieren sea el Conde de Ayala, y que Mortara va á Milan y Aitona á Cataluña, y que Castel-Rodrigo va por Embajador á Roma y Montalegre á Cerdeña.

Dícese que en Inglaterra hay dos ejércitos opuestos: el uno es del Parlamento, y el otro

de Cromwell, que pretende coronarse, y se le oponen diciendo que si quisieran Rey, no le hubieran muerto ni les faltara, habiendo dejado sucesion, y dicen tambien les ha pesado en general de la presa que hizo del bajel de Hoyos, porque temen mucho sus prosperidades, y el ver que va acabando con toda la nobleza de aquel reino en general y en particular.

Dícese murió el Duque de Osuna de tiricia y desconcierto de vientre.

El Nuncio está mejor, que unas tercianas le han apretado harto.

Ayer habló el Rey al Embajador del Turco. Yo le ví y hablé con él. Es un hombre muy ladino, que habla mejor español que yo, de hasta sesenta años, alto de cuerpo, senceño. Díjome era hijo de un morisco y nacido en Badajoz, que de dos años, en la expulsion de todos, se fué con su padre á Argel.

Dícese quieren tornar á emplear al Conde de Oropesa en servicio del Rey. Ayer se volvió á sus Estados.

Muy triste y mesurado ha estado el Rey, segun dicen estos días, despues que vino del Escorial, por un papel de Palafox que le envió, y porque Araujo, Obispo de Segovia, y el Marqués de Aitona le han dicho con claridad lo que pasa, y cómo se pierde sin remedio, con que se dice no ha mirado al Conde de Peña-

randa de buen ojo, antes vuéltole la cara, y que llegando el Marqués de Liche á mostrarle la planta del jardin que se labra en la plaza de los toros del Retiro, no la quiso ver, diciéndole: «Quitaos de ahí: no me enseñeis esas cosas, que no las quiero ver.»

Muchas averiguaciones secretas se hacen sobre la cantaleta que le cantaron al Valido despertándole con una corneta ó bocina, y tirándole piedras á sus ventanas para que despertase y la oyese. Y se dice fué toda gente mayor de marca, y que tenían tomadas las boca-calles, acompañando al que la cantaba de 16 á 20 hombres armados como unos relojes.

Jueves 9 de éste, en la noche, prendieron cinco franceses de muy buen pelo, por inteligencias que tenían para escapar al Duque de Lorena. Halláronles créditos abiertos y cédulas de 300.000 reales de á ocho para sobornar guardas y hacer los aprestos necesarios á la fuga, que se hacía todo por medio de una devota monja que tiene en Toledo, á quien cogieron todos los papeles y correspondencias que para esto tenían. Prendiólos D. Vicente Bañuelos, acompañado de D. Francisco de Villamayor, Oficial mayor de D. Fernando Ruiz de Contreras. Están á buen recaudo.

Dícese salen á los 20 de éste de Cádiz 12

navíos y 4 de fuego, y 5 de D. Facundo Vaca, y que se esperaban otros 3 del mismo, y 8 fragatas de Dunquerque que estaban en San Sebastian. Plegue á Dios tenga efecto y dicha esta prevencion, que si se yerra, se pueden temer muchas novedades y alborotos, que donde no hay, todos riñen y todos tienen razon.

Dícese mandan al Presidente de Castilla se vaya á descansar con sus gajes, que están muy sentidos de las palabras tan agrias que dijo á los Procuradores de corte; que hoy el que quisiere conservarse ha de oir, ver y callar, supuesto, dicen, han de ocupar varias personas. Hasta que lo veamos, no digo nada.

En Sevilla han quebrado 97 hombres muy ricos, y en las demás costas del mar, infinitos, con que las iglesias están llenas de retraidos.

El General del Turco, que perdió y á quien ganaron los venecianos la isla de Tenedos en los Dardanelos, se ha ido á recoger á Francia, temeroso de que en llegando á Constantinopla no le quitasen la cabeza, como hacen á todos los que les suceden semejantes fracasos.

El cuñado del Rey de Dinamarca está aquí. Besó la mano en público al Rey á los 8 de éste. Vive á los Basilios. Créese viene para el ajuste de navíos y armada marítima. Es mozo de muy buena disposicion, y trae un hábito como Tuson colgado al pecho.

El Duque de Abrantes habrá seis días que se casó con hija del Conde de Linares. Diéronle 100.000 ducados de dote. Hízose con grande ostentacion.

El Obispado de Calahorra se lo han dado al Obispo de Orense.

Murió el Provincial de la Merced.

Dícese esperan los ingleses nuestra flota con 40 fragatas reforzadas, que, si Dios no lo remedia, se tiene por constante ha de correr mucho riesgo.

El Rey se dice quiere hacer su testamento, y que para esto ha nombrado 20 Letrados de los más famosos de sus consejos y corte. Plegue á Dios no lo yerren.

El Marqués de Pobar murió en cuatro días. Vivía en mis casas.

Al Marqués de Falces le hizo Su Majestad la merced de la Alhambra. Ha pagado 7.500 ducados de la media annata de ella, y de lo que ha heredado de Coruña y Mondéjar.

Tenían unas criadas en casa del Almirante aderezadas unas pasas con soliman. Llegó una hija suya de seis á siete años y el hijo segundo. Comiéronselas. La niña murió luego, y á no acudir con grandes y varios remedios, hiciera lo mismo su hermano, que por arriba y por abajo expelió todo el veneno.

El de Mortara se detenía en un lugar llama-

do Abisbal, junto á Girona, hasta ver el orden que le daban para alojar aquella caballería.

El lunes que viene son las bodas del Marqués de Villanueva del Río con hija del Marqués de Orani, dama de Palacio, muy hermosa y agraciada.

Grandes levas de caballería é infantería hace el Francés para el Estado de Milan, donde quiere el año que viene echar el resto.

Para levantar la iglesia de San Andrés ha dado el Consejo Real 8.000 ducados; D. Antonio de Contreras, 2.000; D. Francisco Testa, 10.000, prestados sin intereses, y Su Majestad, 10.000, y otras mandas otros señores. Son Comisarios seis Regidores de la obra. Quieren hacer una cosa grande. El cuerpo de San Isidro le ponen en el ínterin en la Capilla del Obispo.

Dícese haber cogido ahora nuevamente el Inglés un navío de aviso que venía interesado de particulares en 300 Ⓓ ducados. No se les escapa una mosca.

Enfrente de D. Antonio de Contreras vive un barbero que tiene coche por auto del Consejo en pleito que le pusieron algunos individuos para que no le tuviese, y pared por medio de él vive Santos, el cocinero mayor del Rey. Parece ser que el domingo 12 de éste, el cochero le dijo que le impedía la entrada de su

puerta. Salió un galopin, llamado por mal nombre *Ganguilla*, y trabándose de palabras, le dió con un cuchillo al cochero por las ingles, echándole todo el menudo fuera, dejándole muerto, sin decir «Dios, valme.» Desdichada muerte, por volver por lo que no le tocaba. Escabulléronle en un instante sus compañeros, con que se quedará esto así, y el muerto hasta el día del juicio que vuelva á resucitar. De esto y de ladrones hay aquí desdichas á cada paso.

Por la estafetilla remitiré, si Dios es servido, el libro prometido del *Príncipe en su idea*, que ya le tengo en mi poder, y es cosa grande, y Vm. será servido en esto y en todo mejor y con más puntualidad que el Rey, y no habrá cosa curiosa, galante ni nueva que no la tenga luego allá, ni pronóstico que salga que no se le envíe, con que se puede divertir en ese desterradero, que no es poca dicha, á pie quedo, saber todo cuanto en el mundo pasare, malo y bueno, sin costarle trabajo ninguno.

CLXIV.

Los 26 pleitos de la Marquesa de Cañete.—D. Manuel Bañuelos.—Navíos en busca de la flota.—Prisión de D. Gabriel de Quijada por intento de matar á su mujer.—Muere en la cárcel el alguacil Jordán.—Peste en Roma.—Castigo de los oficiales que huyeron de la de Nápoles.—Rescates de cautivos.—Noticias del naufragio de Hoyos.—Condiciones impuestas por el Duque de Alba para ir á Nápoles.—Presidencias.—Montesinos en la Inquisición de Cuenca: Consejo de competencias.—El Consejo Real ocupado en la cuestión de impuestos.—El Consejo de Hacienda en busca de dinero.—El Jurado de Valencia.—Muerte del Padre Niseno.—Casamiento y divorcio de Butieri.—Desesperación del Rey: consuélanle con 50.000 ducados y con varias distracciones.—D. Fernando de Contreras defensor del Valido.—Cataluña.—Nuevos buques del Inglés.—Muere el Duque de Braganza.—Profecía del zapatero Bandarra.—Levantamientos en Lenguadoc.—Disgusto de los señores y pueblo en Francia.—Muere la Reina de Inglaterra.—Moscovitas y suecos.—Duque de Lorena.—Monedero falso.—Capitán Calderón.—Ofrecimiento del Almirante y nobleza para la guerra de Portugal.—El Rey pide relación de sueldos.—Débitos de la Hacienda Real.—Presidencia de Castilla.—Petición del Síndico de Valencia al Rey.—Enfermedad del Duque de Medina de las Torres.—Combate heróico de la capitana de D. Facundo Vaca contra ingleses.—Mata el genovés Espínola al Gobernador de Llerena.

Madrid y Noviembre 22 de 1656 años.

Veintiseis pleitos tiene la Marquesa de Cañete sobre los Estados de Maqueda y Nájera, en particular con la Duquesa de Abeiro, que si le pierde, se dice se quedará el Rey con

ellos, por haber asistido y dado la obediencia y jurado al Tirano, y que si viene D. Juan de Borja, no se cubrirá hasta ver á quién se adjudican.

D. Manuel Bañuelos va por General de esta armadilla que se hace en Cádiz, y Castaño por Almirante. Dícese saldrá á los 20, y yo me contento sea á los 30. Los navíos son 16 y 6 de fuego.

Avisan de San Sebastian estaban ya allí 8 navíos á punto, y que dentro de ocho días estarían otros 4 más, y que habían salido 2 de aviso muy á la ligera por diferentes rumbos en busca de la flota, para darle aviso de lo que allá pasa.

Fué D. Francisco de Segura, del hábito de Santiago, con cuatro alguaciles de corte á Esquivias por orden del Rey, y prendió á D. Gabriel de Quijada, y le llevó á Uclés, con orden de meterle allí en una torre, y quedarse con dos alguaciles por guarda mayor, por haber querido matar tres veces á su mujer, hermana de D. Martin de Nuza: la primera, con tósigo; la segunda, en una noria, paseándose con ella por una huerta, y la tercera, ahogándola entre los colchones. Desgraciado por cierto en entrambos hijos. No se dice el por qué.

Jordan, el alguacil de vagamundos, murió en la cárcel, habiéndole sentenciado en seis años

de destierro cinco leguas de la corte, y si lo quebrantaba, á encorozar y 200 ducados. Y á los que le persiguieron, por haber inducido algunos testigos, á 100 ducados cada uno y seis años de destierro y otros tantos de suspension de oficios, que son alguaciles y Escribanos todos.

Dícese que en Roma están todas las puertas cerradas y con grandes guardas, sin dejar entrar ni salir á nadie, y que los correos dejan las cartas tres leguas antes de llegar, y que aunque la prevencion es grande, la necesidad es mucha, valiendo un pan 6 reales y más de plata, y lo demás á este tono.

A todos los Ministros del Gobierno que se huyeron de Nápoles por la peste ha privado Castrillo de oficios y condenado en 2.000 ducados á cada uno, y por acá ha parecido esta accion muy bien.

El Embajador del Turco viene á ajustar el precio que han de tener los cautivos para adelante, poniendo una cuota segun el estado y calidad de cada uno, por haber subido allá el rescate cuatro tantos de lo que antes era, con que nadie acudía á rescatar, y muchos perecían.

He hablado con un soldado del navío de Hoyos, que ya van viniendo muchos de los que se hallaron en aquel fracaso, y me ha dicho

que venía tan cargado hasta el tope, que no se podía aprovechar de la artillería, ni jugar 8 piezas, y tan llena la plaza de armas, que no cabían de pies, certificándome había ya muerto, tanto de las heridas como de lo que le había sucedido. Sucesos son de fortuna.

Todos rehusan el ir á Nápoles, y el Duque de Alba dice irá, con condicion de que le hagan primero Mayordomo mayor, con retencion del oficio.

Por Navidad se dice ha de haber grandes mudanzas, en particular de presidencias y otros Ministros. Veremos en qué para.

Montesinos, un portugués muy rico que salió en Cuenca con sambenito y habiendo jurado *de vehementi* y 8.000 ducados de pena, se ha ido á Amsterdam á vivir á sus anchuras, temeroso no le quemen si le vuelven á prender. Dejó á sus hijos mancipados, habiéndoles dado en vida toda su hacienda. Créese la irán pasando allá poco á poco, y que otro día harán lo mesmo que él.

Su Majestad ha formado ahora un nuevo Consejo de competencias, con un Oidor de cada una, y el de Estado ha de presidir, que es Velada; D. Antonio de Contreras, por el Real; D. Fernando de Contreras, por el de Indias; el Regente Trelles, por Italia; D. Juan de la Calle, por la Cruzada; Estrada, por la Inquisicion;

Ordenes, Aragon y Hacienda hasta ahora están *in pectore*. Los martes han de tener Consejo.

El Consejo Real no se aparta todos estos días; dícese ser porque en todas partes rehusan y reclaman sobre estos nuevos impuestos y leyes á Dios. Suceda todo bien.

El Consejo de Hacienda tambien está cerrado, buscando trazas para tener dinero, no habiendo en el mundo un real.

El Jurado de Valencia ha tomado casa ostentosa en la calle del Prado, y puesto las armas del reino á la puerta: trátase lucidamente como Embajador, tiene despensa, y recógense á su casa los delincuentes, guardándoles la inmunidad que á los demás.

Murió el P. Niseno en los Basilios, hombre doctísimo y que ha escrito mucho.

D. Vicente Butieri, Secretario de lenguas del Rey, moría por casarse. Hízolo con una de las Ortizes, que son tres ó cuatro hermanas. A las capitulaciones puso el escribano la dotaba en una cosa grande. Duró estar juntos mes y medio. Dió en celoso. Traen pleito de divorcio graciosísimo, porque él dice que no entendió en lo que la dotaba, ni que tenía tan mala condicion, y ella dice que no es para marido un hombre tan para poco, y que quien es Secretario de lenguas no pudo ignorar á lo que

se obligaba. Con que anda entre los dos un pleito harto reñido y gracioso.

Cuando llegó Su Majestad á Madrid del Escorial, tan melancólico, y al parecer disgustado, dijo delante de todos los señores que le fueron á ver las palabras siguientes: «Cierto, que estoy con tanto disgusto, que deseo morirme, porque ¿quién ha de vivir con lo que cada día me sucede, ni con quien dispone las materias tan mal para que se yerre todo?»

Es cosa cierta, y ahora con haberle dado, segun se dice, para el bolsillo 50.000 ducados, despojos de lo que se pudo sacar de los navíos abrasados, está de mejor semblante, procurándole divertir cuanto pueden los señores interesados en su voluntad, y se dice una cosa grande: que como D. Fernando de Contreras está cada hora con él asistiendo á los despachos, es mucha parte, y aun el todo, de que el Valido no tropiece en su desgracia. Tanto puede la maña, y dejar caer al descuido una palabra coloreando los infortunios y disfrazando las desdichas.

Retiróse á Francia muy aprisa el Duque de Candala, General del Francés en Cataluña, sin saberse el porqué, y el Marqués de Mortara quedaba en Figueras con toda nuestra gente.

Dícese que el Inglés ha labrado 16 fragatas

con remos, como galeras, para aprovecharse de ellas en tiempo de calma, y entrar y salir en cualquier puerto, á 20 piezas de artillería cada una y 200 hombres, y que recogen los remos por las portañolas, y navegan en alta mar como bajeles. Traza diabólica de hacer mal y poder ro... *(rotura)*.

Murió el Duque de Berganza á los 6 de Noviembre. No dejó jurado á su hijo por Rey, que dicen es enfermo, corcovado y no muy entendido, de diez y seis años, y á su mujer por tutora y gobernadora del reino. Hizo testamento y declaró tener en un retiro de su palacio diez millones en doblones, sin otra mayor suma en plata. Y se dice que viendo su incapacidad, temen apelliden al Duque de Aveiro, llamado á la sucesion, porque hallan por el pronóstico ó profecía mudanza en aquel reino, que dejó dicho un tal Baudarra, zapatero, que há que murió más de ochenta años, que dice así: «El año de 40 habrá Rey en Portugal que se llamará D. Juan. Morirá el de mil y cincuenta y seis, y reinará tras él otro Señor más poderoso, que entrará por la barra de Lisboa con una armada pujante.»

Es tenido este hombre por profeta.

En Lenguadoca se han levantado dos ciudades, que fué la causa que el Duque de Candala dejase á Cataluña por acudir á sosegar-

las. Harto bien nos estaría las imitasen otras muchas más.

En Francia los señores y pueblo están alborotados porque no se concluyen las paces, y muy cerca de tomar las armas; y á no haber sucedido el ganar á Valencia del Po, corriera riesgo la persona del Cardenal Mazarino.

Murió en París la Reina de Ingalaterra, mujer del Rey degollado, tía del Rey de Francia.

Sábese por Holanda que el Duque de Moscovia tiene muy apretado al Rey de Suecia, tiniendo dentro de aquel reino 100.000 hombres; con que le va tomando todo cuanto tiene, y alrededor de él, para que no se le escape, más de 200.000, á trechos, que quiere hacer dél lo que hizo el Tamorlan con Bayaceto.

Cada día van prendiendo y trayendo aquí diversas personas que querían escapar al Duque de Lorena y tenerle caballos á trechos para que en veinticuatro horas saliese de España. Estos dicen son 30, y que á cada uno daban 1.000 doblones, con que era fácil el haber conseguido su intento. Y se dice que está muy despechado con Castelví, la guarda mayor, y que yéndole á pedir Osorio el comediante dos particulares que por su orden había hecho á su devota la monja en el Convento, le halló en una pieza donde estaba colgada una tapice-

ría rica, y que le dijo señalando á un tapiz:—¿Quién es este hombre que está aquí pintado?—Miróle muy bien, y por el rótulo de la tarjeta conoció lo que era, y le dijo:—Señor, si Vuestra Alteza sabe que es Neron, ¿para qué me lo pregunta?—A que le respondió:—Vos os engañais, que no es sino D. Luis de Haro, y en su nombre, mi guarda mayor, que hacen con un Duque de Lorena hoy tantas crueldades.—Replicóle el cómico:—Cierto, Señor, que todos quieren en extremo á Vuestra Alteza, y en particular el Rey, nuestro Señor, que Dios guarde.—Mejor os ayude á vos y á él que eso es así. Estaba por no pagarlos, por la mentira tan grande que me habeis dicho.

Hoy han metido en la capilla al platero monedero falso, que ha ensartado á medio Madrid en la lista y cofradía de ladrones que irán despachando con toda brevedad, porque las cárceles están llenas de ellos como sardinas en banasta, y le queman, porque sus delitos no son para menos. Ya está hecho ceniza el cuerpo, y el alma en el otro mundo, que el Rey ha mandado se guarde lo que hasta aquí se ha hecho con todos los demás.

Ya está aquí el capitan Calderon que se pegó fuego sin querer rendirse. Es un valiente hombre de hasta treinta y seis años, robusto, levantado, moreno, espaldudo y gigantesco.

He hablado con él, que refiere la desdicha de todos con harta modestia. Harále Su Majestad, sin duda, mucha merced, que lo merece, y entre mil se puede descollar su bizarría. Afirma murió Hoyos.

Dícese murió el Duque de Berganza de piedra y mal de orina, con grandes dolores y ansias, que los Reyes no se escapan de las pasiones naturales que todos tienen.

El Almirante, en nombre de todos los Señores ha ofrecido á Su Majestad para entrar en Portugal y gozar de la ocasion 30.000 hombres, vasallos de todos, y que él irá en persona por General de la caballería. Es cierto. Sólo se me ofrece una dificultad, que es aquellas palabras tan repetidas en la misa: *Cum quibus et nostras voces ut admittas supplicamus confesione dicentes: Santus, Santus, Santus (sic) (sic).* Porque sólo Dios lo puede remediar y no otro.

Dícese pide Su Majestad lista de todos los salarios ordinarios y extraordinarios de Ministros mayores y menores, por cualquier oficio, causa ó comision, que si se hace como se ha de hacer, importa una gran suma de renta cada año; pero ellos son tales, que á vista de ojos se lo deslumbrarán y pondrán á la ley de la trampa.

Dícese se ha hecho la cuenta de los débitos de la Hacienda Real, y que hasta el año de

54 debe 120 millones, y que despues que há que reina Felipe IV han entrado en su poder diez veces tanto más de lo que debe, que todo se lo ha llevado el diablo.

Dícese ponen los ojos en el Arzobispo de Zaragoza para Presidente de Castilla, por las pocas dependencias que por acá tiene.

Ayer habló el Síndico de Valencia á Su Majestad media hora larga, cuerda, modesta y prudentemente, y el letrado que trae consigo otro tanto, y del mismo modo, estando siempre los maceros arrodillados. Dícese pide Cortes, y entre otras muchas cosas, que de tres en tres años se deben residenciar todos los Jueces y Ministros regios, premiando á los buenos y castigando los excesos de los malos.

El Duque de Medina de las Torres está sangrado cuatro veces, y mejor de una calentura que le sobrevino de los rigores del tiempo, que los hace crueles.

Anoche vino aviso de Cádiz de haber llegado de San Sebastian la capitana de D. Facundo Vaca, navío de 900 toneladas y más, y de 60 piezas, el cual pasó por en medio del enemigo á todo trapo, y embistiéndole por el costado derecho dos fragatas inglesas, les disparó las 30 piezas de la banda, las más de ellas de cadenas enramadas, con que las arrasó y echó al infierno muchos herejes, dejándolas

de modo que, socorriéndolas las demás, le dieron tiempo para que se pudiese escapar y entrar en la bahía en salvamento; que cuando se quiere pelear de veras, meneamos las manos tan bien y mejor que ellos.

En Lerena mató D. Agustin Espínola, genovés, de un carabinazo al Gobernador, y se entró luego en Portugal, refugio de malhechores y delincuentes.

CLXV.

Socorro de Valenciennes y derrota de franceses.—Cromwell.—Cataluña.—Duques de Tursi y de Flores de Avila.—Enfermedad de Mazarino.—Armamentos de Génova.—D. Luis Ponce, Embajador en Alemania.—Peste de Roma.—Duendes del Retiro.—Obsequiosidad del Obispo electo de Cartagena.—Toros.—Donativo al Rey de los Estados de Flandes.—Peste de Nápoles.—Muertes de la Marquesa de Aguilafuente y del Dr. Zupi.—Cañoneo de Málaga por los ingleses.—Tesoro de Barchín del Hoyo.—Convento de D. Juan de Alarcón.—Horrible crimen en Zafra.

Sin fecha. (Octubre 1656?)

A los 16 de Junio llegaron los nuestros al socorro de Valencianas con 11.000 caballos y 12.000 infantes. Tomaron una colina que llaman el Abadía, hallando al Francés tan ceñido con la ciudad, que tenía echado el cordon

por debajo de la artillería con que se defendían los de adentro. Los ciudadanos tomaron las armas y todas las personas de quince años arriba, y repartieron el río que va por en medio, de suerte que inundando parte del terreno que por de fuera les servía de contrafoso, á los 30 hicieron una salida de la ciudad, degollando 500 franceses.

A los 6 de Julio se nos incorporaron 6.000 alemanes que esperábamos. El Duque de Turena le dijo al Rey de Francia se retirase, porque venían en nuestro ejército tres hombres chocadores, el Sr. D. Juan, Príncipe de Condé y Caracena, que embistirían con todo el mundo que se les pusiese delante. Dividíase nuestra gente en tres trozos que hicieron tres ataques á las fortificaciones. El Sr. Don Juan regía los españoles, que eran 2.500 y 4.000 caballos y 2.000 alemanes, que cogió la parte del río. El de Condé tenía la colina desde donde se batían las fortificaciones del cordon, y Caracena no perdía tiempo por el otro lado. Tres veces fué rechazado el Príncipe de Condé, que les embistió como un leon, sustentando en lo bajo el Sr. D. Juan con los españoles y Caracena con lo que regía sus ataques, sin perder punto. Finalmente, rompió con ellos el Príncipe de Condé á los 15 de Julió. Murieron de los franceses 5.000, y se hi-

cieron prisioneros 2.000, y entre ellos Mos. de Criqui, Mariscal de Francia, y otros muchos nobles, escapando los demás á uña de caballo, y dejándose el bagaje y artillería. Lunes á 31 de Julio llegó el aviso por la mañana á las ocho, con que todos estamos alborozados.

Dícese llama Cromwell muy aprisa su armada, temeroso de Blac no le vuelva la casaca; y que él, no obstante esto, con excusas le entretiene. Tomó un navío ginovés cargado de arroz, pagando lo que valía, y dejó pasar seis que venían con él de mercadurías, uno de los cuales se dice se perdió en las Puercas de Cádiz y otro en Rota, salvándose la gente y todo lo demás que llevaban.

D. Diego Caballero ha ido con 3.000 caballos y 2.000 infantes á Colibre, y la ciudad de Barcelona y Diputación de ella sustenta y paga la gente hasta que acá le socorran.

Al Duque de Tursi, que llegó á Barcelona con sus galeras, y al de Flores de Avila, con las de Cicilia, se les manda vayan á Cádiz á toda diligencia. Traen 1.500 soldados.

Dicen que á los 8 de Julio quedaba el Cardenal Mazarino muy malo en París, que si se lo llevase el diablo nos haría Dios mil mercedes.

Los ginoveses han sacado de particulares 300.000 escudos de oro, sin llegar al depósito de San Jorge, y arman 12 navíos y 12 galeras

y 40 barcos longos, donde meten 4.000 soldados y 180 nobles de la República, é infinidad de municiones, palas, zapas, espuertas y víveres para diez y ocho meses, y el Residente que tienen en esta corte ha asegurado que no es contra parte ninguna de la cristiandad. Es cosa cierta, de que yo he visto muchos avisos.

D. Luis Ponce va á Alemania por Embajador extraordinario, donde se dice se quedará, con retención de la guarda, cuyo gobierno se dice se da al Marqués de Salinas.

En Roma tienen cerradas todas las puertas y bocas de calles, y en Ripeta grandes prevenciones contra la peste, y sitiada la Minerva, donde se dice habían muerto algunos religiosos del contagio; y ayer dijeron que nueve Cardenales, cosa que puede ser, supuesto que son hombres; y Génova se guarda rigurosísimamente, y todos los demás puertos de Italia.

Uno de los del Retiro se ha ido, despues de haber visto los toros. Quedan dos que no se han podido acomodar con nuestros trajes y modo de vestir. Es cosa graciosa no poder sufrir los zapatos tan cortos, ni jubones largos, ni golillas tan apretadas. De lo demás no se sabe por ningun modo á qué vienen.

El Maesescuela de Cartagena y un Canónigo

de Murcia vinieron á ver nuestro Abad, su Obispo nuevo electo. Hales regalado ocho días con exceso y festejado en el río y otros jardines, y dado á cada uno una cadena de oro de 100 escudos, bolsos, carteras, guantes de ámbar, pastillas y cajas de plata sobredorada, y otras muchas cosas á este tono. Con que se partieron de aquí el lunes muy agasajados. Avise Vm. á todos esos pretendientes, en particular al señor Chantre, estén prevenidos por lo que pueda suceder, no les coja de rebato.

Fueron los toros unos leones. Nadie les hizo cocos que no lo pagase. Salieron Melgarejo y Pernia á rejonear, y á entrambos hirió uno mortalmente. Melgarejo pasado un muslo de parte á parte, sin valerle llevar un coleto de ante doble, que le atravesó como lezna. Y á Pernia le subió á la liga toda la pantorrilla; admirados todos de tales heridas y ferocidad tan grande, tirando siempre á la persona sin hacer caso del caballo. Quedan á la muerte.

Los Estados de Flandes han dado de donativo al Rey un millon de plata de los nuestros, que hace de los suyos tres millones de florines, deseosos de acabar de una vez con franceses, que cada día les están infestando aquellos países, y que están locos con el Sr. D. Juan. Ahora me parece lo estarán de veras con la rota

que les ha dado sobre Valencianas, donde dicen le mataron el caballo, y que á pie con los españoles se abalanzó á esguazar el río y entrar en la ciudad, como lo hizo con efecto, imitándole Caracena, en el ínterin que Condé, herido en el rostro, habiéndole llevado la espada una bala y otra el capacete ó morrion de la cabeza, y muértole dos caballos, rompió valerosísimamente las trincheras. Y tambien se dice que la caballería enemiga estaba aislada entre los diques, y que pedía cuartel. En saliendo la relacion más en particular, impresa como suele, la remitiré á Vm.

Dícese han muerto en Nápoles 100.000 hombres y salídose huyendo de aquella ciudad más de 200.000.

La Marquesa de Aguilafuente, hermana de la de Nájera, murió de una apoplegía, y fué escudereándola á la otra vida el Dr. Zupi, lunes en la noche, 31 del pasado, porque bien se pudo decir: *Medice, cura te ipsum*, sin valerle serlo tan grande.

Entraron en Málaga siete navíos ingleses con banderas holandesas; quemaron dos navíos nuestros de un tal Cisneros, Regidor de aquella ciudad, y de las dos galeras de Sicilia que estaban allí para llevar al Duque de Uceda, la patrona se escapó; á la otra hicieron pedazos, echándose toda la chusma al

mar. Estuvieron disparando artillería contra la ciudadela desde la mañana hasta la tarde, haciendo mucho daño en las casas y templos, en particular en la iglesia mayor, y fueron tantos, que pasaron de 2.000 balas, y saltaron en tierra seis hombres solos, los cuales enclavaron cuatro piezas que hallaron en la marina, y se dice que había en la ciudad tan poca municion y tanto descuido, que, si fuera toda el armada, la entraran y saquearan sin falta ninguna. Todo esto que aquí digo es cierto, y mucho más que dejo por no alargarme.

Del lugar de Barchin del Hoyo, que dije que está cinco leguas de San Clemente, donde está el tesoro en el castillo debajo de tierra, han traido monedas de oro del Emperador Vespasiano, del tesoro que en él hay, y el lunes despachó el Consejo un juez para que con su asistencia se saque. Aunque se descubrió por un sueño, no lo es, sino como aquí lo refiero. Lo que habrá y lo que á manos del Rey llegará, Dios lo sabe.

Acabaron los Cortizos la iglesia de las Trinitarias Descalzas que llaman de D. Juan de Alarcon, y pusieron sus armas y un epitafio, después de su nombre, que decía:

El que mejor sirvió á su Rey:
de todos invidiado
y de ninguno imitado.

Borráronselo una noche, haciéndolo todo pedazos.

En Zafra riñeron las mujeres de dos labradores muy ricos, vecino uno de otro, pegadas las casas. Tenía el uno una niña de cinco á seis años, y acaso entró sin verla nadie una noche en la de su vecino. Cogióla la mujer, y ahogóla y cortóle las orejas, narices, y sacóle los ojos y dientes, y como que iba á otra casa más adelante de la suya, la echó en el pozo, que siendo de noche, y en tiempo de siega, donde todos andan ocupados, lo pudo hacer fácilmente sin que nadie la viese. Era la niña muerta un ángel de cara, y donde sus padres tenían puestos los ojos. Despachóse juez de Madrid. Confesó, y averiguado el delito, la semana pasada ha hecho justicia de la mujer, y de una hija suya grande que la ayudó. Verdaderamente no hay delito que no cometa una mujer por vengarse, siendo en esto mucho más impías y crueles que los hombres.

CLXVI.

Jamáica.—Cromwell.—Expedición á Terranova.—Naves mercantes en Holanda.—Polacos, suecos y moscovitas.—Holanda y Suecia.—El Conde de Oñate y la flota.—Reino de Suecia.—Holanda.—Toma de La Chapelle.—Guerra en Italia.—Flandes.—Blac.

Amberes 8 *de Octubre de* 1656 (1).

Las cartas de Londres dicen la llegada á Plewna de dos navíos partidos de Jamáica que han traido una fragata española con 80 toneladas de cacao. Avisan que los fuertes en Jamáica están hechos, y se pueden defender si les acometen, y que los navíos de guerra que estaban allí han ido á la costa de la Habana. M... para la flota y los dos navíos que dicen fueron á Tierra firme.

El Protector dió principio á nuevo Parlamento, que ha establecido en 27 de Septiembre, donde se halló en persona con más ostentacion y grandeza que se haya visto en tiempo de los Reyes. Habrá elegido todos de quien tiene satisfaccion.

Los de Samalo han hecho mal viaje á la tierra de Terranova. Los más no tienen el tercio de su carga, con que quedarán perdidos.

(1) Estos avisos no son, como los demás, de mano de Barrionuevo.

A Holanda han llegado cuatro naos de las Indias orientales muy ricas y nueve de Levante, que tambien valen mucho, y una de Canarias con quesos de Caracas, y que hay tantas minas de todos géneros y sin demanda, que no hay almagacenes en Amstredam que basten, y que es fuerza enviarlas á otros lugares.

La guerra de Polonia lo causa en parte donde todo está destruido. Los suecos se han retirado de allá y quemado todas las plazas que ocupaban, que es la mayor desolacion que se ha visto. Este es el fruto que han sacado de haber movido la guerra tan injusta.

Los moscovitas han entrado en sus Estados y apoderádose de muchos lugares en la provincia del Vionia y de Vigo, la capital, usando de sus crueldades ordinarias, pasando á cuchillo todo género de eceso *(sic)* donde le resisten.

Avisan de Holanda que los Estados se han convenido con el Sueco por la navegacion de la mar Báltica en los puertos que ocupa, y ganado sobre el de Polonia.

Avisan de ahí que escriben de Madrid que envían al Conde de Oñate con mucho dinero para aprestar 12 galeones y 30 navíos de guerra y 12 de fuego, y para escoltar dichos galeones y flotas para Indias el mes de Abril que

viene y echar los ingleses de Jamáica de camino. El dinero posible no está pronto y ni lo necesario; y cuando eso fuera, al tiempo de partir estarán los ingleses con más fuerza sobre Cádiz, con que habrán de chocar, si tienen resolucion para ello.

La Reina de Suecia, despues de haber recibido en todos los lugares de Francia donde ha pasado y en su Corte las honras y recibimientos que se pueden imaginar, se vuelve á Roma por Saboya. No se sabe la causa, sino que es por el embarazo que tiene el de Suecia con la guerra en sus Estados, y que no dan lugar las cosas á que vaya allá en esta ocasion.

La armada de Holanda que fué al Soude se vuelve, que han conseguido lo que pretendía. Tambien se ajustó con el Elector de Brandeburg por los derechos de sus puertos.

He avisado que el ejército de Francia tomó la Capela en cuatro días. Tiempo era ya, porque unos días despues llegó para el socorro de España, que por esto dejó el sitio de San Guillen, entendiendo llegar á tiempo. Fué suerte para el primero, porque se hubieran hallado en grande empeño de dar batalla.

En Francia se consuelan de la pérdida del ejército de Valencianas con la toma de esta plaza y Valencia del Po, la más importante del Milanés, y su fuerza y situacion, porque

está cerca del Casal y Parma, por la comunicacion por el Pao, y pone en contribucion todo aquel Estado, sin reservar la capital, habiendo dado la rota los españoles á 4.000 modeneses que iban á juntarse con los del sitio, y porque en días pasados entraron en la plaza 400 mosqueteros de socorro.

En lo de Flandes el ejército de España se dividió en tres trozos para asegurar el paso, porque el de Francia es dueño de la campaña. Uno y otro no harán ya cosa considerable, porque el invierno se acerca.

De Londres avisan que envían navíos de refresco al General Blaque sobre Cádiz. Deben de tener intento de estar allá mientras durara la guerra. Con buenas amarras y la entrada en Portugal lo conseguirán. Quiera Dios que se ajusten las paces entre las dos coronas para que España se desembarace y pueda acudir con más desahogo á armar contra este enemigo; que de no, tendrán trabajo en la navegacion de Indias, dejando de ir y venir los galeones y flotas. Hágalo Nuestro Señor como puede y la cristiandad há menester y guarde á Vm. muchos años. Amberes á 8 de Octubre de 1656 años.

CLXVII.

Destruye el Inglés navíos y fuerzas nuestras en el río del Acha.—Portugal: sucesión del reino.—Naufragio de la armada de Blac.—Ofrecimientos al Rey para la recuperación de Portugal.—Presa de navíos ingleses.—Cañonea uno á Málaga.—Naufragio de los refuerzos enviados á Blac.—Reparto en Londres del despojo cogido á D. Juan Hoyos.—Cromwell.—El Emperador enfermo.—Aprestos contra Portugal.—Juntas secretas.—Reina de Suecia.—Tártaros y polacos.—Muere el Duque de Sajonia, gran bebedor.—Paces entre Francia y España.—Legados del Papa.—Muerte del Duque de Osuna.—Cataluña.—Obispado de Calahorra.—Azotes á los meninos de la Reina.—Resistencia del Arzobispo de Sevilla.—Casal de Monferrato.—Un Maesescuela de Valladolid, cautivo en Constantinopla.—Portugal.—Papel sellado.—Proyecto de única contribución.—Turcos y venecianos.—Presente de D. Juan de Austria para la boda de Monterrey.—Obispado de Avila.—Publica la Bula José González.—Indemnización del Rey á los comediantes Rosa y Osorio.—Navíos ingleses de guerra en Portugal.—Embajador del Turco.—Lance del hijo del Conde de Puñoenrostro.—Empeño de prendas por el Príncipe de Astillano.—Rescata el inglés Brandi 50 cautivos de Blac.—Noticias de la armada inglesa.—Milán.

Madrid y Diciembre de 1656.

Llegó á Cádiz un navío de Honduras cargado de corambre y con 1.500 sacos de cacao. Dice que el Inglés quemó otros dos navíos que venían con él, no pudiendo rendirlos, y que 25 fragatas fueron al río del Acha y quemaron

una fuerza nuestra, y se llevaron el artillería y todo cuanto en ella hallaron, desmantelándola.

Dícese están divididos en el Consejo de Estado del Portugués sobre jurar Rey, porque la mitad de ellos se inclinan al hijo segundo, á quien sigue la Duquesa, por ser el mayor enfermo y mal inclinado, y que envió á Yelves á D. Francisco Jaro, grande enemigo nuestro, con 3.000 caballos y otros tantos infantes, para reforzar las fronteras, y que apresó todos los navíos extranjeros para que no pudiesen llevar la nueva de lo que por allá pasa á parte ninguna, y que á los navíos suyos y de sus vasallos, que son en todos los puertos más de 130, hace que estén á punto para cualquier trance de guerra que se ofrezca.

Dícese que declara por su testamento la sucesion que, faltando sus herederos, los que le han de suceder, que son: el Duque de Abeiro y el de Oropesa, primero que nadie, si se fuere allá á vivir, por ser su derecho mayor, y que deja una librería de todas ciencias, en particular de música, que vale dos millones.

Dícese que una borrasca que duró ocho días dió al traste con la armada de Blac, ahogándose en el Canal 14 fragatas, y en las costas de Bretaña y Rochela 17, y que con los que se perdieron de franceses junto con ellas, que an-

daban corseando, son 50 y más; que si todo esto fuese así, sería habernos hecho Dios muchas mercedes.

Dícese ofrece el reino á Su Majestad un millon para la recuperacion de Portugal, y la villa de Madrid lo mismo, y nadie mejor, porque lo tiene todo.

Salieron de San Sebastian cuatro navíos á los cabos á esperar nuestra flota, haciendo una presa considerable en dos fragatas que les venían de socorro á los ingleses; con que se vinieron los dos, y los otros dos llegaron bien malparados á Cádiz de la borrasca, habiendo estado bien á pique de perderse.

Entró un navío inglés en Málaga entre otros holandeses á reconocer, y viendo le habían descubierto, se hizo á la mar, cañoneando la ciudad con gran desahogo.

Dícese le venían á Blac cinco fragatas de refuerzo, las cuatro de guerra, la una de 100 piezas y la otra de 90, y otra de víveres, y que corrieron la misma fortuna, y con ellas dos navíos de irlandeses católicos, que se irían al cielo, y los otros á dar cuenta á Dios, más estrecha de lo que ellos quisieran.

Dícese hicieron en Londres grandes fiestas y borracheras por el despojo que cogieron á D. Juan de Hoyos, y que al repartirlo estuvieron muy cerca de andar á puñaladas. En

efecto, se concertaron dándole á Cromwell dos millones, y todas las pagas que se les debían á los soldados, y pagando asimismo algunas deudas hechas para el apresto de las armadas.

Dícese resolvió el Parlamento de Inglaterra ser justa la guerra contra España, y que se prosiga á sangre y fuego, y que el mismo día que llegó allá la plata, degolló Cromwell cinco cabezas de importancia, no habiéndose atrevido á hacerlo antes, y que mandó que nadie llamase á los hijos del Rey muerto hijos de Rey, sino Tal y Tal Estuardo; y que habiendo mandado se juntase toda la nobleza y se fuese á vivir á una ciudad sin salir de ella, juzgando quería cogerlos juntos para dar sobre ellos y degollarlos y acabar con todos, se han resuelto de tomar las armas más de 20.000 para defenderse, y que en Escocia habían hecho lo mismo muchos malcontentos de sus tiranías, con que había muchas discordias, comenzándose á encender mucho fuego, que si Dios les da dicha, podría ser volver sobre sí aquel reino.

Dícese arma muy aprisa el Emperador contra Francia, y que en medio de este apresto ha caido malo, y le dió un desmayo tal, que le tuvo ocho horas sin sentido, quedando de suerte que se duda mucho de su vida.

Dícese que á los 17 de Enero va Su Majestad á Badajoz, y quedan por Gobernadores para remitirle gente, dinero y lo demás necesario en el ínterin el Presidente de Castilla, el Inquisidor general, el Conde de Peñaranda y D. Luis de Haro, y que manda le siga la nobleza á su costa, y que le den los Grandes 1.000 hombres cada uno; Presidentes y Consejeros de Estado, á 500; Consejos, á 2.000; Títulos, á 400, y todos los pensionistas y caballeros que no estuvieren ordenados *in sacris*. Todo esto á su costa, sustentado por seis meses, que si fuese cierto, será una gran cosa; pero si no hay quien tenga un real, más parece quimera que otra cosa.

En las casas del Presidente de Castilla é Inquisidor general hay todos los días grandes juntas de letrados, teólogos y soldados, no se sabe para qué efecto.

Dícese que la Reina de Suecia se volvió á su reino, y que los tártaros prendieron al Príncipe de Rosibil, movedor de todas las guerras en Polonia, y que le libertaron por 100.000 ducados que les dió.

Murió el Duque de Saxonia de 95 años, siendo el mayor bebedor que jamás se ha visto en Alemania, no siendo harto de dos ó tres pellejos de vino todos los días, con tal propiedad, que el beberlo y orinarlo era todo uno, pare-

ciendo su cuerpo más embudo que otra cosa. Es cierto.

Dícese avisa Batibila esperaba á Mos. de Leona y otros dos que venían otra vez de Francia á España al Tratado de las paces, y que el pueblo y señores, todos unánimes, la desean mucho.

Su Santidad envía por Legado á Alemania á Monseñor Garrafa; á Francia á Piccolomini, y á España al Gobernador de Roma, que se dice haber ya llegado.

Dícese ha llegado ya nueva cierta de la muerte del Duque de Osuna, por la vía de Génova acá. Su Majestad manda al nuevo Duque heredado y Falces, Marqués de Mondéjar, acudan á las costas del Andalucía con toda brevedad.

Rindió el Marqués de Mortara en la montaña un lugar fuerte llamado Mer, costándonos más de 100 hombres de puestos reformados, que ha sido una gran pérdida, no obstante que de los enemigos micaeletes y francés que se recogían allí, siendo su ladronera, no fueron pocos los que quedaron en el campo. Con esto parece se han asegurado los pasos.

No quiere D. Martin de Ontiveros el Obispado de Calahorra que Su Majestad le dió. Débele parecer mejor la Regencia de Sevilla, donde se halla, que irse á una iglesia.

Al de Híjar, Puñoenrostro y Fuente el Sol, meninos de la Reina, mandó Su Majestad dar á cada uno una vuelta de azotes, por unas picardías que, como muchachos, les dijeron á las damas. Y tras esto les hizo ceñir espadas.

Puso el Arzobispo de Sevilla cesacion *a divinis*. Mándanle absuelva y venga á Madrid. Témese mucho la grande constancia que tiene, y por haberlo dicho ha de consumir el Santísimo y salirse con la clerecía de la ciudad, que sería un mal ejemplo para que los demás perlados sepan lo que se han de hacer, de que por acá están harto medrosos los Ministros todos.

Dícese haber admitido alemanes en el Casal de Monferrato el Duque de Módena á instancia del Emperador, para que el Francés no trate de ocuparlo.

Habrá diez años que fué por Agente de las iglesias á Roma D. Antonio de Pisuerga, Maescuela y Canónigo de Valladolid. Tuviéronle por perdido y muerto, por no haber llegado allá, y proveyeron sus prebendas, en las cuales ha habido tres personas en tan corto tiempo. Ha venido ahora de Constantinopla, donde, ocultando su nombre para no dificultar su rescate, ha estado cautivo, con que el que hoy reside en su iglesia se quedará á buenas noches, soplando las manos.

Muchas juntas se hacen cada día de portugueses, ordenándoles á todos escriban á sus amigos que están allá, así para saber lo que por allá pasa, como para mover los ánimos y disponer las cosas para la reduccion de aquel reino, que para esto ofrecen mercedes cuantos se alargaron á pedir. Tengo por cierto que ni esto ni amenazarles con guerra ha de bastar, porque saben que no se cumple nada de lo que se promete, ni hay un real para sustentar un hombre.

Dícese no quieren ya doblar el papel sellado, juzgando los muchos inconvenientes que esto puede tener, así en los pleitos, y no siguiéndolos muchos á riesgo de perder su justicia, por el gasto, como porque lo contraerán y falsearán, sin que haya remedio de poderlo impedir.

Dícese tornan al arbitrio de poner sólo un tributo por familia, y quitar tantos como hay, en que se embarazan tantos hombres y se hacen tantos excesivos gastos.

Pide el Turco á todos sus vasallos le den donativos conforme á la posibilidad de cada uno, y esto lo hace por su misma persona, y al que no le da lo que le pide, le cuesta la vida, juntando mucho de todas partes, porque dice que quiere acabar de una vez con venecianos, los cuales andan ahora, junto con el

Pontífice, urdiendo una Liga para su defensa entre todos los Príncipes cristianos. Grandes cosas ha de ver el que de aquí adelante viviere, y quizá su ruina.

Ha enviado el Sr. D. Juan de Austria de Flandes á D. Juan Domingo, hijo del Valido, para la boda de la de Monterrey, un coche de felpa corta verde y tela de oro, cosa vistosa, rica y grande, que por serlo tanto, D. Luis, su padre, se lo dió al Rey, diciéndole ser joya aquélla para Su Majestad y no para otro.

No quiere Su Santidad, segun se dice, pasar el Obispado de Avila en el Dr. Bonilla, diciendo ser enemigo de la Iglesia y apoyador de las fuerzas y tributos eclesiásticos.

Por estar malo D. Pedro Pacheco, no publicó por su persona la Bula de la Cruzada; y habiendo sustituido en el Arzobispo de Zaragoza, Bonilla y otro, mandó Su Majestad la publicase José Gonzalez para que no le quede nada que hacer.

Desde hoy tornan á representar, habiéndoles dado Su Majestad á Rosa y Osorio 6.000 reales por las pérdidas, á tres á cada uno, y el Arzobispo de Toledo á los hospitales otros 3.000 reales.

No admiten en los puertos de Portugal más que tres navíos de ingleses de guerra, para que no hagan exceso alguno, con pacto de caño-

nearlos si entraren más, si no fueren mercantes y no de guerra.

Al Duque de Medina de las Torres y Conde de Oñate ha remitido Su Majestad el negocio del Embajador del Turco, que está aquí, y son de parecer que con lo que se le ha de dar armen contra ellos, como si tuviéramos fuerzas para hacerlo.

Salían los señores del Consejo Real á tomar sus coches, y entraba á caballo el hijo mayor del Conde de Puñonrostro, menino de la Reina, muy lindo muchacho. Levantó el baston el portero de cadena, y dando al bruto en las ancas, se alteró de suerte, que le obligó á apearse.

Llegaron los dos á las manos, y tras ellas á las guedejas, y luego al suelo. Tomó la mano José Gonzalez en reprender al mozo ásperamente, tratándole de merced, y respondiéndole por los mismos filos, aunque cortés y cuerdamente. Fué su padre con él á la tarde á verle, y entró diciendo:—Señor mío, aquí traigo á Francisco, mi hijo, para que vuestra señoría le castigue por el atrevimiento de esta mañana. —Respondióle José Gonzalez:—Señor Marqués, mi amigo y señor, no hay en esto pesadumbre ninguna, que ni él me conoció á mí, ni yo le conocí á él.—Con que se ha quedado este negocio así, habiendo sido harto pesado.

Empeñó el Príncipe de Astillano en un mercader unas prendas de mucho valor y estima, para sacar unas galas á una dama. Súpolo su padre el Duque de Medina de las Torres; fué á su casa, pidióselas, y dándoselas, creyendo que iba á pagarle, se las llevó. Y no era el empeño tan corto que el día siguiente no le hizo quebrar. Dícese le dan satisfaccion en efectos muy largos, con que pasará algun tiempo, y no poco en recobrar su hacienda.

Venía de Portugal en un navío holandés á Cádiz Guillermo Blandi, inglés, á la disposicion de algunas cosas que tenía en Castilla, fiado en los muchos amigos que acá tiene. Encontró con Blac, y entrando á verle, halló más de 50 pobres hombres aherrojados en cadenas que tenía cautivos. Pidióselos diciendo que excusase la costa que le hacían, y con darle 500 reales de á ocho, se los dió y un patachillo pequeño que había apresado. Vínose con ellos muy contento á Cádiz. Dice tienen orden de Cromwell de estarse todo el invierno por acá, y que para la primavera esperan 30 navíos, y que en las Indias tenían 44, y que todos los soldados están riquísimos, y llenos los navíos hasta el tope de diversidad de presos que cada día cogen, que si fuese cierto lo de la tormenta que arriba digo, sería gran cosa. Destrúyalos Dios que puede.

Muy descontentos se dice que están los alemanes en el Estado de Milan, y que se tiene por cierto no permanecerán mucho en aquella tierra, por falta de socorrerlos con puntualidad el Conde de Fuensaldaña, que no puede más; si bien ahora le han remitido 300.000 ducados.

CLXVIII.

Los portugueses á caza de un Obispo.—Enfermedad de la Duquesa de Braganza.—Rey jurado en Portugal.—Ciudades portuguesas sublevadas.—Mercedes para los adictos de Portugal.—Saquea la autoridad la Embajada de Luca.—Arrebata el pueblo los presos á la justicia.—Combate de fragatas de Dunquerque con otras inglesas: apresan las primeras un navío portugués.—Cromwell.—El Consejo Real contra el Obispo de Osma.—Cataluña.—La Infanta habla al Rey de los asuntos públicos: cambio de Ministros.—Sucesión del Conde de Aguilar.—Jura de Infantas.—Estrecha Fuensaldaña á Valencia del Po.—Peste en Roma.—Tratos para la vuelta de los Jesuitas á Venecia.—El Duque de Alba y los Silvas.—Donativos para la obra de San Andrés.—Juez de millones de Alcalá excomulgado.—Agitación del clero en Sevilla.—Pez-espada.—Roban los portugueses al correo de Andalucía.—Nueva fuente en Aranjuez.—Comedia en la Zarzuela.—Recomienda el Consejo de Estado al Rey la empresa de Badajoz.—Respuesta de S. M.—Peligros de la flota.—Armada inglesa.—Plata sacada de un navío perdido.—Prenden en Santo Domingo á dos Oidores.—Provisión de Vireinatos y Embajadas.—Aviso de la muerte del Duque de Osuna.—La Princesa de Mélito en peligro.—El Marqués de Peñalba en Galicia.—La Duquesa de Abeiro.—Aprestos contra Portugal.

—Correo del Duque de Abeiro.—Pasquín.—Naufragio de buques ingleses en la Coruña y de otros portugueses en Muros.—Clérigo sodomita: queman á Don Francisco de los Ríos en Valladolid por el mismo delito.—Duendes del Retiro.—Freno que ponían en Inglaterra á los católicos.

Madrid y Diciembre 13 *de* 1656.

Dícese que murió el Obispo de Yelbes de vejez, y de verse difidente de los suyos, y que viéndose los portugueses ya sin perlado ninguno, y sabiendo que un Obispo de anillo de Sevilla, llamado D. Juan Antonio de Arroyo, andaba confirmando por los lugares, fué una tropa de caballos á prenderle, llevando una litera en que traerle con autoridad, y fué tan poco dichoso, que se les escapó, pudiendo, si le cogieran, vivir toda su vida como un Rey.

Dícese que la Duquesa de Berganza, Reina intrusa, quedaba muy mala, sangrada siete veces. Otros dicen nueve, y otros trece.

Dícese que el Rey jurado se llama D. Alfonso el sexto, Rey de Portugal, y conquistador de las dos Castillas.

Dícese que no sólo Braga está tumultuada, sino Ebora y otras muchas, así por los grandes tributos que les han impuesto, como por los diversos castigos que han hecho á muchos por parciales nuestros.

Dícese ha mandado el Rey nuestro Señor

á los Consejos le den memoria de las mercedes que puede hacer en todas partes, para ofrecerlas á los aficionados que tiene en Portugal para la restauracion de aquel reino. No es mal arbitrio, si se consigue.

Jueves 7 de éste, á las nueve de la mañana, D. Vicente Bañuelos y D. Juan Ramirez de Arellano, Alcaldes de corte, fueron á la casa del Embajador de Luca, acompañados de más de 200 hombres, armados como unos relojes. Hubo una batalla campal de carabinazos y cuchilladas; 12 heridos y más de 50 presos, llevándose de camino todo cuanto se toparon á la mano, así de plata como de alhajas, haciendo lo mismo de las casas contiguas, donde miraban si se pasaban por los tejados, haciendo un saco de Ambers, no sólo en ellas y en la del Embajador, sino en la despensa que estaba llena de mil regalos. Aquella noche vinieron todos los demás Embajadores á conllorarse con él, y el día siguiente fué á hacerlo con el Valido y con Su Majestad, á quien habló con gran modestia, cordura y elegancia, respondiéndole el Rey que él haría darle satisfaccion, no sólo á su persona, sino á su República, á quien quería y estimaba en mucho. Hasta ahora no se ha hecho nada, que todos se están embaulados en la cárcel de corte que no caben.

El mismo día y á la misma hora de este rebato, sucedieron dos casos notables. Los desamparados quitaron á pedradas á dos presos que llevaban unos alguaciles de la villa. Y en las escuelas de San Ildefonso y San Antonio de muchachos de escribir y leer, riñendo uno con otro de cada escuela, y saliendo descalabrados, pasando acaso la justicia, los prendió, y los demás se armaron y no se los dejaron llevar, y creyendo haber sido inducidos del maestro, volvieron por él más ministros; pero ellos se dieron tan buena maña, que sacando de las faltriqueras algunas hondas, le pusieron en salvo, y á ellos les hicieron irse de allí más que de paso. Ello reina Marte, que influye bríos aun á los niños de tierna edad.

Dícese pelearon siete fragatas de Dunquerque con nueve inglesas en el Canal de Ingalaterra desde la mañana hasta la noche que los departió, saliendo los unos y los otros hechos astillas.

Llegaron á la Coruña cuatro fragatas de Dunquerque con un navío de Portugal apresado, cargado de azúcares y negros de mucho valor.

Tratando en Londres de dar á Cromwell nuevos títulos honoríficos, él se dice les ha hablado claro, pidiéndoles le coronen por Rey, á lo cual no han asentido; antes bien, cuatro

nobles han salido en campaña, habiéndoseles llegado 20.000 hombres y más, contra quien Cromwell había enviado 30.000. Dios sabe lo que sucederá, que es dichoso; tiene la milicia de su parte, y, sobre todo, dinero, y cada día esperanzas de más y más, y es tanto su ardimiento, que á haberle dado paso en Portugal, como se lo ha pedido y hecho grandes instancias para ello, nos quería meter en Castilla 10 ó 12.000 hombres, que si se juntaran con los rebeldes, nos dieran mucho que hacer y que pensar, segun estamos de flacos.

Dícese que el Consejo Real ha escrito una carta á D. Juan de Palafox, Obispo de Osma, mandando al Corregidor de Soria se la fuese á dar, y tratándole áspera y crudamente y amenazándole por la varonil oposicion que hace á la imposicion de tributos del Estado eclesiástico, que por acá no quieren que nadie se queje ni abra la boca, sino que pague.

Dícese que D. Juan del Castillo, General de la artillería en Cataluña, retirándose la caballería francesa, que se dice pasa toda á Milan, dió sobre 400 caballos franceses, mató muchos y prendió 200 y más.

Dícese que la señora Infanta mayor habló los dias pasados á su padre muy cuerda y ajustadamente sobre todo esto que está sucediendo, que tiene brío y valor para todo, y que

quedó el Rey admirado y pensativo de lo que le había oido, y que creyendo que Medina de las Torres andaba por allí, que es gran Valido suyo, le dijo dos pesares, de que estuvo malo algunos días y sangrado cuatro veces. Y se dice da el manejo de los negocios á Oñate, arrimando á Peñaranda, por menos dichoso, y á D. Fernando de Contreras, entrando Iranguren en sus papeles, dejando á D. Luis de Haro en su buena gracia, sin ejercicio, como llave capona.

Hasta ahora todo corre como siempre. Hasta que yo no lo vea no creo nada.

Al Conde Aguilar le ha nacido un hijo varon, que lo deseaba, por dar nietos al Conde de Oñate, que está loco de placer.

Dícese juran á las dos Infantas, por consuelo de la Reina, de que hay ejemplar de haberse hecho otras veces así.

Dícese tiene el de Fuensaldaña abrochado á lo largo á Valencia del Po, habiendo tomado y fortificado á vista del enemigo algunos puestos importantes para que no pueda ser socorrida, en particular á Bren, y que se halla con 14.000 alemanes, 10.000 infantes y 4.000 caballos, y 300.000 ducados que estos días se le han remitido de acá, con que toda la gente está animosa y alegre.

La peste de Roma son tabardillos que en

cuatro días echan á la otra vida á quien les da. Muriósele á Rospilloso su lavandera, y esto le había hecho abstenerse de ver al Pontífice. Ya lo hace á menudo, y todo parece que va mejorando.

Dícese trata el Pontífice con los venecianos de la restitucion de la Compañía de Jesús á sus Estados, y que dan oidos á ello, y que tienen en depósito todas sus rentas desde que los echaron, sin haber tocado á ellas.

Ya el Duque de Alba habla á los señores Silvas, habiendo en este casamiento hecho poco caso de ellos y muchos desaires. Las piedras se ablandan y todo en esta vida con el tiempo se ajusta.

El Duque del Infantado ha dado de limosna á San Andrés 20.000 ducados para la compra de unas casas contiguas á la iglesia, de que necesitaba para tener más desahogo y mayor capacidad. Costará la obra 200.000 ducados, juntándose cada día muchas cantidades de lo que todos le van ofreciendo, con que será una cosa grande.

Declaró el Vicario de Alcalá de Henares al Juez de millones por incurso en la Bula *In cœna Domini*, mandándole el Consejo que responda, y él dice que ya no es Juez para hacerlo, sino el Pontífice.

Muy alterada anda en Sevilla la clerecía, en

particular los de menores órdenes, y se teme mucho de un tumulto si el Arzobispo no ablanda y pierde mucho de su derecho.

Ayer trajeron de San Sebastian un pez llamado espada, que la tiene de cuatro dedos de ancho y dos varas de largo, con sus filos y punta como si fuera de acero. Pesó 16 arrobas. Lleváronlo á que lo viesen los Reyes, y vendióse despues en dos horas, á 7 reales la libra, porque dicen que es de los mejores del mar. Era al modo de un lechon, y parecía, tendido en el tajo, un tronco de carrasca, y la carne del mismo modo de la ternera.

Cogieron unos caballos portugueses, segun se cree, el correo del Andalucía al salir de Córdoba, diez leguas de la ciudad, y se llevaron todas las cartas. Créese ha sido esto para saber nuestros designios.

Dícese va Su Majestad un día de éstos á ver una fuente en Aranjuez, cosa preciosa y rica y grande, que la están labrando de diversas piedras.

Para los 20 de Enero le tienen prevenido á la Reina en la Zarzuela una gran comedia y otros muchos divertimientos, donde gusta de ir todos los años.

Resolvieron todos, menos uno solo, en el Consejo de Estado, estando presente el Rey, que convenía ir á Badajoz. Oyólos y dijo:—

Dadme medios para poderlo hacer, y vereis qué pronto me pongo á caballo.

De 28 del pasado avisan de Cádiz habían ya vuelto á los Cabos de San Vicente 30 navíos de guerra y 8 de fuego á esperar la flota, que si Dios no lo remedia, lo cogerán indubitablemente.

A los 20 del pasado había de salir de Londres contra nosotros una escuadra inglesa cuya capitana tiene 1.200 toneladas, y el almiranta 1.100, que si no se detiene por las revoluciones que hay allá, nos ha de dar acá mucho en que entender.

Del almiranta que se perdió en el Canal de Bahama han pescado 350 barras de plata y otros muchos cajones de moneda, todo lo cual me parece que es juntar más que nos quite el Inglés y darle mayores fuerzas contra nosotros.

El Gobernador que ahora fué á Santo Domingo prendió en llegando á dos Oidores, condenándolos á degollar por muchos excesos, en particular por haber insistido se entregase aquella plaza al Inglés cuando estuvo sobre ella, y no haber hecho en su defensa lo que debían, ni haber guardado las órdenes que les daban. Ha venido acá en grado de apelacion.

Para los Reyes se proveen los virreinatos de Nápoles y Cicilia, Cerdeña, Valencia, Mé-

jico, que pasa al Perú, Gobierno de Milan y Embajada de Roma, donde dicen va Castel-Rodrigo con grandes gajes y ayudas de costa, por ser pobre, y la persona más á propósito que hay hoy para la Embajada en España.

En tres días ha venido de Génova una saetía. Dícese trae cartas á Su Majestad del Cardenal Raji de 30 de Octubre en que le avisa de la muerte del Duque de Osuna.

La Princesa de Melito está muy mala y con gran peligro de la vida, que no es niña, y así cualquiera cosa le puede bastar para dar con ella en el otro mundo, con que Pastrana se mesará las barbas. Dícese que se muere.

Al Marqués de Peñalba le ha dado Su Majestad la caballería del reino de Galicia. Harálo muy bien, que es valiente y animoso caballero.

Pidió licencia la Duquesa de Abeiro antes de morirse el Tirano para venir á Castilla con el hijo segundo que tiene. Diéronsela para que ella sola pueda venir sin el hijo, y no de otra manera.

Dícese envían á llamar al Príncipe de Condé para que, á vista del Rey, tome las armas en Portugal. Otros dicen que es para ponerle en San Sebastian á vista de la lengua de oca para tumultuar á Francia.

Dicen envían á llamar al Duque de San Ger-

man, Totavila, de Badajoz, para consultar lo que se ha de hacer en la entrada de Portugal, para donde ya se comienzan á hacer aprestos de armas, pólvora y municiones.

Esta mañana entró en Madrid un correo del Duque de Abeiro para el Rey. No se sabe lo que trae.

Esta mañana ha aparecido en Santa María un cartel diciendo mil cosas sobre lo que pasa.

Junto á la Coruña han dado ahora doce bajeles ingleses al través, habiéndose casi todos perdido y ahogado la gente. Para todas partes tienen estos diablos que ganar y perder.

En Muros, lugar de Galicia, dieron dos bajeles portugueses al través con muchas riquezas de olores y otras cosas de la India, sobre quien se ha echado la Cruzada, de valor de más de 300.000 ducados.

Ayer cogieron un clérigo que venía proveido de Roma, y acababa de llegar de allá, acostado con un muchacho.

En Rioseco prendieron á D. Francisco de los Ríos, Administrador de los naipes, con otro muchacho acostado en la cama. Era el hombre más galan que se conocía. Lleváronle á Valladolid, y la semana pasada le hicieron chicharrones.

Dícese que ya están aquí los embozados de la vez pasada en el Retiro. Dícese tratan vi-

vamente de casar á la Infanta con el de Saboya, que ofrecen muchos partidos y no hallan otro más á propósito que darle para marido.

El Comisario irlandés, fraile francisco, está aquí. Trae un freno que los ponen á los católicos en aquellas islas. Hele visto. Es una argolla de hierro para el cuello, con otra que depende de ella, y sobre la cabeza le viene á bajar á la cara, ancha de dos dedos, con una abertura que le da lugar á la nariz, y bajando á la boca, se le mete en ella un pestillo con una rodaja de puntas como espuela, y dando lugar luego á la barba, remata en un candado que le ase á la garganta para que ni hable ni coma, si no es por la mano de la justicia. Tormento espantoso y cruel que afirma que á cien hombres puede un muchacho guardar y llevar como jumentos á la fuente. Parece que de justicia debe Dios darles el cielo á estos mártires. Y dicen los tienen así por si desdicen de la fe, y que muchos á cada paso en este tormento acaban la vida, comenzando en el cielo á vivir con Dios eternamente, gozando los bienes que granjearon acá padeciendo en su nombre.

CLXIX.

Correrías del Portugués por Extremadura y otros puntos. —Muere la Princesa de Mélito.—Pide el Emperador á la Infanta para su hijo.—Ofrecimientos de los polacos al Emperador.—Los de Dantzig apresan navíos y riquezas del Rey de Suecia.—Navíos en socorro de la flota.—Consejo de Flandes.—Corsarios vizcaínos contra el Inglés.—Herejes vendidos como esclavos al Turco.—Desafío.—Alteraciones en Inglaterra.—Rumores de ruptura entre Holanda é Inglaterra.—Tratos de paz con Francia.—Pleito entre la parroquia de San Millán y los Dominicos.—Escuadras inglesas en nuestros puertos.—Lentitud en los aprestos para socorro de la flota.—Estudia el Consejo la contribución de millones y la de los eclesiásticos.—Entereza del Arzobispo de Sevilla: abnegación del de Toledo.—Peste en Roma y en Génova.—Cobra el Conde de Castrillo sus gajes de la Presidencia de Indias.—El de Peñaranda y la de Indias.—Energía de la Duquesa de Braganza.—Entradas del Portugués por Extremadura.—Misión del Legado Boneli sobre provisión de Obispados de Portugal.—Rumores de haber concedido Su Santidad al Rey el Subsidio y Excusado.—Provisión del Obispado de Avila en favor de Bonilla.—Decreto sobre consulta de Obispados.—Pide el Rey un anticipo á la villa de Madrid.—Tratos con el Embajador turco para el rescate de cautivos.—Casamiento de la Infanta.—Cromwell.

Madrid y Diciembre 20 *de* 1656.

Entró el Portugués con 4.000 infantes y 2.000 caballos por Barcarrota, y llevóse el lugar y castillo en cuatro días, y por todo aque-

llo de Montijo, Alcántara y Mérida. No deja cosa con cosa, y se dice quiere ir sobre Jerez de los Caballeros, y que cada día le van viniendo tropas de refresco, con ánimo de apoderarse de todo lo que en Extremadura pudiere.

Entró tambien el Portugués juntamente por Ayamonte en Gibraleon. Se llevó todo cuanto ganado halló y demás cosas de importancia que había.

Acometió asimismo por acá á Salvatierra de los Barros y la saqueó y pegó fuego, llevándose gran parte de los ganados del Duque de Béjar. Mire Vm. qué traza de ir contra él quien ni tiene gente, dinero, ni menos las voluntades. Todo cuanto aquí digo es cierto.

Viernes 15 de éste por la mañana le dieron el Viático á la Princesa de Melito, acompañándole muchos señores y el Patriarca con toda la Capilla Real. Murió aquella noche. Funda un Mayorazgo de sus bienes, que no son pocos. Llama al Conde de Galbe el primero, y luego á D. Diego de Silva, la del Infantado y Barajas, y el último de todos á Pastrana, y su hermano el Patriarca queda por testamentario.

Pide el Emperador á la señora Infanta para su hijo, y que si se la han de dar, sea luego, ó que dispondrá de él como mejor le estuviere.

Los polacos le ofrecen al Emperador, porque les defienda, la sucesion de aquel reino, despues de la muerte de Sigismundo, y duda en acetar la oferta; aunque es para siempre su casa, por no disgustar á los potentados de Alemania herejes, que favorecen al Sueco.

Envió el Rey de Suecia sus joyas y las de todos sus amigos que pudo juntar á empeñarlas á Hamburgo. Salieron los de Dansique y se las cogieron, y con ellas dos navíos, importando la presa dos millones y más.

Cuarenta navíos que tenía el Rey de Dinamarca contra el Sueco en el mar Báltico, se dice vienen á sueldo del Rey para la carrera de Indias y defensa de nuestras costas, y su cuñado, que está aquí, ofrece otros 50 más, como se lo paguen, que sin esto, nadie quiere servir; pero ¿cómo lo haremos si no hay un real?

Tórnase á hacer nuevo Consejo de Flandes y ya han venido de allá tres Oidores, y otros tantos que se esperan, por haber de ser naturales (excepto el Presidente, que nombra el Rey) de por acá.

A los 15 de Noviembre salieron de Vizcaya, Guipúzcoa y Cuatrovillas 27 navíos de corso, armados grandemente, á ver si pueden encontrar nuestra flota y asistirla, y de camino hacer todo el mal y daño que pudieren al Inglés. Ayúdeles Dios que puede.

Dícese que á todos, polacos, herejes, vasallos y rebeldes, que coge el Rey, los vende por esclavos al Turco, y que lo ha hecho de más de 40.000 de ellos, que no quiere ensangrentar sus manos en ellos, ni tener en su reino enemigos de la religion cristiana.

Hubo antes de ayer, detrás de los Recoletos descalzos, un desafío de tres archeros del Rey contra tres portugueses. Salió un archero muerto.

Dícese crecen mucho las alteraciones de Ingalaterra, habiéndolo causado el haber mandado Cromwell degollasen en Ibernia á todos los nobles, los cuales quieren morir más peleando que no á las manos de un verdugo, y que los escoceses é irlandeses y demás bien intencionados están en campaña con un ejército numeroso.

Dícese tratan los holandeses muy de veras de romper con los ingleses, no pudiendo sufrir sus insolencias y demasías en los registros que les llegan á hacer donde quiera que les encuentran, ni estar á las paces que con ellos hicieron, por ser tan perjudiciales y afrentosas para su República. Dios lo haga.

Dos franceses son los que han venido de París, y se espera un fraile dominico que viene de parte de la Reina madre, la cual se dice que con la nobleza y pueblo desea las paces,

y que Mazarino con sus enredos cautelosos se lo barajan, y que Mos. de Leona ha ido á Alemania á ver si puede engañar al Emperador para que no rompa con su Rey sobre el Alsacia, que le tiene usurpada.

La parroquia de San Millan ha traido un pleito muy reñido con la hospedería de los frailes dominicos en la plazuela de la Cebada, sobre los derechos parroquiales. Ha mandado la Rota en Roma consuman el Santísimo y quiten la campana y todo lo demás en que le perjudique.

Dícese quieren los ingleses tener en nuestras costas tres escuadras de navíos de á treinta cada uno y ocho de fuego, y 4.000 soldados, que han comenzado á quitar del pillaje con el que hicieron de D. Juan de Hoyos, y se han saboreado que ni en las Indias ni acá nos han de dejar vivir.

Avisan de Cádiz que ya estaba dada carena allí á nuestros navíos, y que con todo eso son tantos los aprestos necesarios, que no podrán pelear tan presto, con que se duda puedan socorrer á la flota.

Todos estos días no se aparta el Consejo, y con él D. Juan de Góngora. Dícese que es sobre tantas dificultades que cada día nacen de los millones, en particular con la contribucion de los eclesiásticos, que no saben qué ha-

cerse, ni qué modo han de tener que sea mejor. En las casas de los pobres todos riñen, y todos tienen razon.

Dícese está el Arzobispo de Sevilla tan sobre sí, sin que quiera doblarse en la defensa del clero, que amenazándole con las temporalidades, dice se irá á pie á Roma con un palo, pidiendo por amor de Dios, primero que consienta que los eclesiásticos sean pecheros. ¡Gran prelado! ¡Grande entereza!

Dícese que el Cardenal de Toledo, á emulacion del de Sevilla, pide á Su Majestad licencia para retirarse y dejar el Arzobispado de Toledo; que si es así, podrían cogerle la palabra y arrepentirse luego. Lo cierto es que sólo hasta ahora se ha visto que tiene valor el de Sevilla, y lo muestra.

Todavía la peste hace de las suyas en Roma y en Génova, donde se dice mueren no pocos, por más remedios que cada día intentan, y que se teme discurra por lo demás de Italia; y así cada cual procura guardarse, en particular los florentines, con grandísima vigilancia.

El Conde de Castrillo ha cobrado estos días todos los gajes, emolumentos, fiestas y demás provechos de la Presidencia de Indias, sin haber perdido de todo un real, que aunque no está aquí Su Majestad, se lo ha mandado pagar enteramente, como se ha hecho con efecto.

El Conde de Peñaranda se ha dejado decir le hacen grandes instancias para que tome la Presidencia de Castilla: presto se verá en qué para, que por los Reyes hay mudanzas grandes.

Dícese que los Gobernadores de Portugal renuncian su derecho en la Duquesa, que, aunque ha estado sangrada y mala, ya convaleciente, anda en una litera de unas partes á otras con gran valor y denuedo, tan bien y mejor que su marido lo hacía, proveyendo de todo lo necesario, y que ha mandado alistar todos los que pueden tomar armas en su reino, y que de veinte á treinta años son más de 120.000 hombres solteros, fuera de la milicia, que pasa de 100.000 hombres, á todos los cuales manda tener armas y saberlas ejercitar, y á los que son pobres y carecen de ellas, se las da; y que con esto y más de 30 millones en contante que tiene, y 150 navíos suyos y de sus vasallos, no sólo no teme á nadie, sino que se hace formidable á Castilla y á otros muchos reinos.

Cuando llegaron los portugueses á Barcarrota no hallaron en el castillo sino 16 soldados que le defendiesen, con que saquearon el lugar y pusieron fuego á la fuerza, y se dice iban sobre Talaveruela, tres leguas de Badajoz, y que otro día darán sobre él, que está

todo de suerte y tan mal proveido, que, si se quiere, se puede venir paseando hasta Madrid, sin que nadie se oponga.

Dícese que otras tropas de portugueses acometieron á Caravajal, que está cerca de Zamora, y le saquearon, con que nos van dando en la cabeza por todas partes, sin que de nuestra parte se mueva hombre á la defensa, ni se toque cajas ni se oiga un clarin.

Dícese que salió D. Rodrigo Mojica de Badajoz con 600 caballos, y que hizo retirar al Portugués de Barcarrota. Poca gente me parece para 4.000 infantes y 2.000 caballos. Plegue á Dios que no sea consolatoria.

Dícese quemó el Portugués los arrabales de Jerez de los Caballeros, y que pasaba á Alcántara asolándolo todo.

Dícese que á lo que más viene Monseñor Boneli, Legado de Su Santidad, es á ver el medio que se debe tener en Portugal para la provision de los Obispados, dando perlados y pastores á aquellas iglesias que tantos años há que carecen de ellos, por estar el Pontífice resuelto á que los han de tener de un modo ó de otro.

Dícese que Su Santidad ha concedido ya al Rey el subsidio y escusado. Puede ser habrilla que echan para apaciguar á los prelados, en particular al de Sevilla, que está hecho un leon en defensa de su iglesia.

Dícese corre ya en Roma el despacho de Bonilla en el Obispado de Avila, que no quería pasar el Pontífice de ninguna manera, por haber sido Oidor; y por acá se tiene por cosa asentada que desde aquí adelante no será prelado ninguno que no lo sea, que de este modo quieren hacer de la clerecía lo que quisieren y levantarse con todo.

Dícese que ha bajado decreto de Su Majestad muy apretado á la Cámara no consulten Obispo ninguno en otro Obispado, sino que cada uno se contente con el primero que le dieren. Que dure es la dificultad.

Del cuarto en la libra de carne y cuatro reales en pie le han repartido á la villa de Madrid 95 cuentos. Pídela Su Majestad se los anticipe luego, tomando dinero á daño á 10 por 100. Hase concertado en 250.000 ducados, pagando de intereses 25.000 ducados al año, y hace rebaja en dos maravedises por libra y dos reales en pie la villa á que lo consuma.

Su Majestad ha despachado al Embajador turco que ha de volver para Abril y traer lista de los cautivos, así para el rescate como para el trueque y canje que se ha de hacer con los de acá, y dándole 200 ducados solamente de ayuda de costa para que se vuelva. Está detenido por no haber de donde podérselos dar.

Ha mandado Su Majestad á los Consejeros

de Estado le den por escrito sus votos y pareceres en orden al casamiento de la señora Infanta y quién se la ha de llevar, y casi todos, ó los más, convienen sea Saboya, sobre que dicen maravillas, en particular Medina de las Torres. Si puedo coger este papel, que es grande, le tendrá Vm. luego allá.

Dícese que Cromwell se coronará sin remedio ninguno, sino es que primero le saque Dios de esta vida, con que su malignidad y poder crece al paso que nuestra fortuna nos trae arrastrados. Remédielo Dios que puede. Amen.

Tenga Vm. y todos los amigos tan buenas Pascuas como yo se las deseo, que serán alegres, cumplidas, gustosas y abundantes.

CLXX.

Pídense tres millones al reino por S. M.—Envían al Marqués de Santa Cruz á Jamáica.—Danse á D. Juan Chaverri 7 navíos para ir al Perú.—Fiestas á los años de la Reina.—Caballos de regalo que envió el Rey al de Dinamarca, al Emperador y á D. Juan de Austria.—Valimiento de la labradora Catalina del Viso en Palacio: sus riquezas: su origen: simplezas que la valieron el favor de los Reyes.—Consultas del Duque de San Germán para la recuperación de Portugal.—Rechaza D. Antonio Benavides el Obispado de Palencia.—Muere el Duque de Osuna.—Enfermedad del Duque de Tursi.—Merced singular al Conde de Castrillo.—Regencia de Aragón.—Boda singular de la Duquesa de Maqueda con D. Juan de Borja.—Muere la Condesa de Aguilar.—Casa la Marquesa de Granópoli con

el Conde de Coruña.—El Duque de Terranova.—Libertad á los presos por el hurto de Aponte: dura prisión de Marin.—El Duque de Medinaceli y la armada en socorro de la flota —Dóblase el papel sellado.—Llaman de Flandes al Marqués de Caracena.—Empresa de Portugal.—Cromwell.—Rumores de la muerte de Blac.—Pronóstico de Cádiz.—Arcediano de Madrid.—El Duque de Terranova, Consejero de Estado.—Previsiones del Duque del Infantado —Peste de Roma y de Génova.—Monseñor Boneli en cuarentena.

Madrid y Diciembre 27 de 1656.

Dícese pide la Junta grande que se hace en casa de D. Luis de Haro al reino tres millones, luego, pronto y de contado para servir á Su Majestad que los há menester, y que habiéndole respondido no tienen efectos ni modo donde se puedan sacar, le han respondido que se los concedan, que ellos buscarán en qué se carguen. Créese es para la restauracion de Portugal y armadas de Indias y de nuestras costas. Plegue á Dios que se empleen bien, y que no se les deshagan entre las manos, que, en efecto, es sangre de pobres.

Dícese mandan al Marqués de Santa Cruz vaya á Jamáica con 20 navíos de guerra y 6 de fuego, y que va de muy mala gana, por saberse cuán fortificado está allí el Inglés y con tantos fuertes que se dice son trece, y que el que menos tiene 28 piezas de artillería y más de 8 á 10.000 hombres, y, sobre todo, tres es-

cuadras de á 8 navíos y 3 de fuego, que se juntarán luego al instante contra nosotros, y más ahora que se dice envía Cromwell allá 28 navíos y 8 de fuego de refuerzo, sospechoso de lo que nosotros queremos hacer, que si no es á fuerza de milagros, parece naturalmente que nos hemos de perder. Mírenos Dios con ojos de misericordia.

Dícese le dan á D. Juan de Chaverri 7 navíos no más para que vaya al Perú, y que replica que con tan pocas fuerzas, teniéndolas los enemigos tantas, se va á perder de conocido, no sólo él y su reputacion, sino la de España. Y le responden que no se puede más, que obedezca y vaya; que si lo hace, es contra toda su voluntad y dictamen.

El viernes 22 de éste fueron los años de la señora Reina. Hubo en Palacio comedia nueva y otros varios festejos é infinidad de cadenas. Sabe Dios y el que los hizo si eran de oro, que el bronce pasa plaza muchas veces de este rojo metal. Y para esta Pascua, cuatro autores de los selectos han hecho cuatro comedias nuevas para mayor festejo de los años y de la Pascua. Lo que es fiestas, siempre las hay, desvelándose en esto, y no en ver cómo nos hemos de defender de tantos demonios de enemigos que no nos dejan vivir.

Envía Su Majestad 36 caballos, los 12 al

Emperador, otros 12 al Rey de Dinamarca, y los 12 restantes al Sr. D. Juan de Austria, á Flandes. Llévalos el marido de Catalina del Viso, una labradora que, por lo simple y graciosa, tiene con el Rey y en todo el Palacio gran cabida, que le asiste perpetuamente, excepto las noches, que se va muy tarde, ó por mejor decir, la llevan en un coche á su casa, que la tiene propia, y tan buena, que le ha costado 24.000 ducados. Casóla el Rey, y hoy tiene 100.000 ducados de hacienda y más, y en su casa audiencia formada y festejo todas las mañanas antes de venirse á Palacio, donde come de la mesa del Rey. Esta tal era una muchacha labradorcilla que servía en Palacio á una mondonga, y un día de mucho frío en el invierno, que hacía muy buen sol, puesta á él, le cogía en el delantal, y cuando le parecía estaba ya bien caliente, le cogía é iba corriendo al aposento de su ama y le metía en un arca, y hacía esto tantas veces, yendo y viniendo, que, siendo notada de las otras, le preguntaron que para qué hacía aquello; á que respondía que guardaba el sol para cuando no le hubiese, y calentarse á él. Pasó la palabra; llegó á oidos de los Reyes; llamáronla; dijo lo mismo y otras inocencias, y quedó tan bien vista de la Reina Doña Isabel, que goza de Dios, que desde entonces tiene en Palacio el

cabimiento que digo, y cuatro ó seis hijos que le ha dado Dios, y aunque niños, con oficios en Palacio y mercedes; las hijas para dotes cuando se casen, que en esta parte no es tan inocente que no toma y pide cuanto le dan y ha menester.

Jueves 21 de éste llegó aquí por la posta de Badajoz Totavila, Duque de San German, para conferir á boca el modo que se ha de tener en la recuperacion de Portugal, cosa dificilísima al parecer de todos, respecto de las muchas fuerzas que allá tienen, y las pocas con que nosotros nos hallamos y los amigos ingleses y franceses que le acudirán cuando los hayan menester, y, sobre todo, tantos millones en contante, con que se halla tanta gente, tantos navíos, y con lo más de todo, que es siendo señores de las voluntades, no habiendo por acá cosa ninguna de las que digo.

Hanle dado á D. Antonio de Benavides el Obispado de Palencia y no lo ha querido aceptar; que no se contenta ahora nadie con cosas pocas, no obstante que para comenzar, cualquier cosa es buena.

Ya ha tenido el Rey carta de Sicilia de la muerte del Duque de Osuna, que fué á los 12 de Octubre, y que quedaba gobernando aquel reino D. Martin de Redin, Gran Prior de Navarra.

Dícese quedaba en Barcelona el Duque de Tursi muy malo, de calenturas continuas maliciosas.

Dícese que Su Majestad ha enviado orden al Conde de Castrillo para que en su nombre, representando su persona, como si fuera él, provea todos los oficios vacantes de aquel reino, á quien la peste se llevó de calle. Merced grande, y que no se ha visto otro ejemplar jamás; y se cree que si se quisiera quedar allí virrey toda su vida, no le enviaran sucesor, respecto de que les parece estorba por acá al Valido y sus secuaces.

Viernes 29 salió la merced de la Regencia de Aragon á D. José del Pino, Alcalde de corte, y el Fiscal que es hermano del de Tavara, voto en el dicho Consejo y futuro en la primer plaza.

La Duquesa de Maqueda y Nájera está fuera de sí, sin saber lo que hacerse, por hallarse desposada con D. Juan de Borja, muchos días há, y no haberle escrito ni enviado criado, ni valor de un alfiler, temerosa de que no se haya arrepentido, ó de que esté por allí casado, que en los señores ningun mal trato parece mal; con que pierde el juicio y tiene razon.

Murió la Condesa de Aguilar de sobreparto en Valladolid, hija del Conde de Oñate. Deja

una hija y un hijo varon, para consuelo del marido y padre. Dicen que era una señora muy linda y muy santa.

Con la hija de la Marquesa de Granópoli, feísima por extremo y corcovada, que hereda el Marquesado de Mondéjar, se casó el Conde de Coruña y Villar, habiéndose juntado todos los Mendozas para salir con este casamiento, entre más de cien pretendientes que había á la novia, que la grandeza y riqueza es la mayor hermosura que puede tener una mujer, y la píldora con capa de oro, aunque amarga, se traga. ¡Oh, lo que puede este pajizo metal!

El Duque de Terranova ha enviado una racion entera de Sevilla para un hijo de D. Juan de San Martin, criado del Valido, y lo pide todo *in partibus*, con que de la nacion y cortesanos antiguos está muy mal visto.

A todos los presos del hurto de Aponte, condenados en diferentes penas de galeras, presidios y dinero, les han soltado libremente, y á Marin le tienen en una torre de la cárcel de corte, en el chapitel, en lo más estrecho, que apenas cabe un hombre, con unos grillos de 40 libras y una cadena de cuatro arrobas, enjaulado como pájaro, para que con la dulce voz que tiene pueda entretenerse cantando; y se dice que, á buen librar, le enviarán á galeras perpetuas, si no le dan algun garrote, por

la muerte de D. Tomás de Labaña y otros muchos delitos que tiene hechos.

Dícese que Su Majestad ha enviado orden al Duque de Medinaceli se valga del dinero de las bolsas de quien lo tuviere, sacándolo por fuerza, si de grado no se lo quisieren dar, con que los juristas del Andalucía están que se desesperan, pues con esto no sólo les quitan la mitad, sino toda la renta enteramente, sobre quien ha de caer primeramente el rayo, y que salga volando le manda el armada á esperar la flota, que el riesgo es grande, y si por nuestros pecados se perdiese, será el perdernos todos. Dios la traiga con bien y ciegue á nuestros enemigos, para que la pierdan de vista y no la encuentren. Amen.

El papel sellado se dobla sin remedio ninguno, que no hallan donde poder cargar lo concedido sino en esto, y en el tercero 1 por 100 y carnes.

Dícese envían á llamar de Flandes al Marqués de Caracena, así por dejar solo al señor D. Juan de Austria, como por darle las armas contra el Portugués, y que se levantan en Galicia 2.000 hombres, y en los demás reinos hasta 12.000 infantes y 6.000 caballos, y que se recogen todos los irlandeses, que serán más de 2.000, con los cuales y la gente de Extremadura, Andalucía y fronteras, y con los par-

ciales que en Portugal tenemos, se espera un gran suceso. Todo lo puede hacer Dios, si bien á mí, para empresa tan grande, me parecen pocos aprestos. Deben de confiarse en las vueltas de la fortuna, como el que en el juego procura desquitarse, y siempre, poco ó mucho, queda perdidoso. Los más cuerdos sienten que no hemos de hacer nada; que ni tenemos dinero, ni gente, ni nadie va á servir con amor ni de su voluntad, sino forzado, con que no se hace nada. Veremos en lo que para.

Escriben de Cales haber ido en persona por la posta Cromwell á Escocia, dejando á Londres á buen recaudo, á sosegar los rebeldes, mandando le siguiesen 20.000 hombres, que con los que tenía allá su hijo, que estaba por General, venía á juntar un numeroso ejército, si no le dan primero en la cabeza antes de unirse. Grandes cosas se dice han de verse este año, de que Vm. y los amigos serán avisados con toda puntualidad.

Dícese haber muerto en Lagos el General del Inglés, Blac, que si fuese cierto, podría retardar muchos buenos sucesos, porque era afortunado, no obstante que no ha de faltar otro demonio que nos venga á perseguir, de quien sólo Dios nos puede librar. Estoy esperando que salga ahora, despues de Navidad, el pronóstico de Cádiz, á ver qué nos dice,

que es el que suele acertar más, para remitirlo luego á Vm., como lo haré de todos los papeles curiosos que á mis manos llegaren.

Al Arcediano de Madrid le ha hecho Su Majestad Sumiller de cortina.

Al Duque de Terranova le han hecho del Consejo de Estado, y se viene.

El Duque del Infantado pretende á Nápoles y el Consejo de Estado juntamente.

En Roma mueren cada día 150 personas, y en Génova lo mismo.

Monseñor Boneli hace la cuarentena fuera de Barcelona para venir.

Año 1657.

CLXXI.

Crudeza del tiempo.—Muerte desastrada del Teniente de Maestre de Campo general D. José del Castillo.—Asesinato del Capitán D. José de Plaza.—Relación de la muerte del Duque de Braganza: disposiciones de la Reina y coronación del Rey de Portugal: sus condiciones.—Disposiciones de Portugal.—La Duquesa de Osuna en Sicilia.—Operación quirúrgica que sufrió el Cardenal Mazarino.—Cargos públicos.—Intenta la Reina de Portugal casar al Duque de Abeiro con hija bastarda del Rey.—Dóblase el papel sellado.

Madrid y Enero 3 *de* 1657 *años.*

Señor mío: el tiempo es ceñudo y de suerte encapotado, que nadie sale de su rincon ni trata en más que pasarle al brasero con la mayor comodidad que puede, que las aguas son nieve, las calles un lago, con que el retiro es forzoso, esperando en Dios que mejore las horas; y como son vacantes, muy poco ó nada se llega á saber de nuevo, que sólo se trata de co-

mer y pasar adelante cada uno como mejor puede.

Dije á Vm. había llegado Totavila á Madrid á 21 del pasado, por la posta de Badajoz. Ahora le diré cómo venía con él el Tiniente de Maese de Campo general D. José del Castillo, del hábito de Alcántara, y que llegando á Almaraz, al apearse de la posta, se fué á orinar detrás de la puerta, donde había un pozo que á la sazon no tenía puesta la cubierta, por estar en el suelo sin brocal, aunque siempre estaba tapado, donde cayó de cabeza, haciéndosela mil pedazos, sin poderlo nadie remediar. ¡Suceso trágico! ¡Infeliz muerte! ¡Hora menguada! ¡Funesta constelacion, que, sin poder decir Jesús, dió con él en el otro mundo en un instante! Era natural de Madrid, y se venía á casar rica y aventajadamente. Ténganos Dios de su mano, y nos libre de tantos peligros de que estamos rodeados á cada paso. Amen.

Servía á Su Majestad en Lerena con gran valor y esfuerzo aventajado D. José de Planis, caballero catalan, capitan de caballos, y entre dos luces, al anochecer, le tiraron un carabinazo, invidiosos de su valor, sus enemigos, dejándole muerto, sin decir palabra, que la envidia es una fiera cruel. Dios les haya perdonado á estos dos caballeros, que muer-

tes como éstas están sujetas á no hallarles en tan buen estado como es menester para ir á dar la cuenta de una larga vida, y más tan licenciosa como lo es la de los soldados.

He visto una relacion de Portugal de todo lo que ha pasado en la muerte del Duque de Berganza, Rey intruso en Portugal, que es cosa grande. Referiré aquí la sustancia lo más sucintamente que pudiere, por ser la materia difusa y larga y curiosa.

A los 29 de Octubre se le rompió la vejiga, y acudiendo los médicos y cirujanos, todos unánimes le desahuciaron de la vida. Díjoles cómo la podría dilatar más tiempo, acostado en la cama ó levantado, y concordaron que en pie, para que la orina acudiese al conducto ordinario y no se retardase en el cuerpo.

Levantóse á los 30, aunque muy fatigado y dolorido, que la vida es amable, y cada hora no tiene precio de dilatarla.

Despachó todas las cosas de su reino, así de justicia como de política y buen gobierno, para la guerra que le parecía le había de sobrevenir en su muerte, en que gastó tres días.

Hizo testamento á los 4, nombrando la sucesion de aquel reino á falta de sus hijos, y dejó cuatro Gobernadores en él, juntamente con su mujer, que fueron: el Conde de Castañeda, Presidente de Cámara; D. Juan Acuña,

Obispo de Yelbes, y el Conde de Omira y Don Pedro de Alencastre, tío del Duque de Aveiro, Presidente de Palacio.

Mandó le llevasen á enterrar á Santa Cruz de Coimbra, á los pies de D. Alonso, el Rey primero que lo fué en aquella Corona, y que le pusiesen en su túmulo cómo él había sido segundo restaurador.

A los 5 se juntaron los Gobernadores, y de conformidad de todos, se fueron á ver al Rey, echándose á sus pies, y suplicándole les exonerase de la gobernacion y carga tan pesada que les dejaba, y pidiéndole se lo dejase todo á la Reina, que era varonil, sagaz y prudente, y que como á quien más le iba que á nadie, lo sabría disponer y obrar mejor que nadie, ni que todos ellos juntos, en quien podría desavenirlos el querer mandar uno más que otro, y la ambicion del Gobierno.

Agradecióselo, abrazándolos tiernísimamente, pidiéndoles que por lo menos le asistiesen en los Consejos y en todo cuanto hubiese menester, asomándose á los ojos de los unos y los otros el sentimiento de dejarlos y de perderle.

Revocó luego en esta parte lo que había dispuesto, y llamó á la Reina para despedirse de ella, y á sus hijos para echarles la bendicion, que se retiraron luego más presto que ellos quisieran, con el sentimiento que era justo.

Recibió el Viático y Extremauncion, todo junto, de manos del Obispo de Yelbes, acompañándole toda la nobleza, que no cabía en el Palacio, aunque es grande, festejado de tanta música y dulces voces, que parecía que la tierra era un cielo ó que el cielo se había bajado á la tierra, al paso que los lloros de los chicos y grandes eran arroyos, y los clamores truenos que querían entretener y espantar á Atropos para que no llegase tan presto á cortar el hilo de su vida, tan amada de todos.

Estuvo el día sexto dolorido y penado, que fué lunes, que en las desdichas, vísperas del martes es; y aquella noche, al amanecer dél, murió, que en esta vida todo tiene fin y se acaba, y sólo permanece el hacer y obrar bien. Ya dió la cuenta más estrecha que él quisiera de tantos males, desdichas, infortunios como por causa suya nos han sobrevenido, sin haberlo podido remediar.

Aderezaron aquel día el cuerpo, y llevá-ronlo al salon grande, que estaba colgado de brocados lúgubres y funesto túmulo, donde le pusieron, armado el pecho con las regias insignias, infinidad de luces y asistencia de muchos sacerdotes que le velaban y señores que le asistían, que en la muerte se conoce los que se han querido bien.

Quebró la clausura de su retiro la Reina,

arrastrando lutos y tropezando en desdichas, y llegó al cadáver, que, á tener alma, le causara otra muerte más penosa, viéndola desgreñada, y tan asida dél, que con no poca dificultad la pudieron los señores apartar de estrechos y amorosos lazos.

Jueves 9 del dicho mes fué el entierro. Iban delante á caballo reyes de armas, habiendo roto primero los escudos en las plazas y partes más públicas de la ciudad, y tras ellos la familia regia y criados de todos los señores con hachas á pie; llevaban el cuerpo descubierto en una litera del mismo brocado del salon, y un coche de la misma tela, corridas las cortinas, tirado de seis caballos frisones negros, tanto como los lutos que arrastraban, que era hasta los pies, y tan conformes en la grandeza, que á las luces de tanta hacha parecía que lo iban todo asombrando. Seguíales toda la nobleza y pueblo, pareciendo un día de juicio tanto llanto, tanto clamor y tanta tristeza.

Llegaron con este aparato á San Vicente de afuera, donde depositaron el cuerpo, siendo casi al amanecer cuando acabaron, de suerte que pudo luego comenzar á decirse infinidad de misas.

Viernes echó un bando la Reina que, pena de la vida, saliesen todos los soldados así á

las fronteras como al armada, adonde envió 14 cargas de plata y oro.

Pidió dicho día por la tarde licencia de hablar á la Reina el Embajador del Inglés, y casi por fuerza la obtuvo, ofreciéndola de parte de Cromwell 30.000 hombres y 100 navíos, no sólo para defenderse, sino para conquistar á toda Castilla, si lo quisiese hacer. Estimólo con palabras, razones llorosas y sentimientos agradecidos.

Sábado 11, día de San Martin, fué la jura y coronacion del Rey, muchacho de catorce años, entrado en quince, con el mayor aparato que jamás se ha visto coronar á Rey, desmintiendo los regocijos los lutos y lloros pasados, que al paso que en la muerte no hubo puerta ni ventana abierta, aquel día se desquitó en el adorno de las calles y regocijos públicos, haciendo los castillos salva real, y las luminarias y fuegos aquella noche que las tinieblas viesen y que todo pareciese día, y más al derramar del Palacio y otras partes públicas diversidad de fuentes y cajones de moneda de oro y plata, que en días semejantes la liberalidad lo llena todo; es el agasajo mayor para rendir las voluntades y comenzar con buen pie á ser querido, y es el cohecho mayor y razon de Estado.

Avisan que el muchacho Rey es cruel, arro-

jado, furioso y no bien inclinado, de ánimo inquieto, soberbio, altivo y riguroso; con que me parece tendrán en aquel reino un Neron portugués, ó un D. Pedro el Cruel castellano, pudiéndose temer de sus arrojos cualquier tiranía.

Dícese tambien es medio baldado de un brazo, habiendo hecho con él San Francisco Javier un milagro, dándole vida á los seis años de su edad, teniéndola casi perdida de una perlesía que le sobrevino, en cuyo agradecimiento, si no es que fuese por voto de sus padres, trujo un año el hábito de la Compañía, sotanica negra y ropa parda.

Esta es la relacion de todo lo que en Portugal ha pasado, así en la muerte del Duque Rey, como en la exaltacion de su hijo, donde dicen que de día ni de noche no están pensando en otra cosa más que en defenderse y ofendernos, y en mantenerse en su estado á pesar de nosotros, y que para esto han enviado Embajadores á todos sus amigos y aliados, y no hay quien no lo haya, ofreciéndole su vida y su hacienda, cuando acá nosotros nos vamos al paso del buey, sentados en la tortuga de la flema, con que todo se pierde y nada se acierta. Sin acudir posicion de lo alto, ¿quién la podrá resistir?

Dícese dió el reino de Sicilia 4.000 ducados.

á la Duquesa de Osuna para que pueda venirse á España, y que luego que murió el Duque despidió casi toda su familia, quedándose con los más forzosos criados que había menester; accion baja en señora tan grande, indigna hija de su padre, desamparar en reino extraño á quien la asistía y estaba debajo de su tutela y amparo.

Dícese abrieron al Cardenal Mazarino en París para sacarle una piedra muy grande, y que fué la asistencia de la Reina tanta, que fué muy notada de toda la nobleza y cortesanos.

A D. Francisco de Feloaga, Fiscal del Consejo Real, le han dado plaza, y á D. Juan Giron que lo era de Ordenes, y á D. Juan Gonzalez *ad honorem* la retencion de la de Indias.

Dícese quiere la Reina de Portugal casar al Duque de Abeiro con una hija bastarda del Rey, y que él lo rehusa, y que la Duquesa le ha dado licencia venga á Castilla con el hijo segundo, y que el mayor le pide le deje las joyas vinculadas de su Mayorazgo, que son muchas y ricas, y que lo habrá de hacer, si es que ha de venir.

Ya el papel sellado se dice se ha doblado, y que es con el mismo sello de antes y tasa, por gastar gran suma que había impreso; pero que el precio es doblado: el de 20 maravedís, 40;

el de 2 reales, 4; el de 1, 2; el de 8, 16; con que escribanos, procuradores y letrados están con razon tan afligidos, viendo que los negocios y pleitos se han de minorar, que no hay hombre que levante la cabeza, ni que no deje de sentirlo mortalmente; y se dice que no es posible el durar sin que desto resulten millones de inconvenientes y daños. Dios sobre todo.

CLXXII.

Cromwell: sus alianzas con los reyes de Africa para la empresa de Orán.—Flota de Indias.—Apresamiento de un navío inglés.—Muere asfix'ado el P. Avellaneda.—Muerte del P. Manuel de Avila.—Muere el Marqués de la Piovera.—Enfermedades del de Montealegre, del Alcalde de Corte Arredondo y de los Duques del Infantado.—El Rey en Aranjuez y en el Pardo.—Obispos de Avila y de Cartagena.—El Duque de Medinaceli y el Consejo de Indias.—La Junta de hacienda y los nuevos tributos.—Donativo de D. Juan de Góngora al Rey para la guerra de Portugal.—Casamiento de la Marquesa de Mirabel.—Dilata el Marqués de Priego su ida á Roma.—Voto de los genoveses para aplacar la peste.—La Condesa de Castrillo.—Virreinato de Sicilia.—El Conde de Monterrey y el Marqués de Liche.—Apresa el Inglés una fragata vizcaína.—Nombramientos de Consejeros.—Papel sellado.—Marqués de Santa Cruz.—Comedia en el Retiro.—Portugal.—Totavila.—Nuncios.—Flota de Indias.—Cambios de mandos en los Ejércitos.—Caracena.—Ofertas de Señores y Ministros.—Impuestos eclesiásticos.—Testamento del Rey de Portugal.—Destruyen los nuestros la tripulación de un navío de

moros. —Piden al autor sus amigos de Zaragoza copia de sus *Avisos*.

Madrid y Enero 10 *de* 1657.

Dícese hace Cromwell repúblicas á Irlanda y Escocia, y que envía allá dos hijos que tiene ya hombres, á cada una el suyo, por Protectores, para que con esto se den los unos á los otros la mano.

Dícese avisa el Duque de Montalto á Su Majestad ha sabido de los espías que tiene en Argel cómo se ha concertado Cromwell con aquel Rey y los de Túnez, Fez y Marruecos y los demás de Berbería de ir sobre Oran con una poderosa armada, y que ellos vayan por tierra con 60.000 hombres, y que le hayan de dar á él el puerto de Mazalquivir, y que había avisado ya á San Roman se proveyese de víveres y municiones, con que se haría incontrastable.

Dícese arribaron á Gibraltar tres navíos de Santo Domingo que corrieron fortuna en los Cabos, que afirman sabe ya nuestra flota lo que por acá se pasa con el Inglés, y que así, ó no vendría hasta la primavera, y que si lo hiciese, sería á la Coruña.

Dícese ha arribado ahora nuevamente á Cádiz un navío de Caracas sin encontrar enemigo.

Dícese entró un navío inglés en Cádiz con banderas holandesas, y que el Marqués de Flores de Avila con las galeras le apresó.

Al P. Avellaneda, predicador del Rey, en Lupiana, le hallaron muerto una mañana, de haber metido un brasero de carbon encendido en su celda cuando se fué á acostar. Tenía de pension 1.000 ducados.

El P. Manuel de Avila, Prepósito del Espíritu Santo, clérigo menor, murió tambien. Era un hombre grande, que le llamaban muchas veces para las consultas de más importancia.

Murió el Marqués de la Piobera y Almonacid, casado con hija del de Añober. Deja dos hijos varones y una hembra, y á su mujer preñada, tutora y curadora, y 6.000 ducados de renta en que la dotó, y á su hermano el Cardenal Homodei y Marqués de Aris por administradores de lo que tiene en Milan, que pasa de 80.000 ducados de renta en plata, debiendo sesenta mil de cuartos, que se trataba ostentosa y espléndidamente, y no hay señor que tenga alhajas más grandes. Era del Consejo de Hacienda.

El Marqués de Montealegre está muy malo. Es un caballero muy ajustado y bien visto.

El Alcalde de corte D. Francisco Arredondo está tambien muy malo, del convite del Presidente, donde asistió esta Pascua.

Los Duques del Infantado, marido y mujer, están tambien muy malos, con calentura continua y crecimientos, y entrambos á dos tan llenos de bubas, que no pueden tenerse en pie; y no obstante esto, lo que es las pretensiones de Nápoles y Consejo de Estado se están en su punto. A la Duquesa dicen le quieren cortar una pierna, y el Duque tiene flujo de sangre.

Su Majestad ha estado estos días en Aranjuez á ver una fuente que allí se le hace, de diversas piedras estimables, y ayer, con toda su casa, se fué al Pardo, sin temor de los fríos, que son grandes.

Las bulas del Obispado de Avila vinieron ya, y el de Cartagena, prebendado que fué en mi iglesia, se consagra á los 21 de éste. Entrambos son sujetos beneméritos.

El Duque de Medinaceli se dice no ha querido acetar el obrar solo, independientemente del Consejo de Indias, porque si se errara en algo, no tenga él la culpa solo; y en cuanto á sacar dineros, no ha replicado, y ahora le envían orden se eche sobre todos los juros y se valga de ellos, que es el dinero más pronto.

Dícese ha resuelto la Junta grande se eche Su Majestad sobre la mitad de los juros antiguos, y sobre las tres partes de los modernos y de medias anatas, mitad de encomiendas mi-

litares y de Indias, y de todas las demás mercedes, excepto de los que en guerra viva ó en el gobierno en paz le estuvieren sirviendo. Con que están todos que pierden el juicio y se vuelven locos, y Juan García Muñoz de Avila está encerrado más há de veinte días ajustando el cómo esto se haya de ejecutar, que es del Consejo de Hacienda y la persona que en él tiene más mano. Sólo reservan monjas.

D. Juan de Góngora da á Su Majestad para Portugal 2.000 caballos, y un maestro de sillas le tiene hechas ya 700. Y su mujer ha hecho esta Navidad un Nacimiento que le ha costado 20.000 ducados, á quien dicen fué el Rey á ver de rebozo.

Jueves 4 de éste se casó D. José Pimentel con la Marquesa de Pobar y Mirabel, que vive en las casas de mi Mayorazgo.

Al Marqués de Priego le dan mucha prisa vaya á Roma á dar la obediencia, y él, con ocasion del contagio, lo dilata todo cuanto puede, y tiene razon.

Consultaron los ginoveses con religiosos y hombres buenos, santos y prudentes, cuál era la causa por que Dios les castigaba tan rígidamente con una peste tan cruel, que se dice morían entonces 150 y 200 personas al día; y que les respondieron ser por los muchos intereses y logros que llevaban en sus tratos, sa-

raos y festines grandes y banquetes que hacían, y por andar las mujeres descubiertos los pechos, provocando á los hombres á pecar. Y se dice que hicieron el voto de la Concepcion y de labrarle á la Madre de Dios un templo en honra de ella, y que desde aquel día había minorádose el mal, de suerte que ya no morían sino 10 ó 12 personas cada día, no más.

Dícese viene la Condesa de Castrillo á echarse á los pies del Rey á pedirle saque de Nápoles á su marido, y juntamente á traer innumerables riquezas que ha juntado, que en aquel reino, si se abre la mano, se llegan con facilidad. He estado allá y sé cómo se hace.

Dícese envían á la Embajada ordinaria de Roma al Marqués de Camarasa, que tiene qué gastar y es buena cabeza.

Ofrecen el Virreinato de Sicilia al de Ayala, y dice que es poco, para ser el Valido su yerno; que le acomoden acá.

Al Condecico de Monterrei le han hecho de la Cámara y se dice se ha cubierto ya el de Liche para consolarlo. No lo afirmo.

Cogió el Inglés una fragata vizcaina de 12 piezas y 100 hombres, y se teme no los haya echado, como suele, al mar, que está con ellos á matar, porque en el corsear es gente valiente.

A D. Juan de Arce, de Ordenes, le han pa-

sado al Consejo Real, con la visita de Granada, y tambien ha caido malo del convite del Presidente.

Al Alcalde Altamirano le han dado plaza de Ordenes.

A D. Francisco de Vergara, de Ordenes, le han hecho del Consejo Real.

En Segovia se dice ha habido un remoquete sobre el papel sellado, sintiéndolo mucho en general y en particular.

El Marqués de Santa Cruz está ya de todo punto despachado, y le mandan partir con toda brevedad, y él va de mala gana.

El primer día de Pascua se les hizo á los embozados del Retiro la comedia de *los Años de la Reina*. Asistióles el Valido y su hijo Liche.

De Salvatierra de los Barros, que está hoy en poder del Portugués, y de lo más íntimo de Portugal, hay aquí comisarios y caballeros que dan gran prisa al Rey para la conquista de aquel reino, y se van haciendo asientos de municiones, carruajes, tren para el artillería y todas las demás prevenciones necesarias; y se dice que esta primavera hemos de ver quién lleva el gato al agua.

A Totavila le han mandado volver á Badajoz con toda presteza, sin que se detenga aquí más. Pártese mañana sin falta.

Llegó á París Monseñor Picolomini, Lega-

do del Pontífice, y el Nuncio, que estaba allí, se salió luego de aquella corte, dejándole la Embajada ordinaria, y se cree será acá lo mismo en llegando Boneli, que ya no puede tardar.

Dícese ha llegado aviso á la Coruña que nuestra flota había de partir de la Habana el primer día de Pascua de Navidad. Con que hasta Abril ó Mayo no podrá estar acá.

Dícese va á Cataluña D. Vicente Gonzaga, que gobierna ahora las armas en Galicia, y Mortara á Milan, con D. Diego Caballero por General de la caballería; que D. Juan de Borja se dice viene ya, y que á Fuensaldaña le dan lo de Sicilia, si el Conde de Ayala no lo toma.

Escribe Caracena desde Cambrai que ya estaba allí de camino para venirse á España. No se dice dónde le han de ocupar, si no le dan las armas de Portugal.

Pídeseles á todos los señores las ofertas que han hecho, y no se sabe ni alcanza de dónde se las han de dar, que no tienen un cuarto, verificándose aquí lo mucho que hay del prometer al cumplir, si bien los Ministros, por su vergüenza, van ya desembolsando.

Sacóle la Chancillería 2.000 ducados al Arzobispo de Sevilla, y se cree no pararán hasta echarle las temporalidades, y los Ministros de acá dicen procede descabezadamente. Y el día

siguiente amanecieron cedulones en las partes más públicas de aquella ciudad, diciendo: «Señores Clérigos, alerta para lo que sucediere. Señores Oidores, ojo alerta para lo que se espera.» Perro ladrador nunca es buen mordedor.

Todo esto, á mi parecer, es hablar al aire.

La primera cláusula con que comienza el testamento del Portugués dice así:

«Recibí este reino á ruegos é instancias grandes que me hicieron mis vasallos, y le he conservado con el parecer de grandes y juristas y teólogos. Declárolo así para descargo de mi conciencia.»

Llegó junto á Lorca, á una torre llamada del Águila, un navío de moros tras una saetía genovesa, á quien seguía y traía bien maltratada, y á pique de rendirla, la cual se venía á amparar de ella, dispararonle dos piezas de artillería con balas derramadas que, cogiendo á los moros apiñados sobre cubierta, se llevó sesenta, y acudiendo luego al ruido algunos cazadores y gente del campo, á escopetazos no dejaron vivos más que dos, que se hicieron á lo largo lo mejor que pudieron, y á poder embarcarse en la saetía, que venía hecha pedazos, le rindieran sin duda ninguna. Dicha grande y hermoso destrozo de tanto perro.

Ha venido á buscarme D. Andrés Caputo

pidiéndome de parte de Estanga y de todos los demás amigos de Zaragoza suplique á Vm. les comunique mis *Avisos*, porque están muy solos sin ellos, ó que yo les dé copia. A que le respondí que el escribírselo á Vm., lo haría; pero que lo demás no lo podía hacer por los intereses del mundo, que ni tenía tiempo, ni aunque fuese copiándolo otro, no lo había de hacer si no es pasando por mano de Vm., que soy tan fino, que no le he de poner el cuerno.

Hará Vm. en esto lo que fuere servido y mejor le pareciere. Escríbolo aquí para que lo vean en Zaragoza.

CLXXIII.

Libro: *Los dos Cromwells de Inglaterra.*—Muere el Duque del Infantado.—Portugal.—El Rey de Francia concierta á los de Polonia y Suecia.—Declara Francia la guerra al Imperio.—Alianza de Francia, Inglaterra y Portugal contra España.—Los ingleses en Cádiz.—Auxilios pecuniarios que da el Rey á D. Juan de Góngora, y de navíos á D. Juan de Chaverri.—El Duque de San Germán marcha á Portugal.—Los Grandes en Francia contra Mazarino.—Papel sellado.—Asistente de Sevilla.—Incéndiase la casa de Monseñor Boneli.—El Landsgrave de Hesse, Arcediano de Ecija.—Válese el Rey de los juros: pérdidas que ocasionó la medida.—Enfermedad de los Duques del Infantado.—Tumulto en Bonache contra el Marqués de Palacios.—Portugal: caballos desorejados en su ejército.—Montería en el Pardo.—Renuncia del Prior de San Felipe.—Degüellan en París á un embozado del Retiro.—El Corregidor de Toledo D. Alonso de Paz.

—El Duque de Medinaceli.—Condesa del Castrillo. —El Consejo y los tributos eclesiásticos.—El Conde de Aranda.—Riquezas salvadas de la *Almiranta*.—Sermón ante el Rey contra el mal gobierno.—Milán. —Manda el Rey suspender la ejecución del criado del Nuncio.—Duque de Montalto.—Peste en Roma. —Reina de Suecia: obsequios que recibe en París.—Flandes.—El Rey de Inglaterra en Cambray.—Hace Cromwell pasear pomposamente por Londres 50 carros con la plata cogida á Hoyos.—Lista de navíos salidos de carena y de otros que entraban en ella en busca de la flota.

Madrid y Enero 17 *de* 1657 *años.*

Con la estafetilla de Aragon enviaré un libro de *los dos Cromwells de Ingalaterra*, que salió ayer. Es cosa grande, aunque él es pequeño.

Murió el Duque del Infantado, domingo 14 de éste, á las once de la noche, y media hora antes pidió un espejo para verse, y lo hizo por un gran rato en presencia del Dr. Núñez y demás médicos de la Cámara. Hereda Pastrana todo lo del Infantado, y Diego Gómez los Marquesados de Denia y Cea y Condado de Lerma. Hoy llevan á Guadalajara el cuerpo del Duque, y está lloviendo á cántaros una agua-nieve que pasma la gente.

Muchas prevenciones se hacen para Portugal. Levántanse en Galicia 6.000 hombres y 500 corazas, y para acá se han nombrado algunos Maeses de Campo que levanten tercios en

Castilla la Vieja, Nueva y Andalucía, que son: D. Pedro de Toledo, D. Francisco de Guzman, D. Gonzalo Chacon, D. José de Escobedo, D. Antonio Barillas, D. Francisco de Valladares, D. Francisco de Orbieto, D. José Martínez y otros; y se dice que á todos los caballeros de hábito mozos obligarán á ir, no estando casados, y los que lo estuvieren, darán montados, y D. Diego Correa, Teniente de Maese de Campo general, y D. Juan Pacheco, Comisario general, llevan 800 caballos de los que bajaron de Cataluña á alojarse á los Obispados de Sigüenza y Cuenca.

Dícese que el Rey de Francia ha concertado á los Reyes de Polonia y Suecia, y que intenta elijan al Sueco por Rey de romanos, reduciéndose mal ó bien á la Iglesia, sólo por acabar con la Casa de Austria.

Dícese que el Francés publica la guerra contra el Emperador, y que para eso ha enviado á Alemania á Mos. de Leona á denunciársela allá.

Dícese que el Francés, Inglés y Portugués se han coligado contra España, y que el Portugués les da á cada uno un tanto cada mes de las campañas á 50.000 ducados, para que por mar y tierra nos diviertan y hagan todo cuanto mal pudieren.

Dícese han tornado los ingleses sobre Cádiz

24 fragatas y otros navíos de fuego, y que en algunos puertos de Portugal han dejado otros muchos navíos cascados del tiempo y llenos de enfermos.

Dícese ha dado Su Majestad á D. Juan de Góngora 30.000 ducados de ayuda de costa para levantar los 2.000 caballos que está haciendo.

Dícese no le dan á D. Juan de Chaverri sino 5 navíos, habiéndole ofrecido 12, y que él se excusa de ir si no se los dan.

El jueves se parte á Badajoz Totavila, Duque de San German, y se dice se harán 1.600 infantes y 4.000 caballos para la entrada de Portugal, que con los que se le llegaren, serán suficientes, y que llevarán 400.000 ducados para sueldos luego de contado; 20 piezas de artillería y 2.000 carros, 3.000 quintales de pólvora, infinidad de balas, trabucos, granadas, bombas y otros pertrechos.

Dícese ha habido en París una revolucion ahora muy grande de todos los Pares de Francia y de la sangre contra Mazarino, y que el Conde de Aucar se había ido á Flandes al Príncipe de Condé. Esto avisa Mortara de Barcelona: lo ha sabido por los espías que tiene en Francia, en carta de primero de éste al Rey. Todo puede ser, y lo más cierto que se juntarán luego y harán amigos para que no nos suceda cosa bien, que como sean contra noso-

tros, no se acuerdan de sus particulares intereses. Tanto puede con ellos la mala voluntad que nos tienen.

Dícese no quieren admitir en Galicia el papel sellado se doble, y que llegando con él á Santiago, Coruña y otras partes, le han hecho volver; y que en Murcia, Andalucía, Vizcaya y otras partes hacen lo mismo. No lo creo, que las necesidades que tiene el Rey para defender esta Monarquía son grandes, y no todos son arrojados, ni han de querer perderse por cuatro maravedís, y más resultando en bien comun de estos reinos.

Dícese envían al Corregidor de aquí por Asistente de Sevilla. Acertáranlo si lo hacen, que es cuerdo, atento y muy buen caballero y servidor del Rey.

Dícese que se le pegó fuego á la casa donde posaba en Cataluña Monseñor Boneli, y que por ser á deshora de la noche y cogerle á él y á toda su familia durmiendo, se le quemó la mitad de su ropa y toda la de sus criados, y que él salió huyendo á la calle en camisa del fuego.

Al Cardenal Lansgrave de Hesia le ha dado Su Majestad el Arcedianato de Écija y Canonicato de Sevilla y 2.000 ducados más de beneficio en Cuenca y otras partes, á cuenta de 20.000 que le ha ofrecido.

De los juros desde el año de 31 acá, y de casi todos los del Señor Rey Felipe III, se vale Su Majestad de las tres partes por dos años, excepto monjas, redención de cautivos, hospitales y Santísimo Sacramento, y de la mitad de todo lo demás, que se dice montará de 5 á 6 millones, y me parece que como no lo haya para adelante, cosa que se teme mucho, se contentarán todos. Las lamentaciones que sobre esto hay por acá es un juicio de Dios.

Diré aquí un caso gracioso. Hay aquí infinitos riquísimos de tramoya que han comprado juros á menos precio, por la mitad, y las medias annatas á 5 y ½ por 100, con que doblan cien veces su dinero. Entre ellos es uno Mateo de Bilbao, que tiene 12.000 ducados de renta en esta hacienda, y ocho días antes de bajar el Decreto, casó una hija y le dió 2.000 ducados de renta en dote en juros, y como ahora el yerno se halla con mujer y sin nada, dice y hace maravillas, y á este tono otros millares; y aunque es verdad que se ven algunas cosas lastimosas como ésta, en comun no hay quien no se huelgue y diga que está muy bien hecho, para que ya que los pobres no pueden más, comiencen los ricos á volver lo que han injustamente llevado, pues es constante que es fuerza que el Rey se valga de alguna parte, y que no hay otra ninguna en España de que pue-

da hacerlo más pronta, segura ni en contante.

Los Duques del Infantado, marido y mujer, están desahuciados, y se van poco á poco acabando, segun se dice, sin remedio, que han vivido juntos y quieren morir del mismo modo, que en la muerte se conoce el bien querer, y el de Pastrana siente se dilate tanto el llegar á heredarlos.

Al Marqués de Palacios, que estaba retirado en Bonache, lugar suyo, muy cerca de aquí, fué todo el pueblo á matarle á su casa, por los grandes agravios, vejaciones y supercherías que cada día les estaba haciendo. Cerraron sus criados las puertas, atrincherándose como si fuera en viva guerra. Quisieron pegarle fuego, y entre tanto, en un caballo se escapó, rompiendo una tapia. Pactaron se le habían de entregar; y como no le hallaron, quisieron vengarse en su familia, que no hizo poco en escaparse de manos de tanto villano como llovía, que es de más de 100 vecinos el lugar.

La verdad es que hoy los señores más parecen lobos que no pastores, habiendo de ser al revés, amparando la miseria de tantos. Ahora ha ido allá un Alcalde de Corte, no á remediarlo, sino á acabar de perderlo todo, á mi ver.

Dícese no se descuida el Portugués en reforzar sus fronteras, buscar ayudas, valerse de sus confidentes y amigos, de hacer todos los

aprestos y defensas necesarias para ofendernos y defenderse. Segun el sentir de todos, si no es con un ejército grande, parece difícil la empresa, y el querer ir ganando palmo á palmo de tierra, y plaza á plaza, ha de ser una cosa dilatada, y en que se ha de gastar mucho tiempo y mucho dinero, y si no se consigue, mucho más de crédito y reputacion. Dios sobre todo.

Diré aquí una cosa graciosa, y es que en toda la caballería del enemigo, que se dice será de 3 á 4.000 caballos, no hay 50 que no estén desorejados, siendo todos nuestros, y que se los han llevado á vender allá, que son todos escogidos y cosa muy buena.

El sábado hubo en el Pardo montería. El día fué muy bueno; pero de gran frío, si bien entre aquellos montes estaba más abrigado. Divirtiéronse los Reyes, damas y señores mucho, y para fin de éste y volverse á Madrid, ha de haber otra de la misma manera. Bien son menester estos divertimientos para poder llevar tantas adversidades. La Reina come cuatro comidas al día, viendo que de ordinario suele estar con jaqueca y trocar para poder pasarlo mejor.

El Prior de San Felipe, á los seis meses de su Priorato, ha renunciado ahora el oficio, diciendo se quiere gobernar sólo á él y no á tan-

tos. Han hecho en su lugar al Maestro Aguilera.

A uno de los embozados que estuvieron aquí estos días pasados han degollado en París, porque se carteaba con el Príncipe de Condé.

A D. Alonso de Paz, Corregidor que fué de Toledo y ahora es Administrador de los millones en Sevilla, entraron á matar una noche, y se escapó, dejando muertos algunos de sus ministros y confidentes. Por todas partes hay un rato de mal camino.

Ya el Duque de Medinaceli se dice que ha aceptado el apresto de bajeles y armadas, sin dependencia de acá, por habérselo mandado muy apretadamente el Rey con una carta escrita toda de su mano.

Dícese vienen la Condesa de Castrillo y el Secretario Suriza á España con grandes riquezas que han juntado, siendo necesario el que salgan de allí, por lo mal vistos que son en materia de tomar todo cuanto pueden. Plegue á Dios no lo malogren, como suele suceder de ordinario.

Todos estos días se encierran en el Consejo. Dícese que es sobre los tributos eclesiásticos. Bien tienen que mirar y harto que pensar, si lo han de acertar.

El Conde de Aranda ha venido de Aragon á curarse, por haber salido con el pleito de la grandeza en la justicia mayor.

Dícese han sacado en el Canal de Bahama, de la *Almiranta* que se perdió, millón y medio, que si es verdad, es gran suerte.

Domingo 7 deste predicó en la Capilla á Su Majestad descarada y crudamente en materia del mal gobierno, rematando el sermon con decir: «Prendanme; córtenme la cabeza, que yo cumplo con mi oficio, y he de decir la verdad.» Fué el que predicó Fr. Nicolás Bautista.

Dícese que los alemanes que vinieron al Estado de Milan se han deshecho, y al volverse á sus casas han robado todo el Estado de Milan, con que aquello queda en peligro manifiesto y evidente, porque el Francés echa todo el resto allí esta campaña, viéndonos faltos de gente, dinero y amigos. Dios sobre todo.

Declaró el Consejo hacía fuerza el Nuncio al Teniente sobre la muerte que hizo su criado á un clérigo en San Pedro. Metiéronle en la Capilla para darle garrote en la plaza.

Fué al Pardo, y mandó el Rey suspender el suplicio por ahora hasta que otra cosa se mandase.

Sacan al Duque de Montalto de Valencia, y se dice le dan á escoger, ó la embajada de Roma, ó el ir por Virrey á Méjico.

De 11 de Noviembre hay carta de Roma, en que avisan morían allí cada semana 1.000

hombres; aunque ya había disminuídose mucho la mortandad.

Llegó á Pasaro, en el Estado de la Iglesia, la Reina de Suecia, de Francia, muy festejada de aquel Rey en un convite á la despedida, de 100 platos, en cabecera de mesa, y á la mano derecha de la Reina y á los lados el Rey y su hermano, con grandes brindis y salvas hasta no más.

Hay carta de Flandes de 9 de Noviembre, en que avisan no haber querido el país dar alojamiento al ejército, y que así era fuerza meter la gente en villas y ciudades muradas, donde no lo pasarían muy bien.

Avisan de Cambray estar allí el Rey inglés y sus hermanos los Condes de York y Glocester y Princesa de Orange, donde se les llegaban muchos con que se formaban algunos tercios, y que no quisieron dar pasaporte á un Embajador suyo que venía á España en Francia, de que estaban desazonados grandemente.

Avísase tambien que hizo meter Cromwell la plata de Hoyos en Londres con trompetas, clarines y atambores, en 50 carros de á seis caballos, con gran festejo y aplauso de todo el pueblo.

Los navíos que han salido de carena son los siguientes:

El galeon *Tragaleguas;* Cornelio Menia, su Capitan.

La *Concepcion*, que es la Capitana; Sebastian de Yanguren, su Capitan.

La *Trinidad*, que es la Almiranta; Francisco Rodríguez Delgado, su Capitan.

El galeon *Hércules;* D. Gaspar de Mantilla, su Capitan.

El galeon la *Madre de Dios*, del Almudena; D. Antonio Bañuelos, su Capitan.

El *Almirante de Flandes;* Antonio Mini, su Capitan, digo, la *Capitana*, que la *Almiranta* la gobierna Tomás Mas.

Los que ahoran entran en carena:

San Felipe; Pedro Doblado, su Capitan.

La *Teresa;* Sebastian de Chavarría, su Capitan.

Santiago; Larcinaga, su Capitan.

San Martin; Pedro de Arriola, su Capitan.

San Pedro y *La Gloria*, dos pataches de magibradí; no tienen Capitanes.

San Facundo, que ha de ser *Almiranta;* tampoco le tiene.

San Pablo, fragata que ahora nuevamente han comprado, tampoco le tiene.

Salieron Chavarría y Pontejos en busca de la flota; volvió D. Bar... á Cádiz sin hacer nada, y Pontejos á Gibraltar con una presa que quitó á los moros de un navío de Caracas

cargado de azúcar, corambre y brea, y vino otro en su conserva de Caracas del registro; llegó á 36 grados y medio del Sueste, 100 leguas á la mar del cabo de San Vicente; topó con una nave holandesa; supo de ella iban dos navíos ingleses, uno de gente á la Nueva Virginia y otro de pertrechos y municiones á Jamáica.

CLXXIV.

Honores concedidos á D. Juan de Góngora y á José González.—Estos y D. García de Porras piden donativos en Madrid y provincias para el Rey.—Pendencias en Lisboa entre ingleses y portugueses.—Intento frustrado de la entrega de Yelbes.—Saquea el Portugués á Montijo.—Conjura en el Parlamento francés contra Mazarino.—El Mariscal de la Ferté y el Marqués de Lusiñán.—La Duquesa de Berganza.—Tropas para Portugal.—Tributos eclesiásticos de Sevilla.—Ofrecimientos del Duque de Osuna y de las Provincias Vascongadas.—Flandes.—Comedia grande en la Zarzuela: festín monstruo.—Nuevo coliseo en el Retiro.—Da Liche 200 doblones á Calderón por una comedia.—Cadáver del Duque del Infantado: detalles de su enfermedad y muerte: su herencia.—Duque de Medinaceli.—Boda del Conde de Monterrey.—Navíos ingleses en espera de la flota.—Cromwell.—El Cardenal de Reus.—Nombramientos.—Enfermedad entre los ingleses.—El Nuncio Monseñor Boneli: incendio de su equipaje.—Pasquín.—Decreto del Rey en busca de dinero.—La hija de D. Juan de Austria, nieta del Españoleto, entra en las Descalzas.—Auxilio del Rey á la Duquesa de Osuna para regresar á España.—Proceso del criado del Nuncio.—Cuatro soles en París.—Liga de Francia con italianos para repartirse el Estado de Milán.—Prisión del Marqués de Ca-

racena.—Dieta de Alemania.—Profecías del Abad Joaquín.—Rentas de las damas de Palacio.—Chistes de un médico acerca de la sangre de la Condesa de Creciente.—Broma del bufón Manuel Gómez.—Otro dicho gracioso de la Condesa de Creciente.

Madrid 3 Enero 23 *de* 1657.

Siempre escribo, y sentiré mucho se haya perdido la mía este correo, porque en ella avisaba á Vm. de cosas grandes.

Dícese hacen título á D. Juan de Góngora, y que se ciñe espada, y que no entrará en el Consejo Real, sino en la Cámara y Juntas donde le llamaren, que será en todas.

Dícese hacen á José González título, y que levante 2.000 hombres, y que pide al Pontífice capelo para él, que quieren vaya á Roma.

Dícese que D. Juan de Góngora ha de pedir en Madrid donativo para el Rey, y que José González va á Valladolid á pedirlo y Don García de Porras y Chacon á la Andalucía, Murcia y otras partes, y que de 3.000 hombres que hay puestos en lista han de sacar 2.000 ducados de plata de cada uno, de grado ó por fuerza.

Dícese hubo en Lisboa una gresca y algunas muertes entre ingleses y naturales portugueses sobre la judicatura de las mercancías, y que se convinieron en que cada nacion pusiese un Juez de su parte, con que se aquietaron.

Dícese que se quiso Yelbes entregar á Su Majestad, y que acudieron 500 caballos y otros tantos infantes del enemigo, y que á 22 personas que andaban en los tratos los ajusticiaron, con que los demás temen y se han quietado.

Dícese llegó el Portugués á Montijo, le saqueó y llevó todo el ganado y 50 caballos que hallaron allí nuestros.

Dícese que cuatro del Parlamento de Francia se conjuraron contra Mazarino y mal gobierno del Rey, y que cogieron uno y le degollaron, y los tres se fueron á Flandes al Príncipe de Condé.

Dícese que volvió el Mariscal de la Ferté á Condé con su rescate de 100.000 doblas: 60.000 que le dió el Rey y 40.000 en que empeñó su Estado, y que no quiso tomar sino solamente lo que le dió el Rey, y que estando para degollar en Burdeos al Marqués de Lusiñan por confidente suyo, le detuvo, y despachó correo había de cortar la cabeza al Mariscal, si moría el Marqués. Otros dicen que, no obstante esto, le degollaron.

Dícese están retirados en sus lugares muchos Señores portugueses, malcontentos del gobierno de una mujer, y avisa D. Vicente Gonzaga, de Galicia, en carta de 5 de éste, había tenido nueva estaba la Duquesa de Berganza mala y sangrada muchas veces.

El Secretario Galarreta, de orden del Rey, escribe á todas partes que para los 15 de Febrero esté toda la gente á punto de poder marchar, y será mucho si en todo Abril sale.

Ha resuelto el Consejo Real que los tributos eclesiásticos de Sevilla se depositen en arcas, y que si el Pontífice los concediere al Rey, se los lleve, y si no, que se vuelvan; con que al parecer, bien ó mal, le harán aquietar.

El Duque de Osuna ha escrito al Rey quiere irle sirviendo á Portugal con una pica y 1.000 hombres á su costa, con que todos los Señores habrán de hacer lo mismo y sacar fuerzas de flaqueza.

La provincia de Guipúzcoa, Álava y Vizcaya se dice ofrece á Su Majestad 6.000 hombres, que si todo, como se dice, se cumple, se juntará un ejército numeroso; si bien Totavila con poca gente dice tiene bastante, y así ha pedido 16.000 infantes y 4.000 caballos. Júzgase es por alargar la empresa.

En Flandes no han querido dar alojamiento á los nuestros, no obstante que contribuían las provincias á los víveres, y sola la de Flandes da cada día 22.000 raciones, y á este respecto las demás.

Miércoles 17 de éste se hizo en la Zarzuela la comedia grande que el de Liche tenía dispuesta para el festejo de los Reyes. Costó

16.000 ducados, que pagó de su orden el Conde de Pezuela. Fué día infausto. Llovió á cántaros, que parece se habían desgajado esos cielos, como lo han hecho en Madrid diez días arreb. Cayó el cochero mayor en una balsa, y estuvo á pique de ahogarse, por cogerle el caballo debajo. Púsose Liche en uno suyo, y fué para mayor festejo, haciendo su oficio y supliendo sus faltas. Hubo una comida de 1.000 platos, y una olla disforme en una tinaja muy grande, metida en la tierra, dándole por debajo fuego, como á horno de cal. Tenía dentro un becerro de tres años, cuatro carneros, 100 pares de palomas, 100 de perdices, 100 de conejos, 1.000 pies de puerco y otras tantas lenguas, 200 gallinas, 30 perniles, 500 chorizos, sin otras 100.000 zarandajas. Dicen que costó 8.000 reales, siendo lo demás de ello presentado. Todo cuanto aquí digo es la verdad, y ando muy corto, segun lo que cuentan los que allá se hallaron, que fueron de 3 á 4.000 personas, y hubo para todos, y sobró tanto, que á costales lo traían á Madrid, y yo alcancé unos relieves ó ribetes. Todo esto, fuera de las tostadas, pastelones, empanadas, cosas de masa dulce, conservas, confituras, frutas y diversidad de vinos y aguas extremadas. El Embajador de Venecia le presentó 500 ducados de vidrios, y Totavila otros tantos de barros,

pareciendo otro convite como el del Rey Asuero. Todas las tramoyas y aparatos se han traído al Retiro, al nuevo coliseo que se ha hecho en la ermita de San Pablo, para tornarla á hacer este Carnaval, y que la vean los Consejos y Señores en mejor día.

Dió Liche á D. Pedro Calderon 200 doblones por la comedia, y á los 20, día de San Sebastian, le hizo cubrir Su Majestad y le dió la grandeza en su persona, y no por título ninguno.

Este mismo día salió de aquí el cuerpo del Duque del Infantado, con harta poca ostentacion y aparato; pero no me espanto, que era todo un diluvio, y un mar las calles.

Contaré de su muerte algunas cosas notables. Vínole el último crecimiento, mucho menor que los demás, con que ya se juzgaba por bueno. Llegó Núñez; tomóle el pulso, y mandó darle con toda brevedad la Extremauncion. Recibióla y despues se sentó en la cama, y él mismo arrimó las almohadas para recostarse. Pidió un espejo para verse, diciendo: «Yo estoy bueno, y me siento mejor; tráiganme la cena luego, luego, que tengo gana de comer.» Pusieron los aparadores, y como no habló más, llegaron á verle y le hallaron muerto, juzgando todos haber sido el levantarse un frenesí ó locura del mal humor, que le acabó.

Dejó á su mujer por heredera, que ha admitido la herencia á beneficio de inventario. Queda debiendo 200.000 ducados. No se acordó de criado ninguno, sino de una niña graciosa que criaba en su casa, á quien mandó 6.000 ducados. Estaba el Duque de Pastrana esperando el cuerpo, y los más de sus criados tomando posesion por todas las partes donde tiene lugares y hacienda. Vino á Madrid viernes, y entróse de rondon en casa del Duque, y tomó posesion de ella, pasando con la Duquesa, aunque hermanos, muchas razones de sentimiento. Avisaron al Patriarca, que vino, y aunque le afeó la accion, se le dió poco, porque sólo atendió á hacer su negocio, que es en extremo codicioso, y por un real venderá todo su linaje.

Han enviado 700.000 ducados al Duque de Medinaceli para el apresto de la armada y bajeles que se están disponiendo. Esto, en los efectos de giros y papel y demás rentas reales del Andalucía, y se dice está ahora tomando cuentos á los proveedores, veedores y demás Ministros reales, y que les abre por medio y hace desembolsar lo que al Rey le tienen robado. Harálo bien, que es honrado y no tan codicioso como lo es Pastrana.

A los 5 del que viene es la boda de Monterrey. Hale dado Su Majestad 30.000 ducados

de ayuda de costa para ella, y la carroza rica bordada de coral y oro que le envió Terranova de Roma.

Dícese andan ahora á la vista de Cádiz más de 60 navíos ingleses esperando la flota, y que cada día se aumentan, que si Dios por su misericordia no la libra de sus manos, la dan todos por perdida.

Propuso Cromwell en el Parlamento el que fuese hereditario el oficio de Protector en Ingalaterra, y la propuesta no fué bien recibida, y se cree hay contra él alguna conspiracion secreta.

El Cardenal de Reus pasó disfrazado por Francia, hablando á todos sus amigos y confidentes, y se fué á Flandes, no se dice á qué.

Dícese va Tabara á Cicilia y entra en su Presidencia el de Hacienda, y D. García de Porras en la de Hacienda, y que se resume y quita la Junta de millones, por los muchos inconvenientes y gastos que tiene, donde se dice hay 15.000 personas ocupadas, con gasto de cinco á seis millones, haciendo salir del cuero, como dicen, las correas.

De comer los ingleses chocolate y beber tanto vino y aguardiente, se dice les ha dado muchas enfermedades á manera de peste.

A los 24, que es hoy, acaba Monseñor Boneli la cuarentena. Escribe se viene luego, y que se

ha de quedar por Nuncio ordinario. Quemósele la mitad de su ropa y toda la de su familia, en particular tres baúles de cosas varias y ricas, que traía para regalar á los Reyes y Ministros, que se dice valían 16.000 ducados. Fué este incendio en la Torre de Doña María de Sanson, que tenía por albergue, y había en ella algunos haces de carrizo que alimentaron el fuego, y á no salirse todos en camisa de ella, no quedara hombre que no se abrasara.

Jueves 18 de éste amaneció en la Puerta del Sol y otras partes un pasquin ó cartelon de tres letras diferentes, que decía maravillas de juros, papel sellado y Ministros. Nadie le vió quitar, aunque todos le leyeron, hasta que la Sala de Alcaldes envió por él y se le trajeron.

Dícese ha bajado decreto del Rey muy apretado se busque dinero y saque de todas partes, como no se toque á gajes de Ministros.

A una hija de D. Juan de Austria, que criaba el Conde de Eril, que hubo en una doncella muy hermosa, hija del pintor famoso llamado Españoleto Ribera, metió Su Majestad en las Descalzas habrá cuatro días, habiendo habido grandes competencias entre la Encarnacion y las Descalzas sobre cuál se la había de llevar.

Su Majestad ha dado 15.000 ducados de pla-

ta en Sicilia á la Duquesa de Osuna para que se vuelva á España.

El pleito del criado del Nuncio que está sentenciado á dar garrote, ha cometido Su Majestad al Consejo de Estado para que haga lo que más convenga de él, por ser hermano del Secretario del Cardenal Pancerolo y muy favorecido suyo, y que es su amo sujeto papal y muy aficionado á España; con que se dice darán con él y con el proceso en Roma, para que allá el Pontífice haga de él lo que quiera.

Dícese que á los últimos de Noviembre se vieron en París á mediodía cuatro soles. Debían de estar borrachos, como siempre, que beben mucho, y se les antojaría á cada trago un sol.

Dícese se coligan con el Francés, Saboya, Mantua, Módena y Parma, y que cada uno da 3.000 hombres, mitad de caballos y mitad de infantes, y que reparten en sí el Estado de Milan. *Et super vestem meam miserunt sortes.*

Dícese traen preso al Marqués de Caracena por desobediente á las órdenes del Sr. D. Juan, que se las ha enviado, y respuestas y réplicas á Su Majestad, firmadas todas de su mano.

Para los 24 de Junio que viene está señalada la Dieta en Alemania y eleccion de Rey de Romanos.

He visto algunas observaciones muy curiosas del Abad Joaquin, deste año de 1657, con

haber tantos que él murió, que si las puedo haber á las manos, las remitiré á Vm., que son curiosísima cosa. Dice, pues, que desde la creacion del mundo hubo 1656 años hasta que comenzó el Diluvio, y acabó el de 57, y que desde el Nacimiento de Cristo hasta ahora ha pasado el mismo tiempo, y que este año de 57 se han de ver cosas maravillosas y grandes y no vistos portentos en todas partes. Dios por su misericordia nos mire con ojos de piedad y ampare á España y le dé victoria contra sus enemigos.

A las Marquesas de Villanueva del Río, Mancera, Peñaranda y Mazarino, han señalado ya 4.000 ducados de renta á cada una, como dote de las damas de Palacio que lo han sido, y no estaban impuestos sobre ninguna consignacion.

Dos cuentos graciosos y verdaderos diré aquí que han sucedido estos días. Es el primero de la Condesa de Creciente, portuguesa loca, que todos los días envía un plato á la comida del Rey. Esta, pues, es muy noble y linajuda, ha estado estos días mala y fué fuerza sangrarla. Era muy mala la que le sacaron, y estando los doctores de la cámara presentes, dijo, habiéndosela enseñado: «Miren Vms. lo que puede un accidente en esa sangre de cuatro Reyes á quien no ha perdonado.» Salió uno de ellos volando y dijo: «Por cierto, Señora,

que sangre semejante más parece de sotas que de reyes.» Ha sido muy celebrado.

El otro cuento es de Manuel Gómez, el bufon del Rey, muy parecido al Marqués de Tabara. El cual fué una mañana en casa del Duque de Béjar á caballo, entrando diciendo: «¿Está acá mi primo? ¿Está acá mi primo?» Tuviéronle los criados, que son recien venidos, por el Marqués, que es primo del Duque, y dijéronle que no estaba en casa, que qué mandaba. Replicó que venía á que le diesen de almorzar. Hiciéronle apear, subiéronle arriba y regaláronle por extremo, que en casas como éstas de tan grandes señores todo está sobrado á todas horas. Fuése, y apenas lo hizo, cuando supieron quién era, y quiso su fortuna que el día siguiente fué el de Tabara á verle, y entró diciendo lo mismo que el bufon: «¿Está acá mi primo?» Metieron los criados mano á las espadas, diciéndole: «¡Pícaro bufon! ¿Vienes otra vez á engañarnos?» Defendióse como pudo, y saliendo el Duque al ruido, se acabó la pendencia en risa y en que llegase á oídos del Rey, diciéndoselo el mismo bufon en la mesa, celebrándolo mucho, y todos cuantos lo han sabido, y sólo el de Tabara quisiera que algun viento de éstos que ahora corren de arrebatacaras le trocara la suya, por no parecer á un truhan tanto.

Olvidábaseme de decir de la Condesa de Creciente otro cuento. Fué á hablar al Rey, que lo hace muy familiarmente, que es señora loca y graciosa y le trata de pariente. Dióle un rosario de calambuco guarnecido de oro, curioso y rico, y díjole: «Esto, Señor, es dar como se ha de dar, de mi mano á la de Vuestra Majestad, y no remitirme á Villaron, que me trae fuera de juicio de un día para otros, y no me da nada, y si lo hace, es á migajadas.» Rióse mucho, y lo ha remediado como ella ha pedido, que la quiere bien y gusta de ella, y dice al comer: «Venga el plato lo primero de la Condesa de Creciente.»

CLXXV.

Treguas con Francia.—Monseñor Boneli.—Peste de Roma.—Estados de tropas para Portugal.—Portugal.—Noticias de la flota.—El Duque de Medinaceli.—Temores de la pérdida de la flota.—Armada inglesa.—32 cargas de plata para los aprestos contra Portugal.—Requisa de caballos.—Ofrecimientos del Duque de Osuna.—Diálogo del de Pastrana con el Rey: juros: Compañía de Jesús.—Atropello en el Ayuntamiento de Valladolid contra el Corregidor de Medina del Campo.—Orden del Consejo Real contra los que murmurasen del Gobierno.—El papel sellado y los pleitos.—Energías del Arzobispo de Sevilla.—Cae el coche de los Reyes.—Castigo impuesto por el Consejo de Estado al criado del Nuncio.—Obispado de Palencia.—Viudedad de la Duquesa del Infantado: conducta de su hermano el de Pastrana.—Genoveses.—Envían á

D. Juan de Austria una compañía de comediantes para que representen en Francia ante la Reina madre: 50.000 ducados para los gastos: D. Pablo de Parada en Milán.—Juros.—Los Reyes en el Retiro.—Duque de Medinaceli.—Costumbres alemanas que introduce la Reina en Palacio: censura á las mujeres asomadas á los balcones.—Marqués de Priego.—Jesuitas.—Gobernador de Alcántara.—Conde de Aranda.—Gana D. Juan de Austria al Príncipe de Condé 96.000 doblones al juego.—Mortandad y sequía en Nápoles.—Reina de Suecia.—Paga el Conde de Castrillo al Rey de Polonia sus rentas de Nápoles.—Declara la guerra Francia al Emperador.

Madrid 31 Enero de 1657.

Dícese que á los 17 de éste vino correo de San Sebastian avisando que había treguas por nueve años entre Francia y España. Harto nos importaría para la jornada que esperamos hace este año contra Portugal. Dios lo haga.

Dícese que el día de San Blas entra en Madrid Monseñor Boneli, que acabó á los 27 de éste de hacer la cuarentena en Barcelona, y se puso luego en camino.

Dícese están en Roma cerrados los colegios romano, germánico y Penitenciaría de la Compañía de Jesús, y muchos de otras religiones y casas de Cardenales y señores, y en particular la del Duque de Terranova, Embajador de España, el cual hace grandes instancias acá le saquen de allí con toda brevedad, porque ve al Pontífice muy inclinado á proveer los

Obispados de Portugal á presentacion del Tirano.

Dícese que para los 15 de Marzo está señalada la entrada en Portugal con 34.000 infantes y 6.000 caballos, en esta forma:

De Sevilla han de ir	6.000	hombres.	Artillería, 30. Piezas de batir, 30. Pólvora, 10.000 quintales. Bombas, granadas, zapas, palas, espuertas, cuerdas y balas, un sin fin.
De Granada.....	1.000	—	
De Murcia	1.000	—	
De Extremadura...	4.000	—	
De Toledo.....	1.000	hombres.	
De Castilla la Vieja	2.000	—	
De Vizcaya.....	2.000	—	
De Galicia.....	4.000	—	
Del armada.....	2.000	—	
De irlandeses.....	3.000	—	
De naciones que se esperan ...	12.000	—	
Caballos de Cataluña.....	2.000		

Y el resto, de la gente de los Señores y voluntaria que va á servir á Su Majestad; que si todo esto es así, será un ejército grande y lucido.

Dícese que el Portugués no se descuida, y que sabe todo lo que acá pasa, y ha doblado todos los presidios de mar y tierra, y metido víveres y municiones para dos años y más, y convoca á todos sus aliados para que le ayuden.

Dice haber llegado á Lisboa un navío holandés que dice viene nuestra flota, cuando por acá la esperan tres escuadras de ingleses de 20 navíos cada una y 6 de fuego. Lo más cierto es que se detiene en la Habana, y que irá á la Coruña si viniere.

Dícese escribe D. Manuel Bañuelos al Rey que con 12 navíos que tiene ya aprestados y 4 que se están acabando de aprestar, piensa convoyar la flota, pelear con el Inglés... *sed quid inter tantos?*

Dícese ha desmayado mucho el Duque de Medinaceli con la orden que le va de que envíe 2.000 hombres de la armada á Portugal.

Dícese trae D. Diego de Segues 6 navíos solos de guerra y refuerzo con que defender la flota; que si el Inglés la tomase, por nuestros pecados, se ha de perder España, sin que quede hombre en pie ni tenga hacienda ni valor para resistirlo.

Dícese que con una borrasca que les dió á los ingleses perdieron algunos navíos, y que fué tal, que 23 se hubieron de abrigar en la bahía, y que se salieron luego al mar ancho, juzgando venía la flota, para no perderla ni que pasase adelante sin dar en sus manos.

Con 32 cargas de plata que han venido ahora de Sevilla, de á 40.000 reales cada una, que montan 128 Ⓓ ducados de plata, se están ha-

ciendo los apresstos para ir á Portugal, y se dice pide Su Majestad donativo á los lugares en trigo y cebada, ya que no tienen dinero que darle.

Dícese ha cometido D. Juan de Góngora á todas las justicias de las ciudades, villas y lugares tomen para Su Majestad cuantos caballos hallaren de provecho, pagándolos á precios moderados, no haciéndolo de los que estuvieren desorejados, porque esos son del Rey.

A los ofrecimientos del Duque de Osuna le han mandado dé 500 hombres no más, y que no salga él como lo había ofrecido hacer.

Dícese fué el Duque de Pastrana á besar la mano al Rey despues de haber ahora heredado, y que le dijo: «Ahora, Duque, que tenéis tanto, me podéis hacer un servicio grande para la jornada de Portugal.» Y que le respondió: «Vuestra Majestad me ha quitado ahora 40.000 ducados de renta en juros, y está todo tan acabado, que si no es ir yo á servirle con una pica, no tengo que poder ofrecerle otra cosa.» Y que le replicó el Rey, volviéndole las espaldas: «Pues hacedlo así como lo decís.»

Lo cierto es que este año pasado ha empleado el Duque 120.000 reales de á ocho en comprar juros, que diera por la mitad de lo que le han costado.

Dícese envía la ciudad de Toledo dos Regi-

dores á Su Majestad á replicar sobre esto de los juros, por ser aquella ciudad la más interesada en ellos de toda España, y que casi todos, ó los más, no tienen otra hacienda sino ésta.

Dícese haber perdido la Compañía de Jesús en las dos Castillas, Nueva y Vieja, 196.000 ducados de renta en juros, y que dicen quieren cerrar los colegios por no poder sustentarlos. Yo se lo he oido decir á las personas más graves que hay aquí.

En Medina del Campo al Corregidor, llamado D. Juan de Solís, en el Ayuntamiento, á puerta cerrada, le maltrataron muchos, y aún se dice le quebraron un brazo, y le quitaron la vara y se la dieron á otro, y él no hizo poco en salvar el pellejo. Vino aquí la nueva á los 24, y luego se mandó vaya un Oidor de Valladolid á la averiguacion á toda diligencia.

Ha mandado el Consejo Real prendan las justicias á todos los que trataren del mal gobierno. No sé si acierta en no dejar desfogar la gente, que el arcabuz cargado es el que ofende y mata, y el descargado no.

Han hecho relacion al Consejo de que están todos los pleitos parados por el papel, y que no se vende hoy la tercera parte que se vendía antes.

Dió el Arzobispo de Sevilla de limosna todo

cuanto tenía en su casa, quedándose solamente con el Oratorio, 24 sillas, un Cristo, una disciplina y dos colchoncillos de estameña sobre cuatro tablas, diciendo lo hacía para que no tuviesen otro día que ir á sacarle nada. Y que luego á los 14 de éste tornó á poner el entredicho sin tener las temporalidades, diciendo que él se iría primero que le mandasen salir de su iglesia, y se llevaría lo mejor que había en ella, insinuando ser el Santísimo Sacramento. Prelado, por cierto, santo, y el primero en España.

A los 22 vinieron á Madrid de rebozo los Reyes á ver su hija la menor, y cayeron las mulas con el ímpetu grande que llevaban, y á los dos cocheros les quebraron á cada uno una pierna, cogiéndoles debajo.

Dícese ha condenado el Consejo de Estado al Peñon por toda su vida al criado del Nuncio, que, con esto, otro día se lo llevarán á Roma.

Para el Obispado de Palencia se dice van consultados D. Antonio de Estrada, Inquisidor de la Suprema, y D. Alonso Ramírez, hermano de D. Lorenzo, Oidor de Indias, á quien dicen se lo darán.

Su Majestad ha dado á la Duquesa, viuda del Infantado, supervicencia por siete años de todas las encomiendas y gajes que su marido

gozaba y una encomienda de 2.000 ducados de renta en Indias, que con esto y lo que la madre le dejó, tiene 28.000 ducados de renta y más, y grandes joyas y alhajas ricas; y tras esto, su hermano el de Pastrana entró en su casa con un Alcalde de Corte á inventariarle los papeles, cosa que ha sentido en el alma.

Génova ha enviado á la isla de la Chafarina 2.500 soldados en 18 galeras y más de 60 navíos grandes y pequeños, cargados de cal, harina, víveres, pólvora, balas, madera, zapas y palas y todo lo de los moros de Argel y de toda la Berbería. Es cosa cierta.

Dicen envían una compañía de comediantes selectos de todas las demás al Sr. D. Juan de Austria, y entre ellos la Bernardilla, los dos hermanos Pradillos y el mejor gracioso, para que desde allí pasen á Francia á que los vea la Reina madre, que se lo ha escrito con grandes instancias, movida de lo mucho que se los han alabado allá los que estuvieron aquí en el Retiro, y que el viaje y galas costarán 50.000 ducados.

Dícese hacen Maese de Campo general en Milan á Pablo de Parada.

Todos reclaman sobre los juros, y les aprovecha poco.

Esta noche vienen los Reyes al Retiro, donde les espera la Infantica, su hija.

A Medinaceli le han enviado nueva orden saque dinero donde lo hallare.

Las señoras grandes que van á visitar á la Reina y otras á darla las gracias por las mercedes que el Rey les ha hecho, por la puerta que entran no salen. Así lo ha mandado, á uso de Alemania, que lo tienen por agüero, y se dice le parece mal ver las mujeres en las fiestas en los balcones, diciendo que se ponen, no á ver, sino á ser vistas.

Dícese hacen continuas instancias á Priego vaya á Roma, como lo tiene ofrecido, y que sea luego.

Envía la Compañía de Jesús 44 religiosos y un navío de toda la ropa necesaria para vestir á todos los que hay allá, y ornamentos, imágenes y cosas curiosísimas para altares y culto divino, y pide al Consejo les den pasaporte para no pagar derechos en parte ninguna acá ni allá, y se dice importa lo que llevan 50.000 ducados.

Murió el Gobernador de Alcántara. Hánselo dado á D. Gregorio Ortiz de Ibarra, Teniente general de la caballería, y Hábito de Alcántara, con el gobierno. Soldado de fortuna, con que todos se alentarán á servir, que si lo hacen desde aquí adelante, habrá mejores sucesos.

Dícese iba el Conde de Aranda al Pardo á

cubrirse, y que le hicieron volver por no haber pagado la media annata.

Dícese ganó el Sr. D. Juan de Austria al Príncipe de Condé sobre su palabra 96.000 doblones de á ocho. Lindo dinero, si estuviera en contado.

En cartas de 29 de Noviembre avisan de Nápoles que en las ciudades de Bari y Barleta no ha quedado persona viva, ni chico ni grande, ni gato ni perro, ni árbol que no se haya secado.

Dícese se ha ido la Reina de Suecia á Venecia en el ínterin que pasa en Roma la furia y vigor del contagio.

El Conde de Castrillo ha pagado al Rey de Polonia todo lo que se le debía en Nápoles de la renta que allí tiene, que ha sido una gran suma y cantidad muy respetable, que sólo al dinero no se le ha atrevido la peste.

Dicen ha intimado el Rey de Francia la guerra al Emperador por divertirle que no envíe gente sobre Módena, ni al Estado de Milan.

CLXXVI.

Castigo en Londres del hereje tremente.—Plata decomisada por el Gobernador de Canarias.—Doblones falsos del canónigo Artígola.—Pasquines en Palacio y en sitios públicos.—Tumulto en Medina del Campo.—Turcos y venecianos, rusos, tártaros y persas.—Armas para Portugal.—Aprovisionamientos y fortificaciones del Portugués.—Gente que levantan los Grandes.—Flota de Indias.—Apuros de Sevilla con los excesivos tributos.—Fiestas en Palacio en el Carnaval: comedia de *El Palacio del silencio*.—Nuncio.—Caballería para Portugal y Cataluña.—Reclutamientos en Toledo.—Rumores de haber entrado cartujo D. Agustín Moreto, por huir de los vizcaínos.—Cinco asesinatos en Madrid la noche de Carnestolendas.—Apresan los vizcaínos un navío inglés con más de cuatrocientas jóvenes.—Escuadra holandesa en Alicante.—Naufragio.—Milán —Mando supremo del Marqués de San Germán en Portugal.—Muerte del Marqués Borri.—Persecución de ingleses y franceses contra los navíos holandeses.—Mueren en Roma religiosos contrarios al dogma de la Concepción.—Muerte de la Marquesa de Cañete.—Descalabro de portugueses en Badajoz.—Suecia y Polonia.—Armada de ingleses y franceses contra España.—Conde de Monterey.—El Final.—Tratos para entregar la plaza de San Quintín.—Rescate que pide Cromwell por prisioneros españoles.—Vireinato de Sicilia.—Casamiento de la Infanta.—Pleito sobre el Ducado del Infantado.—Asiento con el Rey para la artillería.—Pasquines en Galicia.

Madrid y Febrero 21 *de* 1657.

Condenó el Magistrado de Londres á aquel hereje de la nueva religion de los Trementes,

que, como dije en la pasada, entró en la ciudad con tanto séquito y aplauso del vulgo, diciendo que él era el hijo de Dios que venía á salvar á los hombres, y que Cristo, Señor nuestro, había sido su Precursor. Condenóle, en efecto, á que con un hierro le cauterizasen la lengua con fuego, y le pusiesen por blasfemo una B en la frente, y se hizo.

D. Alfonso Avila y Guzman, Gobernador de las Canarias, halló 19 barras de plata y 17 piñas en el bajel que llegó á Tenerife, con el medio millon que había pescado en el Canal de Bahama que llevaba ocultas en el aposento del peñol, donde está el bizcocho, y las dió por perdidas y aplicó á Su Majestad, haciéndole donativo de la tercera parte que le tocaba á él.

Mucho ruido anda acá con los doblones falsos del canónigo Artígola, visitando no sólo sus correspondientes, sino todos los demás de Zaragoza, donde hasta ahora no se ha hallado nada.

Lunes de Carnestolendas amaneció un pasquin en Palacio en el segundo patio. Todo era decir del mal gobierno y de Ministros que diesen relacion de sus haciendas; del Confesor, que fundaba mayorazgos y levantaba casas que le costaban 200 ⓜ ducados; del Valido, que mudase de Asesor, si no se quería perder,

y de la Junta de millones, que la echasen de Palacio, por estar descomulgada.

Y el lunes siguiente, á 19 de éste, amanecieron en todas las partes públicas otros pasquines pintados, graciosos, sentado el Rey, pescando en una laguna. Decía la letra:

Pescador de caña,
más come que gana.

Y su Confesor con un bolso en la mano muy grande. Decía la letra:

Mi corazon
es el bolson.

Estaba del otro lado:

Todo aquesto he menester
para el corral de Almoguer.

D. Juan de Góngora, con una mujer á sus pies, coronada de un castillo, y él con una espada que le daba una estocada y otra por el corazon. Decía la letra:

Desangrada me deja
tanta estocada.

Y el Portugués y Cromwell decían:

Levántate, que yo te daré la mano.

El Conde de Peñaranda estaba junto á él abrazado á un inglés. Decía la letra:

Amigo soy, pero cúyo,
eso no lo diré yo,
porque Cromwell me mandó
que no diga que soy suyo.

Estas y otras muchas figuras, y el Valido mano sobre mano. Decía la letra: *Acertar es en vano* (1), y letras había que, por quitarlo luego, no se pudieron leer, no habiendo parte pública donde no estuviese.

Dícese que ha habido en Medina del Campo otro nuevo remoquete y ruido ahora nuevamente, y que se teme no quieran recibir y cerrar las puertas del Oidor de Valladolid que va á la pesquisa del mal tratamiento que hicieron al Corregidor en el Ayuntamiento.

La prisa con que se ha acabado el armada del Turco ha sido causada de que casi todas las galeras y navíos hayan salido débiles. Dícese viene por Alemania contra Venecia con 200.000 hombres á pasar, por mal ó por bien, y el Veneciano ha conmovido al Moscovita, Tártaro y Persiano á que cada uno por su parte le haga guerra, dándoles á cada uno de ellos largas ayudas de costa, y que el Persiano le pide á Babilonia.

(1) Al margen.

Por Valladolid pasan una infinidad de cargas de mosquetes para Portugal, y embargan 30 leguas en contorno para traer de Vizcaya 6.000 picas y otros tantos mosquetes y una inmensidad de pistolas para la caballería.

El Portugués ha metido en Campo Mayor, Yelbes y Olivenza 15.000 soldados escogidos en cada plaza, y víveres de harina, cecinas, pescado y demás vituallas para dos años, y pólvora y balas un sin fin, terraplenando las murallas por de dentro, levantándolas á las nubes, abriendo los fosos en lo ancho y hondo doblado de lo ordinario, y que tiene alistados de la milicia 50.000 hombres escogidos para acudir á todas partes, y en cada puerto una escuadra de navíos y carracas, y al Inglés que le guarda las espaldas.

Dícese levanta el de Pastrana seis compañías, y lo mismo hace Béjar y otros, y que Osuna da 500 soldados.

Dícese que invernó nuestra flota en la Veracruz, y que la espera el Inglés con 32 navíos junto á Jamáica, y que si no van de acá á convoyarla, no saldrá, y que si lo hace, se perderá.

Muy trabajada se halla Sevilla con haber doblado el papel, quitado los juros, y con las nuevas imposiciones y entredicho de tres meses; quejas de los eclesiásticos, aprestos para

Portugal, quiebra del comercio, y rodeada de ingleses que no la dejan comerciar, que á no ser el haber dádole Dios abundancia de mantenimientos á buen precio, reventara.

Sábado y domingo de Carnestolendas tuvieron los Reyes á tres y cuatro comidas cada día, durando hasta las tres y cuatro de la mañana, y no buenas, aunque con tantos sainetes, de entremeses y bailes, música y graciosidades, que se divirtieron mucho. Lunes hubo una comedia del *Palacio del Silencio*, cosa grande. Cenó el Rey á las diez y volvió á otra hasta casi el día. Martes en la noche se vino á Palacio, donde tuvo otros divertimientos semejantes á los que he dicho.

Lunes en la noche de Carnestolendas llegó á Madrid el Nuncio extraordinario, y el sábado fué y le dió Su Majestad la primera audiencia, yendo á caballo, acompañado de muchos señores.

La caballería que estaba alojada por acá, parte va á Portugal y parte vuelve á Cataluña, por no dejarla desamparada.

Del reino de Toledo dicen sacan 5.000 hombres de las milicias y gente que prendan, casados y por casar, no habiendo lugar donde no haya una bandera, y se dice que darán con la mayor parte de esta gente en la armada, que se halla con muy poca ó casi ninguna, con

que la pobre Castilla está por todas partes molestada.

Dícese se metió cartujo ó capuchino en Sevilla D. Agustin Moreto, por huir de los vizcaínos que le buscaban para matarle. Habrá escogido lo mejor, si lo ha hecho, si no es que en volviendo á Madrid cuelga el hábito. Todo puede ser.

Mataron la noche de Carnestolendas en Madrid cinco hombres, y parecieron pocos, segun andaba alegre y furiosa la gente.

Cogieron las fragatas de San Sebastian un navío de tres que encontraron del Inglés, cargado de mujeres de diez y seis á veinte años, más de 400, y 80 caballos, y lo mismo les ha sucedido á los de Dunquerque. Es cosa cierta lo que digo.

Parecieron sobre Alicante 30 navíos. Alborotóse la ciudad, poniéndose en arma. Eran holandeses, cuatro mercantiles que iban á Italia, y 26 á las costas de Africa á pedir sus esclavos y hacer todo el mal y daño que puedan.

Dos navíos que venían de Santo Domingo cargados de los frutos de la tierra y otras mercadurías se los sorbió una tormenta disforme.

Escribe el Conde de Castrillo á Su Majestad envía á Milan 300 Ⓓ ducados y 2.000 hombres, y que enviará otros 200 Ⓓ; que tie-

ne presidiados todos los castillos y plazas de aquel reino, pagada la milicia y socorrido al Embajador de Roma, que tiene setenta años, y que está viejo y cansado, que le traiga Su Majestad á España y le saque de allí, si no quiere le mate la dilacion de no hacerlo, ya que la peste le ha perdonado entre tantos millares como han muerto.

Ha enviado Su Majestad orden á todas las fronteras de Portugal que obedezcan y ejecuten todas las órdenes que les diere el Marqués de San German, Totavila, sin replicarle en nada, y él ha llevado orden de hacer grandes mercedes, exceptuando solamente en no hacer á ninguno Grande en Castilla ni en Portugal.

Dícese murió el Marqués Borri de un mosquetazo en la Canesa, más allá de Candía, que le dieron en la cabeza, habiendo muerto á los turcos 5.500 y preso 1.800.

Todos los navíos holandeses que vienen á nuestros puertos con armas, víveres ó apresto de guerra se los quitan los ingleses y franceses, y á los que de acá llevan mercadurías nuestras, como lanas y cosas semejantes.

Dícese escribe Terranova murieron en Roma el día de la Concepcion de la Madre de Dios solamente 17 frailes dominicos y ninguno más en toda la Octava; pero que en pasando, morían algunos del pueblo, que comenzó á cla-

mar el Pontífice difiniese este artículo y que no esperase á mayores milagros.

Sábado, 17 de éste, murió la Marquesa de Cañete, Duquesa de Maqueda y Nájera, de pesadumbre de que D. Juan de Borja se tardaba en venir. Heredan los hijos del Conde de la Rivilla, que era un caballero pobrísimo.

Llegaron á reconocer á Badajoz 20 caballos del enemigo para coger alguna persona de quien se pudieran informar. Salieron á ellos los nuestros, y habiéndolos cortado, prendieron 12, mataron 4, y fuéronse los demás escapándose á uña de caballo.

Pide el Rey de Suecia paz al Polaco, y él dice la hará con intervencion del Emperador, y con que renuncie todo el derecho que tiene y puede tener á la Prusia, provincia muy dilatada, rica y grande.

Dícese hace Francia armada por mar para las costas de Vizcaya, y que el Inglés ofrece de asistirle con 24 navíos para lo mismo.

Cobró el Conde de Monterrey en contante los 20.000 ducados que Su Majestad le dió para su boda, y fuése á cubrir Domingo de Carnestolendas al Retiro, acompañado de 16 Grandes y otros muchos señores.

Tenían franceses é ingleses inteligencia en el Final. Súpolo Fuensaldaña, castigó los culpables y dejó aquello seguro.

Tenía tratos en San Quintin uno del Parlamento de París para entregárselo al Príncipe de Condé. Descubrióse el trato y escapó á Flandes milagrosamente por cuatro horas no más.

El hijo mayor y segundo del Marqués de Baides y D. Diego de Villarba y el Maestro de plata del navío de D. Juan de Hoyos, escriben de Londres que los regalan mucho; pero que pide por ellos Cromwell 200.000 ducados, y traen desde Sevilla al Monasterio de Santa Cruz de Valladolid la hija con una tía suya, quedándose allá un niño de dos años criando.

El Virreinato de Sicilia se le dan sin duda al Conde de Ayala, si le quiere, aunque otros muchos dicen rehusa salir de España, y que pide le acomoden en Madrid.

Avisan de Francia de los 23 de Enero que nuestra Infanta se casa con el hermano del Archiduque de Inspruck, por no sacarla de la Casa de Austria; cosa que por acá hasta ahora no se ha tomado en la boca.

D. Juan Hurtado de Mendoza, casado con Doña Juana de Ribadeneira, Mariscala de Castilla, que reside en Nobés, en el reino de Toledo, ha puesto pleito al Duque de Pastrana sobre el Ducado del Infantado; y otro nieto de D. Pedro González de Mendoza Vozmediano, ha hecho lo mismo, y está en Valladolid siguiéndole, y él se ríe de todos.

Martin de la Fuente ha hecho asiento con el Rey de 750 mulas, 60 carros y 400 tiros para el tren de artillería.

En Galicia se dice han puesto en diversos lugares otros muchos pasquines como por acá y con las mismas quejas, y que si no las remedian, dicen que tienen cerca á Portugal. Todo es un día de juicio.

CLXXVII.

Armada inglesa en Barcelona.—Holanda contra Inglaterra.—Apresto de navíos en Cádiz.—Plan para que escape la flota de Indias de sus enemigos.—Navíos de Dinamarca en favor nuestro y contra Cromwell.—Apresa el Portugués un convoy nuestro.—Portugal.—Caballería nuestra para Cataluña y Portugal.—Pronóstico sobre la empresa de Portugal.—Pedido de caballos á los Grandes para la gente.—Mandos militares en Italia.—Tren de artillería en Badajoz.—Flota de Indias.—Nuncio extraordinario.—Juramento de la Concepción en Italia.—Rota del Veneciano al Turco.—Peste en Génova.—Embajada de Roma.—Suspéndese el milagro anual de la sangre de San Jenaro.—Juros.—Estrecha prisión del canónigo Artígola.—Jurado de Valencia.—Robos á mediodia en Madrid.—Hijo del Duque de Osuna.—Obispado de Palencia.—Sermones ante el Rey censurando su gobierno.—Embajador de Suecia en Lisboa.—Flota de Indias.—Portugal.—El Almirante, General de nuestra caballería en Portugal.—Mortara en Cataluña.—Acúsase un comerciante de haber echado tierra de difuntos al chocolate.—Cañonean los holandeses á Argel.—Francia y Portugal.—Reclutamientos en Galicia.—Prisión del Conde de Cabra.—Navíos holandeses para España.—Portugal.—Casamiento entre hermanos, comediantes.

Madrid 7 Febrero 28 de 1657.

Sobre Barcelona se han descubierto estos días 25 fragatas de guerra del Inglés. Júzgase son las que habían de ayudar al Francés en la faccion del Final, donde tenía inteligencias.

Dícese de Holanda está muy cerca de romper con el Inglés, y que por debajo de cuerda nos ayuda con 20 navíos.

Dícese que el apresto de los navíos de Cádiz camina muy despacio.

Dícese que un gran piloto ofrece al Rey de traer la flota por tal rumbo, que no dé en manos del enemigo, y que está aquí y dado memorial, pidiendo se forme una Junta de marineros grandes, donde propondrá las razones que tiene y hará evidencias de ellas.

Dícese se esperan de Dinamarca muchos navíos para la empresa de Portugal, que ha comprado allá Su Majestad, y que aquel Rey se ha coligado contra Cromwell con nosotros para la restitucion de su sobrino en el reino.

Tres carros de pólvora y 80 cabalgaduras mayores que venían á Badajoz desde Granada nos cogieron los portugueses en Talaveruela.

Dícese hacen los portugueses extraordinarios aprestos y junta de gentes, y que tienen 40.000 soldados escogidos para acudir donde les fuere peor, y que todos los Señores salen á

la defensa dando gente; y que en Almeida, frontera de Ciudad-Rodrigo, había 400 caballos, y ahora los han crecido á 1.000, y lo mismo es en todas las demás fronteras, retirando los víveres, y que los lugares que tenía en Extremadura nuestros, los han arrasado, desamparado y metídose en su reino, demoliéndolos todos, sin dejar piedra sobre piedra.

Dícese que la caballería nuestra de Cataluña, que estaba alojada en Navarra y Valencia, vuelve toda á Barcelona, y la que estaba en Castilla la van entreteniendo, por si se pudiesen valer de 800 caballos de ella para Badajoz.

Dícese dieron al Consejo de Estado un pronóstico de un hombre insigne sobre los sucesos de la empresa de Portugal, y que dice no hemos de conseguir ningun buen suceso de ellos. Dios sobre todo.

Dícese que piden á Pastrana, Arcos, Cardona y otros señores 1.000 caballos cada uno para remontar gente.

Al Conde de Galeazo Trosi le han hecho Maese de Campo general en Milan, y la caballería de Nápoles que tenía se la han dado al Príncipe de Avelino, y que á D. Pedro González del Valle le han hecho Maese de Campo general en Nápoles, siéndolo en Lombardía.

Ya desde aquí han enviado á Badajoz 130

mulas para el tren de la artillería, y 40 carros largos, que llaman galeras, de á cinco mulas.

Dícese persevera el Inglés en Cádiz, y que nuestra flota no vendrá sin convoy, y hará bien, que se perderá si lo hace. Y ahora se asegura estará aquí á los 15 del que viene.

Dícese que el Nuncio que ha venido extraordinario se turbó la primera vez que habló al Rey. Es cierto que viene á tres cosas: á dar quejas de no haber enviado Embajador á dar la obediencia, y á que se tome forma en lo de los Obispados de Portugal, ó que la tomará el Pontífice, y lo último al Tratado de paces, si hay medio para poderlas hacer, que dificultan todos, y que se ha de quedar por Nuncio ordinario, que es hechura del Papa y pronepote de Pío V, en quien quiere hacer.

Parma, Nápoles y Génova han hecho el juramento de la Concepcion, y todos los señores de Italia se disponen á hacer lo mismo.

Dícese que los venecianos han dado ahora otra rota por mar al Turco, echándole á pique 17 galeras que traían víveres á la Canea.

Dícese que ya en Génova han abierto las calles que tenían cerradas, y comercian unos con otros, no habiéndolo hecho por la peste.

A D. Luis Ponce de Leon ha dado Su Majestad la Embajada de Roma, y todos juzgan no ser á propósito para ella, por no tener mu-

cho con que ostentar aquel puesto, y por ser demasiado de altivo, moneda que en aquella Corte no corre.

Dícese que el día de San Jenaro, patron de Nápoles, donde todos los años se continúa un milagro desliéndose su sangre, puesta en una ampolla á vista de su cabeza, cuando la traen en procesion, y que ogaño no lo ha hecho, teniéndose á mal agüero, si no es que, como otros dicen, lo ha hecho el Santo por haber tomado aquel reino por patron á San Francisco Javier, de la Compañía de Jesús, y haber metido su imagen en la capilla del Tesoro, y héchole una salva real, que tambien en los Santos puede haber santa emulacion y no querer compañía en el Patronazgo.

A los Tesoreros retienen los juros, y se dice que la resolucion de tomarlos es por cuatro años, y de allí adelante lo que Dios fuere servido, y que sólo se ha publicado éste primero para ver cómo los dueños lo llevaban; aunque no hay quien no reclame y dé voces, quedando infinitos á puertas, y como dicen, á pedir por Dios, que la reciente herida al principio duele, y luego encallece.

Al canónigo Artígola se dicen han doblado las guardas y puesto algunas de vista, y que han hallado cantidad de plata y oro viejo que iba comprando y juntando siempre de los co-

rredores que de orden suya le buscaban. Quien más tiene más quiere, al cabo él y ello todo perece.

El Jurado de Valencia replica por no volverse sin nada, y parece fuera razon en tiempos tan vidriosos como éstos no querer disgustar todo un reino. Debe de convenir no darles nada.

A mediodía entran en las casas de Madrid á robar, habiendo hecho las necesidades, infinitos ladrones, de donde á cada paso se ven mil muertes. Todo está así. Plegue á Dios no venga otro tiempo peor.

Al Duque de Osuna se dice le ha nacido un hijo varon. Mejor nos estuviera fuera del Rey; pero que Dios no quiere, es lo que conviene.

El Obispado de Palencia se dió á D. Antonio de Estrada, Inquisidor de la Suprema. Buen provecho le haga: no le envidio la dignidad ni renta, que para Obispo son menester muchos requisitos grandes que hoy se hallan en pocos ó casi nadie.

Todos cuantos predicadores hay del Rey parece que sólo se suben en el púlpito á predicarle y decir mil pesadumbres. Miércoles, 21 de éste, le dijo Cárdenas maravillas. Díjole en primer lugar muchas veces repetidamente: «Ea, Señor, enójese, enójese Vuestra Majestad, que tan bien parece un Rey enojado y

justiciero, como piadoso y manso. Todos los extremos son viciosos: ni todo dulce, ni todo agrio; un intermedio acedo lo sazona todo. El remedio de las necesidades no ha de ser desnudar á unos para vestir y abrigar á otros. Escribían los hombres en los primeros tiempos en membranas de árboles; conocieron que el descortezarlos era secarlos, y buscaron otros medios, por no carecer del fruto ni privarse de su sombra. Si el papel sellado era un tributo grave é incomportable, ¿qué será el haberlo doblado? ¿Cómo pedirá el pobre su justicia, no alcanzando para un pan en tiempo que se lo da Dios tan barato?

»A buscar al Rey Salomon y gozar de su sabiduría vino, con ser mujer, la Reina Sabá de tan lejas tierras. Trueque Vuestra Majestad las manos; salga á buscar hombres doctos y sabios, que hoy están arrinconados, que no le faltarán, y por lo menos, le dirán verdad y aconsejarán lo que le conviene. Tenía el Rey Salomon 50.000 pesebres. Primero es cuidar del pesebre que del caballo. Qué de hombres le han faltado á Vuestra Majestad en quien la hambre ha hecho de las suyas, primero que el filo del acero ni la bala de plomo! Ganó el Filisteo al pueblo de Dios una gran batalla á vista del Arca del Testamento, que quedó cautiva. Metiéronla en el templo de Dayon, su

dios, que amaneció al día siguiente á sus pies en tierra. Tornáronle á levantar y poner á su lado, y halláronle al otro día sin pies, ni manos, ni cabeza: sólo el cuerpo y lo demás á la puerta, que en la Iglesia no ha de haber manos ni pies que se le atrevan, ni más cabeza que sólo Dios; y como le vieron hecho un tronco, no le volvieron á levantar más, que hasta las deidades nadie las estima ni conoce siendo troncos.»

Y destas cosas dicen que dijo millares hasta que le hicieron señas que lo dejase, como lo hizo.

Olvidábaseme de decir que los persas quemaban en tiempo de guerra todos los instrumentos músicos y de deleite que tenían, y sólo se oían los bélicos, que decían á voces las guerras y trabajos en que se hallaban. Esto se había de hacer hoy, excusando el ver tres y cuatro comedias cada día, poniendo sólo mira en la defensa de España, acosada de tantos y embestida por tantas partes.

Cierto que es demasiado arrojo y sobra de atrevimiento, si es así.

Dícese está en Lisboa un Embajador del Rey de Suecia pidiendo al Tirano dinero para levantar gente, ofreciendo de alborotar otra vez á Alemania y obligarnos á acudir allá y divertirnos de hacerle guerra ni entrar en su reino.

El Inglés se dice persevera sobre Cádiz todavía con 29 navíos de guerra, y Su Majestad tiene aviso por un navío de Holanda, que llegó ahora á la Coruña, de que la flota estará en España á los 15 de Marzo, y por acá se dice que en Cádiz el apresto de nuestros bajeles va muy despacio, y que en muchos días no se acabará; con que se está con notable cuidado, y se juzga que, si Dios no lo remedia, la cogerá el enemigo.

Dícese que Doña Luisa de Guzman, Reina intrusa de Portugal, viene á Olivenza con 15.000 infantes y 3.000 caballos á esperarnos, y escriben de Extremadura que lo tienen todo tan fortificado que, si no es por el aire, no es posible que pongamos pie nosotros en plaza ninguna suya; con que se teme mucho esta faccion, y que la hemos de errar, cosa que no nos ha de estar bien para nada.

Dícese va el Almirante por General de la caballería á Portugal. No es soldado; pero harálo bien, que es animoso caballero.

Salieron 50 caballos del enemigo á coger la estafeta, y uno de los nuestros, á la grupa en un caballo alentado, escapó la balija no la cogiesen.

Mortara quedaba sangrado en Barcelona dos veces, y con todo eso se aprestaba muy aprisa á salir á campaña respecto de ir bajando mu-

chas tropas francesas á Cataluña, y haber el Rey de Francia llegado ya á Leon.

Predicó en San Gil al Consejo Real un fraile descalzo y dijo había llegado á sus pies un penitente que mezclaba el chocolate con tierra de difuntos, que lo engrasaba mucho y hacía muy bueno, y que con esto lo vendía á subido precio. Es cierto.

Los 26 bajeles holandeses que dieron vista á Alicante pasaron á Argel y la cañonearon tres días, muy despacio, haciendo presas de cuantos topaban; con que se dice les darán todos cuantos cautivos les pidieren. Tanto es el temor que les han cobrado.

Hanse cogido por San Sebastian cartas de Francia á algunos correspondientes suyos de Portugal, y por ellas se ha conocido anda muy vivo y adelante el casamiento del Rey con la hija del Tirano, que le ofrece todo cuanto pidiere y quisiere imaginar como tenga efecto.

En Galicia se levantan 6.000 hombres, y los socorre el reino hasta que Su Majestad lo haga, y 400 caballos, y todos van tan de mala gana, que se espera que la primera embestida no ha de quedar hombre con hombre que no vuelva atrás.

Su Majestad se dice ha enviado á prender al Conde de Cabra, hijo del de Sesa, por haberse casado con su amiga, que la tenía en un

convento en Lucena, viuda, con dos hijos de su marido, cosa de que por acá se habla muy mal.

De Dinamarca y Amsterdam, en Holanda, se esperan 100 navíos que Su Majestad ha comprado y no acaban de venir, aunque los esperan cada día, y han remitido para ellos muchas cantidades de dinero, y de verdad que nos hacen mucha falta.

Por un cuarto de hora no cogió el enemigo en Talaveruela el tren de la artillería, que era de doscientas y sesenta mulas, que nos hubiera hecho harta falta.

Casóse aquí en Madrid un hijo de María de Heredia, que está en Nápoles, con una hija de Luis López, llamada Jusepa. Han estado casados tres años, y escribe ahora la María de Heredia que son hermanos, por haberle tenido en Luis López, todos comediantes. Hanlos apartado ahora, habiendo tenido dos hijos de ella que se la han muerto. Es cierto, y ponderan una cosa grande: que en la cama se aborrecían naturalmente, y fuera de ella se amaban ternísimamente, que parece que la naturaleza daba á entender el parentesco tan estrecho que entre sí tienen.

CLXXVIII.

Riesgo de la *Capitana* del Duque de Tursi perseguida por bajeles moros: apresan un navío holandés.—Levantan los gremios compañía de gente en Madrid.—Aprestos marítimos en Cádiz para convoyar la flota.—El Jurado de Valencia.—Cataluña.—Armada inglesa á caza de la flota.—Apresan los ingleses en Málaga al Guarda mayor del Puerto.—Situación precaria de Sevilla.—Embajador sueco en Portugal.—Mazarino y el Sueco coligados contra el Emperador.—Elige la Reina de Suecia á Roma para residencia.—Casamiento desigual del Conde de Cabra: su prisión y separación forzosa: desafíale el Marqués de Priego: respuesta que le dió.—Prisión de libelistas pintores.—Montagud y las armadas inglesas.—Cromwell.—Castiga á un traidor en Rocroy el Príncipe de Condé.—Enfermedad de D. Fernando Ruiz de Contreras.—Dinero del Portugués para Francia.—Venida de un fraile dominico, hijo del Rey.—Agitación en Galicia.—Acaba con los pleitos la subida del papel sellado.—Obispado de Sigüenza.—Predicadores de Cámara: escaso fruto de sus sermones con el Rey.—Mosquetería de Aragón.—Excomunión en Toledo por los impuestos eclesiásticos.—Agüero de un parto.—Vireinato de Sicilia.—Alistamiento de muchachos para la caballería.—Campanas de Velilla.—Borrasca en las costas andaluzas.—Rayos en Inglaterra.—Cometa.—Armada de Montagud en espera de la flota: noticias de ésta.—Portugal: franceses en sus ejércitos.—París.—Milán.—Presa de dos navíos ingleses.—Flandes.—Cataluña.—Premio que ofrece el Rey á los denunciadores de personas que resistan ir á servirle á Portugal.—Bajeles comprados en Dinamarca.—Pendencia entre sastres y alguaciles.—Paces entre el Duque de Alba y su hijo.—Casamiento de la hija de Braganza.—Enfermedad del Marqués de Liche.—Arzobispado en Cerdeña.—Devuelven los venecianos á la Compañía de Jesús sus bienes.

Madrid 7 de Marzo de 1657.

A no recogerse tan á tiempo la galera *Capitana*, del Duque de Tursi, debajo de la artillería del castillo de Denia, tres bajeles de moros que la venían dando caza, la hubieran cogido, como lo hicieron de un navío holandés á sus ojos que en esta ocasion vieron pasar.

En Madrid se levantan compañías por gremios. Los sastres han comenzado, sin admitir otros fuera de su oficio. Lo mismo hacen zapateros, á quien seguirán albañiles. Mucho dure y bien parezca.

Para fin de Marzo se dice tendremos en Cádiz aprestados 20 navíos, 10 galeras y ocho barcones longos, si no es que el enemigo coge la flota antes, que está muy á riesgo de hacerlo, con que todo parecerá y se acabará.

Al Jurado de Valencia se dice responden no há lugar en nada de lo que pide, poniéndole perpetuo silencio, y el Valido le ha dicho no hará otra cosa Su Majestad, con que está desesperado, si bien ha replicado.

A Cataluña se dice baja el Duque de Candala con 8.000 infantes y 4.000 caballos.

La armada inglesa tiene 37 navíos que andan corriendo las costas desde los cabos has-

ta Cádiz, y les han llegado de refresco 18 navíos más que trae Pen á su cargo; con que un mosquito por el aire no se les puede escapar, si no es que nuestra flota toma la altura de 41 grados y medio ó 42, y viene con esto á dar en la Coruña, que no sería poca dicha.

Andando en un esquife de noche D. Juan Pacheco, Guarda mayor del puerto de Málaga, visitando el puerto, se le arrimaron dos del Inglés y se lo llevaron á una escuadra de fragatas que no estaba muy lejos de allí, sin poderlo nadie prevenir ni remediar.

Tres ó cuatro días ha estado el Consejo Real y el de Hacienda cada uno de por sí encerrados. Dícese es la causa el haber escrito el Audiencia y Asistente de Sevilla á Su Majestad que está aquella ciudad muy á riesgo de perderse sobre esto de los juros, papel y demás impuestos que no pueden llevar, habiendo quebrado los más, y quedando todos á pedir por puertas.

En Portugal está un Embajador del Sueco pidiendo dinero, y que le dejen cobrar; que con esto, él revolverá de suerte á Alemania, que tengamos harto que hacer para defender al Emperador y dejar aquella conquista.

Dícese que el Cardenal Mazarino ha enviado al Sueco 800.000 ducados, digo, florines, para que se vuelva á rehacer; y que Brandem-

burg y él se han visto y coligado contra el Emperador y católicos de Alemania, con esperanzas de que los demás herejes les han de ayudar.

A la Reina de Suecia le trajeron medio millón de las rentas de su Estado, con que ha pagado 250.000 ducados que debía, y se ha resuelto de vivir en Roma y no en ningun reino de señor que la avasalle.

Doña Mencía de Avalos y Merino se llama la mujer con quien se ha casado el Conde de Cabra en Lucena. Es vasalla suya, aunque hija de algo. Han ido á prenderle D. Juan Golfin, Oidor de Granada, y D. Francisco de Cabra, Alcalde de aquella Audiencia, y llevarle á Leon al Convento de San Marcos, y á ella á un monasterio de monjas de Alcaudete.

Desafióle el Marqués de Priego, su cuñado, por haberse casado tan desigualmente; y respondió que era tan buena como él, y que otros habían escogido peores mujeres; y que en cuanto al reñir, no era ocasion el hacerlo en tiempo de boda, donde todo es regocijo. Dícese que es doncella y no viuda, y que había muchos años que la solicitaba sin haberle tomado una mano. El matrimonio está hecho y consumado. No hallo que pueda tener remedio humano.

Dícese haber preso á un pintor y otro oficial

suyo por los libelos que se han puesto, que entre pintores se conoce el dibujo como la letra. Lo cierto es que eran muy agudos, picantes y por extremo pintados y coloridos, pareciéndose mucho todas las figuras á los originales.

Dícese viene Montagud con 16 fragatas más á darnos una vista desde Londres y á pasar á Jamáica, y que tiene el Inglés acá y allá 150 navíos de guerra valientes.

Dícese que Cromwell tiene alrededor de Londres 8.000 caballos y 20.000 infantes alojados en los lugares circunvecinos, sin que les molesten en nada, que lo castiga severísimamente, pagándoles con mucha puntualidad, sin que necesiten de nada, y que todo esto es para resguardo de su persona, y que dice que él viene á deshacer los agravios de los reyezuelos del mundo y á poner los pueblos y gentes en libertad de las muchas opresiones en que les tienen.

Cortó la cabeza el Príncipe de Condé al Sargento mayor de Rocroi por quererle entregar al Francés aquella plaza.

Estos días ha estado malo D. Fernando Ruiz de Contreras, y se tiene por cierto que, si faltase, sucederá en su lugar en el Despacho general D. Juan de Escobedo, Secretario del Valido, que le quiere el Rey muy bien, y es agilísimo en su oficio y para todo.

El Portugués ha enviado á Francia 500.000 ducados, y ofrece de dar cada mes de esta campaña 100.000 ducados al Rey para que avive la guerra contra nosotros por Milan y Flandes, y en particular en Cataluña, obligándonos á que le dejemos y acudamos por allá á la defensa.

Dícese ha venido aquí de secreto el hijo del Rey, fraile dominico, de orden suya, que quiere verle y darle alguna iglesia grande, que es gran sujeto y un vivo retrato suyo. Hará muy bien, y todos se holgarán.

En Galicia con tanta gente como se levanta hay algunos rumores. No me espanto, que como la tierra les acude y es pobre, lo siente. Todos se quejan y todos tienen razon, y más de los impuestos con que no pueden vivir los que más tienen.

A 19 del pasado, martes, mandó la Sala de provincia entrasen los escribanos á hacer relacion de los pleitos donde hasta aquí ha sido como una carnicería, segun la infinidad de causas que había de que hacer relacion. No entró nadie, y llamándolos á todos, les dijeron que cómo detenían al Consejo y no comenzaban; á que respondieron que no había más que un pleito de bien poca importancia, que ya ninguno podía ni quería pleitear por no tener con qué comprar el papel. Es cierto.

A instancia de la señora Infanta mayor dieron el viernes, 2 de éste, el Obispado de Sigüenza á D. Antonio de Luna, Obispo de Córdoba, hombre docto, prudente, ejemplar, gran limosnero. Harálo extremadamente. Iba en el segundo lugar consultado.

A D. Francisco de Arando, Magistral de Toledo, le ha hecho Su Majestad predicador suyo. Harálo muy bien, que es docto, y no le dirá pesares, porque desea medrar. Hartos le dijo el viernes, 2 de éste, Fr. Nicolás Bautista, carmelita calzado, sin qué ni para qué, al parecer de todos, porque no aprovecha de nada el ladrar, que por un oido le entra y por el otro le sale. No debe de poder más, que es lo más cierto.

Han traido 2.000 arrobas de cuerda para la mosquetería de Aragon, que han pasado ya á Badajoz, y se tiene por cierto no haremos nada.

Dícese tiene descomulgado el Cardenal de Toledo á D. Jerónimo de San Vítores sobre los nuevos impuestos que pagan los eclesiásticos, y él y todos los demás se ríen de nosotros y hacen lo que quieren.

Habrá veinte días que se puso á parir, segun se dice, una mujer en la calle de San Antonio, y habiendo coronado la criatura y estando para salir, se retiró, y no ha nacido hasta

ahora, pesándole, al parecer, de venir á un mundo tan malo. Hase tenido por agüero.

Dícese han dado á Tarazona el Virreinato de Sicilia. Daránle todo lo que quisiere, que el parentesco del Valido es muy apretado.

A un portero del Presidente de Castilla, amulatado y muy mozo, le han dado una gineta, y casi todos los soldados que se alistan son muchachos, que es lástima y compasion de verlos con las espadas arrastrando, y lo mismo son, poco más ó menos, los oficiales. Mire Vm. qué gentiles soldados y cómo lo pelearán.

A los 21 del pasado se tocaron en Velilla tres campanas que allí hay, sin que nadie lo hiciese, casi tres horas, comenzando desde las tres de la tarde, poco más ó menos, dando mayores golpes al Oriente que al Occidente, y la más grande mucho más. Y se dice que toda la torre se estremecía cuando los daba.

Una gran tormenta ha habido estos días en las costas de Andalucía, y avisan de Gibraltar que se había oido hacia el Estrecho un terrible estruendo, á manera de desgajarse y abrirse alguna montaña; con que se juzga no lo habrán pasado muy bien los ingleses, y que podría habérselos sorbido el mar, ó por lo menos derrotado.

Dícese haber caido en Inglaterra gran cantidad de rayos sobre seis ciudades grandes, y

haberlas abrasado. No me maravillaré si fuere así, que en aquellas islas hay muchas peores que Sodoma y Gomorra.

Pasando estos días alguna gente por los Montes de Toledo, sobreviniéndoles una gran borrasca del cielo, despues de mucha piedra y diluvios de agua, vieron en las nubes un gran cometa con una cola muy larga, que señalaba á Madrid. Ténganos Dios de su mano.

Andan 42 bajeles ingleses á la vista de Cádiz, y su General Montagud envió á decir al Duque de Medinaceli que no se diese tanta prisa en el apresto, que él estaba allí muy despacio, y que sabía muy bien cuándo había de llegar la flota.

Escribe D. Diego de Villalba, de Londres, que por un navío de aviso que nos había cogido el Inglés se sabía cómo nuestra flota había invernado en la Veracruz.

Escribe Totavila á Su Majestad que en Portugal se sabe todo cuanto pasa por mayor y menor en los Consejos de Estado y Guerra, que se ponga remedio. En el arroyo de Mérida, en Lobon y en Talaveruela se han puesto en cada parte una compañía de caballos y otra de infantes para asegurar los pasos.

El Portugués recibe y alista todos cuantos franceses le vienen á servir.

Dícese tendremos al fin de Marzo en Portu-

gal 25.000 infantes y 6.000 caballos. Yo me holgara tener de renta los que serán menos.

Avisan de París de los 22 del pasado que se habían muerto la mujer del Duque de Lorena, la primera, y una sobrina del Cardenal Mazarino, casada con gran señor, y que bajaban al Estado de Milan 10.000 alemanes; y que á los primeros de éste se ponía el sitio de los nuestros sobre Valencia del Po.

Grandes riquezas y posesiones ha heredado el Rey en el reino de Nápoles, por no haber dejado la peste descendientes en los linajes, y Castrillo lo va vendiendo á otros, y ajustándolo de suerte, que ha hecho ahora un nuevo asiento para Milan de 600.000 ducados, pagados por meses, 100.000 cada uno.

Las fragatas de Dunquerque han hecho ahora nuevamente el mes pasado presa de dos navíos ingleses muy ricos.

Los Estados de Flandes se han convenido con el Rey de darle todos los días 30.000 raciones de un real y un pan á cada soldado, y que haya de correr la paga por su cuenta.

En Cataluña se hace ogaño la guerra defensiva y no ofensiva, y se dice tiene Mortara todas las plazas muy bien municionadas y presidiadas.

Ha salido cédula de Su Majestad poniendo talla de 30.000 ducados á los que denunciaren

á cualquiera persona que le hubiere servido de veinte años á esta parte, casado ó soltero, y no le fuere á servir á Portugal; con que están todos dados al diablo.

Dícese haber llegado á la Coruña 30 bajeles, comprados del Rey en Dinamarca, y que se esperan otros tantos. No sería mala ayuda, si fuese cierto.

La compañía de los sastres tuvo en la Plazuela de la Villa una gran pendencia con los alguaciles de ella. Hubo dos muertos y muchos heridos, y estuvo Madrid todo alborotado, no sabiendo á qué parte habían de socorrer, por ser los unos tan malos como los otros.

Ya el Duque de Alba se ha ajustado con su hijo, el Marqués de Villanueva del Río, y están en paz.

El Obispo de Yelves ha ido á París á esforzar el casamiento de la hija de Berganza con el Rey.

El Marqués de Liche está muy malo. Cosa mala nunca muere.

El Arzobispado de Sazer en Cerdeña han dado al General de la Merced.

Ya los venecianos han vuelto la Compañía de Jesús á sus tierras y República, y restituido rentas, haciendas, casas y posesiones y todo cuanto tenían antes. Es cosa certísima esto que digo.

CLXXIX.

Pendencia de la compañía de sastres con alguaciles y escribanos.—Entrada de los gallegos en Portugal: soldados para aquella guerra.—Condiciones que pone el Conde de Oñate para aceptar el mando de las tropas.—Navíos holandeses contra Portugal.—Rompe el Francés las paces con el Emperador.—Milán.—Duque de Mantua.—Casal de Monferrato.—Marsi, General del Rey de Inglaterra: recursos y fuerzas reunidas contra Cromwell.—Concierta el Emperador á Suecia y Polonia contra Francia.—Franceses é ingleses sobre Barcelona.—El de Orange, Suecia y Dinamarca contra Cromwell.—Tratos del Duque de Saboya con Francia y con España.—Encuentro de navíos de Ostende con uno inglés.—Flandes.—El Conde de Aranda y el gobierno de Aragón.—Entredicho en Sevilla y en Toledo.—Matan en Porcuna al Administrador de millones.—Flota de Indias.—Cataluña.—Pasquín en Lisboa.—Inquietudes en Aragón por la prisión del hermano del Marqués de Osera.—Prende la Inquisición á cuatro portugueses por judaizantes.—Anda el Rey perdido durante cuatro horas de la noche en el Escorial.—Franciscanos.—Casamiento de una sobrina del Pontífice.—Calderilla para Portugal.—Donativo del Arzobispo de Sevilla para su iglesia.—Respuesta del Rey á los que le aconsejaban el destierro de predicadores.—Regala caballos al Rey de Francia D. Juan de Austria.—Divorcio á causa de la pérdida de juros.—Gente para Cataluña y Portugal.—Navíos holandeses en la Coruña.—Apresan los moros la galera patrona del Duque de Tursi.—Pertrechos para Portugal.—Borrasca que sufren los ingleses en Cádiz.—Escasez de noticias en Semana Santa.

Madrid y Marzo 21 *de* 1657.

Jueves 15 de éste salió de aquí la compañía de los sastres, y al irse, iban dando á los al-

guaciles que encontraban un pan como unas nueces. Mataron dos y hirieron otros muchos alguaciles y escribanos.

Dícese entraron los gallegos sin orden del Virrey en Portugal, y que quemaron y robaron 17 lugares, y que fueron más de 30.000 ducados lo que en ganados y otros haberes se trujeron.

Las compañías que van marchando á Portugal dejan desolados á los nuestros en los alojamientos que les dan, llevándose todo cuanto pan hay en las casas.

A los soldados que se ausentan les confiscan sus bienes, y salen todos, sin reservar hidalgos, casados ni solteros, los que de veinte años á esta parte han servido á Su Majestad.

En Badajoz se dice que hay 10 almacenes muy grandes de armas y municiones, y que hacen otros cuatro, y que es tanta la gente que acude, que no hay dónde alojarlos.

Al Conde de Oñate ofrecen las armas, y él responde lo aceptará con tres condiciones: que ha de obrar por sí solo, sin dependencia de acá; que los oficiales los ha de poner él de su mano, y que le den 500 Ⓓ ducados para que las pagas estén prontas y no se vuelvan por no pagarles.

Dícese que se esperan 60 navíos de holan-

deses para tener armada tambien sobre Portugal. Hasta ahora no han llegado.

Dícese rompe el Francés las paces que tiene con el Emperador, por los alemanes que envía al Piamonte contra el Duque de Módena.

Dícese tendremos en Milan 30.000 hombres, 13.000 alemanes, 2.000 napolitanos, 3.000 españoles, y los demás de la tierra, y que el Conde de Fuensaldaña ha hecho grande reforma en los alojamientos, con que tiene al país muy grato, y que á los primeros de Marzo habíamos de poner sitio á Valencia del Po, siendo el General desta faccion el Conde Troti, gran soldado y de mucha fortuna.

Al Duque de Mantua se dice ha hecho General el Emperador, y que el Casal de Monferrato es la plaza de armas nuestra donde acuden infinitas tropas á juntarse.

Marsi va por General del Rey de Ingalaterra á Escocia. Lleva 6.000 ingleses que se le han juntado y otros 6.000 alemanes. El Rey de Dinamarca le ayuda con 50 navíos; el de Orange intenta rompan los holandeses con Cromwell. Nuestro Rey le da 100.000 ducados de plata, con que, si Dios le ayuda, se puede prometer un buen suceso.

El Emperador se dice ha concertado á los Reyes de Suecia y Polonia, y que en Mariem-

bruc ha sido el ajustamiento, y que cada uno dellos entre en Francia con 10.000 infantes y 50.000 caballos para divertirle de Cataluña, donde tambien envía 4.000 alemanes y 1.000 caballos.

Dícese se unen franceses y ingleses para ir con una gruesa armada á dar vista á Barcelona, y que aprietan en esto mucho los portugueses para divertirnos, habiéndole enviado 500.000 ducados de plata para el apresto.

Dícese que el Príncipe de Orange hace esfuerzo para enviar 50 navíos á Ingalaterra, y que reduce al Sueco á que envíe 30, y al de Dinamarca 40 y 6.000 hombres por tierra y 2.000 caballos, todo contra Cromwell, por si pudiese entablar á su sobrino en aquella corona.

El Duque de Saboya pide al Francés se case con su hermana, y el Portugués hace lo mismo, y él los entretiene á todos; y se dice que le ha vuelto al Duque la ciudadela de Turin, el cual ofrece á España de echar al Francés de sus Estados, si le vuelve á Berceli y le dan la Infanta, y de ser español de todo corazon.

Dos navíos de Ostende encontraron uno inglés que llevaba 800.000 ducados desde Lagos á Londres de la presa de D. Juan de Hoyos, y le rindieron; y habiendo pasado la plata á los suyos y puesto guarniciones el Inglés, bebie-

ron tanto, que se emborracharon, degollándolos á todos los pocos ingleses que le habían quedado, yéndose quedando atrás de industria para escaparse; pero advertidos de éste, volviendo á él y conociendo el mal recaudo, no dejaron inglés á vida á quien no hiciesen mil pedazos.

En Flandes se dice haremos punto á querer ir sobre la Capela, y que caerá el rayo sobre Ras.

Grandes instancias hace el Conde de Aranda con Su Majestad para quedarse por Gobernador de Aragon, y el reino otras tantas y más para que se dé á otro este oficio; y sobre esto hay grandes juntas y pareceres de los mayores sujetos de la Corte.

En Sevilla y en otras muchas ciudades del Andalucía no sólo hay entredicho, sino cesacion *a divinis;* y en Toledo, donde se dice no habrá monumentos la Semana Santa.

En Porcuna se dice han muerto al administrador de millones, y que, á su ejemplo, quieren hacerlo en otras partes para que ninguno codicie semejantes cargos, poniendo la vida tan á riesgo de perderla á cada paso.

Dícese que está muy despacio la flota en la Habana, aguardando convoy que vaya por ella, temiendo perderse.

Iba Manuel de Acer, catalan, con 800 hom-

bres á coger á Vic por interpresa. Súpolo Don Próspero Totavila; salió á ellos, desbarató-los, degolló á muchos, prendiendo no pocos, y de los nuestros faltaron algunos hombres de puesto.

Amaneció en Lisboa un pasquin en las partes más públicas de la ciudad, que decía:

Rey Don Alfonso,
si quieres reinar,
cuatro cabezas
has de cortar:
de Pedro, Francisco,
Martin, Baltasar.

Que son los cuatro señores que no parecen.

A D. José de Villalpando, hermano del Marqués de Osera, cogieron con Doña María Magdalena Aleman, y él dice no le debe nada, y sus deudos piden le suelten, con que se teme no sucedan en Aragon algunas inquietudes.

Miércoles 14 de éste á la una del día, prendió la Inquisicion cuatro portugueses que tenían tiendas de tabaco en Santo Domingo, Red de San Luis, calle de Toledo y Plaza Mayor, portugueses todos y todos judíos.

Jueves 15 de éste salió el Rey del Escorial á caza y estuvo perdido más de cuatro horas de noche, no pudiendo pasar algunos arroyos

crecidos el caballo que llevaba, hallándose solo, sin tener quien le acompañase ni guiase. Pusieron en las torres del convento muchos fuegos y repicaron las campanas, con que al fin llegó, aunque tarde, pero muy cansado.

Murió el Comisario general de los Franciscos, y en Toledo este mes de Mayo hay Capítulo general de su Orden.

El Pontífice ha casado una sobrina suya en Génova con Esteban Palavesin, y le ha dado 400 ⓜ reales de á 8 en dote.

Todo el dinero que se lleva á Portugal es en calderilla, sin que vaya un real tan sólo de plata, para no dejar en aquel reino cosa que les pueda aprovechar, si no nos sucede tan bien la empresa como se piensa.

El Arzobispo de Sevilla le ha dado á la iglesia 20.000 ducados para que prosigan la obra del Sagrario, y se dice que son en plata.

Dijéronle al Rey desterrase algunos predicadores licenciosos que le habían predicado, y respondió: «*Haréme más odioso con todos si lo hago. Dejadlos decir, que ellos se cansarán.*»

Supo el Rey de Francia le habían llegado ya al Sr. D. Juan de Austria los caballos que el Rey le ha enviado, y alabándoselos mucho, dijo se holgara de verlos. Súpolo, y enviósselos luego para que se quedase con todos, ó con los que mejor le pareciesen; accion que

los franceses han alabado y estimado mucho.

Envió el yerno de Mateo de Bilbao á su mujer en casa de su padre con un papel, diciéndole: «Vm. me ofreció con su hija 2.000 ducados de dote que me dió en juros, que el Rey me ha quitado. Vm. la guarde en una alhacena, que no está el tiempo para tener mujer sin haber mucho con que poder sustentarla.» Fuése con esto á Fr. Nicolás Bautista, que le consoló y tomó el billete, que llevó al Rey, diciéndole viese los efectos que resultaban de la toma de los juros, apartando los casados y dejando á todos pobres. Y aunque se ha procurado dar satisfaccion, han resuelto sea en creces de alcabalas, que es lo mismo que no querer hacer nada, con que hay infinitos desesperados.

Dícese que la gente que se hace en Vizcaya, Navarra, Aragon y Valencia y Murcia, ha de ir á Cataluña, y toda la demás á Portugal.

Dícese que los 42 navíos que están en la Coruña de holandeses á lo largo, no tienen sino marineros; porque la gente de milicia ha de ser nuestra, y que la de toda la tierra alrededor se procura ocultar porque no los embarquen en ellos y los lleven donde no quieran.

Dícese que los moros cogieron entre Alicante y Cartagena la galera patrona del Du-

que de Tursi cargada de municiones y pasajeros, saliendo á ella ocho fragatas que en las Calas la estaban esperando.

Han salido de Madrid estos días 100 carros de espadas y otros tantos de sillas y aderezos de caballos, y se dice nos esperan los portugueses con 30.000 hombres, gente escogida, que si la erramos, nos han de dar en las cabezas y echar de nuestra casa.

Dícese han sido las borrascas tan grandes que se han desaparecido las fragatas inglesas de Cádiz; que si se las hubiese el mar tragado, nos haría Dios no pocas mercedes.

Esta Semana Santa habrá poco que decir, que sólo se trata de devocion. Avisaré de lo que hubiere.

CLXXX.

Desembarcan 5.000 ingleses en Lisboa.—Escuadras inglesas.—Inundación en Sevilla.—Enfermedad del Arzobispo y del Obispo de Zaragoza.—Jurado de Valencia.—Muerte del Dr. Vítor, cura de Palacio.—Su herencia.—Paralízase el apresto de nuestra armada.—Portugal.—Persecución de los ingleses á los españoles embarcados en navíos holandeses.—Llegada del Embajador del Rey de Inglaterra.—Flandes.—Marqués de Priego.—Aprestos contra Portugal.—Odios entre el Maesescuela y el Arcediano de León.—El Turco contra Venecia.—Cromwell.—Flota de Indias.—Mortandad de ingleses en Francia.—Fortificación de Cádiz contra ingleses.—Aprestos en el Puerto de Santa María.—Fuensaldaña en Italia.—Viaje del Rey

á dar calor á la guerra de Portugal.—Mata en Cádiz un disciplinante á otro.—Conde de Oñate.—Peleas entre agustinos y trinitarios de Salamanca.—Navíos holandeses contra franceses y corsarios de nuestras costas.—Marqués de Mancera.—Portugal.

Madrid y Marzo 28 de 1657.

Avisan de Alcántara haber llegado allí una espía nuestra que dice vió desembarcar 5.000 ingleses en Lisboa, gente toda escogida.

Tres escuadras tienen los ingleses de navíos en los Cabos, en las islas de Canarias y en Cádiz, y de cuando en cuando le dan vista 17 fragatas y otras de 19.

Sevilla ha estado estos días para anegarse, y terraplenaron y calafatearon las puertas, subiendo la creciente casi á querer pasar de la almenilla.

El Arzobispo de Sevilla ha estado malo y sangrado cuatro veces, sin querer jamás torcer brazo en la defensa del clero.

Tambien han dicho ha estado muy apretado el Obispo de Zaragoza. Vm. lo sabrá mejor por allá.

El Jurado de Valencia se vuelve muy descontento porque no le han dado nada de todo cuanto pedía, ni aun casi dejado despedirse del Rey.

Murió el Dr. Vítor, cura de Palacio. Testó de 30.000 ducados.

En el apresto de nuestra armada se dice no se da paso ninguno adelante, por falta de dinero, si bien se ha dicho que el de Medinaceli pide cabos para que salga á 20 de Abril.

Dícese que á los 18 de Abril hemos de entrar en Portugal con 20.000 infantes y 5.000 caballos.

Dícese fueron algunos Señores de Portugal á aconsejar á la Reina de Portugal se compusiese con Su Majestad, que quería entrar tan poderosamente en aquel reino sin esperar al último ahogo, y que les hizo cortar las cabezas por el consejo que le daban, teniéndolos por traidores.

Ningun navío holandés se atreve á llevar consigo español ninguno pasajero de una parte á otra, porque les quitan todo cuanto llevan los ingleses con esta ocasion, como cosa de contrabando.

Espérase aquí llegue despues de Pascua un Embajador del hijo del Rey degollado, inglés. Hospédale en su casa, por orden de Su Majestad, Benjamin Rut, que asiste aquí, caballero de la misma nacion.

Los flamencos están contentísimos viendo se logra el servicio que hacen á Su Majestad de 30.000 raciones cada día, á pan y real cada una, y que lo distribuyen por su mano, y que

la gente es mucha que se allega, y que todos están contentos y sustentados.

El Marqués de Priego se da mucha prisa en el apresto de su ida á Roma á dar la obediencia al Pontífice, y se dice pasará desde allí al Virreinato de Nápoles.

Toda la gente de Andalucía baja ya muy aprisa á Badajoz, y desde aquí cada día parten carros de vestidos y aprestos de caballos, y mucho dinero, todo en calderilla, y algunos correos que llevan cada uno 3.500 doblones para pagar espías y gastos secretos.

El Maesescuela de Leon le hizo dar al Arcediano de su misma iglesia de palos en medio de la plaza por un criado suyo, que se escapó con la bulla, y trayendo de Salamanca el Arcediano tres hombres que le matasen, el uno dellos lo descubrió; con que están todos presos y muy apretados, que tambien en la iglesia ha entrado ya el duelo.

Poderosísima armada es la que tiene el Turco para bajar contra Venecia, y se dice serán más de 500 embarcaciones, mayores y menores, y en ellas 50.000 soldados.

Dícese haber dado los escoceses por mar una rota á Cromwell y cogídole no pocos navíos, que si fuese así, alentará mucho al Rey desterrado para la recuperacion de aquel reino.

Dícese que nuestra flota no osa salir de la

Habana por esperarla al paso 28 fragatas inglesas que no la pierden de vista.

Dícese que en Francia mueren infinidad de ingleses, por ser el temple y mantenimientos de la tierra contrario todo á su salud.

En Cádiz están levantando un fuerte muy aprisa, donde trabajan de día y de noche 400 hombres, por temerse que en la mitad de la entrada de Portugal ha de dar el Inglés sobre aquella ciudad, procurando tomarla para divertirnos.

Dícese se van llegando en el Puerto de Santa María algunas galeras, y que hoy tenemos allí 13, y se esperan las de Nápoles y Sicilia.

Dícese tiene ya cercada á Valencia del Po el Conde de Fuensaldaña con 20.000 infantes y 10.000 caballos.

Dícese que en Badajoz ha hecho la ciudad desembarazar la casa en que se aposentaba Mojica, que es un palacio muy bueno, con achaque de quererlo aderezar, y que se tiene por cierto irá Su Majestad á la ligera allá para dar calor á la guerra, presumiéndose esto de haberle dicho el Valido á D. Pedro de Toledo, Maese de Campo de un tercio que lleva, cuando fué á despedirse dél: «V. S. se vaya con Dios, que presto nos veremos todos allá.»

En Cádiz, en la Compañía de Jesús, estando en la Congregacion una noche los congre-

gantes en disciplina, se le arrimó uno de ellos á otro con quien había tenido un disgusto, y le dió de puñaladas, siendo la primera de suerte que no le dejó dar voces, hallándole despues muerto, sueltos los calzones, con la disciplina en la mano. Es cosa cierta.

Dícese tiene el Conde de Oñate 120.000 doblones aprestados, por si le dan las armas de Portugal con las condiciones que pide, gastarlos en servicio del Rey, y merecer que le perpetúen el oficio de Correo mayor en su casa.

Entre los agustinos y trinitarios ha habido en Salamanca grandes debates, llegando á las manos con los Mayores de sus religiones á bofetadas y coces en los actos públicos, sobre si quedó Adan imperfecto quitándole Dios la costilla, y si fué sólo carne con lo que le llenó el hueco donde se le había quitado.

Diez navíos holandeses encontraron dos franceses y los apresaron y echaron la gente en Colibre, diciendo venían á limpiar nuestras costas de corsarios, y que tras ellos venían otras escuadras para ir á Berbería á hacer todo el mal y daño que pudiesen, por haberles tomado los moros algunos navíos, de que estaban muy resentidos y deseosos de vengarse.

Por acá se ha dicho han cogido los moros al Marqués de Mancera, que pasaba á Venecia en una galera reforzada con toda su casa. No

lo creo. Pesaríame mucho si fuese verdad, por ser su mujer prima mía, hija del Marqués de Grani, Embajador que fué de Alemania.

No es poco lo que he recogido en Semana Santa. Vm. tenga muy buenas Pascuas y le guarde Dios muchos años en vida de todos esos señores amigos y deudos, cuyas manos beso.

Despues de escrita ésta, me han dicho dos cosas que no creo: la primera es que Chaves, plaza del enemigo en Portugal, se había entregado á los nuestros; y la segunda, que cinco compañías de caballos suyos se habían venido á nosotros y que quedaban en Mérida. *Possibilitas est res ampla.*

La carta del señor Obispo de Balbastro encaminó luego á Coria al Sr. D. Antonio de Luna, electo Obispo de Sigüenza, que en cosas del servicio de Vm. no pierdo punto.

CLXXXI.

Sucesos de la guerra de Portugal: armamentos: donativos de Grandes: mandas para el ejército.—Conde de Medellín.—Cataluña.—El Emperador envía socorros y tropas á Milán y á Flandes.—Refuerzos franceses en Italia.—Holandeses con franceses.—Llega á Madrid el Embajador del Rey de Inglaterra.—El Cardenal Mazarino enfermo.—Casamiento de la sobrina de Mazarino.—Tratos del Duque de Saboya para el casamiento de nuestra Infanta.—Flandes.—Pósanse dos

palomas sobre el Rey y sobre la Infanta durante la procesión de Viernes Santo.—Fiestas en Palacio.—Prisión del Conde de Cabra.—Trae de Toledo el Marqués de Liche á las tres hermanas *las Tenientas*, para festejar al Rey.—Duque de Pastrana.—Impuestos del clero.—Libertad del predicador Cárdenas ante el Rey.—Capítulo general de franciscanos.—El Rey y la Infanta en Aranjuez.—Escoceses contra Cromwell.—La crudeza del tiempo impide á la Reina andar las estaciones.—Peste de Roma y Nápoles.—Explicación del pasquín de Lisboa.—Nácele un hijo al Emperador.—Tercios para Portugal.—Marqués de Mancera.—Asesinato en Cuenca el Jueves Santo.—Aumenta el ejército legitimista contra Cromwell.—Espias de éste y de Mazarino en Bruselas.—Portugal.—Apedrean los albañiles á unos señores en la procesión de Viernes Santo.—Franceses y holandeses.—Totavila.—Corónase por Rey Cromwell.

Madrid 5 Abril 4 de 1657.

No hay Pascuas que estorben para servir á Vm., y las nuevas de ahora son tan preciosas, que sería lástima el malograrlas.

Hay en la raya de Galicia 11.000 hombres en orden para hacer la entrada en Portugal por aquellas fronteras, y otros 9.000 alistados de reserva, sin dejar de tomar las armas hombre ninguno que pueda en aquel reino; y fuera de esto, 1.500 caballos.

En Badajoz hay hoy efectivos 15.000 infantes y 3.500 caballos, y por Zafra han pasado estos días 6.000 hombres.

El Duque de Osuna envió 600 soldados vo-

luntarios, á su costa, vestidos y armados, hasta llegar á Badajoz y pagados.

La villa de Madrid se dice levanta despues de Pascua 2.000 hombres á sus expensas para servir al Rey en esta ocasion.

Dícese dan las armas al Duque de Alba y la caballería al Almirante, y que hacen á D. Rodrigo Mojica Maestre de Campo general. El Jueves Santo le enviaron de aquí la patente para serlo.

El Conde de Medellin se dice da 1.000 hombres porque le indulten del retiro donde está y disgusto pasado en Palacio.

El Marqués de Liche da á Su Majestad 500 caballos en orden y montados, con todos sus aprestos y armas, puestos en Badajoz á su costa.

Dícese fué un grueso de nuestra caballería 10 leguas la tierra dentro desde Badajoz á una feria muy grande que se hacía en un lugar del Portugués, y que se trajeron hacia acá cuanto se toparon, que fué mucho y de gran valor.

Pasaron 500 hombres por Talavera domingo 26 del pasado, y el día siguiente otros tantos para Badajoz, llevándose de camino todo cuanto hallaban á mano.

Al Gobernador nuestro de la Puebla de Sanabria cortaron la cabeza porque quería entregar aquella plaza al Portugués.

Dícese que Chaves, plaza del enemigo, se dió á los nuestros, y que cinco compañías de caballos suyas se vinieron á nosotros y estaban en Mérida. No lo escribo por cosa cierta, aunque todo puede ser.

Dícese no levantará el Rey la mano de la conquista de Portugal, yendo ganando plazas y corriendo nuestra caballería todo.

Dícese que en Cataluña desde aquí adelante será la guerra defensiva y no ofensiva, por no divertirnos de la empresa de Portugal.

Dícese envía el Emperador cada día nuevas tropas y socorros á Milan y á Flandes, para tener con esto ocupado al Francés, no baje á Cataluña.

Dícese ha sacado el Francés todos los soldados viejos de las plazas que tiene en el Condado de Ruisellon para enviar á Italia, y que ha metido en todas ellas gente bisoña, pero con muy buenos cabos.

Dícese rompen holandeses contra franceses y ingleses, de quien reciben á cada paso muchos agravios y molestias.

Ya ha llegado el Embajador del hijo del Rey degollado á Madrid, y le hospeda de orden del Rey Benjamin Rut, caballero inglés de su nacion, que está aquí de asiento, y se dice se reduce á la Iglesia.

Llegó un navío de Génova á Alicante, y di-

ce quedaba en Leon el Cardenal Mazarino, desahuciado de los médicos y sacramentado.

Dícese casó el Rey de Francia á la sobrina del Cardenal Mazarino, aquélla tan celebrada de hermosa en toda Francia, y tan amartelada suya, con el hijo del Príncipe Tomás, y que le dió el tío 500.000 escudos de oro en oro, y el Rey volvió al Duque de Saboya, porque viniese en ello, la ciudadela de Turin, donde tenía puesto presidio de franceses.

Dícese hace grandes instancias y ofrecimientos secretamente el Duque de Saboya por acá á todos los del Consejo de Estado y Grandes, en orden al casamiento de la señora Infanta, deseoso de conseguirlo sumamente, y se dice que no hay cosa que nos esté más bien.

Dícese cogimos en Flandes á San Guillen, pegando un artillero fuego á media noche á sus municiones, descolgándose por la muralla y pasándose á nuestro ejército.

Pasando el Viernes Santo la procesion por delante de Palacio, y soltando del paso de la Huida de Egipto muchas aves de una nube artificiosa que llevaba, una paloma blanca se fué derecha á la ventana donde estaba la Infanta y se asentó sobre su cabeza y se dejó coger, y otra en el sombrero del Rey, y tambien la apresaron, y Su Majestad mandó las diesen á las dos libertad. Buen agüero.

El Domingo de Cuasimodo hacen á los años del Rey, la Reina y Infanta y doce damas un sarao, festin y representacion de diferentes loas, entremeses y graciosidades. Han librádoles para esto 4.000 ducados, siendo los vestidos sólo de velillos de plata y oro falso, porque no digan se gastan en esto los dineros en tiempo tan apretado como éste.

Ya llevó D. Juan Bueno de Rojas á Segovia al Conde de Cabra, el cual se está en sus trece, y dice que es su mujer y que no ha de ser otra sino Doña Mencía de Ávalos, que por parte de padre es muy noble, y limpia por la madre, y lo personal excelentísima cosa y extremado de lindo, y no se le da un cuarto de lo que hacen con él; y por acá el Duque de Sesa, su padre, con tanto sentimiento, que ni se deja ver, ni admite visitas, ni sale de casa.

El Marqués de Liche ha traido de Toledo á Madrid para festejar al Rey tres hermanas que llaman *las Tinientas*, por serlo del teniente Cura de la Magdalena de aquella ciudad. Son de extremado parecer: representan, cantan, tocan y bailan, y tienen todas las partes necesarias de graciosidad que hoy se hallan en grado excelente y superior. Tiénelas en una casa muy regaladas, dándoles cada día para su plato cincuenta reales y un vestido riquísimo el primer día que las viere y oyere el Rey, y

para el Corpus otro, y todo cuanto desean y piden por su boca, y de verdad, que segun se dice, lo merecen, por ser únicas y generales en todo género de festejo.

El Duque de Pastrana se viene á vivir de asiento á Madrid á las casas de su madre, por no estar las suyas capaces, ni acabado de labrar un cuarto muy grande que está haciendo.

Dícese levantan los Prelados las censuras por haber mandado el Rey les entreguen, dando fianzas, el dinero de los impuestos del clero, para que, si Su Santidad se los concediere, se lo den, y si no, se lo vuelvan á las partes.

Fué á predicar á Su Majestad Cárdenas esta Semana Santa un día que llovió mucho. Llegó al púlpito mojado y lodoso, y comenzó diciendo: «¡Para un predicador de Vuestra Majestad falta un coche en un día como éste, y sobran tantos en que vengan á festejarle representantes! *Per signum Crucis*...»

Ya los frailes franciscanos han convocado Capítulo general para elegir Comisario general en la ciudad de Toledo.

A los 10 de éste llevan á Aranjuez á la señora Infanta más pequeña, y á los 11 se va el Rey. Ya lo dilatan por el tiempo hasta los 14.

Dícese enviaba Cromwell al Sueco 4.000 escoceses de socorro y 50.000 ducados, y que

ellos en llegando á Dantzig se fueron al ejército del hijo de su Rey degollado.

No le dejó Su Majestad andar las estaciones á la Reina. No me espanto, que el tiempo ha sido y es de modo que nadie osa salir de su casa, de las muchas aguas que caen, aires y frío que hace, que más parece ser invierno que primavera, viéndose desde aquí los puertos cubiertos todos de nieve que estos días ha caido.

De Roma en materia de la salud se tienen muy buenas nuevas, donde ya se han abierto los tribunales, corren los despachos y se comercia con toda seguridad. Y en Nápoles de la misma manera.

El pasquin de Lisboa que decía:

Rey Alfonso, si quieres reinar,
Cuatro cabezas has de cortar:
Pedro, Francisco, Antonio y Gaspar:

el primero es Pedro Fernández Montero, Juez de contrabandos; el segundo, Francisco Tinoco, Secretario de Guerra; el tercero, Antonio Cabide, Escribano de la puridad, y el cuarto, Gaspar Ferias Caride, Secretario de Estado, todos los cuales no han parecido más, acabando con ellos por sospechas de haber tambien muerto con veneno al hijo mayor del Rey, por aficionado mucho á los castellanos.

Al Emperador le ha nacido ahora un hijo varon.

Todos los tercios de la armada Real han desembarcado para enviar á Badajoz, y ya han comenzado á marchar.

El Marqués de Mancera se está detenido en Palamós esperando compañía para ir á Italia.

En Cuenca el Jueves Santo, andando las estaciones D. Juan Zapata, coadjutor de un tío canónigo y dignidad, le tiraron en una calleja angosta un carabinazo con cuatro balas que le dieron todas, y la una le pasó el pecho de parte á parte, y murió luego sin decir Jesús. Han preso á D. Miguel Muñoz Castelló y á sus hijos, por decir le han muerto porque galanteaba á su hermana.

Hay cartas de Marzo del 4 en que avisan que el ejército del hijo del Rey degollado se va aumentando cada día mucho, y que por no haber llegado los alemanes no habíamos atacado nosotros hasta entonces á Valencia del Po.

Avisan de Bruselas habían preso un caballero inglés por espía de Cromwell y un clérigo que lo era tambien del Cardenal Mazarino, y que una fragata de guerra del Inglés, de 60 piezas de bronce y 400 hombres, se había ido á Dunquerque y pasado á su Rey. Hay cartas de esto de 4 del pasado, y que en Londres habían embargado todos cuantos navíos holan-

deses estaban allí, y despachado hiciesen lo mismo en los demás puertos, por no haber querido coligarse contra nosotros con ingleses ni franceses, de que se promete les ha de venir toda su ruína.

El segundo día de Pascua hubo Consejo de Estado extraordinario y Junta de guerra.

En Portugal se dice no tienen ejército, porque presumen no ha de durar la guerra dos meses, que en entrando los calores, y no pagándoles, se han de volver todos á sus casas, y por acá se siente lo mismo.

Iban en un coche el Viernes Santo el Marqués de Villanueva del Río, Chinchon y Tabara y Fernandina. Quisieron romper la procesion por donde iban los albañiles con el paso de la Huida á Egipto, y diéronles tantas pedradas que, si no escapan por pies, no quedara ninguno de ellos á vida, llevándose hacia allá cada uno á buena cuenta 4 ó 5 guijarrazos, y como iban con túnicas, no conocieron á ninguno.

Los dos navíos franceses apresados se perdieron por seguir uno holandés que se retiró á Liana, donde halió cuatro de los suyos que, saliendo á buscarlos todos juntos, los cogieron y trajeron á Barcelona, con que parece será fuerza romper con Francia.

Totavila ha enviado por su suegra para de-

jarla en compañía de su mujer, porque no quede sola. Parte el lunes.

En este punto acaba de venir correo de Flandes avisando el Sr. D. Juan de Austria que ya Cromwell se ha coronado por Rey, con gran triunfo y alegría del pueblo, habiendo derramado aquel día á la gente una suma grande de moneda nueva de plata que por una parte tiene su rostro y por la otra las armas de aquel reino.

Bien tiene Vm. y todos los amigos de Sigüenza y Zaragoza qué leer y qué admirar.

CLXXXII.

Arribo de la flota con la estatua de oro, de 81 arrobas, hallada en la laguna de Méjico.—Portugal.—Tropas de Extremadura.—Ofrece el Rey á Condé el Ducado de Braganza.—El Duque de Osuna, General de la caballería, contra Portugal.—Conde de Oñate.—Coronación de Cromwell: Liga de soberanos contra él: da libertad á prisioneros españoles.—Navíos holandeses contra ingleses.—Duque de Mantua.—Festín en Palacio á los años del Rey.—Flandes.—Suecos, polacos y moscovitas.—Obispo de Córdoba.—Accidente desgraciado.—Terremotos en Nápoles: suspéndese el milagro de San Nicolás.—Obispo de Plasencia y el dogma de la Inmaculada.—Colocación de la primera piedra de la capilla de San Isidro.—Alguacilazgo mayor de Nápoles.—Capítulo general de jerónimos: otro de franciscanos.—Dispensa el Papa en Roma el ayuno de la Cuaresma.—Enfermedad de Mazarino.—Portugal.—Apresan en Cádiz un navío inglés las barcas

pescadoras.—Averiguaciones del asesinato de D. Juan Zapata en Cuenca.—Flandes.—Disgusto de Terranova con el Papa.—Arrebato de Condé en Roma contra los Residentes de Portugal.—Procesión en Madrid por la muestra general del ejército.—Giros sobre la plata de la flota.—Gente en Galicia contra Portugal.—Los puertos de Alicante y Cádiz y las mercaderías de contrabando.—Bramidos del Estrecho.—Calderilla para Badajoz.—Rico presente del de Alburquerque á la familia Real.—Obsequios del Arzobispo de Zaragoza y de otros señores al autor: alarde de su independencia.

Madrid y Abril 11 *de* 1657.

Llegó la flota á las Canarias, á Tenerife, 27 navíos y 2 de Caracas, y otros más, allegados, hasta el número de 36; aunque otros añaden más. Desembarcó la plata, que se dice será de 5 á 6 millones, reservando las mercaderías para pasar con ellas á la Coruña. Pasó el aviso al amanecer por el armada del Inglés, sin decirle nada, que parece milagro, el cual, en sabiéndolo, se dice fué allá; aunque otros quieren que haya ido á Lisboa en favor del Portugués.

Dícese viene en ella la estatua de oro que se halló en la laguna de Méjico, de 81 arrobas, reducidas á barras, y otras muchas riquezas, y hay quien afirma trae 14 millones.

Dícese llevan por fuerza á los portugueses á la guerra, maniatados, por compañías de infantes y caballos y un Tiniente de Maese de

Campo, y que todos los cabos del ejército y oficiales son extranjeros, franceses é ingleses, y los Gobernadores de las plazas y puertos, por no fiarse de los suyos; y que la Reina intrusa ha hecho su General á D. Juan de Acosta y dádole título de Conde, y que no parece el Duque de Aveiro, ó por haberle despachado, por aficionado, ó por haberse pasado acá, y que dicen los portugueses, ó que todos los suyos son traidores, ó los castellanos locos, emprendiendo una conquista tan imposible á su parecer. De todo esto dió aviso un navío holandés que venía de Lisboa y llegó á Cádiz á los 17 de Marzo, y que á D. Juan de Saldaña, Gobernador de Olivenza, le habían enviado á la India, por difidente de los suyos.

Dícese bajan de Extremadura de 8 á 10.000 hombres entre infantes y caballos, y de sólo el partido de la Serena 2.300, y que todos van de muy buena gana, sin que las mujeres, ni padre, ni las propias comodidades les entibien los ánimos, ni los enemigos les acobarden.

Dícese haber Su Majestad ofrecido al Príncipe de Condé el Ducado de Berganza en remuneracion de los servicios que le ha hecho.

Al Duque de Osuna ha hecho Su Majestad General de la caballería de Portugal, y se tiene por cierto arrastrará tras sí mucha de la no-

bleza del Andalucía, que es bizarro, bien quisto y valiente.

Mucho se dice dan las armas al Conde de Oñate con todas las condiciones que pide, y que el Marqués de los Balbases y otro Consejero de Estado vayan con él para que se obre con más acierto y hagan todos tres un Consejo de Estado.

A los 13 de Marzo fué el día de la coronacion de Cromwell por Rey de Ingalaterra, y al darle las gracias al Parlamento, les dijo que tenía por cierto haber sido eleccion del Espíritu Santo, y que les pedía le declarasen si el reino había de ser sucesivo en su casa y hereditario, ó electivo despues de su muerte, y que sobre esto no le habían dado respuesta.

Dícese se coligan contra Cromwell el Emperador, el Polaco, Rey de Dinamarca, Pontífice y España, y que Su Santidad y nosotros ofrecemos dinero y los demás gente al hijo del Rey degollado, que ofrece reducirse á la Iglesia, que tiene hoy 12.000 infantes y 4.000 caballos y un trozo de armada muy buena para comenzar la guerra y recuperacion de aquel reino.

Dícese que el día de la coronacion de Cromwell dió libertad á los hijos del Marqués de Baides y á D. Diego de Villalba, y que publicó un bando dando por perdidos todos los na-

víos en que viniesen cualquier género de mercadurías de España, y que en Londres y en todos los demás puertos de aquellas islas se habían detenido y embargado todos cuantos navíos holandeses se hallaban en ellos; y que queriendo en la Canal hacer lo mismo á 30, se les habían defendido, y ofendido de suerte, que habían dado al traste con otros tantos ingleses que les acometieron, y que cuatro navíos ingleses que salieron de las Dunas á corsear se habían pasado á Dunquerque á su Rey, los cuales iban cargados de municiones para sus escuadras.

Dícese ha hecho el Emperador Vicario del Imperio al Duque de Mantua, y que habían partido ya 14.000 alemanes que le enviaba para la guerra de Módena.

Domingo 8 fué el festin grande de la Reina y Infanta y 12 damas á los años del Rey. Costaron los vestidos 6.500 ducados, fuera de las personas Reales, y las tramoyas 30.000, que con la nueva de la venida de la flota, el festejo fué grande y el gusto del Rey en extremo, y el Marqués de Liche á su costa le hace otro de la gente de su casa esta noche ó mañana.

Los Estados de Flandes pagan y sustentan á su costa y expensas por su mano 24.000 hombres, y se dice que Su Majestad tendrá en aquellos países más de 36.000 soldados, toda

gente escogida, y que iremos sin duda sobre Ras, que queda cortada, si la nueva de la toma de San Guillen fuese cierta.

El Príncipe Ragozi quiere invadir á Polonia, y el Emperador trata de aquietarle, y el Moscovita ha enviado á decir á Brandemburg que se aquiete y deje de fomentar al Sueco, porque si no lo hace, entrará en su tierra y le pondrá fuego, sin dejarle vasallo.

Hoy ha venido correo de Córdoba en que el Obispo quedaba desahuciado y oleado, y que no le daban los médicos más de una hora de vida.

Paseaba en su coche el Duque de Alba y su hijo Villanueva del Río, y el Príncipe de Astillano, y D. Luis Ponce por la calle del Príncipe, y salpicó un caballo á un soldado que pasaba tambien con muchas galas. Metió mano; dióle al cochero una cuchillada de buen tamaño, y apeándose los señores, embistió con ellos como un leon, á quien dieron tantas heridas ellos y la gente que llevaban consigo, que murió luego.

Grandes temblores y ruina de casas y muertes de muchos ha habido en Nápoles, y junto á Bari se tragó la tierra un lugar de 1.500 casas, y el cuerpo de San Nicolás, Obispo, ha dejado de manar por la rodilla el licor de agua tan milagroso que solía derramar, que

sanaba á tantos, de que en aquel reino se ha tenido por un mal presagio, temiendo no les quiera Dios castigar otra vez, como la pasada.

Al Obispo de Plasencia mandan venir volando á Madrid para que vaya á Roma con D. Luis Ponce á lo de la Concepcion de la Madre de Dios.

Pasado mañana, jueves, se pone la primera piedra á la capilla de San Isidro, y Su Majestad va á la fiesta, que será grande.

D. Benito de Torrellas le ha dado al Rey 50.000 reales de á 8 por la vara de Alguacil mayor de la ciudad de Nápoles. Es Regente de Italia.

A los 20 de Abril va el Nuncio al Convento de Lupiana á presidir el Capítulo general de los frailes jerónimos.

A los 30 de Abril se celebra en Madrid el Capítulo general de la Orden de San Francisco para hacer Comisario general.

El Pontífice dispensó en Roma el ayuno y pescado de la Cuaresma, y mandó se ayunase comiendo carne los que estaban sanos, excepto los miércoles, viernes y sábados.

De San Sebastian avisan que el mal del Cardenal Mazarino escriben de Francia que es retencion de la orina.

Al Capitan portugués que junto á Yelbes y Talaveruela nos quitó el convoy de pólvora

que venía á Badajoz, de Granada, porque la derramó y no se la llevó, le condenaron en Lisboa á avergonzar, y él, de corrido, se ha pasado á los nuestros, con toda su familia y amigos, y nos ha descubierto muchos designios del enemigo y minas que tiene para volar 1.000 y 2.000 hombres de los nuestros, todos juntos, y otras máquinas y municiones de guerra.

Venía un navío inglés cargado de vino y aceite á Cádiz. Llegó á Gibraltar; dió fondo y bebieron de suerte, que no quedó hombre en pie. Arrimáronsele algunas barquillas de pescadores aquella noche, y como no rebullía nadie, le entraron, y echándolos al mar, le trajeron al puerto. Es cosa cierta.

Dícese envían á Cuenca á D. Tomás de Valdés, Alcalde de corte, para la averiguacion de la muerte de D. Juan Zapata, Canónigo y Prior, Coadjutor de D. Pedro, su tío, que se dice la hizo D. Miguel Muñoz de Castilblanco, habiéndolo declarado así un criado del muerto que le acompañaba, y fué entre la una y las doce de la noche, á la puerta falsa de casa del señor Obispo.

Iba Turena á socorrer á San Guillen con 12.000 hombres, y le salió al paso el Príncipe de Liñi, General de nuestra caballería en Flandes, y el Sr. D. Juan tras él, con que se dice no ha hecho el socorro.

Dícese se ha salido de Roma disgustado Terranova con el Pontífice, por haberle enviado aquí al Nuncio Boneli, sin darle cuenta que venía para quedarse por Ordinario.

Dícese que hallándose en un convite en Roma los dos Residentes de Portugal y Condé, y brindando á la salud del Rey de Portugal, el de Condé no quiso hacer la razon, y que, levantándose en pie, echó á rodar las mesas, y metiendo mano á la temeraria, le dió muchas cuchilladas.

A los 10 de éste se hizo una procesion grande de Nuestra Señora del Rosario, donde asistió toda la religion de los dominicos, llevándola á Santa María de la Almudena, donde ha de estar el novenario, por ser día en el cual se hace muestra general del ejército, y ha de comenzar á entrar en Portugal por Badajoz á los 18 de éste con 17.000 infantes y 5.000 caballos.

Ya los holandeses comienzan á dar letras en Madrid de la plata que está en Tenerife, y los hombres de negocios á hacer asientos.

Tiene Su Majestad en Galicia 8.500 soldados, todos mozos y solteros, y 1.500 caballos, y casados, y de la nobleza 7.500, á los cuales todos ha vestido, armado y sustenta aquel reino hasta entrar en Portugal, que se dice será cuando se entre por Badajoz, entrando 10.000

por Monterrey y 6.000 por Ciudad-Rodrigo.

Ha llegado á Madrid un Síndico de Alicante pidiendo al Rey dé licencia á aquel puerto para entrar mercadurías de contrabando por él, y que pagarán el 10 por 100, y de Cádiz se avisa que no sólo se paga la entrada de todo cuanto viene, pero que á la salida llevan 7 por 100.

Avisan de Málaga haber el Estrecho dado tres bramidos terribles, pareciendo que todo el cielo se venía abajo.

Cada día envían desde aquí á Badajoz cargas de ciento en ciento, de moneda de calderilla.

Un gran presente envía Alburquerque al Rey, Reina, señoras Infantas, precioso y rico, de oro, perlas y piedras, y otra infinidad de cosas con D. Diego de Zagues.

Muy valido me hallo con el señor Arzobispo de Zaragoza, buscándome á todas horas y regalándome mucho, en particular estos días con quesos disformes de Trouchon, tan grandes como su ánimo, que lo es mucho, y su entendimiento y apacibilidad mayor, y lo mismo desean hacer conmigo otros muchos Señores; pero yo no me dejo manosear de nadie, ni trato más que de vivir muy despacio y con toda comodidad.

CLXXXIII.

Campana de Velilla: muerte del Emperador: presagio del águila de su Palacio.—Olivenza.—Portugal y Francia.—Regreso de algunos prisioneros españoles en Londres.—Ofertas de Francia á Holanda para hacernos la guerra.—Consignación de la plata de la flota.—Plata del Perú.—Venecianos y persas contra el Turco.—Pronóstico.—Escuadra inglesa contra Cádiz.—Intentan los portugueses volar un convoy nuestro de pólvora.—Holanda contra Cromwell.—Dicho gracioso de la Infantita enferma al Rey.—Vicario general franciscano.—Tabardillos en Pastrana: atribúyese su origen á la codicia del Duque.—Enviado del de Orleans.—Olivenza.—Embarazo de la Reina.—Derrotan los polacos á los suecos.

Madrid y Mayo 5 *de* 1657.

Ya la campana de Velilla va haciendo de las suyas. Murió el Emperador á 2 de Abril, y se dice que cuando se llevó Dios á su hijo, el Rey de romanos, una águila mansa que criaba en una torre de su Palacio, á la misma hora que espiró, tomó vuelo y se fué á Baviera, al del Duque, donde despues acá ha asistido; presagio de que el Imperio ha de pasar á aquella Casa; y se dice que dentro de tres á cuatro días parte el Marqués de Castel-Rodrigo allá por la posta, para que se halle en nombre del Rey en la eleccion del nuevo Emperador, que nos ha de hacer en esta ocasion harta falta.

Dícese que Olivenza está notablemente for-

tificada, muralla y contramuralla, y todas terraplenadas, fosos y contrafosos, estacada y guirnalda, y coronada de más de 70 piezas chicas y grandes de artillería, y que tiene dentro 3.000 soldados viejos, como unos leones, y víveres para dos años, y municiones infinitas, y que nos han destrozado con mucho valor no pocos de los que se han querido mostrar en esta ocasion; con que el cordon se ha puesto á lo largo, y se dice tiene tres leguas de circunferencia, y que á los 23 del pasado nos tiraron más de 370 cañonazos, y á este modo lo hacen todos los días, con que los que se acercan lo pagan, y que á los 25, yendo el Duque de Osuna á reconocer un puesto, al Veedor general del ejército que le acompañaba, de un cañonazo le llevaron el caballo de entre las piernas y media pantorrilla hacia allá, y le quedaban curando con aceite de oro venido de Florencia, remedio exquisito. Pero ¿cuándo el oro deja de hacer milagros? Y se dice que el Duque de Osuna tiene un ataque con 600 caballos y 2.500 infantes, y que los de dentro hacen pocas salidas, conservando la gente para vender sus vidas muy bien en las ocasiones más apretadas. Todo esto y más es cierto del modo que lo digo.

Por no tener los gallegos armas, no ha salido D. Vicente Gonzaga hasta ahora en cam-

paña, y se dice haberles llegado ya 6.000 mosquetes, infinidad de espadas, picas y tercerolas y otras armas, y que por Ayamonte, Badajoz, Galicia y Ciudad-Rodrigo tiene Su Majestad 60.000 hombres para entrar en Portugal, y que D. Vicente lleva orden de publicar grandes mercedes y perdones á todos los que se pasaren al Rey; y se dice que el Duque de Medinaceli le ha afeado á su suegro la determinacion de querer tomar á Portugal por fuerza, no teniendo por la mar una armada muy grande, y que le han tratado como á niño dando papilla.

Dícese que la Reina intrusa de Portugal se ha puesto debajo de la proteccion de Francia, y que la escuadra de Dunquerque que está en la Coruña le tomó 300 caballos que le enviaba el Francés, y que llamó á D. Juan de Acosta, su General, á quien había dado título de Conde, y que le hizo matar en Lisboa una noche de un carabinazo, por decir se carteaba con Totavila, que allá se castigan, no sólo las obras, sino los pensamientos.

A primero de éste partieron de aquí al sitio de Olivenza dos ingenieros famosos de minas que han servido en Cataluña, y ahora en esta ocasion los han enviado á llamar para que en el cerco no haya cosa que no esté cumplida. Y con todas estas precauciones se duda mucho

de la empresa, y más en entrando el calor. Y á nuestra gente hasta ahora no les han dado más de 13 reales á cada uno de socorro. Mire Vm. qué contenta estará la gente, y cómo lo pelearán ni se arriesgarán á morir de buena gana.

Dícese entraron los portugueses por Coria estos días hasta la Moraleja; que se llevaron todo cuanto ganado y demás cosas que se toparon, sin hallar resistencia alguna.

Dícese que D. Fernando Tejada entró hasta Almeida con 300 caballos, y que 800 infantes en dos emboscadas le esperaron á la vuelta, viniéndole cargando 200 caballos del enemigo tan apriesa, que le valió la mucha polvareda que se levantó para escaparse, por no querer los portugueses matar los suyos á vuelta de la gente nuestra.

Dícese que el Gobernador de Berganza prendió á un soldado nuestro, y que despues de haberse informado muy bien de las muchas prevenciones de guerra que por todas partes le amenazan á aquel reino, le dijo muy hinchado: «Eu penso que tudo ha de parar en medo por acá é por alá.»

A los 28 del pasado entraron en Madrid los hijos del Marqués de Baides; que á D. Diego de Villalba le echaron por Flandes, por habérselo él pedido así á Cromwell, y ahora se

ha hallado en la toma de San Guillen, donde se dice peleó gallardísimamente, que es un gran soldado y de reputacion.

El Rey de Francia ha enviado un Embajador á Holanda, ofreciéndoles la restitucion de haciendas y navíos embargados, si se unen y coligan con él y con el Inglés contra nosotros, y se dice que ellos no han querido dar oidos á ello por ningun modo.

Dícese que ya está consignada y hechos asientos de toda la plata que está en Canaria, que trajo la flota, para Italia, Flandes y Alemania, y que los extranjeros la llevan á su riesgo.

Dícese que aún no había bajado á Portobelo la plata del Perú, con que los dos navíos del azogue que la han de traer están allí despacio.

Su Majestad se dice socorre á Venecia en esta ocasion con una gran suma de dinero contra el Turco, el cual ha enviado 40.000 hombres sobre la ciudad de Zara en la Esclavonia, 200 millas de Venecia, y que Su Santidad le da 100.000 ducados y 1.000 hombres pagados y 6 galeras reforzadas para esta campaña, y que ellos han conmovido al Persiano, que ya tiene juntos 100.000 hombres para procurarle divertir, entrando por sus tierras, y que habiéndole enviado un Embajador di-

ciéndole se aquietase y dejase á Venecia, le había el Turco preso, y otros añaden degollado. Todo cuanto aquí digo me lo ha dicho el Secretario del Embajador de Venecia.

Dícese anda por Madrid un pronóstico manuscrito que dice cosas grandes, en particular que dos Reyes y Monarcas grandes han de morir este año, uno en la cama, y otro en la campaña. Ya se puede decir que el Emperador sea el uno, y esperar que el Francés sea el otro, que es mucho orgulloso, y le puede llegar su San Martin; si no es que sea Cromwell, procurando escaparse de sus enemigos, que no tiene pocos, huyendo de ellos y cayendo en sus manos. Todo lo puede hacer Dios.

Cuarenta y ocho navíos tiene el Inglés á vista de Cádiz, y trata de cañonearla y de echar, segun se dice, gente en tierra para ver si por alguna parte la pudiese entrar. Todo en orden de divertirnos. Y el Duque de Medinaceli, aunque tiene gente, está con no pocos recelos, viendo un enemigo tan poderoso allí.

Pasando 20 carros de pólvora por Arévalo, que iban á las fronteras de Portugal, quisieron unos portugueses pegarles fuego, que no prendió, por acudir presto al remedio. Prendiéronlos y los llevaron á Valladolid.

Ha propuesto Cromwell á los Estados de Holanda que los navíos del hijo del Rey de-

gollado inglés se den por piratas, y que como tal los puedan todos apresar, si los encontraren, y el Príncipe de Orange y la mayor parte de las ciudades y puertos lo han contradicho y negádoselo, respondiéndole con desabrimiento.

Vino el Rey de Aranjuez el domingo 29 del pasado en tres horas poco más ó menos. Llegó á las diez de la mañana, y luego se fué derecho á ver á su hija la Infantica, que está mala con sarampion y viruelas locas. Díjole la niña: «Padre, ya me han sangrado dos veces, una de cada brazo. Ya no me han de sangrar más, porque no tengo más brazos de donde me sangren.» Riólo mucho, y hallóla entretenida con dos escaparaticos de variedad de joyuelas de oro y plata, y brincos donosos, cajuelas y otras niñerías que le habían enviado D. Luis de Haro el sábado, y el Nuncio una inmensidad de dulces exquisitos y búcaros y vidrios de Venecia, de que estaba llena casi toda la cuadra. Mostró el Rey gusto particular de verlo, con que les pagó el regalo y agasajo.

Lunes 30 del pasado eligió la Orden de San Francisco á Fr. Juan de Robres por Vicario general. Es persona de muchas prendas.

En Pastrana se dice dan unos catarrillos el primer día, y el segundo tabardillos, y al tercero se muere el enfermo; y que todo esto lo

causa el haber el Duque hecho tomar por fuerza á sus vasallos una gran cantidad de trigo que tenía medio podrido, para despacharlo. La verdad es que este señor tiene mucho de logrero y no poco de ambicioso: en materia de llegar hacienda, no hay Neron como él.

Dícese ha enviado el Duque de Orleans un criado suyo confidente á tratar á boca con el Rey muchas cosas de importancia. Plegue á Dios que no venga á engañarnos, como lo hacen siempre los extranjeros.

Ayer llegó correo de Olivenza de 1.° de Mayo, avisando habían pasado el esguazo 10.000 infantes portugueses y 2.500 caballos por Crumeña, y que esperaban más gente para socorrer la plaza. Otros dicen para ir sobre Badajoz ó Alcántara, y que los cercados tenían 1.500 soldados viejos, 1.200 milicianos y 1.000 hombres de la tierra y 80 caballos, toda gente escogida, y víveres y municiones para año y medio, y que sólo les faltaba vino y tahonas para moler el trigo, y que hasta el día de San Marcos nos habían tirado más de 3.000 balas de artillería, y que cada batería nuestra era de tres piezas y dos trabucos para arrojar bombas; que las mujeres y niños estaban recogidos en las iglesias, y los soldados en barracas junto á las murallas, y que los

nuestros iban caminando con una estrada encubierta para llegarnos á la muralla; y que el día de la Cruz, 3 de éste, le habían de hacer hornillos para volarla; y que los portugueses fortificaban á Estramoz y á Villaviciosa, y que de Yelbes disparaban artillería, dándoles á entender á los cercados que ya les llegaría presto el socorro, y últimamente, que los nuestros estaban ya á tiro de pistola de la plaza.

Mañana cumple la Reina dos faltas, y le dirán poco á poco la muerte de su padre porque no malpara; y que hasta ahora no hay en los lutos novedad, ni en fiestas, que así lo ha mandado el Rey, por no entristecerla.

Otra nueva rota le ha dado ahora el Polaco al Sueco, y por sola una hora no le prendió, aunque le desbarató y deshizo de todo punto. Esto ha venido junto con la nueva de la muerte del Emperador.

CLXXXIV.

Asalto de Badajoz.—Conde de Escalante: Marqués de Higares.—Portugal: Consejo presidido por el Rey para tratar de la campaña.—Escuadras inglesas.—Tropas para Badajoz.—Conde de Peñaranda.—Consejo de Indias.—Disputa entre el Príncipe de Astillano y el Marqués de Liche.—Muere D. Juan de España.—Procesión del Corpus.—Navíos del azogue: flota de Indias.—Navíos holandeses contra Portugal.—Presa de navíos ingleses.—Asesinato en Palacio: libertad

del asesino.—Coronación de Cromwell.—Enfermedad del Papa.—Juros de jesuitas.—Cataluña.—Milán.—El Turco.—Armada inglesa.—Dinero para la elección del Emperador.—Sacrilegio en un convento de monjas.—Matan á un moro bautizado.—Osadías de ladrones en la Corte.—Toros para edificar la capilla de San Isidro. — Cataluña. — Alemania. — Embajada para Roma.

Madrid y Mayo 26 de 1657.

Jueves 17 de éste, al amanecer, dió el Conde de San Lorenzo asaltos generales á Badajoz, habiéndole rechazado con pérdida del enemigo de 500 hombres, los 100 personas de cuenta, y los 400 ordinarios; dos petardos, tres trabucos, 180 escalas y otras muchas armas que se dejaron, faltando tambien de los nuestros no pocos, durando en la embestida casi todo el día, muriendo tambien del enemigo tres Maeses de Campo y siete Capitanes, y un sobrino del General que se retiró al anochecer hacia Jerumeña, dando muestras de querer pasar el río, y, segun dicen, no lo ha hecho, esperando nuevos socorros y alentando á Olivenza, á quien el sábado por la tarde envió Totavila un trompeta, avisándoles del suceso de Badajoz, amonestándoles se entregasen sin esperar á la última desesperacion, donde sería fuerza el llevarlo todo á sangre y fuego; y que respondieron que era noche ya para resolverse tan presto, y víspera de Pas-

cua, en que pensaban consultarlo con Dios y hacer lo que mejor les estuviere; y se dice que se han fortificado de dentro y terraplenado las puertas y atravesado y trincherado las calles, de suerte que si se pierden, será de modo que no quede ninguno de nosotros de provecho, y se dice que al paso que nos van llegando socorros de todas partes, á ese mismo se va deshaciendo nuestro ejército, teniendo hoy 10.000 infantes y 3.000 caballos escasos, porque todos procuran volverse á sus casas. Dios sobre todo.

Al Conde de Escalante, hermano del Maese de Campo D. Pedro de Toledo, se dice le han dado el tercio que tenía, luego que murió, y á otro que tiene sirviendo en Milan, le han hecho Marqués de Higares. Tambien nos mataron entonces el Maese de Campo de los irlandeses, valiente soldado.

A D. Juan Pacheco han despachado de aquí con 600 caballos, y lleva 300 hábitos y cédulas en blanco para repartir á los que le pareciere que obran más alentadamente en esta ocasion.

Jueves por la tarde, 24 de éste, llegó correo de Galicia de D. Vicente de Gonzaga, avisando de haberse retirado de Valencia del Miño y rompido los puentes que habían hecho en el río, y que quedaba en Tuy por habérsele dis-

minuido mucho el ejército, volviéndose todos á sus tierras, falta de víveres y sobra de aguas, en que pensaron todos quedar anegados, con que la pólvora se humedeció de suerte que no era de provecho.

Ayer hubo un Consejo pleno de Estado y Guerra, en Palacio, sobre esto, en que se halló el Rey, y se dice enviarán allá al Marqués de Aitona, que ni él ni otro que vaya no es posible que obre nada esta campaña. Tambien se dice que andaban dos escuadras inglesas á vista de Vigo y de la Coruña, y que el retiro fué por no desamparar aquellas plazas ni darles lugar que las tocasen. De cualquiera manera que esto haya sido, ha parecido por acá muy mal.

A los 21 de éste, segundo día de Pascua, se echó aquí bando que todos los soldados se vayan luego á servir al Rey á Badajoz, pena de perder servicios y no ser admitidos á los honores, excepto los que hubieren venido de dos meses á esta parte á Madrid á sus pretensiones, ó estuvieren ya despachados para ir á otras partes á servir en Italia, Flandes, Cataluña ó en la armada, ó estuvieren estropeados ó inútiles, y se dice les dan una ó dos pagas, con que se cree que serán muy pocos los que vayan allá.

A los 20 de Junio se va el Conde de Peña-

randa á Alemania, y se dice ha bajado decreto del Rey que en su ausencia presida en el Consejo de Indias el más antiguo, y que en los negocios graves consulten al Canciller mayor, que es el Valido, para que él lo haga á Su Majestad.

Sobre negarle la entrada en el Retiro al Príncipe de Astillano, hallándose con él el Marqués de Liche, tuvieron entre los dos algunas palabras, y llegaran á las manos, si no se pusiera gente de por medio. Hase dejado esto así, por parecer lo más conveniente.

Murió D. Juan de España, hombre bien conocido en toda ella.

Dícese que la procesion del Corpus pasará ogaño por Palacio, respecto del preñado de la Reina, y no querer Su Majestad salga dél ni se malogren las esperanzas que todos tenemos de que para un hijo. Lo más cierto será ir en silla á la Villa.

Los dos navíos del azogue no osan salir de Cartagena por los muchos piratas que andan en aquellos mares, temerosos de aventurar la plata que traen, que ya les ha bajado del Perú, y se dice que en Cádiz se están aprestando 30 navíos para ir á convoyarlos, habiendo Su Majestad dado para esto 200 Ⓓ ducados que ha traido allí un patache de las Canarias.

Hay cartas de 13 de Abril de Bruselas avi-

sando esperaban por horas la venida de los alemanes para engrosar nuestro ejército, y ir sobre la base y divertir al Francés, que quiere ir sobre Gravelingas por tierra, y el Inglés con 50 navíos por la mar.

Avisan tambien de la misma fecha haber salido de Amsterdam 80 navíos holandeses con 14.000 hombres que vienen contra Portugal: unos dicen van al Brasil, otros á Lisboa, y que habiendo tenido los portugueses aviso de esto, han prevenido 36 navíos que tiene el comercio y 12 el Tirano, que son todos 48, saliéndoles al encuentro, que si lo hacen, será un día de juicio y una batalla campal.

Dícese tambien que á los primeros de Abril los de Dunquerque que entraron en su puerto con 10 navíos ingleses apresados, con que los tienen en continuo desvelo.

Sentenciaron en cuatro años de destierro al sombrerero aragonés que mató en Palacio á D. Pedro de Ubiado tan cerca de mí, que no había dos pasos del uno al otro, con que le puede cerrar los ojos y absolver. Es un hombrecillo del codo á la mano, que no tiene vara y media de alto, como un puño; pero de gran corazon. Hele hablado, y dice no se ha de volver á su tierra hasta matar á su mujer. Hale valido mucho, socorrido y defendido á capa y espada por debajo de cuerda José González.

Júzgase ser su pariente. En efecto, hay hombres que tienen dicha, y éste mayor que ninguno, escapándose entre tantos al hacer la muerte, que si le hubieran cogido, luego sin remedio estuviera ahorcado, y dado tiempo al tiempo, con que se ha venido su culpa á desvanecer. Echóle la visita general fuera la víspera de Pascua.

Avísase tambien de Flandes que á los 20 de Mayo, primer día de la Pascua del Espíritu Santo, era la coronacion de Cromwell por Emperador del mar, y la de su hijo por Rey de Escocia.

Dícese de Roma que aunque el Pontífice está algo mejor, los médicos le dan muy pocos días de vida, por irle cortando ya algunos pedazos de carne encancerada en las partes bajas, de una fístola que en ellas tiene, causada de la rotura de haberle sacado por ella en dos ocasiones unas piedras, y que por eso ha reservado *in pectore* los cuatro capelos para que, sin ir á Consistorio, pueda declarar siempre que quiere, aunque sea en el artículo de la muerte.

El Provincial de Castilla la Vieja de la Compañía de Jesús está aquí haciendo grandes diligencias para que le reserven los juros que allí tienen los Colegios, que se dice montan los que les quitan, de la mitad y tercera

parte, 96.000 ducados, porque no tienen otra renta ni modo para poder sustentarlos, si no es que cierran las puertas y los despiden á todos, y acá se hacen sordos, y por no dar ejemplares á otros, no resuelven nada, con que los sucesos de España parece se empeoran cada día más y más, no teniendo ninguno bueno.

Dícese que tenemos muy apretado á Urgel; que los de las montañas bajan cada día á dar la obediencia al Rey, y que á tener 8 ó 10.000 hombres el de Mortara, pudiera hacer contra Perpiñan una faccion de importancia.

Hay cartas de Milan de 24 de Abril en que avisan que los de Alejandría de la Pulla habían cogido un convoy que el Duque de Módena enviaba á Valencia del Po, y desbaratado y muerto 200 caballos y 200 infantes que le llevaban, y que el Duque de Mantua había prohibido á los Monferrines, debajo de grandes penas, no le llevasen socorro, con lo cual padecía aquella plaza extrema necesidad, teniéndola ablocada el Conde de Fuensaldaña con tres fortines que le había levantado á los dos lados y orillas del río, y un puente de mosquetería que no dejaba pasar una mosca volando en el aire, teniendo, fuera de esto, 20.000 hombres y más en campaña, con que será fuerza que ella misma se venga á rendir y á caer de su estado.

El Turco se dice ha entrado en Regusa, en la Esclavonia, y hecho en ella plaza de armas, y que el poder que trae por mar y por tierra es innumerable; con que se teme un mal suceso en toda la cristiandad, y una fatal ruina de Italia, al paso que acá nosotros peleamos cristianos contra cristianos, sin acordarnos del mal que nos está cada día amenazando.

Dícese ha vuelto la armada inglesa virando hacia Londres. Debe de ser para hallarse á la coronacion de su negro Emperador, por temor de algun nuevo accidente ó temor de la holandesa, no sabiendo sus designios, ó por las pocas esperanzas que tiene, y esto es lo más cierto, de que no nos ha de coger ya cosa ninguna más de importancia ni hallar desapercibidos, sabiéndose en todas partes los males y daños que nos ha hecho, con que parece Cádiz y los demás puertos podrán respirar.

Dícese ha hecho asiento Cortizos y los demás hombres de negocios con Su Majestad para Alemania de un millon y 300 Ⓓ ducados, con que parece que por falta de dinero no se dejará de negociar bien, y que lo que se procura es elegir al Archiduque por Emperador, y á su sobrino por Rey de Romanos, con que el Imperio se vendrá á quedar en la Casa de Austria, siendo Dios servido.

Dícese haber entrado á servir en Sevilla en

un monasterio de monjas un mozo en hábito de mujer, descubriéndose por haber salido preñada una mulata con quien trataba más familiarmente y dormía, y por celos que ella tenía de las que entraban tambien con ella á la parte, y se dice está preso en el mismo hábito mujeril y que no se le quitarán aunque hagan justicia de él.

Mataron ayer en la Puerta de Guadalajara á un moro que bautizó el Sr. D. Juan de Austria, que se llamaba del mismo nombre, y tenía compañía y iba á la parte con Diego de San Juan, y en su poder no poca cantidad de dineros. Matóle un cordonero de una estocada que le dió por el corazon. Murió sin decir Jesús. Él le haya salvado, ya que le ha redimido.

Fueron unos alguaciles en casa del Marqués de Velada á sacar un delincuente el miércoles. Mataron uno dellos y un escribano, y llevándolos á enterrar, pasaron los malhechores con mucho desenfado por el entierro; y como le acompañaban otros muchos Ministros, los cogieron, con que sin duda harán cabriolas en el aire, que en este lugar de una calle á otra juzgan han corrido todo el mundo. Y anoche en la Plazuela de Anton Martin, rondando D. Juan Bueno de Rojas, Alcalde de Corte, le hirieron cuatro alguaciles, y á no escaparse por pies,

no dejaran hombre, por ir desembrazando carabinas y atronando los aires, pareciendo una guerra campal. Créese era una compañía de 24 ladrones.

Los toros de San Isidro se dice ha dado la Villa al Santo para ayuda á levantar su capilla, que por la muerte del Emperador se han dejado de correr, y han pregonado los de San Juan.

He visto carta de Barcelona, en que me avisan haberse retirado los nuestros muy aprisa de la Seo de Urgel, y roto una puente, deteniendo con esto á nuestros enemigos no les hiciesen pedazos, y que entramos en Canrendon abrasando el lugar, excepto la gente que se hizo fuerte en el castillo que está en medio del lugar.

Dícese cogieron las tropas imperiales 400.000 ducados que enviaba Cromwell á Brandemburg de socorro para la leva de herejes contra el Imperio.

Dícese avisan de Francia que el Arzobispo de Maguncia, Elector del Imperio, es muerto, con que la Dieta y eleccion de nuevo Emperador se dilatará hasta que elijan otro.

Su Majestad ha librado en la Villa á Don Luis Ponce para que se vaya á Roma 50.000 ducados de los 200.000 con que le ha servido de donativo, y él se va muy despacio, desean-

do de ir á Sicilia y excusar esta embajada, y tiene razon, que no es para ella.

CLXXXV.

Cataluña.—Alemanes, suecos y polacos.—Conde de Peñaranda.—Francia y la elección de Emperador.—Junta para buscar dinero para el Rey.—Dinero para las Embajadas de Roma y de Alemania.—Portugal.—Enfermedad del Papa: Nuncio.—Represalias de holandeses contra franceses.—Milán, Flandes y Portugal.—Coronación de Cromwell: sus recelos: auxilios de Dinamarca al Rey Carlos Estuardo.—Escuadra inglesa con peste.—Combate desastroso de nuestra flota con los ingleses en Canarias.—Melancolía del Rey.—Portugal.—Dos millones para el Rey de herencias perdidas en Nápoles.—Pide el Rey donativo.—Nombramientos.—Muerte repentina del Alcalde Arredondo.—Prisión de un clérigo, ladrón sacrílego, y del licenciado Agüero: acógese á un asilo Marín el músico.—Alsacia.—Portugal.—Pedido de dos millones para las guerras.—Olivenza.—500.000 ducados enviados á Alemania para la elección de Emperador.

Madrid y Junio 2 *de* 1657.

Ya sabrá Vm. por allá la retirada cuerda de D. Diego Caballero de la Seo de Urgel, y el haber quebrado tan á tiempo el puente, impidiendo el paso á Mos. de Santoni, que venía en su seguimiento: á detenerse un poco, no quedara oreja de los nuestros. Ahora se dice viene á aquel Principado el Duque de

Candala con 6.000 infantes y 2.000 caballos, que, si fuese cierto, nos ha de dar mucho en qué entender, y se dice que de camino quemamos á Monredon, sin muerte de vecino ninguno, por haberse retirado todos, aunque de prisa, á un castillo que estaba en medio del lugar.

Enviaba Cromwell una gran suma de dineros al Sueco y Brandenburg, de más de 400.000 ducados, y se dice dieron con ellos las tropas imperiales y se los cogieron, y que el Polaco le ha dado ahora nuevamente al Sueco una gran derrota fatal, y que le había preso, que si fuese así, será una dicha no pensada. Lo cierto es que Brandenburg está levantando muy aprisa gran copia de gente, unos dicen para librarle, otros para hallarse poderoso en la Dieta, y se dice haberse muerto el Arzobispo de Maguncia, que retardará algo la eleccion del nuevo Emperador, si fuese así.

A los 20 de éste se va á Alemania el Conde de Peñaranda, y habrá ocho días que enviaron de aquí correo á París á pedir pasaporte para que vaya por tierra, y á la venida se dice le han ofrecido el Virreinato de Nápoles y otras muchas mercedes, y los del Consejo de Indias y todos los de por acá no se huelgan poco de que se vaya, por parecerles que no acierta en nada, errándolo todo, por ser muy

de su parecer. Hanle hecho esa cuarteta, que es excelente:

> Peñaranda de la corte
> se nos va; lindo tahur:
> despues de perder el Sur,
> camina á perder el Norte.

Dícese haber enviado los franceses 800 ⓘ ducados á Alemania, y que su Rey tiene tres votos para hacer Emperador al que él quisiere, y excluir al que le pareciere difidente, y que al Rey de Hungría le habían dado viruelas despues de la muerte de su padre, y que quedaba ya bueno.

Lunes 2, día de Pascua, se comenzó á hacer una Junta grande que se ha de continuar todas las semanas los lunes y viernes, que es de procurar medios para buscar dineros para el Rey. Son de ella los siguientes: el Presidente de Castilla, Inquisidor general; el Marqués de los Balbases; el Conde de Peñaranda; el Presidente de Hacienda, José Gonzalez; Don Antonio de Contreras; D. Juan de Góngora; el Padre confesor, Fr. Nicolás Bautista, y Andrés Villaran es el Secretario, y todos juzgan que no han de hacer nada, por estar todo tan apurado, ó que es querer acabar de esta vez con la pobre Castilla.

De los 200.000 ducados que la villa ha da-

do á Su Majestad ahora de donativo, le han librado á D. Luis Ponce 50.000 ducados para el viaje de Roma, y se va con él D. Sebastian Cortizos á Génova á la Embajada, dejando hecho primero asiento de un millon y 30.000 ducados para Alemania que lleva Peñaranda, con que se juzga se hará todo bien.

Dícese haberse retirado D. Vicente Gonzaga de Valencia del Miño, por haberle llovido once días arreo, humedecido y gastado la pólvora y cuerda, falto de víveres y habérsele vuelto mucha gente, y, sobre todo, por picarle el Inglés por Vigo y la Coruña. Ahora se dice ha vuelto á entrar en Portugal y que está sobre Monzon. Veremos lo que hace.

He visto carta de 1.° de Mayo de Liorna en que avisan escriben de Roma que los médicos le daban al Pontífice solos treinta días de vida, por irle cortando muchos pedazos de carne encancerados de las partes bajas, de la rotura de la fístola que en ellas tiene, ocasionada de las piedras que le han sacado; y en este último correo que vino de allá escribe al Rey, jurando *in verbo Pontificis* de haber dado cuenta al Duque de Terranova de que enviaba este último Nuncio que ha venido, y ordena al que estaba acá parta con él la mitad de los derechos y emolumentos que tuviere de la Cámara hasta que sea admitido.

La represalia que han hecho los holandeses en sus puertos de las haciendas de los franceses importan 10 millones, con que parece recompensan mucho la que á ellos les han hecho, y se dice han roto de todo punto con ellos, y que pelean donde quiera que se encuentran, y que Cromwell se quiere poner de por medio para terciar en esta materia y que esto no pase adelante entre gente tan honrada.

Dícese va Conti á Milan con 17.000 infantes y 7.000 caballos, y Turena á Flandes con otra tanta gente y más, y que los portugueses le hacen grandes instancias al Francés para que les envíe al Conde de Ancur para que les gobierne sus armas y, sobre todo, socorros de víveres y municiones, de que se hallan faltos, y se dice que diez navíos de Dunquerque en las costas de Galicia dieron con ocho del Francés que iban á Lisboa con ellos, y que quemaron uno y echaron á pique dos y apresaron cinco.

Dícese dilata mucho Cromwell su coronacion de Emperador del mar y la de su hijo por Rey de Escocia, por haberle dicho unos familiares que tiene, que no se contenta con uno, que son muchos los demonios que consulta, que le han de matar el día que lo hiciere, y que tiene toda su gente repartida en los

puertos marítimos, y en la ribera del Támesis 100 navíos de alto bordo, todos á punto para cualquier trance, porque se teme mucho de Lambert y de la gente que le sigue, y que para tener Rey no habían menester otro más que al degollado y sus sucesores, y que teniendo estas noticias el Rey de Dinamarca, le ha enviado á su sobrino Carlos Estuardo 40 navíos muy bien armados, y en ellos 8.000 hombres para que, con los que él tiene en Flandes, pruebe la mano y ponga el pie en Escocia, probando á dar una aldabada á la fortuna, á ver si le abre la puerta.

Una escuadra inglesa que anda en las costas de Portugal se dice que está apestada y que cada día echan al mar de ciento en ciento, sin que les quieran recoger ni dar plática en puerto ni parte ninguna, que si no es de esta suerte, parece cosa imposible, si no lo hace Dios, acabar con esta gente.

Lunes 30 de Abril, día de Santa Catalina de Sena, al amanecer, aparecieron en las Canarias 36 navíos ingleses, que puestos de mar en través, comenzaron á pelear con los de nuestra flota, á que acudió nuestra gente á la defensa, matándonos más de 300 personas de cuenta y soldados escogidos, y habiendo peleado seis horas con la Capitana y Almiranta nuestra, las pegaron fuego, haciendo lo mismo de

otros 14 navíos mercantiles que estaban allí de conserva, cargados todos de mercadurías y no poca plata que había en ellos por registrar, que con esperanza de que les enviamos convoy para venir, se estaban como vinieron de las Indias, sin haber echado en tierra cosa de importancia; los cuales todos, por huir del enemigo y no venir á sus manos, dieron en tierra, y viéndolos así, con lanchas y muy buena mosquetería que llevaba en ellas, uno á uno les fué echando mantas de alquitran que en un instante acabó con ellos, pareciendo cada uno, al paso que se levantaba la llama, una Troya abrasada. Visitaron tras esto siete navíos holandeses que hallaron con ellos surtos, quitándoles todas las mercadurías que parecía que les habíamos vendido y comerciado, y barras de plata, sin hacerles otro daño, que no fué pequeño; y se dice que hacía muestras de querer echar gente en tierra y procurar robar la plata, y que se cree había despachado á Londres, pidiendo mayores fuerzas para hacerlo. Y se dice por acá que esta pérdida es inmensa, mucho mayor mil veces que la de Don Juan de Hoyos, así por los navíos perdidos, como por las haciendas de tantos que se han malogrado, siendo fuerza quebrar casi todos los mercaderes de Sevilla, y porque el año que viene ni tendremos armada que vaya á

las Indias, ni quien se atreva á aventurar caudal en tan conocido riesgo, ni menos dinero ni gente para poner otra, como se dice, en pie, causándolo todo los Ministros, por cuya mano pasa, sin que ninguno se duela de la comun pérdida, ni trate más que de su propio interés.

Su Majestad salió el día del Corpus melancólico y con muchas ojeras á la procesion del Corpus. Si este golpe tan grande sirviese para hacerle abrir los ojos y recordar del letargo en que se halla y peligro manifiesto en que se ve por descuido de los que manejan estas materias, se daría todo lo perdido por bien empleado; pero si no, se puede temer nos amenaza una fatal ruina. Dios sobre todo. Dícese dispararon los ingleses contra nuestra flota más de 5.500 piezas, y balas de más de 40 libras.

Dícese ha ido el Portugués sobre Valencia de Alcántara con 8.000 hombres y 2.000 caballos, y se teme mucho la coja, por no estar apercibida.

Dícese que de las haciendas de los que en Nápoles han muerto de la peste, sin dejar sucesores ni deudos ningunos, hay en depósito para Su Majestad dos millones, que se los llevará el diablo, como lo hace de todo lo demás, por la insaciable codicia de los Ministros y descuido natural de este caballero.

A D. Alfonso Coello de Ribera, hermano del Conde de la Ventosa, han dado todos los oficios que tenía D. Juan de España, que son la administracion de la hacienda del señor D. Juan de Austria y Procurador general de la Orden de Santiago, y otras cosas más.

Su Majestad pide fuera de Madrid donativo á todos los lugares, llamando á las cabezas de los partidos los Diputados de los pueblos, y á los que rehusan de dar, les prenden y hacen otras molestias. El mundo se acaba.

A D. Alonso Marqués, casado con hija bastarda del Conde de Peñaranda, le han dado plaza del Consejo de Ordenes.

A D. Alvaro de Benavides, hermano del Conde de Santisteban, le han vuelto la plaza de Valladolid que tenía, y mandan venga á Madrid para mejorarle.

El día del Corpus murió de repente D. Diego de Arredondo, Alcalde de corte, en acabándose de vestir. Créese por habérsele reventado una apostema en el cuerpo, de que andaba descolorido, al apretarse la pretina. Era un muy buen cristiano, que no es poco, siendo jueces.

Han preso en Valladolid á Juan Gómez, clérigo valentísimo, hombre de muchas fuerzas, que fué el que hurtó aquí el copon de San Marcos del Santísimo Sacramento, famoso la-

dron, y con él al licenciado Agüero, hombre insigne tambien en el arte de la garduña. Dejólos culpados el platero que quemaron los días pasados por monedero falso. Han ido por ellos, y en sabiéndolo Marin el músico, que estaba desterrado y andaba aquí encubierto, se ha acogido, porque no canten mejor que él en el potro, y por su causa no le venga algun aprieto de garganta.

Dícese ha sitiado el Archiduque en Alemania al Brisac, plaza de la Alsacia y del Imperio, que tiene tiranizada el Francés.

Dícese que en Valencia de Alcántara hemos derrotado al Portugués con la llegada de Don Juan Pacheco, derrotándole entre él y D. Diego Correa toda su caballería, y matándole en el asalto que le dió 1.500 hombres. Mucha gente parece.

Ayer viernes 1.º de éste, entró el Presidente de Castilla en el reino en nombre de Su Majestad á pedirles dos millones de plata de nuevo impuesto para Alemania, Flandes y Portugal y carrera de las Indias y necesidades presentes, que son tantas, que sólo Dios las puede remediar.

De Olivenza se espera por horas y por momentos el haberse entregado, por haberlo ajustado así lo habían de hacer á los 30 de Mayo, y se dice que trae la nueva el Conde

de Medellin para que le levanten el destierro. Muy poco se puede dilatar el salir de este preñado.

El Conde de Castrillo ha enviado ahora á Alemania 500 Ⓘ ducados para la eleccion del Emperador, y se dice hace lo mismo de otra mayor suma Cromwell para que algun hereje lo sea, ó por lo menos excluir á la Casa de Austria del Imperio.

CLXXXVI.

Portugal.—Medidas en Lisboa contra castellanos.—Destrozos de las armadas inglesas en nuestros puertos: Medinaceli: Valencia del Miño.—Pirata francés apresado por holandeses.—Ingleses en defensa de su Rey.—Mandos militares.—Muerte de Cardenales.—Cataluña.—Alemania.—Navío apresado por el Inglés en Finisterre.—Otro, portugués, apresado por la fragata vizcaína *San Miguel*.—Peste en Cuenca.—Victoria del Portugués sobre los holandeses en la India oriental.—Compra el Rey navíos holandeses.—Pasquín acerca de la *armada* del Buen Retiro: Festejo grande: Familiaridad de las damas con el Rey: La galera real y las embarcaciones menores: niégase el paso al Duque de Alba y á Velada.—Mujer parricida y suicida en Lérida.—Asesinato en la corte.—Puñaladas por celos entre el pregonero y el verdugo de Madrid.—Tres millones concedidos por el reino.—Consumo de varas de alguaciles.—Tumulto contra los moros de la *galera* del Retiro: aumento de su escuadra y del estanque.—Muere el tramoyista Bacho.—Ahorcan en Roma á un lacayo del Duque de Terranova: impóne-

se sólo destierro en Madrid á un criado del Nuncio.—Armamentos marítimos.—Rumores de haber derrotado los nuestros á los franceses.—Toma el Inglés á Santa Marta: Apresa navíos holandeses y genoveses.—Monstruo.—Olivenza.

Madrid y Julio 4 de 1657.

Dícese que D. Fernando Tejada, de orden del Rey, remitió á D. Vicente Gonzaga 2.000 hombres, con los cuales, y todas las milicias que pudo juntar, tornó otra vez sobre Valencia del Miño, echando puente en el río, y que saliendo á los nuestros bien pocos portugueses de los de dentro, hicieron retirar más que de paso á los gallegos, echándose al agua más de 1.500 para escaparse. Tal es la gente, que no hay que espantarse de nada. Escríbelo Peñalban.

Dícese que habiendo fortificado y hecho plaza de armas á un lugar llamado Ojil, iba á cercar á Berganza, Tejada.

Dícese que nuestro ejército, despues de haber tomado á Moron, donde murió un Maese de Campo, dos Capitanes y 100 soldados, capitulando los demás con los mismos pactos que Olivenza, excepto que no sacaron pieza de artillería, nos hemos deshecho mucho, no habiendo quedado 3.000 infantes y 2.500 caballos muy malparados, habiendo reventado más de 800 de comer trigos, y casi cegado

los demás del polvo y calor, por lo cual, siendo fuerza la retirada, hemos ido sobre Jerumeña para asegurar el paso del Rey. Otros dicen sobre la Oliva.

En Olivenza han quedado solamente 19 vecinos portugueses, y los daños de los olivares y viñas que se les han hecho importan 500.000 ducados, que sirvió mucho para que los de Moron se entregasen.

Dícese que el día del Corpus no hubo en Lisboa procesion en público, sino sólo estuvo el Santísimo descubierto en todas las iglesias, haciendo en cada una el pueblo mil plegarias á Dios porque los librase de los castellanos, y que de noche tira la ronda de arcabuzazos á los corrillos que topa de gente, y que hay pena de la vida á los que hicieren juntas y trataren del Gobierno, y que la Tirana dió 500 cruzados de albricias al que le trujo la nueva de la quema de nuestra flota en Canaria, y que solicita 60 fragatas que espera de Londres, de municiones, víveres y caballos que le envía Cromwell por su dinero.

Dícese que el Inglés, despues que llegó á Cádiz, dejando quemada la flota, envió á pedir á Medinaceli nieve para refrescar el vino que traía de allá, que era muy bueno, y que se la envió, y que en las almadrabas no ha dejado barco ni red que no ha quemado, y que in-

tenta muy de veras hacer lo mismo de los navíos que tenemos surtos en la Carraca, para lo cual de día y de noche andan por mar nuestras galeras y barcones longos, haciéndoles guarda; y que habiendo enviado Su Majestad á mandar á Medinaceli procurase armar 30 bajeles para el Septiembre y hacer cara al Inglés, y ir por plata á las Canarias, y convoyar la de Cartagena, le ha respondido que 50 no son bastantes; y mandándole tambien envíe las galeras en que pase Peñaranda, se excusa vivamente por el riesgo en que quedará aquel puerto, y lo mismo hacen en Cataluña, con que no se sabe cómo hará su viaje.

Dícese que á D. Alvaro de Abranches, Gobernador de Valencia del Miño, le envió á llamar la Tirana, y en su lugar fué D. Diego de Lima á gobernarla, hermano del Marqués Tenorio, que hoy tiene la de Ceuta por Su Majestad.

Llegaron á Cerdeña unos navíos holandeses con uno francés, pirata, colgados en las entenas 60 hombres, habiendo echado otro á pique y escapándoseles dos.

Muchos de los 6.000 ingleses que han desembarcado en Cales se pasan á su Rey, y en las fronteras les dan á cada uno una dobla, y se dice que el concierto que traían estas dos naciones era de conquistar á Cambray

para el Francés y á Gravelingas para el Inglés.

A D. Facundo Vaca le han hecho General de la escuadra de Majibradi, que ha de ser de ocho navíos y dos pataches, y el Rey le da todo lo necesario para ello de gente, víveres y municiones.

Dícese traen á D. Juan de Borja á que gobierne á Galicia, y que á Gonzaga envían á otra parte.

Dícese murieron en Roma tres Cardenales, Lugo, Rapacholi y Bichi, y que el Pontífice quedaba bueno y con muchos deseos de vivir.

Dícese que ya ha bajado Candala á Cataluña, y que el Francés envía á Alemania á Mos. de Aragon, Par de Francia, Gobernador de la Guyena, hombre muy rico y gran soldado, para que con un gran socorro de gente y dinero que lleva asista al Duque de Baviera, procurando le elijan por Emperador en todo caso, y excluyan á la Casa de Austria.

El navío de aviso que cogió el Inglés en Finibusterra, que venía de Cartagena, traía 80.000 reales de á 8, 12.000 libras de lana de vicuña, 6.000 de tabaco, 2.000 cueros, 2.000 quintales de brasil, 90 personas, 12 frailes franciscos y otras muchas riquezas de joyas ocultas por registrar.

La fragata *San Miguel*, de Vizcaya, ha llegado á los 20 al pasaje con un navío portu-

gués de azúcar y otras cosas cargado que rindió mano á mano.

En un lugar cuatro leguas de Cuenca, camino de Valencia, se dice ha picado la peste. Ténganos Dios de su mano.

Los portugueses han tenido ahora en la India oriental una victoria grande contra los holandeses. He visto carta de Málaga de unos navíos de esta nacion que han llegado allí, y dicen les echaron de la isla de Ceilan y les mataron 2.500 hombres, y quemaron y apresaron 26 navíos. No se puede negar ser esta gente valerosísima, y que despues del levantamiento han reducido sus Indias á la verdadera fe y católica Iglesia romana.

Dícese que Su Majestad ha hecho asiento y compra de navíos con los holandeses, y que se los paga la tercera parte en dinero y las dos en sal en las Indias, y otros derechos que en ellas pagan.

La víspera de San Pedro se dice amanecieron cédulas en las iglesias y religiones de esta corte, que decían: «Señores, Vms. encomienden á Dios los felices sucesos de Su Majestad, que se embarca esta noche en la armada que ha hecho en el Retiro contra Cromwell, y va á verse con él y á descercar á España por mar.»

Aquella noche y tarde fué el festejo grande,

acompañando el Rey á pie á su mujer, que iba en silla, y las damas tras él, locas de regocijo, tirándose las cestillas y ramilletes unas á otras, diciéndole á voces á Su Majestad: «¿Dónde nos lleva este rodrigon, molidas, tan aprisa y á pie?» (éste es el nombre de los escuderos que se alquilan para las fiestas), dejándose caer todas á la par y el Rey de risa, diciendo: «Vámonos más despacio, que lo mandan las damas, y tienen razon.»

La galera es cosa grande. Andan en ella 60 personas, y aquella noche hizo el artillería de las suyas; los ministriles moros á la par atronando los aires, fuera de otras embarcaciones menores donde las Sirenas y Nereidas, si llegaran al Leteo, suspendieran las almas.

Quisieron entrar el Duque de Alba y Velada, y habiendo llamado y habiéndoles conocido, no les respondieron, señal de que no gustaban entrase nadie allá.

A los 15 de éste se dice se vuelven los Reyes á Palacio, harto de mala gana la Reina y damas, por el paseo y divertimiento que tienen en los estanques, habiéndolos desembarazado de modo que á la navegacion la hacen deleitosísima, y se dice que despues la gozarán los Consejos por días, en lugar de toros, y que en ella les darán propinas y refrescos grandes por el trabajo y cansancio.

Dícese que en Lérida una mujer preñada mató dos hijos suyos pequeños que tenía de un galan, y luego ella se degolló, por celos que tuvo y haberla dejado por otra.

A una mujer de un cochero de un tal Balbi, genovés, que fué en casa de D. Diego de Loaisa, Fiscal del Consejo de Guerra, á pedir 200 reales á un criado suyo que se los debía, la ahogó con una soga de esparto y echó á media noche en el pozo, que conociéndose al sacar agua al día siguiente, y luego, sacando el cuerpo, le prendieron en la cama al malhechor, donde se había quedado dormido muy despacio.

Lunes sacaron á azotar dos famosísimos ladrones. El pregonero era mozo y casado con una muchacha no mala. Acabaron de andar su carrera, y yéndose á echar un trago en la bainca de la calle de las Velas, la halló enamorándola el verdugo, y sin que la pudiese quitar de las manos, le dió tres ó cuatro puñaladas y se metió en Santa Cruz.

Ya los tres millones que el reino ha concedido se han repartido en vino, vinagre y aceite, que quieren que lo asumemos todos.

Trata el reino de que se consuman 60 varas de alguaciles de corte, y que el Corregidor no pueda proveer desde aquí adelante más de 15.

Domingo 1.º de éste pasaban por la Puer-

ta del Sol los moros de la música de la galera del Retiro. Comenzáronse á embarazar con la chusma de los muchachos que les seguían y á levantar piedras, y ellos, que no saben de burlas, descargaron en ellos tal lluvia de piedras, que parecía un campo de batalla, juntándose en un instante más de 3.000 de ellos, sin que les valiese la justicia, sino sólo una taberna, donde se guarecieron, metiéndose en ella hasta la bodega, como mosquitos al olor del vino, que hasta entonces estaba por bautizar. Grande milagro.

Tambien en el Retiro han hecho un bajel para compañía de la galera, pareciendo que sin él estaba sola, y ocho ó diez góndolas, y el día de la cuartana de Liche no hay fiesta, porque sin él los Reyes no hallan cosa sazonada; y los señores el día que le da, si la gozan, lo pagan largamente en muy lindos reales de á 8 á los soldados y chusma de ella, y se cree alongarán los estanques hasta Atocha, acortándonos á todos las bolsas.

Murió Bacho, el tramoyista mayor del Rey, de una sangría, día de San Pedro, pobrísimo, debiéndole mucho de sus gajes, sin tener con qué enterrarse, y envían ahora por otro, el mejor que hubiere en Italia, y no sé por qué, que en este arte hay hombres insignes en Madrid.

Al Duque de Terranova le ahorcaron un lacayo en Roma, pasándole por su punto, al paso que nosotros en Madrid desterramos sólo á un presidio al que mató al clérigo junto á la iglesia de San Pedro, criado del Nuncio.

Lunes bajó decreto de Su Majestad que se armen luego 30 bajeles de guerra, ocho de municiones y víveres, dos pataches y seis de fuego, y no hay un real.

Dícese que los franceses, volviendo en sí y contra los nuestros, que ya estábamos juntos esperándoles, nos han dado una batalla campal y que les hemos derrotado en ella. Avísase de ello por Vizcaya de París. Plegue á Dios que así sea.

Dícese nos han cogido en Indias los ingleses á Santa Marta, y que iban sobre un puerto llamado Bocachica, junto á la Habana, para acabarnos de cerrar el comercio, que es una nueva muy bellaca.

Cogió el Inglés tres bajeles holandeses y dos ginoveses, que salían cargados de las Canarias de mercaderías y plata de lo que vino en la flota. Es cierto.

He visto un monstruo que ha nacido de tres gatos ingertos en uno, y no me he maravillado de ello, porque se encuentran á cada paso tantos por esas calles, tantos que andan cazando dentro y fuera del lugar con licencia del

Rey nuestro Señor, dejando las casas más limpias que las calles.

Anoche llegó correo de Olivenza de haberse retirado de todo punto nuestro ejército, por irle cargando infinidad de tropas enemigas al querer pasar el vado por Jerumeña, con que hasta el Septiembre no haremos nada por aquella parte.

CLXXXVII.

Conde de Peñaranda.—Flandes.—Pretenden envenenar en San Sebastián al Capitán de la fragata *San Miguel*. —Portugal.—Aprestos marítimos.—Presa de navíos nuestros por los ingleses.—Olivenza y Morón.—Galeras de Malta.—Defensa en la Carraca contra ingleses: éstos, en tres años, nos causan 50 millones de pérdidas.—Respuesta del Rey á cierta supuesta pretensión de Cromwell de pedir á la Infanta para su hijo. —Portugal.—Enfermedad de D. Juan Chacón.—Valencia del Miño minada.—Pide el Rey 500.000 ducados á la Villa.—Navíos ingleses contra Canarias.— Peste en Roma, Nápoles y Génova.—Valencia del Po. —Encalla en el Retiro la *Real de España:* proyecto del Marqués de Liche para la traída de aguas del Jarama.—Marqués de Mortara en Cataluña.—Peticiones de holandeses.—Compra el Rey navíos en Dinamarca.—Ruptura de holandeses y franceses.—Causa del asesinato del canónigo de Cuenca.—Virreinato de Sicilia.—Duque de Osuna.—Genovesado.—Piamonte. —Ceuta.—Pendencias entre los soldados en Badajoz. —Muerte repentina de una tabernera.—Roma.—Duque de Terranova.—Compra el Portugués caballos en África.—Escapa un navío de Canarias de los moros.

—Conde de Ancur.—Contribución de eclesiásticos.—Piquinoti presta 100 cuentos para el apresto de la armada.—Valencia del Miño.—Casamiento de la hija mayor de D. Luis de Haro.

Madrid y Julio 11 *de* 1657.

Dícese que mandan al Conde de Peñaranda vaya derecho á Roma y dé á Su Santidad la Embajada de obediencia, y desde allí pase á ser Virrey de Nápoles, porque el Marqués de la Fuente, D. Gaspar de Tebes, tiene ajustado ya lo del Imperio para el Rey de Hungría, que ya ha entrado en la edad necesaria que se requiere para ser Emperador, respecto de ser el Archiduque Leopoldo pobre para poder tener aquella dignidad con la autoridad y grandeza que se requiere.

Dícese que el Francés ha intentado tomar en Flandes tres plazas: Rocroi, Abens y Montmedi, y que las hemos socorrido con toda diligencia, respecto de estar muy conformes todos los cabos que allí tiene Su Majestad.

En San Sebastian dieron veneno al Capitan de la fragata *San Miguel* en una merienda y jarro de vino, y pidiendo él un vidrio para ver lo que bebía, le hizo pedazos la fuerza del contagio. Dícese es inglés el malhechor, y que le prendieron.

Demolimos todas las casas de Moron, que

fueron 700, y se dice quieren hacer lo mismo del castillo.

Habiendo el Duque de Osuna esguazado á Guadiana con 2.500 caballos, se puso sobre Jerumeña, enviándole á decir se rindiese, á que respondieron que qué ejército traía Real, para que ellos lo hiciesen, y luego le hicieron salvas con 36 balas de artillería que le mataron algunos de los suyos, en particular cinco hombres de puesto; con que habiéndose puesto á comer, se retiró muy aprisa, de consejo de D. Diego Correa, viendo menudeaban los tiros, y habiendo cogido un portugués y dádole tormento, dijo había dentro 2.000 hombres, y que en Yelbes estaban 9.000 infantes y 3.000 caballos para venir sobre Olivenza ó Moron, y gozar de la ocasion de haberse disminuido tanto nuestro ejército, cosa que puede ser, segun el odio que esta gente nos tiene.

Dícese que el Portugués desamparó y arrasó á la Oliva, y que quiso volar el castillo y lo hizo sólo de un lienzo de la muralla, y de la torre de en medio, y que lo mismo quiere hacer de Mora y Cerpa y de todos los lugares de la parte de acá del río, para hallarse con esto más desembarazado de nuestras invasiones.

Dícese que para Septiembre ha de tener el Rey para correr hasta Lisboa y tomar á Yelbes y otras plazas, 40.000 infantes y 10.000

caballos. Contentaréme con la mitad. Lo cierto es que caballos se levantan muchos por acá.

Dícese que Su Majestad ha comprado á los holandeses 50 navíos, y que ordena se armen en Cádiz 30 de guerra, ocho de pertrechos, víveres y municiones, seis de fuego y dos pataches para seguridad de nuestras costas y comercio de Indias, y que para esto se le ha comenzado á enviar dinero al Duque de Medinaceli, en particular 200 Ⓓ ducados estos días, que es migaja en capilla de fraile para tanto.

Tres navíos se dice nos ha cogido estos días el Inglés en Huelva y en Ayamonte, que venían cargados de las Canarias de las mercaderías y plata que trajo nuestra flota. El mayor era una polaca con 400 personas que metieron en ella sus haciendas, cuya presa importa un millon y 400.000 ducados. En los dos venían, en el uno, el Conde de Bornos, y en el otro, la mujer del General, siendo todos estos navíos holandeses, quitándoles sólo todo cuanto llevaban, y dejándoles ir á ellos libremente.

En haber tomado los nuestros á Olivenza y Moron se dice se han cubierto y amparado en el Andalucía y Extremadura más de tres millones de haciendas de particulares que estaban perdidas.

Dícese que ya parecieron las galeras de

Malta que con una gran borrasca se juzgó se habían perdido, tragándoselas el mar.

Quiso el Inglés la mañana de San Juan quemar en la Carraca los navíos que tenemos en ella surtos y algunos barcos longos, y el castillo de Matagorda, que se da la mano con el Puntal, y un navío muy grande que en medio les asiste, ancorado con infinidad de artillería escogida, y las galeras que allí hay se lo estorbaron valentísimamente; y que los daños que en tres años nos han hecho importan más de 50 millones, de robos, quemas y pérdidas.

Dícese que habiendo dicho á Su Majestad una espía inglesa á boca que blasonaba Cromwell que le habían de rogar con nuestra Infanta, á trueque nos dejase vivir en paz, para su hijo mayor, respondió: «Pluguiera á Dios que la reduccion de aquel reino á la Iglesia y paz universal consistiera en eso, que le diera no sólo á mi hija, sino toda la sangre de mis venas.»

Dicho, cierto, de un Rey tan católico y grande.

Dícese entró la noche de San Pedro el Portugués por Coria y que se llevó todo cuanto se topó de ganado mayor y menor, yeguas y mulas.

D. Juan Chacon, del Consejo Real, dicen que se muere.

Ya han comenzado á minar á Valencia del Miño, y D. Fernando Tejada, con la gente de Zamora y Castilla la Vieja, se dice va sobre Berganza.

Dícese pide ahora de nuevo á la villa Su Majestad 500ⓘ ducados, y no lo hace á ella, sino á todos nosotros, que lo hemos de pagar y ayunar más que queramos.

Dícese han pasado á las Canarias 60 navíos ingleses para echar gente en tierra y acabarse de apoderar de la isla y plata que en ella ha quedado.

Dícese que en Roma y en Nápoles ha tornado ahora de nuevo á picar la peste, y que en Génova se abrasan de ella, y lo pagamos acá, porque no se halla papel de ningun modo, y la mano que se halla cuesta 4 y 6 reales.

Dícese metió el Francés socorro en Valencia del Po, á pesar nuestro, en un choque que tuvieron, que fué grande, su caballería y la nuestra, muriendo muchos de ambas partes.

Uno de estos días encalló en el Retiro la *Real de España*, por falta de agua, que se acorta con el calor y rezumarse algo los estanques. Hiciéronla nadar á fuerza de brazos y remos, quebrando ocho, visto lo cual por el Marqués de Liche, General de esta armada, ha puesto en plática hacer lugar á Jarama, para que, At-

lante de tan gran peso, la sustente en sus hombros de cristal.

Dícese le han pedido 100.000 ducados y que ofrece 60.000, y que en tiempo del Conde-Duque se intentó otra vez. De nada que viere me he de espantar.

Mortara se dice se dispone á salir muy aprisa en campaña, por cargar el enemigo con todo esfuerzo en aquel Principado, y mandan volver de acá á D. Diego Correa con 600 caballos, dejando en Moron 150 y en Olivenza 600, y trayendo 1.200 á alojar al Obispado de Sigüenza y Cuenca, para que desde allí pueda acudir donde más se necesite de ellos.

El Holandés pide á Su Majestad comercio general en las Indias, teniéndole ahora solamente limitado, y ofrecen ayudarnos con 160 navíos para la defensa de nuestras costas y seguridad de flotas y armadas, cosa que si se les concediese, se levantarían de todo punto con las Indias.

Dícese que en Dinamarca tiene comprados el Rey 30 navíos escogidos, cosa valiente, y que por no haberlos acabado de pagar, no han llegado ya, y que aquel Rey tiene más de 80 armados en sus puertos y levantados 30.000 hombres, receloso siempre del poder de Cromwell para que no le coja desapercibido.

Dícese romperán sin duda los holandeses y

franceses, por haber conocido que les entretienen con palabras solamente, sin darles satisfaccion ninguna, y que se han vuelto los que trataban de los medios.

Ha declarado el Consejo hacer fuerza el eclesiástico de Cuenca en el conocimiento de la muerte del Prior y Canónigo de aquella iglesia, con que los Castilblancos lo pasarán muy mal.

Lunes 9 de éste le dió Su Majestad al Conde de Ayala el Virreinato de Sicilia, y le besó la mano por la merced en el Retiro.

El Duque de Osuna se fué á ver á su mujer, y á descansar estos dos meses de Julio y Agosto, habiendo pedido licencia primero al Rey.

Habiendo ido los franceses al Ginovesado á tomar un lugar para hacer en él plaza de armas, fué nuestro ejército á impedírselo.

En el Piamonte nos cogió el Francés á Nun, lugar de 400 vecinos, muy cerca de Valencia del Po.

Dícese están sobre Ceuta ingleses por mar y moros por tierra.

En Badajoz, sobre unos portugueses que se vinieron á nosotros, queriéndoles imputar de espías y dar tormento, ha habido pendencias entre nuestros soldados, muertes y heridas por defenderlos.

Ayer se murió una tabernera estando midiendo vino, de repente, y no del tufo, que todo era agua.

Ha venido una faluca sutil de Italia, á golfo lanzado, con cartas de Roma de 22, llena de otros mil despachos. Tomáronle el pliego del Rey, que han remitido acá, en Barcelona, y no le han dado comercio ni dejado desembarcar de ella otra cosa ninguna.

Dícese esperaba el Duque de Terranova una galera y dos bajeles de Nápoles en que venir á España y embarcar su ropa.

Dícese ha enviado la Tirana á Africa un portugués ladino á comprar caballos, de que quiere estar prevenida para el Septiembre.

Llegó á los primeros de éste á Ayamonte un navío nuestro de Canarias, acosado de tres de moros, y sabiendo allí lo que pasaba en Cádiz con los que llegan allí y daban en manos de los ingleses, trató de no pasar más adelante ni arriesgarse: determinacion cuerda.

Dícese que el Conde de Ancur, instado de los portugueses para que tome sus armas, dice lo hará con condicion de que ha de obrar libremente, sin que haya de estar á las órdenes de la Tirana ni de otro consejo más que el suyo y los que él escogiese.

Dícese ha concedido ya Su Santidad al Rey la contribucion de los eclesiásticos, y que

con esta faluca le han llegado los Breves.

Dícese que Piquinoti ha prestado al Rey 100 cuentos de maravedís para el apresto de la armada que se desea hacer, y que le han hecho del Consejo de Hacienda.

Dícese que salieron de Valencia del Miño un clérigo y un escribano á protestarnos las muertes y robos, y á hacer otras muchas finfurriñas, burlándonos al principio de él hasta que un caballo de los nuestros embistió con ellos, y de un carabinazo derribó al clérigo, y al huir el escribano, le dió con el espadin cuatro ó cinco cuchilladas muy buenas, para que diese en el lugar testimonio de lo que habían de hacer de los demás si no se querían rendir.

Dícese que D. Luis de Haro casa su hija mayor con el heredero del Duque de Medinasidonia, con que se compondrán todas sus cosas y le volverán cuanto le han quitado. Es cosa cierta y que se efectuará con brevedad.

CLXXXVIII.

Navíos holandeses en Londres.—Dinamarca y Suecia.—Dieta alemana.—Ajuste entre holandeses y franceses.—Presa de navíos turcos por los venecianos y de una fragata inglesa por los vizcaínos.—Correría de San Germán en Orán.—Recobran los venecianos la Canea.—Portugal: el Marqués de Peñalba y el Conde de San Lorenzo.—Conde de Medellín.—Peste en París y en

Tolón.—El Gordillo de Méntida.—Milán.—Alboroto en Bruselas.—Flandes.—La Mamora.—Deserción de ingleses.—Cataluña.—Conde de Peñaranda.—Don Juan de Góngora.—Medinasidonia.—El Presidente de Castilla, enfermo.—Muere D. Juan Chacón.—Nombramientos.—Ahorca el Duque de Medinaceli á unos traidores.—Médicos de cámara.—Túmulo en Santo Domingo el Real para los huesos de D. Pedro *el Cruel*. —Predicador del Rey.—Totavila y otros enviados de Portugal.—Obras en Palacio.—Pretendientes al Imperio.—Robo á mediodía en la calle de la Puebla.—Discreta respuesta de un marido ultrajado.—Muere ahorcado un asesino.—Escuadra del estanque del Retiro: salteadores por las calles.—Recelos de los movimientos del Inglés.—Pasquín en Lisboa.—Preñado de la Reina.—Cataluña.—Portugal.—Presidente de Castilla.—Arrojo de dos bergantines mallorquines en Argel.—Presente del Patriarca de las Indias al Conde de Niebla.

Madrid y Julio 18 *de* 1657.

Bien tiene Vm. que leer, agradecer y admirar.

Sesenta navíos holandeses de guerra han entrado en la ría de Londres á pedir satisfaccion de lo que les han quitado que traían de Canarias. Es cierto.

El Rey de Dinamarca ha apresado dos navíos al de Suecia, de valor de un millon y más.

La Dieta en Alemania se ha diferido para los 5 de Septiembre.

Los holandeses y franceses se dice se han ajustado ya.

Los venecianos en Candía cogieron al Tur-

co 40 galeras y navíos, mayores y menores, y en un lugar llamado Chibinico le mataron 20.000 turcos y le cogieron dos navíos que le venían de Alejandría con la grana. Esta sí, pese á tal, que es linda guerra.

Entraron en San Sebastian dos fragatas inglesas con banderas de Holanda: fueron descubiertas; salieron á ellas los nuestros; pelearon, y trujéronse una al Pasaje, con muerte de algunos, y entre ellos del Capitan Juan de Londres.

En Oran salió el Marqués de San Roman en campaña y cautivó 260 moros, y cogió 2.000 cabezas de ganado.

Tambien se dice recobraron los venecianos del Turco á la Canea, y que otros lugares de la Señoría con esto echaron á los enemigos fuera.

El Marqués de Peñalba, General de la caballería de Galicia, no da cuartel á ningun portugués que coge, y es tanto el ganado que los nuestros han cogido, que 30 ovejas las dan por un real de á ocho, y se dice que en Valencia del Miño hay falta de gente, por acabar de echar el cordon, y que de 12 Consejeros que tiene Vicente Gonzaga, los 10 son de parecer se levante del sitio, y que se lo dieron por escrito para enviar al Rey, y que en una salida les matamos al Adonis de Portugal,

hombre tan galan como valiente, haciendo los de dentro gran sentimiento de esta muerte, muriendo no pocos por recobrar el cuerpo.

Dícese que fué el Conde de San Lorenzo á recobrar á Moron con 4.000 infantes y 2.000 caballos, y que los del castillo le mataron 300, con que se hubo de retirar muy aprisa, respecto de que á los demás les dió una modorrilla que dentro de pocos días no le quedó de ellos hombre que no muriese, y 800 caballos tambien de lamparones; y tambien dice que viniéndole á ayudar más gente, dos tercios de los suyos se arcabucearon el uno al otro por victorear á Castilla y á Portugal, siendo los cabos de ellos franceses, y que ahorcaron á algunos, con que se apaciguaron.

Dícese que toda la ribera del Miño se convoca para ir á Valencia del Miño contra nosotros, y que fortifican á Viana grandemente.

La ciudad de Leon ha enviado á D. Fernando Tejada 600 mosquetes y 1.500 picas y alguna gente y municiones para ir sobre Berganza.

La ropa del Conde de Medellin ha llegado ya á esta corte, y se dice que de hoy á mañana llegará él con su mujer.

Dícese que en París y en Tolon hay peste. Si fuese este contagio de veras, y hiciese de las suyas, no nos estaría mal.

El Gordillo de Méntrida, que estaba retirado en Valencia, se ha venido ahora á Sierra Morena, y se pasea hasta Guadarrama, haciendo él y otros que le siguen de las suyas.

Por Piñarolo, lugar del Saboyardo, entró el Francés en el Estado de Milan con 22.000 infantes y 6.000 caballos, llevando 400 carros de víveres para socorrer á Valencia del Po, y habiendo cogido á Nona, lugar tres leguas de Asti, y ocho de Valencia, y 800 hombres que le guardaban, hicieron prisionero todo un regimiento de alemanes que guardaban un paso, y se dice que aunque tenemos 18.000 infantes y 6.000 caballos, en un choque con ellos llevamos la peor parte.

En Bruselas se dice que sobre echar en el vino un tributo, se alborotó el pueblo, capitaneándolo un boticario, y que fueron á la casa del Justicia mayor, y se la quemaron y le mataron; que en llegándoles al vino, es llegarles al corazon, y que se apaciguó luego. Y que saliendo nuestro ejército en campaña, hambriento, roto y no pagado, los extranjeros colgaron las bolsas de las picas, y hicieron lo mismo de un Ministro, sacándole de un coche, acudiendo Caracena con su buena maña á apaciguarlos; y que luego fuimos sobre Labase, no pudiendo socorrer á Monmedi, que le tiene la Ferté atacado por todas partes; y se dice que el

Francés tiene en aquellos países dos ejércitos pujantísimos, cada uno de ellos mayor que el que nosotros tenemos, gobernados de la Ferté y Turena, escogidos Capitanes.

Tuvieron los moros inteligencia en la Mamora y se pusieron sobre ella más de 40.000 infieles, y el Inglés por mar, y hallaron ahorcados en las murallas los que querían vender la plaza. Hasta ahora no se sabe en qué parará.

De los 6.000 ingleses que desembarcaron en Cales contra nosotros se dice que los 4.500 se han pasado ya á su Rey, y que no pueden detener á los demás.

Dícese envía Aragon á Cataluña 3.000 hombres; Valencia, 800; Navarra, 600, y que Don Juan Pacheco y Correa vuelven allá muy aprisa con 1.000 caballos, que han de ir refrescando en los Obispados de Sigüenza y Cuenca, respecto de que en aquel Principado hay mucha falta de gente, en particular de infantería, que es poca ó casi nada.

Dícese mandan volver á Peñaranda, por tener el Marqués de la Fuente dispuesto lo de Alemania, sin que se necesite de su persona para la buena eleccion del Imperio, y que el Conde de Castrillo mañosamente escribe al Consejo de Estado y demás Ministros le saquen de allí, y al Rey lo contrario, que les ha enviado las cartas; con que parece que el Vali-

do, juzgando le ha de embarazar, le entretendrá todo cuanto él quisiere y más. Lo que se le ordena á Peñaranda es no salga de Barcelona.

Dícese va á Cádiz D. Juan de Góngora al apresto de la armada.

Dícese quiere retirarse Medinasidonia de consejero del Valido, y renunciar en su hijo los Estados, y que le hacen de la Cámara, y que le volverán todo cuanto le han quitado, respecto del casamiento que hace por mandado del Rey con la hija mayor de D. Luis de Haro.

Al Presidente de Castilla se le han enjugado los pies y las piernas, señal que la gota se le va subiendo arriba. Está en la cama con calentura continua y con muy poca gana de comer. Si se muriese, tal día hará un año.

Murió D. Juan Chacon. Deja por testamentarios al Valido, D. Fernando Ruiz de Contreras, José González, D. Antonio de Contreras y D. Juan de Góngora, y por curadores y tutores de sus hijos á José González y á D. Juan de la Calle, con quien se dice emparentarán, casándolos con sus hijos.

A D. Alonso Ramírez, hermano de D. Lorenzo Ramírez, del Consejo Real, envían á Sevilla por Regente.

A D. Francisco Ramos del Manzano envían á Valladolid por Visitador de aquella Audiencia y Presidente.

D. Juan de Arce y Otálora va á Granada á hacer la misma visita y á la Presidencia.

Dícese tuvo noticia el Duque de Medinaceli de que un Mayordomo suyo, que tenía ocupado en un puesto marítimo, socorría al Inglés con víveres por debajo de cuerda, entre gallos y media noche, y que llamándole á Cádiz con disimulo, en acabando de llegar á su presencia y de confesar con un religioso que tenía ya dispuesto, le hizo dar un garrote en su misma casa, y prendiendo á los cómplices, los ahorcó.

A los Dres. Brabo, Catedrático de Prima de Valladolid, y Dr. Alba, tambien Catedrático de Prima de Alcalá, y Dr. Chavarri, ha hecho Su Majestad médicos de su Cámara.

En Santo Domingo el Real hace Su Majestad un túmulo real y magnífico para poner en él los huesos del Rey D. Pedro, que hoy están depositados dentro de la clausura. Costará 80.000 ducados. Es de jaspes. mármoles y otras piedras exquisitas.

A Fr. Juan de Almogera, trinitario calzado, ha hecho Su Majestad Predicador suyo, sin ir en la consulta que de otros le hicieron.

Dícese viene aquí Totavila á comunicar con Su Majestad á boca algunas inteligencias de Portugal, y que han venido cuatro portugueses de rebozo al Retiro á lo mismo.

El corredor de la mano derecha del patio primero de Palacio le están cerrando muy aprisa para ensanchar la vivienda de la Reina, y hacer lugar al Infante que se espera. Dícese costará la obra 10.000 ducados.

Hasta ahora se dice que no hay pretensor declarado al Imperio, si no es el Rey de Hungría, que se halla con 60.000 hombres, y que se le ha coligado Brandenburg y apartado del Sueco, que lo ha sentido grandemente, y que aunque tiene á Cracovia y algunos otros pocos lugares del Polaco, toda la nobleza sigue ya á su Rey, y le asisten 12.000 moscovitas y otros 12.000 tártaros, y que hay muchas esperanzas de que han de acabar con el Sueco muy presto.

A mediodía pasaba un ropero por la calle de la Puebla, y llamándole de una casilla una mujer tapada, le desnudaron y quitaron todo cuanto tenía, y dejándole atado, escurrieron la bola, tiniendo papahigos los ladrones por no ser conocidos.

Un Licenciado pedante que daba liciones á mujeres, sonsacó la de un carbonero que estaba ausente en su fábrica, y se fué con él, siendo vieja de más de sesenta años, llevándole más de 6 á 8.000 ducados en oro y plata. Vivía á los Pozos de la nieve. Vino el marido; hallólo todo desmantelado. Tuvo noticia que era valenciano. Acudió al meson donde acuden los

de aquel reino; dió con él, concertando una galera en que marchar. Asióse á él, diciendo á voces: «Prendan este ladron, que me ha robado la hacienda y la amiga.» No faltó quien le conociese y dijese: «Mire que es su mujer.» A que le replicó, despues de haberle ya preso: «Amigo, ¿no ve que no es razon que yo me deshonre á mí mismo?» Ella, que no debía de estar muy lejos, se ha ocultado de suerte que parece que se la ha tragado la tierra, que como tiene dinero, en todas partes le harán lugar. Es cierto.

El que mató la mujer y echó en el pozo, y á la sobrina en la cerca del campo, hizo antes de ayer cabriolas en la horca, pareciendo no quería acabar de morir, segun subía y bajaba el verdugo, dándole prisa que lo hiciese con gusto de todos.

Los Reyes se solazan en la Galera el día que no le da la cuartana á Liche. Van delante las góndolas y navío. Parece una armada, y en la popa, sentados en un tapete, el Valido y su hijo á los Reales pies. Fingen escaramuzas, juega el artillería y mosquetes, dan tres ó cuatro vueltas, llega la noche y todo se acaba. Es cosa de ver y entretenimiento gustoso y poco cansado.

Dícese quieren los de Valencia del Miño echar fuera del lugar la gente inútil, niños,

viejos y mujeres, y que tienen tres cercas, habiendo hecho otras defensas desde que fuimos allá la vez pasada, y que los nuestros les han cogido un convoy, y en particular doce carros de pólvora, balas y cuerda, y muerto á 200 hombres que le convoyaban.

Los moros del Retiro capean en el Prado todas las noches, y otra tropa de pícaros facinerosos que asisten en San Jerónimo, amparándose de su leon, y en la Plazuela de la Cebada y Rastro y Puerta de Toledo, paseándose con guitarras al son dellas, desnudan los hombres. De esta suerte se vive en Madrid.

Dícese que los ingleses de Cádiz se han ido de allí, y que se teme no vayan á la Mamora, aunque lo más cierto es al Canal de Ingalaterra, que los holandeses tienen ocupado, apresando todos cuantos navíos salen de Londres y van allá.

Pusieron en Lisboa un pasquin gracioso contra la tirana Reina, diciendo: «Quien dijera dónde está el ejército de Portugal, que se ha perdido, acuda á Palacio, que en pareciendo, se le dará un hallazgo muy bueno.»

Dícese que ayer le bulló á la Reina la criatura en el vientre, y que un religioso lego de Alcalá de Henares le ha enviado á decir que es varon. Dios sobre todo.

En Málaga se han embarcado 200 hombres para venir á servir á Cataluña, y Mortara da mucha prisa le envíen gente y dinero, porque esto sólo les falta.

Llegó el Portugués á Monterrey y quemó un arrabal y algunos otros lugarcillos de poca importancia.

Antojósele al Presidente de Castilla el comer unas sardinas. Dióse un hartazgo de ellas, tiniendo ya el alma casi en los labios, y se dice está mejor, aunque se teme no sea la última llamarada.

Dos bergantines mallorquines, punto menos de galeras, con 100 hombres de guerra cada uno, guiados de un espía, llegaron á una caleta de Argel, y echando cada uno 50 en tierra, asaltaron la quinta, casa y huerta de recreacion del moro que tenía cautivos la mayor parte de los esclavos y gente que se perdieron en la galera *Santa Águeda* al pasar á Flandes el Sr. D. Juan de Austria, y con sólo pérdida de seis hombres y un capitan, dieron libertad al hijo de Antonio Palavicino, sobrino del Marqués Sierra, y al Capitan ginovés y á todos los demás cautivos cristianos que hallaron, y se trujeron al moro, mujeres y hijos, y cuanto consigo tenían. Resolucion por cierto gallarda, valiente y dichosa.

Seis caballos hermosísimos y otras alhajas

que no lo son menos, ha enviado el señor Patriarca de las Indias á su sobrino el Conde de Niebla, con la norabuena del casamiento con la hija del Valido.

CLXXXIX.

Vienen los Reyes á Palacio desde el Retiro.—D. Vicente Gonzaga en Portugal.—Cataluña: riesgo del Conde de Peñaranda en Montserrat.—Flandes.—Milán.—Navíos holandeses contra Inglaterra.—D. Gabriel de la Torre, favorecedor de los ingleses.—Cromwell.—Portugal.—Manda el Rey soltar un navío holandés apresado con gente portuguesa.—Refuerzo enviado de Nápoles á la escuadra.—Portugal.—Presa de navíos turcos por los venecianos.—Deuda de tres millones y medio con el Príncipe de Condé.—Apresa el Conde de Fernán-Núñez un barco con despachos para Portugal.—Muere el Obispo de Salamanca.—D. Jerónimo de San Vítores.—Dr. Sarmiento, Médico de Cámara.—Contribución del Estado eclesiástico.—El Conde de Bornos arriba con dos bajeles á la Coruña.—Felicitación del Cardenal de Toledo al Valido.—Congregación de la *Escuela de Cristo* en los Italianos de Madrid.—Discreta respuesta del Duque de Alba al Nuncio.—D. Juan de Austria.—Peste en Génova.—Urcas inglesas en Galicia: sus capitanes: Doña Cristina, mujer de uno de ellos, vive con el gracioso Rosa: muerte de Blac en Canarias.—Elección de Emperador.—Deserción de nuestras tropas de Portugal.—Extraña defensa de unos marineros holandeses.—El Marqués de Liche en Alhama.—Casamiento del Conde de Niebla con la hija del Valido.

Madrid y Julio 25 *de* 1657.

Lunes 23 se vinieron del Retiro los Reyes á Palacio, con harto sentimiento de la Reina y

damas de perder aquel desahogo y anchura de estanques y jardines, y se dice se volverán en pasando los caniculares.

Retiróse otra vez D. Vicente Gonzaga de Valencia del Miño. Dícese que fué por no tener más de 3.500 infantes y 600 caballos y no haber podido acabar de cerrar el cordon, y por enfermársele la gente con los calores y temer un contagio, y porque el enemigo la socorrería sin podérselo estorbar, cargando sobre los nuestros á todas horas animosamente, haciéndonos desalojar, particularmente del puente, mal guardado y peor defendido.

Envían á Barcelona 15.000 doblones, y se dice está el Francés muy cerca de Girona, y que no tenemos gente, y todo aquello tan mal parado como siempre, y que el día de San Buenaventura se embarcaba Peñaranda, y que lo mismo hacían D. Sebastian Cortizos y Firros, si es que podían caber tanta gente y familias en dos galeras, y que se le había quebrado una pierna á su sobrino D. Antonio Cortizos, hijo de su hermana mayor, y que llevaban pasaporte de Francia, pero no del Moro, y que habían tenido noticia haberse partido ya muy á prisa de Francia Mos. de Agramont á la Dieta, Par de Francia, hombre riquísimo y astuto sobremanera, con grande ostentacion de familia, y que lleva 300 camaradas de lo me-

jor de la nobleza y 600 ⓓ doblones en contado para su gasto y tener con qué regalar á quien quisiere, con que se hará puerta por donde quiera que quisiere entrar, que dinero y maña lo alcanzan todo.

Tambien se dice que al bajar de Montserrate Peñaranda de visitar aquel Santuario, entre coche y coche cayó una centella ó rayo, que por bien poco no se los lleva á todos de calle. Mucho puede la intercesion de María.

Dícese que hemos socorrido á Mommedí en Flandes, plaza fortísima por su naturaleza, y no muy grande, habiéndole dado el Mariscal de la Ferté tres asaltos generales sin ningun efecto, á que los nuestros han acudido con todo cuidado y presteza, respecto de ser frontera de Lorena y llave del país de Lucenburg, ayudando el Francés á esta empresa, por ser muy cerca de Alemania, para dar calor con su ejército á los de su parte y procurar por todos caminos la exclusion de la Casa de Austria en la eleccion del Imperio. Y se dice que Turena deseaba juntarse con los suyos, y que los nuestros á cada paso se le iban poniendo delante y provocándole á llegar á las manos, de poder á poder, cosa que hasta ahora no había aviso de que lo hayan hecho de ninguna manera.

Dícese que en Milan anda el Francés muy deseoso de socorrer á Valencia del Po con 400

carros que trae de reten para hacerlo sin perder ocasion, y que los nuestros se las procuran barajar todas, y que Fuensaldaña ha hecho dos puentes en el río muy bien guarnecidos para poder pasar por ellas su gente, y acudir á las invasiones de cualquier lado. Y se dice que el Duque de Mantua, no contentándose con los 2.000 alemanes que tiene de guarnicion en el Casal, le envió á pedir otros 1.000 hombres más, con que guarneció aquella plaza valentísimamente, y luego él en persona se vino á nuestro ejército, donde asiste ahora animosamente, con sumo cuidado, cosa que desde Carlos V acá no se ha visto jamás en potentado de Italia asistir en ejército que no sea suyo.

Dícese están los holandeses sobre Plemua en el Canal de Ingalaterra con 70 navíos de guerra y una escuadra de los de Dunquerque, á pedir les vuelvan todo lo que les han quitado que traían de las Canarias, y que apresan todos cuantos navíos ingleses salen y quieren entrar en Londres, y para esto han enviado á llamar á Cádiz la armada que allí tienen, y que partió de allí volando, gozosísimos todos de irse, arrojando los bonetes al aire en señal del gusto con que nos dejaban libres despues del prolijo asedio de tantos meses. Gran cosa sería si rompiesen estas dos naciones.

En la Roqueta de Cádiz estaba D. Gabriel de la Torre, á quien dió garrote el de Medinaceli, Mayordomo suyo, y desde allí cada día á media noche les enviaba á los ingleses mil regalos, hasta la nieve y huevos frescos y cosas semejantes, y pan acabado de amasar.

Ya se disolvió el Parlamento de Londres, dejándole á Cromwell todos los honores y eminencias regios, fuera del cetro y corona, que no quiso consentir el ejército, y se dice que, á peticion suya, declararon que él y todos los demás Protectores que le sucedieren pudieren ser casados con tres mujeres y tenerlas todas á un mismo tiempo y aprovecharse de ellas sin pecado ni escrúpulo de conciencia.

De las fronteras de Galicia han traido los portugueses 4.000 hombres á Yelbes para reforzar su ejército por la parte de Extremadura, y á los 9 de Julio se dice fué á Lisboa el Conde de San Lorenzo, unos dicen llamado, otros preso, y que en aquella ciudad había amanecido un pasquin sobre las puertas de Palacio que decía: «Quien supiere dónde está el ejército de Portugal, que se ha perdido, venga y diga de él, y se le dará un hallazgo muy bueno.» Y se dice tambien que en Évora, una noche, impensadamente, salieron armados 24 hombres como unos relojes, apellidando por las calles ¡Viva el Rey de Castilla y mueran los

traidores de Portugal! que aunque han hecho extraordinarias pesquisas, hasta ahora no han podido descubrir quién lo haya hecho, con ser tantos.

Llegaron á San Sebastian los navíos de Dunquerque que corsean por acá, y trujeron uno holandés con 20 familias portuguesas que iban á poblar sus Indias; y habiendo dado cuenta acá, ha mandado Su Majestad les dejen ir libremente y vuelvan todo cuanto les han quitado, cosa que á todos ha parecido muy bien, que una mañana se puede reducir aquel reino, y la blandura es el medio mejor.

De Nápoles se dice envía el Conde de Castrillo diez navíos de guerra á Cádiz para incorporarse con los que allí se están aprestando. Bien los hemos menester.

Muchos lugares pequeños de Portugal han destruido los gallegos, y se dice que el ganado mayor y menor que han cogido pasa de 18.000 cabezas, y que el tener poco pan y comer mucha carne ha causado en el ejército un mal á manera de peste, como allá las codornices al pueblo de Dios, lo cual ha sido causa que les ha obligado á levantar el sitio de Valencia del Miño.

Siete navíos del Turco, mercantiles, que venían de la Anatolia, se dice dieron en manos de los venecianos, y que cogieron cuatro y afondaron tres que se resistieron.

Del asiento que tiene hecho el Príncipe de Condé con Su Majestad de 50.000 ducados cada mes, se le deben 3 millones y medio, que no se sabe de dónde se le han de pagar, aunque es razon que se haga y él lo merece.

El Conde de Fernan-Núñez, Gobernador de Gibraltar, cogió un barco que iba de Cádiz á Lisboa con muchos despachos y inteligencias secretas de acá. Iban con ellos dos hombres castellanos, un genovés y un francés con algunas mercadurías y 1.800 reales de á ocho. Tiénelos presos y para dar tormento.

El Obispo de Salamanca, electo de Burgos, murió á los 15 de éste, por haberse ido á los baños de Ledesma, que le despertaron una calentura tan ardiente, que dió con él en la otra vida en cuatro días, y dicen murió de repente.

La mujer de D. Jerónimo de San Vítores, gran perseguidor del Estado eclesiástico, se ha muerto. Muchas pretenderán la plaza, y á ellas y á él al cabo se las vendrá á llevar el diablo con todo cuanto en esta vida tuvieren.

Al Dr. Sarmiento ha hecho Su Majestad Médico de su Cámara, y á la mujer de Núñez le ha dado racion doble, casa de aposento, y á sus hijos pensiones.

Hasta ahora no ha querido Su Santidad conceder al Rey la contribucion del Estado eclesiástico, aunque por acá de cuando en cuando

echan voz los Ministros que ya lo ha hecho, y el agente de las iglesias le pidió en audiencia pública que quitase el subsidio y excusado al clero, y que permitiese contribuyese como los demás, pues lo hacía con efecto pagando lo uno y lo otro, viniendo él solo á ser el pechero mayor y que todo lo pagaba; y se dice le respondió que aunque pedía justicia y tenía razon, pero que había muchas razones por la parte contraria para no alargarse en esta materia, ni dejar á la Iglesia esclava del estado seglar.

Dícese ha llegado á la Coruña el Conde de Bornos y el otro bajel que le acompañaba con la mujer del General, que viendo pelotear al otro navío en Huelva de los 400 hombres y un millon y 400 ₪ ducados en plata, fuera de las mercadurías, que venía de las Canarias, se hicieron á lo largo, y tomaron mejor rumbo y más acertado, con que se escaparon de dar en el fuego.

Envió el Cardenal de Toledo á dar la norabuena al Valido del casamiento del Conde de Niebla con su hija mayor, y le respondió guardase Dios mil años á Su Eminencia en vida de Su Majestad, á quien entendía había debido con esto un servicio muy grande.

Porque el Conde del Puerto aceptó el desafío, le han borrado de la Congregacion de la

Escola de Cristo, sita en la iglesia de los Italianos de Madrid, donde les hacen hacer públicamente algunas penitencias, haciéndose ya agonizantes, ya muertos, ya ciegos, ya cojos, y otras cosas á este tono, y suceden cosas ridículas: llegar á llamarles los criados á los señores, ya para salir á jugar con las damas, ya para ir al río, de que los truhanes hacen platillo á los Reyes, y ellos se ríen y toman un rato de placer á costa de sus indiscreciones.

Anda Monseñor Boneli visitando á los del Consejo de Estado para que le dejen ejercer la Nunciatura. Díjole al Duque de Alba: «Vuesselencia tenga entendido que si Su Majestad no me admite, se le puede raer de la cabeza que Su Santidad le haya de conceder cosa ninguna que le pidiere.» A que le respondió el Duque, mesurado y grave: «Bien se echa de ver que Vuestra Señoría Ilustrísima no sabe bien la lengua española, pues usa de las palabras que acá suelen decirse los hombres de pocas obligaciones unos á otros, gente baja, pícara, comun y plebeya.» Con que le dejó aturdido sin saberle replicar, y se fué.

Escriben de París, de los 4 de éste, que el Sr. D. Juan de Austria había ido á sitiar á Adres, lugar de Francia entre Cales y Santomer.

Llegó á Marsella el día de San Pedro una

galera ginovesa á pedir médicos y cirujanos y perfumes para templar el rigor de la peste y acudir al remedio.

Escribe D. Vicente Gonzaga al Rey andan en aquellas costas de Galicia 46 urcas inglesas de guerra que tienen atemorizado todo aquel reino, y su Rey Erguillon, ó Jorge Pen, el que estaba sobre Cádiz, y el famoso hereje avecindado en Sevilla y penitenciado en ella los años atrás por el Santo Oficio, que despues se fué á Londres, cuya mujer, llamada Doña Cristina, en el ínterin de estos trabajos, se acomodó con el gracioso Rosa, el comediante. Era flamenca y de buena cara, y se fué con él. Este, pues, se ha ido allá, porque Blac murió sobre las Canarias de un balazo de artillería que le llevó una pierna y casi toda la cadera.

Dícese que el Arzobispo de Tréveris está muy malo y que por eso se había prolongado la Dieta un mes, y que el Archiduque Leopoldo tiene gran juego para ser Emperador, y su sobrino Rey de Romanos, si Baviera no se lo lleva de codillo con el armada del Francés y mucha suma de dinero que tiene en contante, no habiendo en Alemania más adinerado que él.

Dícese haberse retirado D. Vicente Gonzaga á un lugar llamado Villanueva, y que entró á ponerse sobre Valencia del Miño con poca

gente, que cada hora tiene menos, porque cada uno se vuelve á su casa.

Entró en Cádiz un navío francés con bandera de Holanda, y arrimóse á otro de esta nacion lleno de mercadurías de contrabando, y á media noche saltaron en él 60 franceses, no habiendo en él más que el capitan y dos marineros que, reconociendo el daño y que los enemigos estaban en la cámara de popa, con un barril que pusieron solo de pólvora debajo, los volaron todos, sin que ellos peligrasen ni se encendiese más fuego que el que bastó para volarlos, saliendo muy á prisa el navío francés de la bahia. Es cosa cierta.

A los 18 de Agosto se parte de aquí el Marqués de Liche á los baños. Dicen va á Aragon, y otros á los de Alhama.

Vaya donde fuere servido, que por acá hará poca falta.

Dícese componen la casa del Duque del Infantado para el Conde de Niebla, y que está en Toledo ya para que en ella se haga el casamiento con la hija mayor del Valido y viva en Madrid.

CXC.

Flandes.—Francia y Holanda.—Fuensaldaña.—Húngaros y polacos.—Cromwell y los realistas.—Alejandría.—Peste de Génova.—Marineros vizcaínos para la armada.—Hace cuarentena la Condesa de Castrillo en Flandes.—*Pronóstico sobre los Duendes del Retiro.*

San Sebastian 7 de Octubre (?) *de* 1657.

Con cartas de 29 de Cambray y 29 de París, confirmadas por otras de Bruselas y Lila, avisan que los nuestros han deshecho al enemigo un convoy que iba al sitio que tiene puesto á San Benart, y le llevaron 4.500 caballos con muchísimos carros, y cuatro piezas de artillería y 900 hombres de infantería. Su caballería, que los acompañaba, se puso á huir.

Su Alteza con todo el ejército, que está muy copioso, estaba para darles batalla, si no se retiraban antes. Los de Alejandría estaban tambien para levantar el sitio, por no tener infantería bastante para acometer y guardar las líneas.

Las diferencias entre Holanda y Francia avisan que se han ajustado.

Avisan de París que el Conde de Fuensaldaña ha forzado las líneas del Francés delante de Alejandría y derrotado enteramente al enemigo, que ha habido muchos cabos y oficiales muertos y heridos. Se aguarda la confirmacion de este suceso más por extenso.

El Transilvano entró con sus tropas dentro la Hungría, y las de éste se juntaron con las de Polonia y le dieron batalla, en la cual le cogieron 15.000 caballos y mucho bagaje, y siguiendo el alcance, le obligaron á ponerse en una ciudad suya, y sitiándolo, le hicieron venir en que restituyese todas las plazas que les tenía, y que les pagase todos los gastos que les había causado esta guerra.

De Ingalaterra avisan que unos confidentes del Rey cogieron á un Valido de Cromwell que se había ido á recrear á una quinta, orilla del mar, con toda su familia, y los pusieron en una embarcacion que tenían prevenida, y los llevaron á Flandes, y éste se echó á los pies del Rey, pidiéndole perdon, y que el haber faltado había sido por tenerlos tan oprimidos Cromwell; pero que creyese Su Majestad que estaban muy cansados de este tirano, y que se dejase ver por la Alsacia, que tomarían las cosas otro color, que el no verse con amparo los hace callar y padecer.

Se ha confirmado con cartas que los franceses levantaron el sitio de Alejandría.

Con cartas de 16 de Agosto avisan de Génova que han muerto en la peste 200 nobles. De la demás gente no dicen el número.

A 18 de Septiembre pasaron por Fuencarral 500 marineros vizcainos que van á Cádiz para

servir en los bajeles que apresta el señor Duque de Medinaceli.

La Condesa de Castrillo llegó á Cartagena con seis galeras de Nápoles que han traido 600 hombres para Cataluña. Su ropa de ella la han mandado emparedar, con gente para que se maneje y la saque al aire y al sol, y ella está haciendo cuarentena tambien encerrada.

De Flandes avisan que hallándose Turena sin el convoy que le habían cogido, empezó á dar asaltos á San Bernardo y lo cogió. S. A. el Sr. D. Juan se encaminaba hacia Dunquerque con el ejército, por estorbar los desinios del Francés, que dicen iba allá, y el Inglés estaba por mar con una escuadra de bajeles.

Varios desvaríos y pronóstico incierto sobre los nuevos Duendes del Buen Retiro.

La curiosidad cortesana, apremiada de la novedad de que haya extranjeros que coman y beban en silencio y duerman con descanso en Casa Real, dice que, si no es una de las cosas que aquí dirá, será más cierto lo que aquí dijese.

Dice lo primero que el Rey de Ingalaterra viene aventurero á buscar quien le recupere el reino por ensalmo.

Dice más: que es Cromwell, que lo llevan á Toledo ó á Valencia.

Los bautistas publican que es el Cardenal

Mazarino, que viene á enmarañar, por dar satisfaccion al Papa de que no le impida.

Los tertulianos porfían que es el Archiduque, que anda á caza de Infantas.

Los maldicientes aseguran que es el Duque de Saboya, que trae arbitrio para desempeñar el reino.

Los clérigos presumen que es el Rey de Dinamarca, que viene á obligarles que tributen en millones.

Los frailes están contentos, por creer que son holandeses que traen misas que repartir.

Las monjas saben ya que es la Reina de Suecia, que viene á fundar religion de mujeres desengañadas.

Los portugueses hacen fiestas, por decir que es el Rey D. Sebastian.

Los políticos quieren que sea el hijo de Berganza, que viene á aprender arte liberal.

Los escrupulosos recelan que es Embajador del Turco, que viene por los hijos que dejó el de Alaviar.

Los asentistas publican que es Nuncio del Preste Juan, que trae Bula para llevar 200 por 100.

Los Estadistas fundan que es algun fraile apóstata que, por haber podido ser Superior en su religion, quiere ser duende.

Las beatas dicen que es el Conde-Duque, que

viene á componer las materias del Gobierno.

Los ermitaños creen que es una dueña varonil que ha de correr toros y dar lanzada.

Los marineros son de parecer que son los Capitanes de las naos que faltaron de la flota.

Los Consejeros piden ayuda de costa porque no se les dice lo que es.

CXCI.

Los Príncipes de Astillano en Palacio.—Boda del Conde de Niebla.—Llaman de Flandes á D. Juan de Austria.—Cataluña.—Salteadores en el camino del Escorial.—Enfermedad del Marqués de Liche y del Dr. Sarmiento.—Flandes.—Portugal.—Milán.—Prelados moribundos en Roma.—Nuncios.—Dinamarqueses y suecos.—Apresan los vizcaínos un navío francés.—Marcha á Milán el Conde de Oñate.—Sustituye á D. Juan de Austria en Flandes el Conde de Peñaranda.—Flandes.—Portugal.—El Duque de Fernandina, General de la armada.—Plata de Indias.—Mandos al Marqués de San Román y al Marqués de Salinas.—Donativos de las provincias para la capilla de San Isidro.—Escuadra para Indias.—Portugal.—Peste de Génova.—Gastos del Príncipe de Astillano.—Arzobispo de Valencia.—Portugal.—Flandes.—El Conde de Peñaranda y la elección de Emperador.—Suecia y Dinamarca.—Cataluña.—Presentes de caballos al Conde de Oñate.—Contrabandos.—Mercaderes portugueses.—Presas de corsarios mallorquines.—Brutal disposición del Corregidor de Valladolid en una corrida de toros.—Propone el Consejo de Estado á D. Juan de Austria para General del mar.—Duque de Medina de las Torres.—El Conde de Oñate y el Marqués de Castel-Rodrigo.—Portugal.—Cataluña.—Enfermedad del Príncipe de Astillano.

Madrid y Octubre 31 *de* 1657 *años.*

En viniendo Su Majestad del Escurial va la Princesa de Astillano á besar la mano de la Reina, y aquel día la acompañarán todas las grandes señoras de la corte, y su marido saca otra nueva librea, más rica que todas las que hasta ahora ha sacado.

Un amigo curioso hizo á la boda y aparato grande esa quintilla de la margen:

Astillano presumido
y Medina satisfecho
de sí mismo, gran rüido
han hecho, y lo que han debido,
y se debe lo que han hecho.

Dícese que en pariendo la Reina, se hace la boda del Conde de Niebla, cosa que todos desean ver mucho, por las novedades grandes que de ella se esperan: la venida del Duque de Medinasidonia, la soltura del Duque de Híjar y el desahogo de D. Martin de Lanuza, y á este propósito es esta otra quintilla:

Esperando España está
á ver del Conde de Niebla
la boda que llega ya;
pero día que se aniebla
poco lucido saldrá.

Dícese traen á Portugal al Sr. D. Juan de Austria, por quitarle de los divertimientos superfluos que tiene en Flandes con tantos gastos excesivos.

En Cataluña los nuestros están cerca de Girona, y por haber llovido tanto, no se habían careado con el enemigo, y habiendo crecido mucho el río Ter, y estando la mitad de su gente desotra parte, si los nuestros se hallan más cerca, le derrotarán, porque no se podían dar las manos los unos con los otros, estando el río de por medio.

Cuando Su Majestad fué al Escurial, á dos pajes suyos que iban á caballo les valió apretar las piernas para escaparse de unos ladrones que dieron en ellos, y despues robaron á dos mercaderes de Rioseco que venían á Madrid.

Dícese que al Marqués de Liche se le torna á encoger el brazo. Lo cierto es que al doctor Sarmiento se le ha pasado la cuartana ella por ella, y con los mismos accidentes, de que está el hombre perdido, y dicen acá que sanará el Marqués si vuelve á Aragon á que le regalen, que su salud consiste en el tomar y que le regalen más.

Dícese que los franceses han dado á los ingleses á Burbur, plaza que nos ganaron, segun los asientos entre ellos hechos de repartir

nuestros bienes, y que le metieron 18 piezas de artillería más de las que tenía, y otros muchos aprestos y víveres.

El Capitan Juan de Ribera con 80 caballos estaba de guarda en el lugar de Arroyo del Puerco: salieron de Campo Mayor 400 caballos del enemigo, y por bien poco no los matan á todos, valiéndoles sólo el escaparse por pies, y se llevaron 1.000 cabezas de ganado menor, 100 de mayor y 200 de ganado de cerda.

He visto carta de Pamplona de los 18 de éste, en que dicen que el Francés en Milan había otra vez vuelto muy poderoso sobre Alejandría de la Pulla. No lo creo, por parecer está el tiempo muy adelante.

Avisan de Roma queda á la muerte el Cardenal Gichi, sobrino del Pontífice, y Monseñor Martínez, Auditor de Rota, Arzobispo ya de Palermo, persona grande.

Dícese se vuelven á Roma los dos Nuncios Máximo y Boneli, y que el Papa envía otro tercero *de consensu regio*, con que estas materias se ajustan.

Pelearon las armadas de Dinamarca y Suecia en el Sonte. El de Dinamarca le echó á fondo 15 navíos y apresó 14, y los demás huyeron.

Cogieron los navíos de Vizcaya un navío muy grande francés, que venía de Lisboa car-

gado de azúcar, canela y otras especerías y drogas.

Muy aprisa se está aprestando el Conde de Oñate para ir á Milan, y que será, segun se dice, dentro de quince días.

Dícese pasará el Conde de Peñaranda, acabada la Dieta, á Flandes, á asistir al señor Don Juan en las cosas políticas.

He visto carta de 29 de Septiembre, de Flandes, en que avisan de Bruselas que el señor D. Juan de Austria se había metido en Dunquerque con 4.000 caballos y otros tantos infantes, y que había fortificado á Mardic á vista de 40 navíos ingleses que bordeaban aquellas costas.

D. Antonio Mesía, hermano del Conde de Molina, partió ayer á Flandes por Veedor general de nuestra gente. Pasa por Irún á hacer las pruebas del nieto de D. Fernando Ruiz de Contreras, á quien Su Majestad ha hecho merced del hábito de Calatrava.

Dícese tiene el Portugués por Alburquerque 10.000 infantes y 2.000 caballos.

Quemónos ahora el Portugués por Ciudad-Rodrigo á Banobarós y Bogajo, lugares pequeños.

Dícese hace Su Majestad General de la armada al Duque de Fernandina, y que serán 44 navíos los que han de ir á Indias por la plata,

que se dice hay 10 millones en contado, esperando los vayan á convoyar.

Dícese traen á Galicia al Marqués de San Roman, y que á Oran va su hermano, el Marqués de Salinas.

Habiendo escrito D. Antonio de Contreras á todas las ciudades del reino pidiendo limosnas para la fábrica de San Isidro, las de Andalucía se han excusado con buenas palabras, gastando mucha retórica, y sólo en Castilla la Vieja han dado mucho: Segovia, 2.000 ducados; Valladolid, 1.500; Burgos, 500; Leon, 1.500; Salamanca, 1.500, y á los Señores de acá no se les ha admitido más de á 100, aunque han querido hacer largas mandas. Dió Zamora 750 ducados y Sevilla 1.000 reales. Mire Vm. la baja que va de una á otra y grandezas. El Secretario Freotesta en Madrid ha dado 10.000; Benavente, 5.000, y Pedro Sualla, 8.000. Diego Gómez quiso ofrecer 10.000 ducados y sólo se le admitieron 100.

Por Enero se van á Indias 25 navíos que ya están aprestados, y con ellos la escuadra de Masibradí, que son 8, y se llegarán otros hasta hacer 40.

Escriben de Valencia de Alcántara, de 15 de éste, haber tornado á entrar en Portugal otra vez 2.000 caballos nuestros, y que tuvieron un choque con dos tercios de infantería enemiga,

de que mataron algunos, y los demás se recogieron á Campo Mayor.

En Jerumeña dan los portugueses gran prisa para acabar el puente de barcas, y de Yelbes se pasaron á los nuestros dos plateros que dijeron habían llegado ya á Estremoz, plaza de armas del Tirano, 50 frisones que envió el Francés al enemigo para el tren, y que la viuda de Portugal había enviado otras 50 mulas, y que D. Sancho Manuel, Maese de Campo, juntaba allí mucha gente, y que se creía era para venir á dar sobre Olivenza ó Moron.

Dícese habían enviado los portugueses á Yelbes por tres tercios de gente para ponerlos en Cascaes, donde el Holandés se dejó 40 navíos para aguardar la armada del Brasil, que entre esta gente no hay palabra, ni más de lo que les está bien, mirando sólo á sus conveniencias.

En Yelbes hacen junta y una gran masa de víveres y municiones, y se dice que la gente que vendrá contra nosotros serán 10.000 infantes y 2.000 caballos, si bien su caballería padece mucho de lamparones, de que se mueren no pocos.

He visto carta de 13, de Génova, avisando que en aquella ciudad habían quedado solamente de hombres y niños 4.000 personas, y de mujeres y niñas 8.000, y que habían muer-

to siete senadores y 250 nobles, y que había infinitos ladrones y muchas tabernas, y que la República había enviado á hacer 4.000 soldados á Alemania para guarda de la ciudad, donde se dice haber sucedido ahora novísimamente un caso raro, y es que no da la peste á todos de una manera: ya bultos en las ingles y brazos, ya manchas, ya ahogos de garganta, ya juntas ó hinchazones. Una señora doncella, hija de Juan Antonio Balbi, se puso como una tinaja. Vino á verla un médico solo que había quedado, llamado el Dr. Calzeta. Tomóla el pulso, mejoró, y él se fué con el mismo mal, de que murió de allí á dos días. Es cosa cierta. Los que están vivos y están fuera de la ciudad se dice serán 15.000 personas.

Ha hecho D. Gregorio Altamirano asiento con el Duque de Medina de las Torres por los Cortizos, de 2.000 ducados de plata cada mes desde aquí á San Juan, y de lo que tiene por acá de otros 2.000 ducados de vellon con Piquinoti y otros, y todo es poco para la familia que tiene el Príncipe de Astillano, que de sólo mujeres ha llevado su mujer 72, y entre ellas 24 doncellas, y la demás familia de hombres es un sin fin; con que si no cercena mucho de gastos, y se va á la mano, será fuerza el sentarse muy aprisa, aunque no quiera.

El Arzobispo de Valencia se dice no acepta

lo de Sevilla. No me espanto, que está viejo y descansado, sin pension, y estotro tiene muchas y otros muchos trabajos y miserias con las guerras de Portugal.

Domingo 21 de éste pasaron por Jerumeña el Guadiana 10.000 infantes portugueses y 2.000 caballos por una puente de barcas, y tras ellos 12 piezas de batir y infinidad de víveres y municiones, y se pusieron sobre Moron, que á la hora de ahora se lo habrán llevado; y tras esto vienen sobre Olivenza y Badajoz, donde no tenemos gente, municiones ni víveres. Llegó á 27 aviso de esto con un extraordinario. Es el General Juan Méndez de Vasconcelos, animoso, valiente y, sobre todo, soldado.

Dícese están sobre el fuerte de San Luis Gonzaga en Valencia de Miño 6.000 infantes y 1.800 caballos, y que no hay modo de socorrerle, porque al Portugués le acuden cada día nuevos socorros. No lo afirmo.

Dícese haberse metido el Príncipe de Condé con su gente en Gravelingas, á imitacion del Sr. D. Juan en Dunquerque, y que Caracena, con muy poca gente y sobrada maña y ardor, hace frente á Turena. Todo anda de mal en peor.

Hay cartas de Bruselas con extraordinario de 8 de Octubre. Avisan que habiendo entrado

en Mardic D. Tito Toralto con 600 hombres, y queriendo los nuestros volar todas las fortificaciones que en él había, y dando tiempo al tiempo, llegaron franceses é ingleses por mar y tierra y apresaron aquella plaza, tomando á todos los que en ella hallaron á buena guerra por prisioneros, y se dice que desde allí marchó el Francés á Bergas, y que la plaza se perdió á 3 de Octubre, víspera de San Francisco.

A 21 de Septiembre se dice estaba en Lintes, camino de Praga, el Conde de Peñaranda, y que no había día fijo para la eleccion del Imperio.

Tambien se confirma la rota que le ha dado el Rey de Dinamarca al de Suecia, y que salió herido. Es el aviso de 16 de Octubre.

Sobre el castillo de Follid ha ido en Cataluña el Francés, y le tiene cercado.

Traía la caballería nuestra que entró ahora en Portugal una gran presa, y con un arma falsa que le tocó el Portugués le obligó á dejarla, que tambien ellos hacen sus estratagemas.

El Duque de Medina de las Torres ha presentado al Conde de Oñate tres caballos que valen á 2 y á 3.000 ducados cada uno, y el Marqués de los Balbases dos, y el de Béjar uno; y se va dentro de veinte días en las cua-

tro galeras de Nápoles que trajeron á la de Castrillo, y están ya en Barcelona.

Todas las materias de contrabandos ha cometido el Rey al Consejo Real.

Los portugueses que tienen tiendas han replicado al Rey no deben ser excluídos del comercio, atento á que son vasallos suyos y están en sus tierras.

Dos navíos de corso que tiene Mallorca, habiendo salido á corsear, han vuelto con presa de seis navíos: uno moro, dos ingleses y tres franceses, todos muy ricos y interesados.

En Valladolid en una fiesta particular de toros que ahora han hecho, donde asistían el Corregidor y Alcaldes, un toreador intempestivamente desjarretó un toro. Mandáronle los Alcaldes quitar la espada, y valiéndose él del Corregidor, y pidiéndoles él, no se la volvieron, diciendo que no estaba perdida, por lo cual hizo el Corregidor quitar las tablas por detrás al toril, con que no quedó toro que no se fuese por las calles, donde se dice hubo dos ó tres muertos y otros heridos. Han consultado los del acuerdo al Rey lo que ha sucedido y lo que se debe hacer.

Dícese han consultado al Rey los del Consejo de Estado conviene que se venga el señor D. Juan de Austria á ser General del mar, y que para esto se haga un apresto muy grande,

que con esto le seguirán muchos y saldrá de las delicias que hay en Flandes.

Dícese quieren vuelva á Nápoles el Duque de Medina de las Torres, que lo desea el Valido, para que ya que el Conde de Oñate va á Milan, si el Duque faltase, se desharía la trinca de votos con el de Alba, tan opuesto á muchos dictámenes que otros llevan contra la razon.

A las brisas de Enero se vuelven á Italia todas las galeras que hay por acá, y en ellas han de ir el Conde de Oñate y el Marqués de Castel-Rodrigo, que está detenido en Valencia para este efecto.

Prendió Totavila en Badajoz al Comisario general de la caballería y á otro Capitan, porque teniendo ya pasada una gran presa de estotra parte del Guadiana, creyó á una arma falsa y se la dejó, sin ver la cara al enemigo ni venirle picando, que para hacerlo, sobrado tiempo le quedaba de retirarse.

Espérase de Cataluña feliz suceso, respecto de estar desavenido el Duque de Candala con Mos. de Santoné, teniéndole por sospechoso y parcial en nuestras cosas y confidente de Mortara.

Al Príncipe de Astillano le ha dado una erisipela; otros dicen que es sarampion.

En Olivenza no hay de presidio 800 hom-

bres, ni en Moron 400, y los unos y los otros tan descontentos, desnudos y muertos de hambre, que se echan por las murallas para salir de aquellos encierros. Mire Vm. qué bien peleará gente semejante.

CXCII.

Flandes: el Marqués de Caracena y D. Juan de Austria. —Llega á Madrid el Duque de Terranova.—Nombramientos para Presidencias.—Juros.—Tributo de 10 por 100 sobre las rentas: único sobre cabezas y haciendas.—Portugal.—Pendencia entre el Vizconde de Allid y el Adelantado de la Florida.—Asiste el Conde de Oropesa á la boda del Príncipe de Astillano.—Presente de caballos al Conde de Oñate: ayo para sus hijos.—Rapto de la comedianta *Gálvez* por el Marqués de Almazán y el Conde de Monterrey.—Casamiento de Bockingam.—Nuncios.—Cataluña.—Portugal.—Duque del Infantado.—El Marqués de Mortara en Cataluña.—Mardic.—Cacería en Balsaín para disminuir la multitud de gamos.—Arzobispo de Valencia.—Príncipe de Astillano.—Boda del Conde de Niebla.—Strozzi en Milán.—Portugal.—Flandes.—Peste en Londres.—La Infanta sangrada.—Portugal.—Atrasos para los Consejos.—Caza del Rey en el Escorial.—Manda el Duque de Medinaceli escribir la vida de un Arzobispo de Sevilla.—Virey de Sicilia.—Riesgo de los caballos de presente del Rey.—Apresan en Mallorca un navío francés.—Casa de D. Juan de Austria en Flandes: deserción en nuestro ejército.—Preñado de la Reina.—El Duque de San Germán.—Robo en casa de un Oidor: otro en el Prado.—Plata de Indias.—Gentiles-hombres de boca.—Pendencia en Palacio.

Madrid y Noviembre 7 de 1657 años.

Dícese entregó el Francés á Mardic al Inglés, que lo fortificó valentísimamente, y que se cree pasó desde allí á Gravelingas para dejar con esto á Dunquerque cortada. Lo cierto es que este año se han perdido seis plazas, Montmedí, Saubenan, Burbur, Mardic y otras dos, y que si así va, el año que viene, ó por lo menos en dos ó tres años, se lo llevarán todo.

Dícese mandan detener en los Estados de Flandes al Marqués de Caracena, y que viene á Portugal el Sr. D. Juan.

El Duque de Terranova llegó ya á Madrid muy á la ligera, y pasó luego al Escurial á besar la mano al Rey. No trae ropa, habiéndose dejado en Zaragoza la que traía. Posa en casa de D. Alonso Ramírez de Prado, hermano de D. Lorenzo, Oidor del Consejo Real.

A D. Francisco Marin de Rodezno, Presidente de Granada, se dice le han dado en Madrid la Presidencia de Hacienda, y que bajó decreto del Rey que el Presidente que hoy ejerce acepte á Pamplona, ó se vaya á su casa.

Tiénese por sin duda se valdrá Su Majestad de los juros antiguos y modernos para el año

que viene, como se ha valido éste presente de 57.

Dícese quiere Su Majestad valerse tambien de 10 por 100 de todo lo redituable, que será una gran suma.

Deséase imponer un tributo solo sobre las cabezas y haciendas de todos, para que unos ó otros paguen con igualdad, y no cargue todo sobre el consumo de mantenimientos y de los pobres.

Dícese que á los 21 del pasado fué cuando pasó el Portugués por Jerumeña á Guadiana, en puentes de barcas, como tengo avisado, y que á los 25 se puso sobre Moron. Los que dicen menos es con 8.000 infantes y 2.000 caballos. Otros quieren que sean los infantes 10.000 y 17 piezas de batir, é infinidad de víveres, y que habían avisado al Duque de Osuna, que se esperaba por horas, porque aquella plaza no se podría defender de diez á doce días á lo más largo, por no tener dentro más de 400 hombres escasos, muy mal acondicionados de víveres, municiones y todo lo demás, y sobre todo, desnudos, hambrientos y poco gustosos. Y en Olivenza sucede lo mismo á 800 que se dice que allí hay, y los nuestros no pasan de 1.800 infantes y 3.000 caballos, si bien se dice vienen del Andalucía las milicias, en particular de Sevilla 2.000 hombres que, al parecer

de todos, se desharán presto, volviéndose á su casa, como lo hacen siempre, que nadie por fuerza obra bien.

Hasta Villaviciosa, del Ducado de Berganza, llegó estos días atrás nuestra caballería, sacando por Andalucía 40 caballos cargados de dinero, plata labrada y cosas ricas, que iban reventando, y por poco no perdemos 200 caballos que se quedaron retrasados de la fatiga y cansancio, y de todo esto no trajeron á Badajoz un pelo. No me espanto que el menor ladron hurte al mayor.

En la calle del Lobo, en una mesa de trucos que allí hay, jugaba D. Luis de Guzman, casado con la Vizcondesa de Allid, y sobre juzgar una mano, se repuntó con el Adelantado de la Florida, y alzó el taco para él, respondiéndole con la mano. Pusiéronlos en paz, y fuera mejor metieran mano á las espadas. Ninguno de los dos parece: el uno, por vengarse, y el otro, por guardar el cuerpo, que el Vizconde es hijo del Marqués de la Algaba, y todos los señores son deudos suyos. El negocio es pesado.

Vino por Madrid el Conde de Oropesa á la boda del Príncipe de Astillano, con achaque de un pleito de 60.000 ducados con los frailes Carmelitas calzados. Hallóse en ella, y se ha vuelto.

Al Conde de Oñate le han dado ocho caballos, los mejores de la corte. El Rey, dos; Medina de las Torres, uno; el Príncipe de Astillano, dos; el Marqués de Liche, dos; el Conde de Chinchon, uno. A los caballerizos que se los trujeron dió á cada uno una cadena de 2.000 reales de plata, y á los sotacaballerizos 25 reales de á ocho, y á los lacayos que los trujeron del diestro, á 100 reales.

Ha enviado el Conde de Oñate á llamar un canónigo de Salamanca para que sea ayo de sus nietos, y ha venido ya, y le ha señalado 1.000 ducados de gajes y todo lo que con ellos gastara ostentosamente en aquella Universidad, y el nieto mayor lleva consigo á Milan, y se partirá de aquí en todo este mes de Noviembre.

Estaban el Marqués de Almazan y Conde de Monterrey juntos viendo una comedia. Antojóseles una comedianta muy bizarra que representaba muy bien y con lindas galas. Asieron de ella sus criados, y así como estaba, la metieron en un coche que picó, llevándosela como el ánima del sastre suelen los diablos llevarse. Siguióla su marido, dando, sin por qué, muestras de honrado, y con él un Alcalde de corte que se halló al robo de Elena. No se la volvieron, aunque los alcanzaron, hasta echarle á la olla las especias. Mandólos el Rey

prender. Todo se hará noche; contentarán al marido, con que habrá de callar y acomodarse al tiempo, como hacen todos, supuesto que se la vuelven buena y sana, sin faltarle pierna ni brazo, y contenta como una Pascua. Llámase la tal *la Gálvez*.

Casó en Londres el Duque de Bockingam con hija única de Farfan, poderoso y rico señor, y de los mayores que allí hay.

Dícese que la vuelta á Roma de los dos Nuncios que hay acá es cosa constante, y que viene otro que se llama Tal Palota.

Llegaron ya á Cataluña las 12 compañías de caballos de D. Diego Carnero, que son 800, gente buena, y ha llovido tanto, que al parecer, ni el enemigo, ni nosotros no es posible hayan obrado nada, que el Ter con las aguas venía muy crecido.

Perdióse Moron en sólo tres días. Salieron de los nuestros 100 caballos y 300 infantes, que nos mataron cinco hombres, y el enemigo se retiró á Yelbes y Campo Mayor, antes que Guadiana con su creciente se lo impidiese, por haber llovido á cántaros dos ó tres días arreo, con ánimo, segun dicen, de volver, en mejorándose, sobre Olivenza. Vino correo el domingo de allá con estas nuevas. Todo está peor que en la bolsa.

Esta mañana, digo, el lunes, 5 de éste, se

ha vuelto el Duque del Infantado y Pastrana á su tierra, diciendo á su mujer no tiene con qué sustentarse en Madrid, que lo del Infantado es farsa, y más el ruido que las nueces, y avisándole el nieto de Ruy Díaz Angel y de D. Pedro de Mendoza y Vozmediano á pedir licencia para proseguir en el pleito que tiene y pretension del Estado, le respondió que si sabía ya que ningun Duque del Infantado podía serlo que no fuese... (1) ni viejo (2), cosa que á todos ha parecido muy mal.

Dícese escribe el Marqués de Mortara quiere venir á las manos con el Francés en Cataluña. Hará mal en que no se dilate el pleito, supuesto que ya todos hacen granjería de la guerra.

Dícese echó el Inglés en Mardic 10.000 hombres en tierra.

En pariendo la Reina, que entró ayer en los nueve meses, se concierta una gran caza de venados en Balsain, donde han de ir todos, y entresacar de 5 á 6.000 de ellos, porque se comen todos los sembrados la infinidad y multitud que hay.

Dícese han hecho instancias tan grandes con el Arzobispo de Valencia y que ha aceptado á Sevilla, aunque tiene 43 Ⓓ ducados de

(1) Una palabra tachada.
(2) Tachado.

pension, diciendo que si mucho tuviere y le diere Dios en aquel Arzobispado, será de los pobres, y si poco, ellos y él lo perderán.

Dícese deja el Príncipe de Astillano la casa de Losa en que está, por poco afortunada, y se muda á la de la Princesa de Mélito.

En pariendo la Reina se hace la boda del Conde de Niebla en el rigor y ejecucion de las Premáticas, por excusar gastos, que toda esta vida es trazas y ha de vivir á San Andrés en las casas del Infantado.

Escribe á Su Majestad el Conde Galeazo Strozzi, Maese de Campo general en Milan, haciendo dejacion del oficio, por haber perdido una grande ocasion de haber deshecho y derrotado de todo punto al Francés y Duque de Módena cuando se retiraron de Alejandría de la Palla, no habiendo querido D. Juan de Borja, General de la caballería, ejecutar el orden que le envió de embestirle, dejándole pasar á tiro de cañon sin dispararle pistola. Es el soldado mejor y más bien afortunado que el Rey tiene.

Dícese viene el Conde de Ancur á Portugal con 200 cabos, con pretexto, no sólo de recobrar á Olivenza, sino de ganarle para el Portugués la Extremadura toda.

Seis plazas se han perdido en Flandes este año, sin otros castillos menores, que son: Mont-

medí, San Benan, Burbur, Montebelo, Butres y Mardic, de donde el Inglés echó fuera luego todos los eclesiásticos, clérigos, monjas y frailes, y se dice iba ahora sobre Forno y Bergas, y que los flamencos esperan sólo se desvíen los franceses un poco para dar á los ingleses de Mardic su recado.

Dícese hay en Londres una gran peste. Allí me las den todas.

La Señora Infanta mayor está sangrada y en la cama desde el lunes 5 de éste.

Dícese van los portugueses sobre Jerez de los Caballeros, y su ejército es muy lucido, y que viene muy de propósito para hacernos todo el mal posible, que trae 8.000 infantes, todos con capotes y polainas enceradas y zapatos de buey para defensa del agua, y 2.500 caballos, toda gente lucida, y que llevan los mismos reparos, sin otros 2.000 hombres más sobresalientes y 17 piezas de artillería, y el mejor tren que ha tenido Rey, y infinidad de municiones y víveres.

Dícese que por Galicia están los portugueses sobre Tuy. No lo aseguro.

Hízose reseña en Badajoz de la gente de guerra cuando el Portugués fué sobre Moron, y se halló que había 117 soldados no más. Lo cierto es que en solos tres días se llevó á Moron, y no en más, de que he visto carta, y que

no tenían los de la plaza ni qué comer, ni qué tirar, que todo está así.

Su Majestad ha mandado librar 8 cuentos para pagar los rezagos atrasados que se deben á los Consejos, y esto sea luego, que los soldados no han menester comer.

Su Majestad vino muy enfadado del Escorial, por haberle faltado de dar lumbre el arcabuz á dos gamos que quiso tirar.

El Duque de Medinaceli hace escribir la vida del Arzobispo de Sevilla Fr. Pedro, de quien dice hay cosas grandes, y pidió le diesen una capa que le había durado treinta y seis años, y estaba tan buena como el primer día.

El Juez de la Monarquía de Sicilia D. Juan Bautista Ortiz, ha quedado por Virrey en el ínterin que va allá el Conde de Fuensaldaña.

El bajel que llevaba los caballos para el Rey de Hungría y Archiduque y Sr. D. Juan, que eran de 25 á 30, le quiso apresar otro francés, y lo hiciera, si no salieran de Portolongon algunos mercantiles que allí había, al ruido de la artillería, con que se escapó. Levábalos el marido de Catalina del Viso, á quien Su Majestad hace merced.

Dió á la costa de Mallorca, á través, un navío francés de guerra. Apresáronle, y toda la gente que llevaba, y entre ellos cuatro caballeros de Malta.

Dícese que la casa que tiene en Flandes el Sr. D. Juan de Austria es mucho mayor que la que tuvo el Infante Cardenal ni Archiduque, y que de solos ayudas de cámara tiene 16, con 1 cual, y no enviar blanca, está empeñado hasta las cejas, y todo se pierde.

Dícese se han pasado al Francés en Flandes más de 1.500 españoles y huido de las demás naciones 20.000, dándoles á todos pasaporte y un doblon, y haciéndoles la puente de plata. Ardid grande, con que ha ido minorando los nuestros, no dejando opósito á sus armas.

Hoy ha entrado la Reina en nueve meses, y todo el preñado le ha pasado sin ansias, congojas ni bascas, como los pasados, de donde quieren inferir, por adular, los médicos y comadres, que tiene varon. Presto saldremos de este preñado.

Dícese sale el Duque de San German en Badajoz en campaña con 4.000 infantes milicianos que ha juntado, y 3.000 caballos, y se cree hará poco ó nada.

Bernardo de San Payo, Oidor del Consejo de Portugal, que vivía á los Pozos de la nieve con toda estrecheza con dos criados, una mujer, y todas las noches á las siete se iba el uno, que era el cochero, á dormir á su casa, al irse el lunes como solía, entraron seis enmascarados al abrir la puerta, y atando de pies y ma-

nos á todos los sirvientes, le desembarazaron la casa de más de 12.000 ducados de plata y oro que tenía de buena moneda, y mucha plata labrada.

En el pasadizo de las casas del Prado del Duque de Lerma, á las diez de la noche, salieron unos ladrones á D. Juan Domingo de Bracamonte, hijo segundo del Marqués de Fuente el Sol, y le quitaron el caballo en que iba, capa, sombrero y espada, dinero y todo cuanto llevaba, y le dejaron á peon.

Dos navíos han venido de Indias, uno á Cádiz y otro al Puerto de Santa María, con alguna plata y frutos de la tierra.

A D. Diego de Córdoba, y á un hijo de Don Miguel de Salamanca, y á un nieto de D. Luis de Baeza, ha hecho el Rey gentiles hombres de la boca.

D. José de Solís, de hábitos largos, deudo de Medellin, en la Sala de los Relatores, dió esta mañana un bofeton á Juan Bautista Imperial, hombre de negocios y arrendador de la sisa del vino, sobre unas trampas legales. Salió de allí; fuéle el ofendido siguiendo, y junto á las mesas de los Procuradores se asieron en el patio á puñadas. Prendió al Imperial un alguacil que se halló allí. Bajó la guarda, y embarazándose con ella, tuvo lugar el Solís de escaparse, quedando el otro diciendo á voces

que si había perdido el respeto á la Casa Real, era por haberle dado un bofeton allá dentro. Necedad de marca mayor, haciendo á todos saber su afrenta, diciéndola él por su misma boca sin saber lo que decía.

Mandó el Rey le entregasen á la justicia ordinaria.

CXCIII.

Cataluña.—Sectas y libertad de conciencia en Mardic. —Flandes.—Portugal.—Embajadores para la Dieta. —Elección imperial.—Milán.—Flota de Indias.— Asesinan en Galicia á varios administradores del impuesto sobre los vinos.—Condesa de Castrillo.—Naufragio de navíos ingleses.—Fausto de D. Juan de Austria: envía á la Reina una cama suntuosa.—La Infanta enferma.—Flandes.—Bofetadas en Palacio.— Torpe convenio y curiosa sentencia.—Flandes.— Apresan los gallegos dos navíos franceses.—El *calabozo del agua* en la cárcel de Corte: encierran en él al autor del desacato en Palacio.—Flandes.—Cásase el hijo del Conde de la Puebla.—Flandes.—Cataluña.— La comadre de Granada de guardia en Palacio.—Paternidad del Marqués de Valparaíso á los ciento seis años de edad.—Portugal.—Prisión de dos alguaciles de Corte.—Gastos excesivos de D. Juan de Austria. —Crédito de Piquinoti en Flandes.—Cataluña.—Resolución de la Vizcondesa de Allid.—Peste de Génova.—De orden del Rey se mitiga el rigor contra Juan B. Imperial.—Causa del Duque de Hijar.—Condesa de Castrillo.—Antójasele á la Reina comer buñuelos. —Presas de la fragata en corso *San Miguel:* rumores de presas de otras vizcaínas por los holandeses.—Infantería reformada en Galicia.—El Adelantado de la Florida y Juan B. Imperial.—Portugal.—Cataluña.

—Partida de Castel-Rodrigo.—Alista cien caballos el Conde de Monterrey.—Boda del Duque de Villahermosa.—Mejoría de la Infanta.—Nápoles.—Véndese á 4 reales el cántaro de vino en Málaga: baratura fabulosa de comestibles en la Mancha.—Proyecto de expulsión de España de los franceses solteros.—Destierro por castigo de desafío.—Apresan un navío inglés en Torrojos.—Naufragio de dos navíos holandeses.—Florencia y Parma contra Génova.—Boda del Conde de Niebla.—Incéndiase en Cádiz un navío español.—Cartagena.—Animadversión contra José González.—El franciscano Monterón en la Inquisición.—Marchan á Salamanca los nietos del Conde de Oñate.—Reyertas por levantar los alguaciles las faldas á las mujeres.—Transige la iglesia de Sevilla con el Rey.

Madrid y Noviembre 14 *de* 1657.

Dese Vm. y sus amigos un hartazgo de novedades, que bien hay que leer y que notar de tantas tragedias como aquí digo, y más en esa relacion y memorial impreso de las cosas de Milan que se ha dado al Rey. Cosa lastimosa (1).

Arrimóse el Francés á Castellfollid con 6.000 infantes y 3.000 caballos, no sólo para tomarle, sino para vengarse del Gobernador que le entregó, esperando para irse á Flandes los 3.000 doblones que le ofrecieron y no le han dado, que por acá se están aprestando para remitírselos. Avisó á Mortara de sus intentos, y dónde se había de poner y los pasos que

(1) Falta.

había de ocupar, que lo hizo con 5.000 hombres entre infantes y caballos, que, dando en el enemigo, se dice le degolló 1.500 y apresó 600, más 500 caballos, dos piezas de artillería, todo el tren y bagaje, y más 14 carros de municiones, y se dice pasaron los nuestros sobre Ripoll.

En Burbur y Mardic, que entregó el Francés al Inglés, se predican ya las sectas que guardan en Ingalaterra, que son más de 72, y libertad de conciencia.

Fué el enemigo desde Mardic á Gravelingas, y soltaron los diques la noche que llegó, anegando cuatro leguas de tierra, ahogándose 2.000 y retirándose los demás con el agua á medio cuerpo, y los muertos fueron ingleses.

Envió el Inglés 5.000 hombres al ejército francés que se incorporasen con él.

Tomó el Francés en Flandes á Motalbue, Ester, Marbila y Lile. Fortificaba un casal para resguardo de las espaldas y tener puerta abierta para toda Flandes.

Entregóse vilmente, segun dicen, el Gobernador de Moron en tan breve tiempo como fué de tres días, creyendo á las amenazas que hicieron de volarle con hornillos la muralla, y en la mitad del camino encontró el socorro que le iba de 2.000 caballos y 4.000 infantes. Llámase Tal de Abiltoy Morejon, soldado de Flandes, gentil gallina.

Hay cartas de 12 de Octubre, de Bruselas, que en Lintes estaba el Conde de Peñaranda cargado de luto él y su familia, y el Embajador francés, llamado Monsi, con muchas galas y plumas él y toda su gente, con que desagradaba á todos los de la Dieta.

Dícese no será la eleccion imperial en todo este año, y no en Francfort, sino en Ratisbona, lugar más ancho y cómodo para todo.

Al castellano de Ambres, llamado D. Baltasar Mercader, se dice hacen Maese de Campo general en el Estado de Milan.

Dícese está en Milan el Conde de Fuensaldaña, muy fatigado de sus cuartanas, andando de unas partes en otras, buscando un lugar de buen temple y aires apacibles.

En tres barcos masteleros que han venido de Canarias han traido un millon de plata; otros dicen dos, y muchos frutos de Indias, y el Conde de Bornos no quiso venir en ellos, ni aventurar su persona ni hacienda.

En Galicia dicen han muerto de 7 á 8 administradores de los vinos en diferentes partes, de carabinazos, estocadas y palos.

En Murcia entraba á los 31 de Octubre la Condesa de Castrillo, donde le tenían hecho los caballeros y ciudad un recibimiento regio.

En las costas de Andalucía se han perdido

estos días siete bajeles ingleses. El uno se fué á pique y los seis dieron al través.

Dicen que toda la casa y fausto en Flandes del Sr. D. Juan de Austria es de orden del Rey, y que de sólo caballerizos tiene 18 y ayudas de cámara 16, y más de 300 á 400 personas de familia, y que todo esto se funda en darle mayor autoridad á su persona.

Ha enviado el Sr. D. Juan una cama bordada toda de matices, oro, piedras y aljófar para el parto de la Reina, que no tiene precio, ni se ha visto cosa mayor en España, y 12 almohadas de lo mismo, fuera de las piedras, de á vara y media; almohadas y sillas no tienen piedras, y dos sillas. La cama es de bronce dorado lo que había de ser madera, y se ha hecho acá, y ha costado la hechura 2.000 ducados. No hay cosa mayor, ni se puede desear ni hallar más grande.

La señora Infanta está sangrada dos veces, pero mejor. Todo su achaque es el no ser casada, que ya está de sazon.

Dos navíos que esperaba de Holanda Don Fernando Cabeza de Vaca, comprados con su dinero, no vienen tan presto, con ocasion de la pérdida de Mardique, y se dice que el Francés, viendo tan pujante al Inglés, le tiene por sospechoso, y teme no dé sobre Cales otro día, y que así, al parecer de todos, dará lugar á que

le echemos de Mardic y Burbur, y aun de toda Flandes, y que parece lo ha dado á entender en el desear campar solo.

Grandes diligencias se hacen por prender á D. José de Solís, el que dió el bofeton á Juan Bautista Imperial en la Sala de los Relatores, y de noche cercan algunas casas de Grandes, como son la de Medellin y Santa Cruz, parientes suyos. Es mozo de poca vista, y que de las puñadas en el patio salió herido y corriendo sangre de los ojos al quebrarle las vidrieras en ellos. Harán en él, si le cogen, una demostracion grande.

Prendieron á un hombre porque le hallaron dando á una mujer de bofetadas, y á él y á ella los llevaron á la cárcel. Visitóse el lunes, y sacándolos á los dos, habiendo escrito contra él mil disparates, como lo hacen siempre esta gente farisea, pidió el hombre licencia de hablar, y dijo: «Señores, yo soy casado y con seis hijos. Salí antes de ayer desesperado de casa, por no tener con qué poderlos sustentar, y pasando por la calle de esta mujer, me llamó desde una ventana, y diciéndome allá dentro le había parecido bien, me ofreció un doblon de á cuatro si condescendía con ella y la despicaba, siendo esto por decirla yo que era pobre. Era un escudo de oro el precio de cada ofensa de Dios. Gané tres, desmayando al

cuarto de flaqueza y hambre. Quísome quitar el doblon y no pudo, y á las voces llegó este alguacil que está presente, y tuvo mejores manos que ella para hacerlo. Suplico á V. S. diga ahora ella si esto es verdad ó mentira.» La cual allí en público dijo ser todo así, y visto por la Sala, *in continenti* le hicieron volver el doblon de á cuatro, en su presencia, al alguacil, y le echaron libre y sin costas la puerta afuera, y á ella la mandaron tornar á su encierro para quitarla el rijo con algunos días de pan y agua. Fué esto así como lo cuento, lunes 5 de este mes.

Dícese que han enviado á Flandes orden de que se venga el Sr. D. Juan á lo de Portugal, y dinero para pagar la gente y el viaje, y que todo el Consejo de Estado ha propuesto se perderán sin remedio aquellos Estados si está más allá. Dios sobre todo.

Tres navíos de Galicia salieron á dos franceses que iban á Lisboa cargados de pescado seco, y se vendió por orden de D. Vicente Gonzaga á medio real cada pescado de siete y ocho libras.

Tienen en el calabozo del agua en la cárcel de corte muy apretado á Juan Bautista Imperial, á riesgo de la vida, obligándole á querellarse de la bofetada por haber hecho sacabuche la espada, desenvainando de ella una

cuarta en el patio segundo, y no por las puñadas que le dió, quebrándole los antojos á su contrario, que no parece, aunque le buscan con instancia.

El sábado se casó el hijo mayor del Conde de la Puebla con Doña Inés de Castro, dama de Palacio, para gozar dos días siquiera de las galas que despues han de arrimar.

Metió en Burbur y Mardic el Inglés 5.000 hombres de guarnicion, y las fortifica valientemente, con infinidad de municiones y víveres, y en cada plaza 3.000 vacas saladas.

Dícese que el tercio de irlandeses, que se pasó todo al Francés enteramente en Cataluña los años atrás, sobre que hubo desafíos y retos de unos capitanes á otros, ahora, en esta ocasion de Castelfollid que guardaban un puesto, los degolló á todos nuestra gente, sin querer dar á ninguno cuartel, reservando al Cabo y á otros dos ó tres para hacer de ellos justicia despues, y se dice quedaba mal herido D. Diego Caballero.

Ya han llevado á Palacio á la comadre de Granada para que de día ni de noche no se aparte del lado de la Reina en una antecámara que está detrás del aposento adonde duerme. Dios la alumbre con bien.

La mujer del Marqués de Valparaíso ha parido ahora un hijo, siendo su marido de ciento

seis años. Grande brío en tanta edad para correr lanzas.

Llegó un navío holandés á la Coruña, y dijo venía de Lisboa, de donde habían echado al embajador de su República, por estar en Cascaes 40 navíos holandeses apresando todas cuantas embarcaciones entran y salen de aquella ciudad, y que visto esto, les habían los holandeses publicado la guerra por haber tratado mal de palabra al Embajador á la despedida; y que viniendo de las Terceras dos navíos holandeses, cargados de vituallas, para latina (*sic*), los mismos de su nacion los habían desbalijado; con que, al parecer, romperán con los ingleses, que de fuerza ha de ir á socorrerlos.

Dícese han preso dos alguaciles de Corte de los reformados, por el hurto á Bernardo de San Payo á los Pozos de la nieve.

El Conde Fiasco, Embajador del Príncipe de Condé, tiene cartas de los muchos gastos exorbitantes del Sr. D. Juan de Austria, en que gasta cada día más de 3.000 ducados, porque da 2.000 raciones, y cuando sale lleva 120 caballos de diestro, 60 carrozas de á seis caballos de acompañamiento, y que en un bateo gastó 50 ⓓ ducados, con que no hay hacienda en el mundo para su liberalidad.

De Flandes piden les envíen letras solamen-

te de Andrea Piquinoti, porque solos sus corresponsales son puntuales en pagar.

Envióle á decir Mos. de Chantonay á Mortara que por estar malo no se había hallado en la peleona de Castelfollid, y aludiendo á que el Duque de Candala era más mozo de lo que había de ser para el puesto que ocupa, dijo que le librase Dios de muchachos que obran como tales. Le respondió el refran español que quien con niños se acuesta sucio se levanta, y que le pesaba mucho de su achaque. Lo cierto es que por bien poco no cogieron los nuestros al General Candala y á D. José Margarita, yéndoseles de entre las manos.

En el Espíritu Santo, sin saber uno de otro, durmieron el Vizconde de Allid, D. Luis de Guzman y el Adelantado de la Florida, y por la mañana pasó el Adelantado á San Gaetano. Esto fué el mismo día de la disputa, y el jueves por la mañana, disfrazándose la Vizcondesa con un manto de tres suelas y dos carabinas, se fué allá á misa con un bolso de 500 doblones, y llamando al Rector, le propuso ser una persona de obligaciones que le pesaba mucho del suceso, pidiéndole le diese aquel dinero y le pidiese la saliese á ver y despedirse de ella en una capilla, y aunque rehusó el tomarlos, negando que estuviese allí, fué á decírselo, el cual, teniendo el recado y oferta

por sospechosa, no quiso dejarse ver, con que excusó una ruina fatal. Valor grande y estimacion de su marido.

De Génova avisan de los 9 del pasado duraba todavía allí la peste, muriendo 18 y 20 personas al día, que para los pocos que han quedado, son muchos.

Su Majestad ha mandado suspender el rigor grande que los Alcaldes comenzaban á usar con Juan Bautista Imperial, habiéndole informado mejor del suceso.

La consulta del Consejo á Su Majestad para la libertad del Duque de Híjar está arriba, y se espera con brevedad el que le den algun lugar grande por cárcel.

A los 20 estará aquí la Condesa de Castrillo. Tiénenla prevenida la casa de D. Gregorio de Tapia, junto á Palacio.

Jueves, 8 de éste, estando á la mesa la Reina, se le antojaron buñuelos. Fueron volando á la Puerta Cerrada, y le trujeron ocho libras en una olla, porque viniesen calientes, y volcándolos en su presencia en una gran fuente y mucha miel encima, se dió un famoso hartazgo, diciendo no había comido cosa mejor que ellos, por ser picarescos. Es cierto.

Salió la fragata *San Miguel* de San Sebastian en corso, y volvió dentro de tres días con cinco presas. Es cosa cierta.

Dícese han los holandeses apresado seis fragatas de Vizcaya. No lo creo. Ingleses podrían ser, si bien se dice ha sido por algunos debates entre estas naciones.

En Galicia han reformado dos tercios de infantería: el de D. José Martínez y el de Don Francisco de Arbieto, porque no tenían ya casi gente ninguna.

Al Adelantado de la Florida andan á buscar con grandes instancias los deudos de D. Luis de Guzman, y se dice que al que le prendiere ó matare darán 2.000 ducados, y á Juan Bautista Imperial le han dado más desahogo y sacado del calabozo.

Dícese hacen los nuestros plaza de armas en Olivenza y que á la guarnicion no le dan carne fresca ni salada, habiendo tanta, por falta del dinero.

El primer choque de Cataluña fué con 1.000 infantes y 300 caballos que estaban sobre Follid, derrotándolos y muriendo casi todos, y siguiendo el alcance, cogieron diez compañías de caballos en unas casinas, sin perder hombre, porque se dieron, y encontrando el rastro, fué allí la rota que arriba digo grande. Prendieron á Mos. de la Paliza y á Mos. de Palin y al General de la caballería del Piamonte, dos Tenientes de Maestre de Campo y 70 oficiales, capitanes, alféreces y sargen-

tos. Hizo la faccion D. Próspero Totavila y D. Diego Correa, y se dice han mandado tomar en Lenguadoc las armas á la tercera parte de gente, y que vendrán al Ruisellon 6.000 franceses muy presto, y que en Barcelona ha andado muy fino en servicio del Rey D. Gabriel de Lupian, Gobernador de Barcelona, y que Mortara, viendo la fineza con que acudían los catalanes, quitó el presidio que tenía de nuestra gente en la ciudad, con que están todos locos de contento.

En dos galeras, una de Sicilia y otra de Génova, se dice ha partido Castel-Rodrigo.

El Conde de Monterrey ha levantado aquí 100 caballos por mano de Juan Bautista Andaluz, y los ha enviado ya á sus tierras, y se cree que todos los señores gallegos que puedan harán lo mismo á su imitacion.

Lunes, 12 de éste, se desposó el Duque de Villahermosa con la Condesa Sinarca, por decir no puede pasar sin mujer este señor. Le venía bien á la del doblon de á 4 que arriba he dicho.

Ya la Infanta está buena y levantada, con dos sangrías que le hicieron.

Dícese que en Nápoles hay algunas revueltas, y que los Duques de Bubino y Montolo, Gravina y Nuchi, hijo del Conde de Conversano, están alterados contra el Virrey, desean-

do echarle de allí, y que hay en campaña 1.500 bandidos, todos á caballo, y 300 españoles foragidos, cosa que jamás se ha visto.

Por no pagarle en Málaga no hay quien dé 4 reales por un cántaro de vino, por faltar la bandeja, y otros varios que lo compran.

En Aldea del Rey compró uno que ha venido aquí ahora de allá por 32 reales un cántaro de vino, otro de aceite, una arroba de tocino y una fanega de trigo. Es tres leguas de Almagro.

Dícese quieren echar de España á todos los franceses que no están casados.

Han llevado á Chinchilla á D. Martin de Villela por el desafío de Carnero.

Llegó á Torrojos, puerto de mar junto á Motril, un navío inglés con banderas de Holanda. Fué conocido y apresado, y degollado el capitan y otros que se pusieron en defensa.

Salieron de Cádiz dos navíos holandeses cargados de lanas, y con una tormenta se fueron á pique, salvándose tres hombres solos en unos barriles vacíos.

Dícese que Florencia y Parma quieren señorear á Génova. No lo creo.

La boda del Conde de Niebla será en secreto con los de su casa, D. Juan de Góngora, D. Francisco Zapata y D. Fernando Ruiz de

Contreras, y que dota á la novia en una cantidad de renta y bienes grande.

En Cádiz se quemó el *Almiranta* nuestra; otros dicen la *Candelaria*, gran navío, al darle carena, sin poderlo remediar, dentro de la Carraca.

Escribe al Rey D. Jacinto Valle de Aina, Castellano de Cartagena, de los 29 del pasado, diciendo que lo que tardare el Inglés en venir sobre él tardará en hacerse señor de aquel puerto, castillo y ciudad, donde no hay soldado, víveres ni municiones. He visto la carta.

Muy malo está José González, y todos desean verle ya muerto. Infelicidad grande.

Dícese ha traido aquí la Inquisicion al Padre Monteron, religioso francisco, á su convento, donde asista sin decir misa, ni confesar á nadie, ni comunicar con seglares.

Domingo salieron de aquí los nietos del Conde de Oñate con gran casa para Salamanca, acompañándolos él dos leguas de aquí.

Ya van sucediendo muertes y heridas en alguaciles sobre levantar las faldas á las mujeres, y en la Puerta del Sol unas banderas que allí se levantan dieron á dos alguaciles los soldados muchas cuchilladas, y en el coche primero que cogieron pusieron á dos y las llevaron y acompañaron hasta sus casas.

Dícese se compone ya con el Rey la iglesia de Sevilla, á imitacion de la de Toledo y á persuasion del Cardenal.

CXCIV.

Casamiento del Conde de Niebla.—Embarazo de la Reina.—Crueldades y sacrilegios del Inglés en Flandes.—Liga de Francia é Inglaterra contra España.—Dimisión del Príncipe de Ligni.—Llaman de Flandes á D. Juan de Austria.—Aprestos en Tolón.—Mandos en Galicia y Cataluña.—Estragos de la peste en Génova: trece millones sin dueño.—Niégase el Turco á romper con el Emperador.—Hungría y Suecia.—Elección de Emperador.—Paces en Alemania.—Casamiento de la sobrina de Mazarino con el hijo del Duque de Lorena.—Portugal.—El Inglés sobre Dunquerque.—Proyecta el Rey aprovecharse de las mercedes no confirmadas, juros, plata labrada y otras haciendas: descuento á los empleados del tercio de sus gajes: pide 100.000 ducados á los gremios de Madrid.—La conducta del Almirante vuelve loca á su mujer.—Cataluña.—Junta para cobranza de la Real Hacienda.—Auxilia el Rey á un caballero desbalijado en el camino de la Zarzuela.—Pragmática del precio de las mercaderías.—Ingeniosa respuesta de unos ladrones.—Condesa de Castrillo.—Indulto probable de Juan Bautista Imperial.—Castigo de dos verdugos ladrones.—Conde de Oñate.—Fiscalía de Granada.—Modas de comediantes y de damas.—El Conde de la Puebla deudor empedernido.—Proposición de los cajeros franceses.—Portugal.—Apresa una barquilla en Vélez-Málaga un navío inglés de 30 cañones.—Francia y la elección de Emperador.—Liga de Francia, Inglaterra, Portugal y Turquía contra España: Polonia y Suecia.—Ostentación del Conde de Oñate.—Cataluña.—Flandes.—Protesta del Estado eclesiástico francés.

Madrid y Noviembre 21 *de* 1657.

Sábado 17 de éste se dice llegó á Toledo el Conde de Niebla para venir á Madrid á consumar el matrimonio, y ese mismo día partió de aquí el licenciado D. Francisco Navarro, letrado suyo, para ajustar algunas cosas en orden á él, y hacerle se detenga hasta nueva orden, que se cree es el parto de la Reina, que ya está muy adelante, y desde hoy sale á hacer el novenario por las iglesias, siendo la primera Nuestra Señora de la Almudena.

Dícese trata el Sr. D. Juan de recuperar á Mardic y Burbur, de donde echó el Inglés á los clérigos y frailes ignominiosamente, azotándolos por las calles primero con pies de amigo y mordazas, y haciendo caballerizas las iglesias, rompiendo y quemando todas las imágenes, cosa que ha ofendido tanto á los católicos y á todos los países, que han ofrecido 12.000 hombres pagados á sus expensas para echar al Inglés de Flandes, y que para esto han empeñado la nobleza y mercaderes toda su plata. Hágalo Dios y vuelva por su causa.

Dícese han tornado los franceses é ingleses á ratificar su Liga contra nosotros, y que los ingleses ofrecen poner la campaña venidera en Flandes 6.000 ingleses pagados á su costa, y

que militen debajo de las banderas francesas y órdenes de su General.

Dícese que ha hecho dejacion de la caballería de Flandes el Príncipe de Liñi, viéndolo aquello todo tan perdido y rematado (¡gran soldado!) diciendo no quiere se diga lo perdió él teniendo las armas en las manos. No sé si le aceptarán la dejacion, que no tiene el Rey hombre de más valor ni que mejor entienda aquellas materias.

Dícese traen sin duda al Sr. D. Juan de Austria á España, y muy presto, y que en aquellos países quedarán solos el Príncipe de Condé y Marqués de Caracena, para evitar los gastos y excusar inconvenientes.

En Tolon apresta el Francés 28 navíos que dan harto cuidado, no sabiendo á dónde irán á dar, y más á Génova en el estado en que está.

Dícese traen á D. Juan de Borja á Galicia por Virrey, excusando las competencias y encuentros con el Conde Galeazo Strozi, y que le dan su caballería á D. Diego Caballero, y torna el Condestable á Cataluña á gobernar su caballería, cosa que dudan lo acepte, por no estar sujeto un gran señor á las órdenes del Marqués de Mortara.

Del Final ha venido un correo por mar en una falúa de los primeros de éste. Dice que

en Génova no han quedado ya más que 2.000 hombres y niños y 5.000 mujeres, y que aquel mar está inficionado, arrojando en las borrascas á tierra infinidad de personas muertas, vestidas y calzadas, que es una lástima ver todas las playas cubiertas de ellas, y que no ha quedado pescado vivo ni pájaro marítimo en muchas leguas. ¡Cruel azote de Dios! Y que en San Jorge, entre las grandes riquezas de moneda que hay en depósito, se hallan 13 millones de plata y oro, sin haber razon de cuyos sean.

Grandes instancias han hecho en Constantinopla los Embajadores del Rey de Francia y Suecia con el Gran Señor para que rompa la guerra con el Emperador, y no ha querido venir en hacerlo.

El Rey de Hungría se halla con 50.000 hombres en campaña, y cada día va levantando más gente, y la aloja este invierno en la Pomerania, tierra del Sueco, para que no la dejen de provecho ni tenga fuerza la primera campaña.

Dícese será la Dieta y eleccion de Emperador por Marzo del año que viene, y que los Electores se han vuelto ya todos á sus casas, y que se hará en Ratisbona, ciudad libre, y no en Francfort, donde se dice que la tercera parte de la gente es católica, y las dos de herejes,

y que aunque esto es así, la capacidad es mayor para los muchos que de diversas partes y naciones han de concurrir á este acto, que se espera ha de ser solemnísimo, mucho más que otro, por lo reñido y controvertido que comienza ya á ser.

Dícese que no obstante las grandes revoluciones de Alemania sobre la eleccion del Emperador, todos los Electores á una piden y tratan muy de veras del ajustamiento de unas paces generales. Dios lo haga.

Dícese casa el Cardenal Mazarino una sobrina con el hijo mayor del Conde Francisco de Lorena, heredero del Duque detenido en Toledo, y que le vuelven el Ducado de Lorena y todos sus Estados y plazas que ahora le ocupan franceses, quedándose sólo en rehenes con dos fuerzas, que son Metz y Nancy, inexpugnables.

El ejército portugués está entero en Yelbes y Campomayor, y en Valencia de Alcántara, donde parece amenaza, hemos metido 500 soldados de la misma tierra, y se dice son los portugueses 10.000 infantes y 2.800 caballos, todos con capotes y polainas enceradas, y zapatos y botas de baqueta, gente toda escogida y valiente.

Dícese han robado de los contornos de Jerez de los Caballeros y lugares comarcanos to-

dos los ganados y demás cosas que han dado en manos de los portugueses, sin dejar cosa olvidada.

Dícese vienen á Portugal 3.000 ingleses, y que se obliga Cromwell á la proteccion de aquel reino y defenderle de Castilla y de cuantos se le opusieren, y que en remuneracion y empeño de esto, le da el rebelde en prenda la isla del Cuervo en las Terceras, que es la primera que hay al venir de las Indias, para que desde allí piratee y recoja sus navíos en los puertos que hay en ella, que son capaces y muy buenos.

He visto carta de San Sebastian de los 6 de éste, que el Inglés estaba sobre Dunquerque. No lo afirmo.

Dícese que Su Majestad se echa sobre todas las mercedes que no estuvieren confirmadas de otros reyes, en particular sobre las Enriqueñas.

Dícese toma los juros para el año que viene, como lo ha hecho este año.

Dícese quiere tambien aprovecharse de la plata labrada; pero que no sabe el modo de poderlo hacer, porque la enterrarán los que la tuvieren.

Dícese quiere quitar á los ministros y demás personas que le sirven y trae ocupados la tercera parte de sus gajes. No lo creo.

Mercedes de encomiendas y todo género de juros, de alcabalas y otros impuestos, se dice corren tambien la misma fortuna.

Pide ahora el Rey á los gremios de Madrid 100.000 ducados para el parto de la Reina, y si es hijo varon se ha de hundir el mundo de fiestas.

A la mujer del Almirante se le ha vuelto el juicio de los despegos, desaires y mala vida que su marido le da, que es cosa rematada, como todos lo hacen, siendo en esta parte el más desordenado de cuantos hay, buscando siempre modos exquisitos de darle pesadumbres.

Quedaba Mortara en Candaleon con designios de irse sobre Camporredondo, viéndose superior en fuerzas al enemigo, que en esta plaza y en Ripoll y la Seo de Urgel había metido toda su infantería para guarnecerlas y dejarlas fortificadas hasta la primera campaña.

Dícese va á Barcelona el hijo del Conde Torralba á casarse con hija de D. Gabriel de Lupiana, Gobernador de Cataluña.

Su Majestad ha hecho una nueva Junta de cuatro personas para la cobranza de su hacienda y para dar satisfaccion á los que debe, que, sin dependencia del Consejo de Hacienda, pueda obrar, que son: Manuel de Pantoja,

D. Miguel de Salamanca, D. Jerónimo de San Vítores y el hijo del Conde de la Roca. Todo es por acá hacer juntas sin provecho, donde no hay dinero, al paso que nos están quitando las capas.

Fué Su Majestad á la Zarzuela á cazar, lunes 12 de éste, y encontró en el camino un coche desbalijado de ladrones que se llevaron las mulas y todo lo que un caballero que venía en él, y sus criados y cocheros y mozos traían, dejándolos atados á todos á las ruedas y algunos árboles que allí había. Paróse á ver el espectáculo, y mandó dar las mulas que traía de repuesto para que le trajesen á Madrid. Puede ser que, compadecido de él, le sirva esta desgracia de que si viene á pretender, corra su despacho mejor fortuna.

Trátase de hacer Pragmática de precios de las cosas venales, porque llega á tanto la bellaquería, que los pañeros, sin haber perdido nada en la Pragmática, venden las mercaderías á doblado precio que valen, como decir: estameña de á 6.° á 7.°, corre á 14, y así todo lo demás.

A los hijos del Secretario Carnero ha querido el pueblo matar en San Martin de Valdeiglesias por algunos arrojos que con algunos hicieron. Lo cierto es que los hirieron muy mal. Ha enviado el Duque del Infantado, se-

ñor de aquel lugar, juez, y ahora el Consejo envía otro.

El Sacristan de los frailes agustinos de Segovia venía á Madrid con 500 reales de vellon en unas alforjas, de resellados. Dió en manos de unos ladrones que le desbalijaron. Protestóles ser dinero de misas y que iría sobre su conciencia. Respondiéronle: «Vuelva, padre, con otros tantos, que aquí nosotros le diremos las misas y le descargaremos la conciencia y las alforjas.»

Han enviado carruaje á la Condesa de Castrillo para que venga á Madrid.

Condenaron á muerte á Juan Bautista Imperial por la riña de Palacio, y otorgáronle la apelacion, y en el parto de la Reina saldrá libre.

Salían todas las noches á deshoras dos verdugos que hay aquí á capear, haciéndose justicia, ya en el Prado, ya en las Tabernillas de San Francisco, ya en Santa Bárbara y otras partes. Dieron con ellos y llevároníos á la cárcel de corte. Han enviado á Toledo por el verdugo para que les dé dos jubones á su buen talle, enviándolos despues á que acaben su vida al charco de los atunes.

El Conde de Oñate parte de aquí á los 15 de Diciembre para gozar de los días alciones tan favorables á los navegantes. Lleva grande apa-

rato de casa, y de sólo plata labrada 60 arrobas; gente, mucha.

Han dado la Fiscalía de Granada á Don Francisco de Paniagua, Catedrático de la Universidad de Salamanca.

Ya los representantes no usan de galas, que las guardan para cuando vayan á Aragon y Valencia, ó á otras partes fuera de Castilla, á representar, y por acá las damas usan de tejidos de seda cruda de colores y puntas de raso, prensadas y cortadas, para las guarniciones de guardapiés, polleras y mangas, que á la hermosura no le pueden faltar medios de parecer mejor.

Estando para partirse el Conde de la Puebla de Lerena con su hijo el Marqués de Bacares y su nuera Doña Inés de Castro, le embargaron la recámara por 2.000 ducados que debe 32 años há, y no ha sido posible el hacerle que los pague. Fué á hacer esta diligencia el Alguacil mayor del Consejo de Ordenes, por ser el Conde del hábito. Dijó mil disparates y se le quiso quitar de los pechos, como á cosa que le ofendía el tenerla.

Han dado peticion los cajeros franceses en el Consejo de Hacienda, ofreciendo á 2, á 3 y á 4 reales cada día, si les dejan vender, no pagando antes sino á dos cuartos, y uno solo por diez cajas que anden sólo por su cuenta 100

reales todos los días, de donde se conocen las ganancias tan grandes que tenían en esto.

Nuestra caballería en Badajoz se ha retirado á sus cuarteles. Pide socorros y pagas, que mueren de hambre, por estar toda la tierra acabada, y sin tener los lugares que llevar á la boca, ni con qué socorrerles.

En un puertecillo junto á Vélez-Málaga ancoró un navío inglés cerca de él, guareciéndose allí al abrigo de un temporal recio, que habiendo pasado siete hombres en un barquillo, se le arrimaron, y con seguro de vender unas pasas, entraron en él, y hallándolos brindando y casi todos traspuestos, mataron al capitan y piloto y á otros 20 y más, y maniatando á 17, se enseñorearon de él y le metieron dentro del puerto. Era de 30 piezas de bronce, y estaba cargado de algunas mercadurías y pillajes que habían corseado.

Grandes instancias hace Francia para ser Emperador, ó por lo menos excluir al Rey de Hungría, y se dice ha vuelto á un Elector nuestro en su favor, y se dice está á la raya de Alemania con 30.000 hombres.

Dícese que los Reyes de Francia, Cromwell y el Tirano de Portugal y Turco han hecho Liga defensiva y ofensiva contra España, y que el Rey de Polonia se ha ajustado con el Sueco, habiéndole quitado todas las plazas que le

tenía usurpadas. Esto á instancia de todos los potentados de Alemania.

Con grande ostentacion de casa va Oñate á Milan, así de menaje como de criados. Lleva 24 pajes, los 4 con hábitos diferentes, y 8 hábitos más en los puestos y oficios mayores.

El Conde de Humanes se arrimó en Cataluña á un castillo junto á Follit, y en treinta horas lo ganó con pérdida de 14 hombres de los nuestros, y luego se enseñoreó de dos lugares más adelante del Marqués de Aitona.

Ayer escribieron de San Sebastian avisaban de Francia había el Sr. D. Juan tornado á recuperar á Mardic. Todo puede ser; aunque yo lo dudo.

El Estado eclesiástico de Francia se ha alterado, diciendo á su Rey que ellos no quieren contribuirle para la guerra de Flandes, valiéndose de herejes contra católicos, ni metiendo ingleses en aquellos países, enemigos comunes y tan perniciosos á toda la cristiandad.

CXCV.

Apresan los holandeses navíos de la armada del Brasil. —Navíos holandeses para España.—Ardid del Duque de Medinaceli.—Portugal.—Alistamiento en Navarra para Flandes.—Cromwell.—Dinero para Flandes.—Merced dispensada al Marqués de Baides.—Muerte de la señora Olimpia en Roma: su cuantiosa herencia. —Obispos de Córdoba y de Pamplona.—Arzobispado de Valencia y Obispado de Avila.—Moneda.—Impuesto de 2 por 100 sobre ventas, rentas y préstamos. —Nuevo Tribunal y Contaduría.—Niégase el hábito de Santiago á D. Jerónimo de Quiñones.—Conde de Niebla.—Alivio en los castigos del Duque de Híjar, del Condestable y de Lanuza.—Casamiento del Conde de Aguilar con hija del de Oñate.—Enfermedad de José González.—La penuria de Palacio obliga al Rey á comer sólo huevos.—Tiranías de los Señores en Nápoles.—Curiosa entrevista de un soldado de Flandes con el Rey.—Valiente defensa de un sacerdote en Molina contra ladrones.—Supresión de las arcas de S. M.: subida de juros: 4 por 100 sobre letras y pagos: nulidad de los contratos sin autorización de escribanos.—Cataluña.—Flandes.—Armada en Tolón.—Combate naval de holandeses y portugueses.—Contrabando repartido á los Consejeros.—Arzobispado de Valencia.—Prenden los franceses á un correo de Italia.—Comedia para festejar el parto de la Reina. —Armada nuestra reducida á 7 navíos.—Apresa uno de Indias el Inglés.—Portugal.—Pide Oñate refuerzos para Milán.—Abandonan el reino de Murcia los ejecutores y Jueces de impuestos.—Arzobispo Elector de Colonia.—Residencias contra los alguaciles de Corte.—Da á luz la Reina un Príncipe.

Madrid y Noviembre 28 de 1657 años.

Viernes 23 vino correo de Cádiz avisando de cómo los holandeses habían tomado á los

portugueses de la armada del Brasil 22 navíos; otros se alargan á 26, y que quedaban peleando con los de guerra, y que los demás mercantiles se habían ido huyendo hacia las costas de Galicia, y que los ingleses iban á quitarles á los holandeses la presa. Presto sabremos en lo que ha parado, que aunque sea minorarle las fuerzas al Tirano, todavía el dárselas á nuestros enemigos y herejes no lo tengo por bueno, viniendo, á mi parecer, á repartir ingleses y holandeses la capa del justo.

Dícese tienen en Amsterdam los holandeses 60 navíos á orden del Rey. Si esto es así, ¿cómo no acaban de venir, viéndonos en los apretos en que estamos?

Prendió el Duque de Medinaceli un patron de un barco en que de cuando en cuando algunos llevaban refresco á los navíos ingleses, y con la contraseña, armó un barco y metió en él 24 hombres de la costa, valientes y de toda resolucion, y que, bien armados, llegaron á un navío, el más apartado de los demás, y dando el nombre, subieron y entraron dentro, y se apoderaron de él, acudiendo al ruido los que allí había, permitiendo Dios que se levantase entonces una marea tan grande, que unos y otros se dividieron, y echando cada cual por su parte, los nuestros se hicieron al mar para

tomar otro puerto y salvarse. Veremos en qué para.

En Badajoz se dice que los nuestros roban á amigos y á enemigos, sin reservar á nadie, en particular la caballería de D. Juan Pacheco, que á nadie perdona, y que procede esto de no enviarles un real ni llegar á sus manos nada de lo que deseaba.

D. Jerónimo de González, caballero navarro que ha venido ahora de Flandes, y Maese de Campo, va ahora á Navarra á levantar nueve compañías de infantería, por habérsele deshecho todo su tercio, sin quedarle ni aun los oficiales, que es cosa de notar.

Dícese ha estado estos días muy malo Cromwell; pero, como dice el refran, «cosa mala nunca muere.» Lo cierto es que vino á verle su hijo mayor, llamado Enrique, Virrey de Escocia, y viendo que no le traía algun nieto para que le viese, le preguntó que cómo no tenía hijos, y respondiéndole no paría su mujer, le dispensó, como cabeza que dice que es de la Iglesia anglicana, para que se casase luego, como lo hizo, con cuatro doncellas, las dos inglesas, una escocesa y otra irlandesa, y para esto le despachó bulas en forma y plomadas de la dispensacion, como lo hace en casos de parentesco el Pontífice en Roma.

A Flandes se han enviado ahora 100.000

reales de á ocho, y todo es nada para lo que allí es menester.

Al Marqués de Baides ha dado el Rey 2.000 ducados de encomienda y un galeon de los que van á Indias. Es un caballero mozo de lindo talle.

Hay cartas de 9 de Octubre, de Roma, en que avisan había muerto en aquella ciudad la señora Olimpia, cuñada de Inocencio, el Pontífice pasado, y que en sólo dinero había dejado millon y medio, sin otros más de cinco ó seis en Venecia, joyas, posesiones y alhajas, y que el Papa se iba á Castelgandolfo con su sobrino el Cardenal Gichi, que ya estaba bueno, para recrearse con él y espaciarse unos días.

Al Obispo electo de Córdoba, que está en Tarancon, se dice le han venido ya sus bulas, y ahora lo de Pamplona se está controvertiendo aquí entre muchos opositores, por haberse cerrado de campiña el Presidente de Hacienda en que no quiere ordenarse por ningun modo.

Dícese dan el Arzobispado de Valencia al Obispo de Avila, y al Abad de Alcalá la Real el Obispado de Avila.

Pide Su Majestad 4 millones al reino para el consumo del vellon y fábrica de la nueva moneda que se ha de hacer.

Pide tambien 2 más por 100 en todo lo vendi-

ble, redituable y prestable, sobre que parece ha de haber muchos dares y tomares, que está todo acabado.

En el reino se hace de nuevo y forma un Tribunal y Contaduría independiente del Consejo de Hacienda, donde haya de presidir un Consejero de capa y espada. Comenzóse el lunes. Presidió D. Diego de Salcedo, y la semana que viene lo ha de hacer D. Luis Manuel, ciego de todo punto, que le adiestra un criado. Es del Consejo y Procurador de Cortes.

En las monjas de Santiago le daban el domingo el hábito á D. Jerónimo de Quiñones, Gobernador de Olivenza, y al medio de la funcion llegó orden del Marqués de Tabara no se lo diesen, estando aquella iglesia llena de caballeros y personas convidadas, cosa que á todos los ha espantado.

Martes 19 de éste estuvo aquí el Conde de Niebla, y el día siguiente se fué á Valladolid, dicen á traer á su padre, esperando á entrar al parto de la Reina, y se dice le vuelven todo cuanto le han quitado, y otros añaden que le hacen Mayordomo mayor, cosa que parece fuera de propósito ni razon; pero como eso se ve cada día.

Dícese traen al Duque de Híjar á Guadalajara y al Condestable á Alcalá de Henares, y que aliviarán la prision á D. Martin de Lanu-

za, enviándole á Zamora, Toro ó Valladolid. Dios sobre todo.

Dícese se casa la hija viuda del Conde de Oñate con su cuñado, viudo de su hermana, Conde de Aguilar, persona harto desbaratada, si la cordura de ella no le pone en razon, que la tiene muy grande, como hija de su padre.

Muy malo anda José González, cayendo y levantando, y lo bueno es que conociendo que su muerte ha de ser grata á todos, se sale á pasear en los mayores aprietos para que le vean. Dicen ha hecho un testamento grande, y que deja inmensidad de bienes y riquezas sin cuenta.

Come el Rey pescado todas las vigilias de la Madre de Dios, y en la de la Presentacion no tuvo que comer más que huevos y más huevos, por no tener los compradores un real para prevenir nada.

Hay cartas de Nápoles de 26 de Septiembre indiferentes y díscolas de aquellos rumores. Lo cierto es que se dice proceden de querer el Conde de Castrillo hacer justicia y remediar excesos, tiranías y muertes que cada día hacen allí los señores, en particular el hijo de Conversano y Matalon, habiendo dado garrote á un letrado y echádole por un balcon de su casa, por volver por un vasallo á quien quería hacer tomase sus rentas en el precio que

estaban antes de la peste, haciendo contribuir á 20 lo que habían de hacer 300.

Sábado 24, en la audiencia que dió el Rey, le habló un soldado de Flandes de partes, puestos y servicios, representándoselos todos brevemente. Díjole el Rey: «Yo tendré cuidado.» Y esto fué al irle á dar el memorial que retiró de presto, diciendo: «No, señor: no es razon que cosas mías, ni heridas que tengo recibidas en servicio de V. M., le pongan en cuidado, que me basta por premio el que se las haya dicho á boca.» Bizarría española, por cierto grande. Mandóle le dejase el memorial y papeles, y al día siguiente le dió todo cuanto pedía y más.

En tierra de Molina, sierra de Cuenca, fueron á robar á un cura una noche unos ladrones. Mató uno, que retiraron los otros, y le cortaron, ó desollaron, por mejor decir, el rostro, para que no fuese conocido, llevándose de camino los demás, éste una estocada y el otro una cuchillada. Fué el Corregidor por indicios á prender algunos. Iba á caballo; hiciéronse al campo, y de un arcabuzazo se le mataron. Prendió uno, y tuvo suerte de no quedar como su rocin.

Desde 1.° de Enero se dice quitan las arcas de Su Majestad en todos los lugares. Todo es tratar de Contadurías, arcas y de buscar di-

neros, y no hay un real por un ojo de la cara.

Dícese sube Su Majestad los juros á 30; con que si esto fuere verdad, se les acabará de quitar á todos la poca reputacion que les ha quedado.

Sobre las letras de cambio y cualquiera género de pagamento, tambien se dice se impone 2 por 100 al que lo ha de cobrar, y otro 2 al que lo ha de pagar, y que no se admitan cédulas simples de contratos en tribunales ningunos, ni valgan, no siendo por ante escribanos.

Hay cartas del Marqués de Mortara de Olate, de los 17 de éste, lugar cerca del Pertuso, donde está con toda nuestra gente deseando volver á probar la mano con el Francés, y que los Micaeletes cada día se vienen á ofrecerle de echar al enemigo del Condado, y que no tiene tren para el artillería, por haberle cogido 100 pares de bueyes en el reencuentro pasado.

Dícese tambien que Mos. de Santoné trató á D. José Margarit de traidor, y que le asentó la mano en la cara. No lo afirmo.

El Inglés levanta para Flandes 8.000 hombres y hace grandes aprestos de víveres, municiones y artillería, y los países de Flandes ofrecen dinero para levantar gente y echarle de ellos, con que las pagas hayan de pasar por sus manos.

Fué una galera de Génova á Tolon á reconocer el armada que allí apresta el Francés, y de Barcelona y Nápoles han ido dos falucas á lo mismo, que 28 navíos que se ponen en orden hacen á todos temblar la barba. No me espanto.

Dícese que en esta peleona de holandeses y portugueses se han hallado 14 navíos nuestros de Dunquerque, Vizcaya y Galicia, y que ya van entrando con la presa en Cádiz.

Diez y seis cargas de un descamino de chocolate y cuatro de tabaco han repartido entre sí los Consejos para estos fríos y Pascuas.

Al Obispo de Málaga, Tal Enríquez, se dice le dan el Arzobispado de Valencia, que es sobrino del de Mortara.

Cogieron los franceses un correo que venía de Italia, que huyendo de un temporal, se acogió en una faluca, á un puerto suyo. Llevaron los pliegos del Rey á París, y dejaron las demás cartas y despachos de particulares, que no fué poco lo hiciesen.

Ya se están poniendo en orden las tramoyas para una comedia grande y festejo que se ordena para el parto de la Reina, y si fuere varon, se hará en el Retiro en el Coliseo, y si fuere hembra, en el salon grande de Palacio. Muy presto, siendo Dios servido, saldremos de esta duda.

En dos navíos *Capitana* y *Almiranta* que llevan el azogue, y cinco navíos no más, se dice se viene á resumir toda nuestra armada, y hoy han pasado por aquí 300 marineros que mañana se volverán, por no darles de comer.

Venían cuatro navíos de Indias y ocho mercantiles. Embistiólos el Inglés, cogió uno, y los demás tuvieron harto que hacer en arribar á Cartagena.

Toda la caballería y infantería de Badajoz es de Extremadura, porque no para hombre de otra parte, y toda la Extremadura está asolada.

Pide el Conde de Oñate 3.000 españoles para Milan y desde luego se parten de aquí diez Capitanes á levantarlos donde pudieren.

Los Administradores, Jueces y ejecutores que estaban en el reino de Murcia, se dice se han venido, viendo los lugares tan acabados, y temiendo algun pesar en las ejecuciones y disgustos que puede haber.

El Conde Francisco de Lorena, Arcediano que es de Colonia, se dice que ha ido á aquella iglesia por estar malo de peligro el Arzobispo Elector, para ver lo que sucede á su vida, y tener granjeados los votos para que, si él faltare, le elijan á él. Dios sobre todo.

Pedían muy aprisa los alguaciles de Corte de puestos satisfaccion de la compra de sus

varas, y para no dársela, mandan residenciarlos, con que se quedarán soplando las manos.

Miércoles, á las once y media de la mañana, parió la Reina un niño muy crecido y grande, y envolviéndole, tomó luego el pecho y le pasaron luego con toda la guarda y señores que le acompañaban al cuarto de los Infantes. Los regocijos han sido grandes y cada día serán mayores, y todo esto parece que lo colmara si naciera de veinticinco años y no nos hallara á todos envueltos en tantas guerras y pobreza como estamos. Dios sobre todo.

CXCVI.

La Reina viaticada.—Destrozos en Palacio: saqueos en pastelerías y tabernas.—Muerte por pendencia.—Desgracias y robos de capas en las fiestas.—El Rey en Atocha: bautizo del Príncipe.—Festejos que se preparaban.—Dichos graciosos del hijo del Condestable en Palacio.—Horóscopo del Príncipe.—Mercedes á la comadre Ayala y á sus hijos.—Flandes.—Turcos y venecianos.—Corrige el Rey á un sacerdote celebrante.—Navíos en peligro.—Prevención de marineros en Vizcaya.—Un navío de Dunquerque apresa cuatro de los enemigos.—Vela inextinguible durante un mes.—Presas de los navíos holandeses.—Aprestos del Rey de Hungría: su casamiento con la Infanta de España.—Quéjase el Papa al Rey de Francia, del auxilio que prestaba á los ingleses.—El Duque de San Germán en Portugal.—Casal de Monferrato.—Cromwell y Holanda.—Bautizo del Príncipe.—Llegada del Condestable.—Destierro del de Híjar.—D. Pedro de Aragón.—Ida del Rey á Atocha: fiestas.—Regala el

Rey á la Virgen de la Almudena la corona de la Reina de Francia.—Indulto general.—El Rey no accede á peticiones de las damas de Palacio y de los farsantes para usar galas en los festejos.—Levas de granujas.—Canal proyectado entre Mardic y Burburg.—Portugal.—Muerte del Obispo de Plasencia y de Don Pedro Socampo.—Moneda.—Venida del Conde de Niebla.—Nombramientos.—Padrino del Príncipe.—Preparativos para el bautizo.

Madrid y Diciembre 5 de 1657.

Miércoles en la noche, 28 del pasado, le dieron á la Reina tres desmayos y con ellos una grande alferecía del sobreparto y no evacuar bien. Sangráronla aquella noche dos veces y diéronla una bebida cordial riquísima. Sosegó un poco, y por la mañana á las seis se levantó el Rey y la hicieron una sangría, con que ha quedado del todo buena, y más con las oraciones y disciplinas de todas las religiones, frailes y monjas, que toda aquella noche pasaron en vela, rogando á Dios por ella.

Olvidábaseme de decir que estuvo tan apretada, que le dieron el Santísimo por Viático, temiendo no se les quedara muerta entre los brazos, asistiéndola siete médicos de Cámara, sin apartarse un punto de su cabecera, hasta que mejoró y quedó buena de todo punto.

Sucedió aquel día, miércoles, despues del parto, no dejar mesa ni banco en Palacio que no lo quebrasen todo, ni pastelería ni taberna

que no la diesen á saco; y á las dos de la tarde, en casa del Almirante, un picador suyo y de los mayores señores que hay en Madrid, llamado *Chicho* Cristalino, sobre querer montar en un caballo, mató á su caballerizo en la misma caballeriza de una estocada, sin que pudiese decir ¡Jesús! Escapóse y no ha parecido más. Era del hábito de Calatrava, mozo de treinta años y valiente como un Bernardo.

Aquella noche sucedieron otras tres ó cuatro desgracias semejantes, y en las mojigangas no había capa segura, que si no estaba bien asida ó con un fiador muy bueno, á ninguno le dejaron la volviese á su casa.

Mañana se dice va Su Majestad á caballo á Atocha, á dar las gracias á la Madre de Dios; y el Príncipe se dice que es un lindo muchachon, y que el Rey quiere se bautice luego antes que entre el rigor de los fríos, y que el Nuncio ha de hacer esta funcion y el Cardenal de Toledo ha de ser el padrino. Se han despachado todos estos días más de doce correos á todas partes; y el Embajador de Alemania un gentilhombre suyo al Rey de Hungría y Archiduque, avisándoles del nacimiento del Príncipe y feliz suceso.

Dícese hay máscaras, toros y cañas en levantándose la Reina y en estando buena, para que todo lo pueda ver, y comedias de tramo-

yas en el Coliseo en el Retiro y salon de Palacio, de un ingeniero, criado del Nuncio; y diré lo que se dice, que hasta ahora no se ha hecho: que á imitacion de los Consejos, ha ido tambien la Villa á besar la mano al Rey y darle el parabien, y no ha quedado señor, grande ni chico, que no haya hecho lo mismo, sucediendo cosas graciosas. Diré entre ellas dos galantes. Fué el Condecico de Haro, hijo del Condestable, niño de seis años. Holgóse mucho el Rey de verle, y de lo razonado, para ser tan niño, y más al decirle: «¿Cómo, Señor, esos botones son contra la Pragmática, que son de oro!» Y eran de diamantes, que el Rey por gala se los había puesto.

Acompañábale el Valido, y llegando otro á él, le dijo: «Guarde Dios á V. E. por la merced que ha hecho á España en darnos este Príncipe.»

Como si él hubiera sido el oficial de la obra y maestro de ella, causando risa comun.

Han levantado ya los astrólogos la figura del nacimiento. Dicen ha nacido en Acuario, y planeta favorable, que es Mercurio, y que tiene á Saturno, Venus, Sol y Luna benévolos, y á Marte en su propia casa; que será cuerdo, prudente, valeroso, y que vivirá más que todos sus hermanos, y que será próspero y afortunado en todas sus acciones. Dios sobre todo.

Dícese ha dado el Rey la futura sucesion con gajes desde luego, que son 4.000 ducados de plata, y la Secretaría de Flandes á D. José de Ricalde, hijo mayor de la comadre Ayala, á quien la villa no había querido admitir por Regidor que ha comprado, y en pariendo la Reina, el día siguiente le enviaron á llamar y le recibieron luego; y al segundo hijo, que se llama D. Juan, le han dado en Palacio un oficio, y dicen muchos le han hecho ayuda de Cámara; y al tercero, que es revoltoso y tiene algunas muertes y otras muchas cosas mal hechas, se las han perdonado todas, y mil doblones á la madre, de las albricias, y todas las grandes señoras una joya, con que tiene todo lo que quiere.

Dícese fué el Príncipe de Condé á desalojar de las fortificaciones que estaba haciendo en Mardic el Inglés, y que acudiendo el Mariscal Turena, nos mataron 900 hombres, y se dice levanta Cromwell en Escocia 10.000 escoceses para enviar á Flandes.

Dícese está Mosiur de La Ferté en el país de Lucemburg sobre una plaza nuestra, no dejándonos descansar por un lado.

Dícese viene el Turco sobre Candía con una armada poderosa, y que tiene 100.000 hombres levantados contra Venecia, con quien es toda su tema.

Oyó el Rey misa el domingo en su Capilla, y el Sacerdote cuando llegó á rogar á Dios por él, añadió: «*Pro Principe nostro.*» Llamóle en acabándola de decir, y le dijo: «Si mi hijo no está hasta ahora bautizado, ¿por qué le nombrastes en la misa?» Respondióle: «Hícelo, Señor, para que Dios le guarde y lo sea y viva muchos años y le dé las prosperidades que todos deseamos, y España y la Cristiandad han menester.» Y replicóle: «Errastes en la ceremonia.»

Avisan de Cádiz que el navío *Teresa* por bien poco no se ha ido á pique, respecto de la mucha agua que hacía, y que otro navío estuvo muy cerca de quemarse, y que se iba dando calor al apresto del armada.

Por aquí van pasando mucha cantidad de marineros, pilotos y artilleros que han prevenido en toda Vizcaya, y se dice que son 1.500 los que han de ir, que se volverán si no los pagan.

Avisan de San Sebastian había llegado allí un navío de Dunquerque de cinco que salieron de aquel puerto, que un temporal recio dividió; que con ser solo, entró en aquel puerto con presa de dos navíos franceses de pescado, uno inglés de paños, y otro portugués de azúcar y especería. Hermosa cosa, cuatro presas un navío solo. Y el domingo llegó aquí un

ingeniero borgoñon que venía en él, el mayor hombre que hoy se conoce en hacer fuegos artificiales, y ha ofrecido al Rey de hacer una vela que dure un mes encendida, sin poderla apagar ni el agua ni el aire. Hela visto y es cosa cierta.

Dícese han llegado los holandeses á la Coruña con catorce navíos del Brasil apresados del Portugués, y tambien se dice han llegado á aquel puerto dos navíos de Holanda que esperaba D. Facundo Cabeza de Vaca de la escuadra de Mujibradi, que tenía comprador allá por su cuenta.

Dícese tiene el Rey de Hungría 40.000 hombres alojados en la Pomerania, y que para Marzo ha de levantar otros tantos para hallarse con fuerzas para la eleccion del Imperio, y que de cualquier modo que suceda, la señora Infanta mayor será su mujer, porque ya con el Príncipe que tenemos no será tan apetecida ni codiciada de todos como lo ha sido hasta ahora.

Dijo el Nuncio al Rey de Francia quejándose de parte del Pontífice de que diese ayuda á los ingleses contra los católicos, metiéndoles en los Estados de Flandes y repartiendo con ellos las plazas que van ganando, y respondióle Mazarino que el Rey de España tenía la culpa, queriendo hacer lo mismo con

los holandeses para que rompiesen con Francia, Ingalaterra y Portugal (1).

Porque no aloje la caballería el Duque de San German en los lugares, le han dado 94.000 ducados de repartimiento, sin que los nuestros toquen de ellos un real, con lo cual está la tierra destruida y no para hombre, y se perderá Olivenza, y el Portugués hará lo que quisiere.

Dícese que Su Majestad ha dado el Cremonés al Duque de Mantua por el Casal de Monferrato, y que el Conde de Fuensaldaña había ya metido dentro de la plaza 2.000 infantes y 500 caballos; que si esto fuese cierto, sería una cosa grande, agurando á toda Italia y el poder pasar á Alemania los socorros necesarios siempre que quisiésemos hacerlo.

Dícese que sabiendo Cromwell que venían tantos navíos sobre Portugal, llamó al Embajador de Holanda, que está en Londres, y le dijo que con qué orden venían á nuestras costas tantas naves; que se lo preguntaba por si los enviaba su República y eran tantos apprestos de su orden, y respondiéndole que eran navíos aventureros mercantiles que iban á buscar donde contratar, le replicó: «Ellos darán en ladrones piratas, y yo ordenaré mis escuadras que los castiguen y apresen, si lo

(1) Siguen seis líneas tachadas que no pueden leerse.

fueren.»—Con que, al parecer de todos, se tiene por cosa indubitable el que vengan á romper estas dos naciones, y más ahora con esta presa que le han hecho á los portugueses de tantas naves y riquezas que traían del Brasil, de que hasta ahora no se sabe por entero lo que haya sido, ni los navíos ni cantidad de hacienda que les hayan apresado. Avisaré de lo cierto cuando se sepa.

El día de Santa Lucía es el bautismo del Príncipe. Espérase la venida del Cardenal, que se dice que lo ha de hacer, y que le costará la burla 50.000 ducados, y que no tiene un real. El padrino no se sabe quién será. Hase de hacer en la capilla, que ya es perroquia, y muy abrigada, y con todos los reparos necesarios para el frío, que ya lo hace grande.

El Condestable se dice llega esta noche á Madrid.

A Villarrubia de los Ojos, en la Mancha, se dice envían al Duque de Híjar, que es lugar suyo y muy grande y bueno.

A D. Pedro de Aragon se dice han dado licencia de entrar en Palacio.

Mañana se dice va el Rey á caballo á Nuestra Señora de Atocha. Hay fuegos grandes y máscara de la villa, que la de los Señores, toros, cañas y ferias, se dilata hasta que la Reina lo pueda todo ver.

La corona de oro con que la Reina de Francia se coronó, que estaba días há en poder del Rey, se la envió el mismo día del parto á la Madre de Dios de la Almudena. No es grande ni de mucho peso.

El indulto general para todos los reinos se está haciendo ahora con toda prisa, exceptuando algunos casos, como es costumbre, y esto y las mercedes se publicarán luego que el Príncipe se haya bautizado, que hasta ahora nada se ha publicado.

Dieron las damas de Palacio el domingo un memorial al Rey pidiéndole les dejase gastar las galas hechas en Palacio, ó les diese alguna ayuda de costa para hacer otras conforme á la pragmática con que festejar el nacimiento del Príncipe, y respondió que no había lugar lo uno ni lo otro, y lo mismo dijo á otro memorial de los farsantes, casi del mismo tenor.

A todos los gatillos de la Panadería, que no son pocos, los han repartido en las banderas que se hacen y visten para que vayan á servir al Rey.

Dícese que el Inglés intenta abrir un canal desde Mardic á Burbur, que hay tres leguas. Otros dicen menos.

Dícese haber los gallegos tomado á Camiña, puerto del rebelde, y haberle saqueado.

Lunes murió aquí el Obispo de Plasencia

sin hallarle casi con que poder enterrarle, y tuvo soplo el Nuncio tenía en cierta parte 40.000 doblones. Han ido allá. No se dice en qué ha parado. Era fraile francisco.

Murió el domingo Pedro de Socampo, cajero del Marqués de Monasterio. Dejó un hijo del hábito de Santiago, y un mayorazgo de 8.000 ducados de renta y un sin fin de doblones.

Dícese que desde 1.° de Enero comienzan á hacer moneda en todas las casas del reino, y que ha de ser á imitacion de la de Aragon, de la misma ley y valor intrínseco, y que se han de labrar dos millones solos de ochavos y maravedises, y que de ocho millones de cobre que hay, los dos se han de consumir en esto, y los seis aprovecharlos en lo que se pudiere, para cuya pérdida se piden al reino tantas imposiciones de nuevo, con que se dice se ha de volver el oro y plata al sér y precio que antes tenía, bajando los precios, excusando las condiciones grandes y ganando ó subiendo, por mejor decir, un tercio más las rentas que el premio de la moneda que hoy corre con daño de tantos.

Esta noche se dice que entra en Madrid el Conde de Niebla para ejercer el oficio de la cámara que Su Majestad le ha dado, y que su padre pasa á Toledo.

Dícese ha hecho Su Majestad del Consejo de Estado al Marqués de Caracena, Fuensaldaña y Duque de Terranova, y al Marqués de la Guardia le ha dado una de las Mayordomías.

Dícese que el Comisario general de San Francisco ha de ser el que saque al Príncipe de pila.

Mucho ha animado la iglesia de Toledo el Cardenal, ofreciéndole dinero para esta ocasion y pidiéndole que la haga espléndidamente, sin andar corto ni reparar en nada, y en Madrid se están haciendo libreas de grana muy costosas, joyas y otras alhajas para dar en Palacio. Dícese entra aquí el sábado ó el lunes á más tardar.

CXCVII.

Flota del Brasil.—Indulto.—Asientos para la armada.—Flota de Indias.—Polonia contra Francia.—Flandes.—El Marqués de Cerralbo, Castellano de Amberes.—Elección de Emperador.—El Vaivoda de Transilvania abandona al Turco.—Dinamarca, Suecia y Polonia.—Mandos para Navarra y Galicia.—Portugal.—Conde de Niebla.—Memoriales al Rey negados.—Aparato en la ida del Rey á Atocha.—Broma del Rey al Valido sobre su casamiento.—Nombres del Príncipe.—Flota del Brasil.—Conjura el Papa una tormenta.—Proposiciones de los franceses para paces generales.—Elección de Emperador.—Mejoría

del Príncipe de Condé.—Presas de un navío de Dunquerque.—Derrota el Rey de Dinamarca al Sueco.—Entrada del Cardenal de Toledo en Madrid: preparativos para el bautizo del Príncipe.—El Conde de Monterrey es nombrado de la Cámara.—Elección de Emperador.—Festejos para el bautismo del Príncipe.—Arzobispo de Toledo.—Versos burlescos al parto de la Reina.

Madrid y Diciembre 12 *de* 1657 *años.*

He visto carta de Cádiz en que avisan que la armada que venía del Brasil, flota del Rebelde, era de 83 navíos, y que entraron en Lisboa y Oporto 46 no más, y que faltan 37 que no saben si volvieron á las Terceras, ó los tomó el Holandés.

Ya ha salido el indulto, y los Sres. D. Antonio de Contreras y D. Antonio de Valdés son los comisarios para la ejecucion y vista de los delitos, en que se ocupan todas las tardes en la cárcel de Corte, y luego pasarán á la de la Villa.

Dícese que Su Majestad ha hecho varios asientos con hombres de negocios para hacer una grande armada para esta primavera. Creerélo cuando la viere salir de Cádiz.

Dícese piden en Indias les envíen convoy de navíos de guerra para traer á España 19 millones del Rey y particulares en plata y mercadurías que tienen juntos, y no se atreven á arriesgarlos.

El General del Rey de Polonia de la caballería, llamado Charnesti, está á la raya de Francia, en los confines de Lorena, con 20.000 caballos, y espera 8.000 alemanes para montar los dragones, de orden de su Rey, á instancia del Rey de Hungría, para detener el orgullo del Francés y pretensiones al Imperio.

Dícese demolimos las fortificaciones del Inglés en Mardic, costando á todos no poca sangre.

Dícese que el Conde de Marsi dió á Mos. de La Ferté una rota en Gravelingas, donde se había ido á poner.

Al Marqués de Cerralbo le ha hecho Su Majestad Castellano de Amberes, con retencion de los oficios que tiene de Sargento mayor de batalla y Caballerizo mayor del Sr. D. Juan.

Sobre el Vicariato del Imperio tienen grandes debates y contiendas el Palatino y Brandenburg, y ésta es la causa de haberse dilatado la Dieta hasta Marzo, y el Rey de Hungría comienza á hacer grandes levas de gente para hallarse poderoso contra los intentos del Francés y Liga que hace con los herejes para excluirle del Imperio, que es el blanco donde van á parar todos sus malos deseos.

El Ragocí, llamado el Vaivoda, se dice que con toda la Transilvania se ha puesto de parte de los Reyes de Hungría y Polonia, y deja-

do al Turco, que es una nueva muy grande y considerable.

Dícese que el Rey de Dinamarca ha acabado de todo punto de deshacer al Sueco y restituir á Casimiro en el reino de Polonia.

Dícese que D. Vicente Gonzaga viene á Madrid, llamado del Rey, y que estará aquí dentro de cinco á seis días, y que posará en casa de D. Fadrique Enríquez, y se dice le envían á Navarra, aunque otros afirman va allá Don Pedro de Aragon, y á Galicia se dice envían al Conde de Torres Vedras. Holgaríame lo acertasen, aunque sin dinero en todas partes no se hace nada.

El Portugués fortifica á Moron valientemente, y ha demolido el lugar, que no quiere más que el castillo, y se dice que el cabildo de Ebora hizo el gasto á la Tirana para que lo recuperase, que le es de más conveniencia que Olivenza.

Avisan de Badajoz que comienzan ya á bajar allí las milicias de Extremadura de muy mala gana, porque saben que los llevan á matar de hambre, donde no quiere parar otra gente de ningun modo.

Al Conde de Niebla esperan que llegue cada día. Juzgo que su tardanza es el venir con su padre, y sacarlo de Valladolid.

Todos los memoriales que se dan estos días

al Rey salen mal despachados. Debe de ser el que le pidan cosas exorbitantes, ó que no los vea.

Jueves, 6 de éste, fué Su Majestad á dar gracias á Nuestra Señora de Atocha. Iba á caballo, en uno napolitano, hermosísimo y grande, y al pasar por la caballeriza, se quiso entrar en ella, y fué menester que el Marqués de Orani le llevase de las cabezadas hasta la Almudena. Estuvo la calle de Atocha y las demás por donde pasó colgadas, con diversos andamios de danzas y músicas, y fuentes de vino blanco y tinto, á trechos. Volvió en coche, acompañado de algunas máscaras de á pie y á caballo con hachas, de criados suyos del Retiro, Aranjuez y otros que le asisten de por acá. Hubo grandes fuegos y luminarias, y el festejo aquel día fué grande, donde se hallaron todos los señores grandes y chicos; siendo la gente tanta, que no cabían en las calles.

Su Majestad, de chanza, le dió al Valido la norabuena de que todos decían se casaba con la Tirana de Portugal, y que se animase á hacer otros tantos hijos como él.

Dícese nació el Príncipe el mismo día de la muerte de San Isidro, y el que se puso la primera piedra en su capilla, y que se ha de llamar Felipe V, Próspero, Isidro y Andrés y toda la demás letanía de Santos.

Dícese han dado al través dos ó tres navíos de la flota del Brasil de las costas de Galicia, huyendo del Holandés.

Dícese que estando el Pontífice en Tívoli, le sobrevino una tarde un turbion formidable en el cielo, amenaza de centellas y rayos, y que con la señal de la cruz y bendicion que le echó, se deshizo luego instantáneamente, donde se conoce la virtud y fuerza que tiene el Vicario de Dios en la tierra.

Dícese proponen los franceses por medio de los electores eclesiásticos no se haga la eleccion del Emperador si no es habiendo en el Imperio unas paces generales, proponiendo para esto ser necesario hacer precisamente seis cosas:

1.ª Que el Rey de Hungría no ayude al Polaco contra el de Suecia.

2.ª Que saque de Italia todos los alemanes que allí hay á servicio de España.

3.ª Que se le quite al Duque de Mantua la Vicaría del Imperio.

4.ª Que se le levante al Duque de Módena el Bando imperial.

5.ª Que se le restituya al Duque de Saboya á Trui en el Monferrato.

6.ª Que se le dé tambien al Duque de Saboya la investidura del Monferrato.

Dícese que el Archiduque Leopoldo se ha

declarado con los Electores en favor de su sobrino, no queriendo admitir las ofertas de quererle hacer Emperador, y que con haberse declarado Brandenburg por nosotros, Baviera, Maguncia y el Arzobispo de Colonia y el mismo Rey de Bohemia, que se puede dar el voto á sí mismo, tenemos hecha la eleccion en nuestro favor, si el demonio por otra parte no lo desbarata. Haga Dios lo que más conviene á la Cristiandad. Lo cierto es que de allá dicen son tantas, que el Marqués de la Fuente, Embajador ordinario nuestro, ha enviado por su hijo á Flandes para que sea el que traiga la nueva á España.

Avísase de Flandes que el Príncipe de Condé estaba mejor de unas tercianas dobles no poco congojosas que le habían sobrevenido.

Dícese ha llegado ahora de quince días á esta parte á San Sebastian un navío de Dunquerque con tres presas de Francia, Ingalaterra y Portugal, y no poco dinero que con ellas venía.

Dícese que la rota del Sueco que le dió el Rey de Dinamarca en la mar fué grande, apresándole 32 navíos que tenía con 36 de Dinamarca, con orden de aferrarse navío con navío, quedándose cuatro con que acudir á todas partes, y que el despojo fué grande y los muertos no pocos, sacándolos victoriosos en

tierra, y incorporándose con los suyos que aguardaban este suceso, que como victoriosos y encarnizados, no dejaron en tierra sueco ninguno que no pasase la misma fortuna.

El Cardenal de Toledo entró en Madrid el lunes con grande recámara de acémilas, reposteros, bordados, más de cien criados, muchas literas y coches, acompañándole la corte entera. Mañana es el bateo, y la señora Infanta sola es la madrina. Saca el Cardenal una librea de escarlata y oro, cosa rica, y los demás señores todo lo que tienen y pueden. Hay dos máscaras: una de oficiales de las secretarías, y otra de los caballerizos y allegados á ellos del Rey. El tiempo es crudo: no sé cómo la hayan de lograr.

Dícese hacen al Conde de Monterrey de la Cámara, á imitación del de Niebla, y los dos con ejercicio y llaves.

Esta mañana ha venido correo de Alemania avisando que Brandenburg y Saxonia estaban ya conformes y de nuestra parte, y que iban á Franckfort, habiendo otra vez resuelto fuese allí la eleccion del Emperador, y que cada día se podía esperar saliese en nuestro favor.

A los 17 de Enero es la máscara grande de los señores, y toros y cañas á los 20, donde asistirán los Reyes y comerán en la plaza.

El Arzobispo de Toledo se queda aquí. Po-

sará en las casas del Conde de Oñate luego que se vaya á Milan.

AL PARTO DE LA REINA.

(Á lo burlesco.)

Parió la Reina y verás
lo que todos festejaron
su parto, y lo que se holgaron
y trescientas cosas más.
Parió un hijo como el oro,
lindo á las mil maravillas,
haciéndose amor astillas
del alba al alegre lloro.
De Europa el gallardo toro
la comadre parecía,
cuando la Reina paría
que á la ribera llegaba
y el niño á tierra sacaba,
en este humano disfraz,
y trescientas cosas más.
Soltóse el reloj á ver
á nuestra recien parida:
tuvo gracia, por mi vida,
al soltarse y al correr.
El primero quiso ser
que llegase á este festejo;
no quedó mozo ni viejo
que no acudiese á Palacio,
y en un breve y corto espacio
rajarlo todo podrás,

y trescientas cosas más.
Un accidente le dió
á la hermosa Mariana,
como rosa que lozana
el cierzo la maltrató
mucho, aunque poco duró,
acudiendo de tropel
tanta oracion, tanto fiel,
llegando á Dios á obligar,
con que se pudo librar
del Aqueronte voraz,
y trescientas cosas más.
Un día fué de jüicio
sin que en ninguno le halles,
ver en la plaza y las calles
tanto alegre desperdicio.
Era tumulto el bullicio,
y al verlo, el cielo lloraba
de contento, porque hallaba
en el español valor
tanto amor, que sin amor
no pasa el fruto de agraz,
y trescientas cosas más.
No quedó pastelería,
taberna ni bodegon
en pie, que en esta ocasion
no usase de cortesía.
En todas partes había
el alborozo y contento,
corriendo de ciento en ciento
éste y aquél disfrazado.
Tal hubo que, de cargado,

por un mono le tendrás,
y trescientas cosas más.
Salió el Rey á verlo todo,
y tambien á que le viesen,
porque todos conociesen
en el regocijo el modo
de salir; no estorbó el lodo
á muchas que, levantadas
las faldas, iban tapadas
como á Dafne que se pinta
llevando haldas en cinta
por delante y por detrás,
y trescientas cosas más.
Halléme tambien allí
con mi loba y mi manteo,
y si no me escurro, creo
no volviera como fuí.
En toda mi vida ví
hacer locuras mayores
á plebeyos y señores,
y sin reparar, entrando,
al Rey le iban hablando
desde el Grande hasta el rapaz,
y trescientas cosas más.
Estaba en la covachuela
esperando que Roman
la abriese, siendo mi afan
la perdida centinela;
pero viendo el tiempo vuela
y mi muela no molía,
eché por la Platería,
y al paso que el tiempo pasa,

llegué de lodo á mi casa
que no me conocerás,
y trescientas cosas más.
Las invenciones, disfraces,
de fuegos y regocijos,
no te parezcan prolijos,
ni con ellos te embaraces.
No eran las calles capaces
del festejo, vive Dios,
que quisiéramos yo y vos
en aquestas ocasiones
se vieran los corazones
á donde más hallarás,
y trescientas cosas más.
Fué el Rey el día noveno
á dar las gracias á Atocha,
más tierno que una melcocha,
y, por Dios, que iba muy bueno;
de diamantes todo lleno,
á ese cielo parecía,
entre tanto que barría
un airecillo templado
tanto enojoso nublado
hasta entonces pertinaz,
y trescientas cosas más.
De los Grandes rodeado,
caballeros y señores,
otro sol entre las flores
parecía en ese prado.
No pudo volver cansado
en coche, que el regocijo
de hallarse ya con un hijo

el cansancio le quitó:
á ver alegre volvió
á María la de Orgaz,
y trescientas cosas más.
El Cardenal, que contento
el bautizarle tocó,
parece lo sazonó
llegando como un pimiento.
La Fama, por ese viento,
volando salió de España,
y el amor que le acompaña;
y juntos ambos á dos,
dieron las gracias á Dios
pidiéndole nos dé paz,
y trescientas cosas más.

CXCVIII.

Relación del bautizo del Príncipe: dicho del Rey al oirle llorar: nombres que se le pusieron: Doña Juana, el ama del Príncipe: regalos que la hicieron.—El Cardenal de Toledo envia su librea al Refugio.—Rompe la multitud el pretil de la escalera.—Respuesta altanera del Condestable: mándale prender el Rey.—Fenómeno celeste.—Presas marítimas de los holandeses.—Cromwell.—Armada inglesa en el Cabo de San Vicente.—Construyen un fortín en la playa de Almuñécar.—Nombramientos.—Mayorazgo de Higares.—Ofrecimiento de la Reina á San Ignacio de Loyola.—Cataluña.—D. Pedro de Aragón.—Pleito de frailes mercenarios.—Retrasa su viaje el de Oñate.—Fuensaldaña.—Indulto.—Duque de Medinasidonia.—Boda del Conde de Niebla.—Navíos del Brasil en Galicia.—Arrastra el Manzanares á un capitán de caballería en

el Puente de Segovia.—Muere D. Miguel de Aguiar. —Envía el Valido dos criados á Indias con la noticia del nacimiento del Príncipe.—Enojo del Rey con el Condestable.—Rumor de la muerte del Archiduque. —Mardic: crueldades del Inglés con los católicos.— Elección de Emperador.—Conde de Peñaranda en Praga.—Gobierno de Milán.—Libro del Dr. Lanoy contra las exenciones de las religiones.—Pan para Flandes.—600.000 ducados para fiestas por el natalicio del Príncipe.

Madrid y Diciembre 17 *de* 1657.

Señor mío: cualquier papel curioso que llegue á mis manos ó de gracejo, le tendrá Vm. luego allá, para que con esto y dos amigos á la chimenea pase el tiempo.

Jueves 13 de éste amanecieron los patios de Palacio colgados los corredores con grande aparato, y tres doseles, uno en cada uno y otro en la capilla, y una rica cama junto á la cortina del Rey, y un paso de ella una tarima con dos gradas y un triángulo de plata, y sobre él la pila donde Santo Domingo se bautizó, y seis braseros de plata muy grandes y muy llenos de lumbre, que de hora en hora cebaban de las chimeneas para que templasen el ámbito del aire, con que parecía una estufa, y con seis cazoletas un cielo en la fragancia que continuamente iban exhalando.

Comenzó la función del bautismo á las dos poco más. El Inquisidor general y Obispo de

Sigüenza se revistieron de pontifical para asistir al Cardenal, que esperaba la venida del Infante, tambien revestido junto al altar, colgada toda la capilla de los más ricos paños que el Rey tiene.

D. Luis Ponce, en cuerpo, con la guarda española, iba delante, y tras él títulos, Señores y Grandes, el Nuncio y Embajadores. Seguíales el Valido con un ropon de tela de oro pasada y una banda roja, y luego en brazos de la Condesa de Salvatierra, en una silla de cristal, el Príncipe, ricamente aderezado. Venía más atrás la señora Infanta, á quien llevaba la falda la Camarera mayor, y los Reyes de armas y archeros que por todas partes lo abrazaban todo.

Llevaba el Marqués de Priego la vela; el copillo y pañizos, Alba; el aguamanil, el Almirante, que era de una esmeralda sola muy grande, labrado y guarnecido de diamantes; el mazapan le tocó al Conde de Oñate; las tohallas, á Medina de las Torres, y el salero, á su hijo el Príncipe de Astillano. Iban las damas detrás de la Infanta, y los meninos les llevaban las faldas.

Los Presidentes de los Consejos, cada uno en medio de dos Oidores de los más antiguos, estaban arrimados alrededor de la Capilla, y delante de ellos puestos los Grandes, y cuan-

do entraron las damas en dos hileras, se quedaron delante de todos.

Dió el azafata á la Infanta el Príncipe desnudo, con una jaquetilla de dos felpas muy guarnecida y notablemente corta, con mangas bobas. Dijo en voz clara: «¿Cómo no le habéis puesto calzones y me le dais tan descubierto?» Respondióle: «Señora, hase hecho á posta para que vean todos que es hombre.» El agua con que se bautizó fué del río Jordan, que el Comisario general de San Francisco envió á Su Majestad en un frasco, que unos religiosos que ahora han venido de la Casa Santa se la trujeron.

Dió grandes gritos al bautizarle, y se dice que fueron con exceso y metal grande de la voz; y que el Rey que lo miraba desde las celosías dijo: «Eso sí que me parece bien, que huela la casa á hombre.»

Pusieron al Príncipe quince nombres de Santos: Felipe, Próspero, José, Francisco, Domingo, Ignacio, Antonio, Buenaventura, Diego, Miguel, Luis, Alfonso, Isidro, Ramon, Víctor, y tras ellos la Letanía entera de los Santos.

Echóle el Cardenal al cuello al volverle un cordon muy grueso de oro con una cruz de diamantes grande, y ellos muy crecidos, y dió al ama tres cordones de á 102 doblones del

mismo peso cada uno, y el Rey una joya de 1.000 ducados ó 500 escudos de oro en un bolso, y el Valido otros tantos, y los demás Señores le dieron hasta 6.000 ducados y más. Es mujer de un platero, de veinticuatro años, hermosa como el sol, y se llama Doña Juana, y la leche con su apacibilidad se conforma, de suerte que no hay más que pedir ni desear. Conózcola muy bien, por haber vivido enfrente de mi casa hasta ahora que se la llevaron á Palacio. Hácenla bracear y hacer camas y ejercicio moderado para adelgazar la leche.

El Cardenal de Toledo envió al Refugio la librea que hizo de escarlata con alamares de plata de martillo, de limosna, que dicen le costó 10.000 ducados, y se dice parte mañana de Madrid, para tener en Toledo las Pascuas. Dícese que le han dado dos hábitos, entre otras mercedes que le han hecho. Fué tanta el apretura y ahogo de la gente, que derribaron el pretil largo de la escalera de la mano derecha (1), sin que hiciese mal á nadie. Caso

(1) *(Al margen.)* La escalera reventó;
reventar quiso de gozo
la escalera en el bateo,
que tuvo tambien deseo
de hallarse en el alborozo.
De los pretiles un trozo

raro. Y estando nombrado el Duque de Béjar para que llevase el mazapan, no pudo subir ni romper y hacerse lugar, y Puñonrostro, que hacía oficio de Mayordomo mayor, por estar Altamira con la gota, viendo que tardaba, le dijo al Rey que hacía falta, por lo cual le mandó dijese al Condestable lo llevase, el cual le respondió dijese á Su Majestad no podía hacerlo por tener un brazo malo; y tornándole á mandar lo hiciese, dijo que los Condestables de Castilla eran mucho para llenar los huecos y vacíos de nadie. Y el domingo por la noche fué á su casa D. Antonio de Viedma, Alcalde de Corte, con un decreto regio, mandándole salir de la Corte y llevar preso otra vez á Berlanga, y el lunes por la mañana salió de aquí.

Una cosa diré rara que escribe un sobrino del confesor de Su Majestad á su tío: que el día que parió la Reina, aquella noche se levantó á las nueve en aquella tierra una exhalacion ó cometa redonda, disforme en la grandeza, que hizo la noche día, y duró un cuarto

vino á tierra de apretado;
yo digo que de enfadado
de que él solo no subiese
á verlo todo, y no fuese
del regocijo capaz,
y trescientas cosas más.

de hora largo, rematando en un trueno formidable y feroz. Es cosa certísima.

Llegaron los holandeses á Amsterdam con 24 navíos de presa de la flota del Brasil del Portugués, habiendo echado ocho á fondo, y dado cinco en las costas de Galicia, y se dice que han roto ya con el Inglés y que fué tras ellos, y que Cromwell se quiere declarar por Protector del reino, y que habiendo dado libertad de conciencia el día de San Patricio, supo que los católicos celebraban aquel día en aquellas partes muy solemne, y que enviando dos compañías de herejes soldados, hizo en ellos un grande estrago, y que Boquingan y Farfax procuraban reducir á Lambert para conspirar contra Cromwell, y avisan de Flandes se hacían rogativas continuadas para que esto tuviese feliz suceso.

Avisan este correo de Cádiz haber parecido cuarenta navíos ingleses ahora de nuevo en el Cabo de San Vicente, fuera de los que están sobre Cádiz, y que la semana pasada se había quemado allí otro navío, y hicieran lo mismo otros dos, si no hubieran acudido de presto á remediarlos.

Tambien avisan que los ingleses han hecho un fortin entre el Peñon y Tetuan, junto á la playa de Almuñécar, que llaman las Gumeras, para correrlo todo y barrer nuestros

mares, y llevarse cuantos navíos enviaremos ó vinieren de Indias, con que me parece que está todo aquello peor que en la bolsa.

Al Marqués de Montalban, Conde de Castelnovo, Mascareñas, ha hecho Su Majestad del Consejo de Guerra.

Al Corregidor de Madrid se dice le han hecho título y Asistente de Sevilla, y que el Corregidor de Toledo lo viene á ser de esta Corte.

El hijo mayor del Marqués de Valparaíso ha heredado la casa y mayorazgo del Sr. de Higares, que avisan ha muerto ahora en Milan, y del hijo segundo el Mayorazgo de la Marquesa de Villahermosa.

Dícese haber ofrecido la Reina á San Ignacio de Loyola hacerle iglesia donde nació, si paría hijo, no obstante que el que hoy la posee no quiere por ningun modo ceder de la memoria y antigüedad del solar de donde viene.

Avisan de Cataluña que Mortara estaba junto á Rosas, y que esperaba á hacer una faccion grande, y que lo hacía por entretener la gente y que no se le fuesen, y que hasta que volviese á Barcelona no se harían las fiestas del nacimiento del Príncipe, por hacerlas más autorizadas y con mayor regocijo.

Besó D. Pedro de Aragon la mano al Rey,

y retirándola dos veces, lo hizo donde pisaba, y á la noche se humanó más. Dicen va á gobernar á Navarra.

Los frailes mercenarios de la Corona de Aragon han perdido el pleito que tenían con los de Castilla, declarando el Consejo hacer fuerza el Nuncio.

Oñate dilata su ida todo cuanto puede, que va de muy mala gana, y me parece no se irá hasta la primavera, porque dicen parte de aquí á 15 de Enero, y se dice viene Fuensaldaña á Madrid á dar cuenta de su persona y hacer dejacion del Virreinato de Sicilia y retirarse á Valladolid.

Ayer acabaron en la cárcel de Corte de soltar los presos comprendidos en el indulto, y llegándose á visitar al Secretario del Duque de Medinasidonia, que há tantos años que está preso por no tomar al Duque en la boca, se lo dejaron en la cárcel por razon de Estado, y ahora han pasado á la cárcel de la villa.

Dícese entra hoy el Duque de Medinasidonia en Guadalajara y que el Cardenal de Toledo desposa al Conde de Niebla esta noche con la hija del Valido en casa de su padre y que se va mañana á Toledo.

En Vigo y la Coruña dieron al través los navíos del Brasil, huyendo del Holandés, cargados de mil cosas y alguna plata, y grande

cantidad de monas y frutos de la tierra que hoy se venden por cuenta del Rey.

Por acá los días son crudos y tantas las aguas, que no se puede salir de casa, y el domingo al entrar por la puente Segoviana un capitan en un caballo muy bueno, erró la entrada, que con el agua se cubría, y se lo llevó Enares (*sic*), ahogándose el caballo y él, sin poderlo nadie de los que estaban á la vista remediar.

Murió en Nápoles D. Miguel de Aguiar, Regente de la Vicaría, y en el artículo de la muerte se casó con una señora Marquesa con quien trataba, y la deja preñada y es rica.

El domingo es la boda del Conde de Niebla, que se ha dilatado por detener al Cardenal más en Madrid, y porque tambien con su autoridad ajuste algunas cosas. Dícese que será sin ostentacion alguna, al contrario de la de Medina de las Torres.

Envía el Valido á Indias dos criados con la nueva del nacimiento del Príncipe, uno al Perú, otro á Méjico, con orden á los Virreyes les den allá lo mejor que hubiere.

A no templar mucho el Valido al Rey, que estuvo terrible, hubiera enviado á un castillo al Condestable. Lo cierto es que se dice no volverá más á Madrid, y por acá le disculpan todos y aprueban el decir que no es persona

que se había de echar mano de él á falta de buenos.

Hase dicho que es muerto el Archiduque. Todo puede ser, que es hombre.

Hase dicho que hemos recuperado á Mardic. No lo creo. Lo cierto es que el Inglés ha usado grandísimas crueldades con los católicos; en particular asó á fuego manso cuatro sacerdotes, y que entre él y el Francés tienen 45.000 hombres, y en la mar muchos navíos, con que, al parecer, el año que viene se esperan lindos coscorrones, si Dios no lo remedia.

Dícese no quieren los Electores del Imperio hacer la eleccion si no se hacen pases generales en la Cristiandad, y han remitido al Pontífice declare si el Rey de Hungría puede darse á sí mismo el voto en caso de discordia.

Dícese tiene el Conde de Peñaranda 300 personas de familia en Ratisbona, digo, en Praga, tratándose con grande ostentacion.

Dícese que detienen la ida del Conde de Oñate á Milan por la falta que ha de hacer en el Consejo de Estado, y que envían allá á Aitona, si no toman otro acuerdo, como cada día lo hacen, sin que haya estabilidad en nada.

El Dr. Lanoy ha sacado un libro en la Universidad de París contra todas las exenciones que tienen hoy las religiones con la Cristian-

dad, dándolas por nulas. Dicen que es doctísimo y el libro grande, y que ha asombrado á todos.

Su Majestad ha hecho asiento de 700 Ⓓ ducados de plata para el pan de municion en Flandes. La casa de los Cortizos se ha obligado á darlos allí de contado.

Las fiestas del nacimiento del Príncipe, propinas y demás gastos cuestan aquí 600.000 ducados y no hay un real. Mire Vm. de dónde se ha de hacer este milagro, si no es viniendo á pagarlo todo.

CXCIX.

El Duque de Guisa á la vista de Nápoles.—Elección de Emperador.—El Conde de Peñaranda.—El Conde de Oñate de viaje para Milán.—Festejos por la salida de la Reina á misa: 600.000 ducados para ello.—El Marqués de Casares, Corregidor de Madrid.—El Duque de Pastrana y su avaricia: enojo del Rey contra él.—Niegan el indulto á D. Luis del Castillo, Secretario del de Medinasidonia.—Descargos de éste.—Dicho de Doña Leonor de Velasco sobre el destierro del Condestable: esperanzas de que le levantaran el destierro.—Niégase el indulto á Lanuza.—Sustitución de un criminal.—El Duque de Híjar no quiere acogerse al indulto.—D. Luis de Ayala, criado del Condestable, sale de prisión.—No se aplica el indulto á las penas de cámara.—Presa de 35 navíos portugueses por los de Holanda: intervención del Inglés en favor de aquéllos.—Armadas formidables que proyectaba Cromwell para señorearse de las Indias.—

Cesa en Génova la peste.—Portugal.—Represalias de portugueses contra Holanda.—Olivenza.—Arriban á San Sebastián dos navíos de Indias.—Años de la Reina.—Recobran los ingleses dos de los navíos portugueses apresados por el Holandés.—Cataluña.—Boda del Conde de Niebla: ostentación en la casa.—Urcas inglesas en Málaga: otros navíos en persecución de nuestros convoyes.—Paralízase el comercio en los puertos andaluces.—Acorrala el Inglés en Cartagena dos navíos del Perú con plata.—Inundaciones en Tudela y en Valladolid: daños de las aguas en Córdoba.—El Rosellón.—Portugal.

Madrid y Diciembre 26 *de* 1657.

Hasta que pasen los Reyes no hay sino tener paciencia, que habrá muy poco ó nada de que poder avisar, que, con el tiempo, todos se están en sus casas encerrados, procurando pasarlo lo mejor que se puede.

Dícese ha dado vista á Nápoles el Duque de Guisa con 28 navíos y cuatro galeras. Puede ser llamado de los Señores malcontentos del Conde de Castrillo que, segun se dice, no son pocos, con que, al parecer, si esto fuese verdad, nos podría dar mucho cuidado.

Dícese iba el Rey de Hungría á Francfort, por haber vuelto los Electores á elegir esta ciudad para la Dieta, y que le acompañaba el Conde de Peñaranda con una familia numerosa de 300 personas, y el Marqués de la Fuente con otras tantas, no obstante que el Francés

procuraba dar muchas largas á la eleccion, ya proponiendo las paces generales, ya disputando del voto del Rey de Hungría, y ya de las conveniencias que parece hay de que todos gocen de esta dignidad y no sea hereditaria en la Casa de Austria, á quien sólo tira á excluir.

Tambien se ha dicho por acá que le han mandado al Conde de Peñaranda vaya luego volando á Nápoles, supuesto que, al parecer, está la eleccion segura del Emperador, y que no hace en Alemania falta para que, quitando á Castrillo. se venga todo aquello á sosegar. No lo afirmo.

Dícese parte de aquí para Milan el Conde de Oñate domingo 30 de éste, no obstante que todos creen que se detendrá hasta la primavera, que va de muy mala gana. No me espanto, temiendo le falten las asistencias y imposibilitándole como á todos el poder obrar.

A los 20 se levantó la Reina. Hubo aquella noche máscara y grandes fuegos, á que asistió en un balcon, defendido de cristales contra el aire, dando lugar á la vista lo gozase todo. Saldrá á misa á su capilla á los 7 de Enero, y á los 14 es la máscara grande de los Señores que viste la Villa de telas ricas, y los lacayos de falsas, y lo mismo hace en las cañas,

que serán á 22, y los toros serán luego á los 28, que en días tan escasos no puede ser lo uno y lo otro, y luego tras esto ha de haber en el Retiro otro tanto como he dicho, y la comedia de tramoyas grande, para todo lo cual y propinas, luces, fuegos y lo demás necesario se aprestan 600 ⓓ ducados de los efectos más prontos, en tiempo que en los ejércitos no para hombre, por no tener qué comer ni qué vestir ni con qué ofender al enemigo, que vive alerta, confiando de hacer grandes progresos contra nosotros á costa de nuestro descuido ó sueño, que no sé cierto qué nombre le dé; flojedad ó demasiada confianza en Dios, que se suele cansar.

El Marqués de Casares, Corregidor de Toledo, lo viene á ser en Madrid.

Dícese ha sentido mucho el Rey no venga á Madrid el Duque de Pastrana en esta ocasion, de miserable, por no gastar, y que ha mandado no entre en la Corte en cuatro años, y que le dé una gran suma, que afirman muchos le sacan 100.000 ducados. Cualquier castigo merece el que quiere ser tan laceriado como él, tiniendo tanto.

El Secretario del Duque de Medinasidonia, que se llama D. Luis del Castillo, se ha querido valer del indulto, habiendo catorce años estado preso en la cárcel de Corte, como aho-

ra lo está, y le respondieron que esperase naciese otro Príncipe y que entonces podría ser le diesen libertad. Y á mi entender le soltarán luego con esta boda del Conde de Niebla.

Dícese pone en justicia el Duque de Medinasidonia su causa, alegando que todo cuanto confesó y dijo al Rey fué supuesto y de orden del Conde-Duque, temeroso no le levantasen sus enemigos mucho más; con que si esto es así, en el tiempo que corre probará todo cuanto quisiere y le estuviere bien, y le harán Mayordomo mayor y le meterán en Palacio, y harán hacer al Rey lo que no le esté bien y á todos parezca mal.

Doña Leonor de Velasco, dama de Palacio, el día que mandaron salir de Madrid al Condestable, dijo á voces: «Mala hora es ésta que corre para los Velascos y sólo buena para los traidores, y que han puesto al Rey en los trabajos que hoy está, y todos padecemos y se han hecho sordos.»

Dícese ha venido malo el Condestable y que ha ido allá un médico de Cámara, y que Su Majestad ha conocido que no tuvo tanta culpa en la excusa que dió, y que á instancia de la Reina, á quien han acudido todas las señoras Velascos, que no son pocas, mandarán que vuelva luego.

Quiso D. Martin de Lanuza valerse del in-

dulto: instó mucho su padre con el Valido y Rey, y se le mandó poner perpetuo silencio en este negocio para siempre.

Supusieron un hombre en lugar de otro que tenía hechas unas muertes en Toledo. Presentóse en la Corte; fué conocido y mandado retener, y sacará de la suposicion un jubon ajustado y unas galeras sin remedio.

El Duque de Híjar ha dado orden á los agentes que tiene aquí no pidan en su nombre ni se valgan del indulto para que le suelten, que no quiere conste en tiempo ninguno hubo culpa en él, y que lo que ha padecido ha sido siempre inocentemente, y no por haber faltado en la lealtad á su Rey.

Presentóse la víspera del bateo en la cárcel de Corte D. Luis de Ayala, criado del Condestable, para gozar del indulto, y volvióse á dormir á su casa. Éste fué el que hizo la muerte que le imputaron por la *Grifona;* y como luego le sucedió á su amo aquel desaire de mandarle salir de Madrid, quisieron hacer en él una demostracion, y no hallándole en la prision, han hecho con el Alcaide muchas, sacándole á millaradas los ducados para que pareciese, poniéndose esotro en salvo, y ha hecho muy cuerdamente, que lo librara muy mal si le hubieran á las manos.

Mal despacho tienen todos los que en pe-

nas de Cámara quieren valerse del indulto, que no quieren perdonar á nadie un real, cercenando de las gracias todo lo posible.

Avisa el Conde de Molina ser 22 navíos los que los holandeses apresaron al Portugués, fuera de ocho que afondaron y cinco que dieron en las costas de Galicia.

Dícese pide el Inglés al Holandés restituya á Portugal la presa, y que él le responde que le vuelvan el Brasil y le den satisfaccion de los daños que allí le hicieron, con que están en todo discordes.

Dícese que los derechos de las mercancías y tributos personales de Ingalaterra importan cinco millones, y que Cromwell ofrece con ellos armar 200 navíos: los 80 para tenernos siempre encerrados en nuestros puertos, y los 120 para piratear en diversas escuadras y hacerse Señor de las Indias y de todos aquéllos que le resistieren y no le reconocieren por Señor absoluto y Emperador del mar, contentándose sólo con el quinto del pillaje, de que esperan unos y otros grandes medras y riquezas, y no se engañan, al parecer de todos.

Hay cartas de Milan de los 15 de Noviembre, avisando cómo ya en Génova, por la misericordia de Dios, había salud, y que habían vuelto ya á aquella ciudad más de 30.000 personas de las que se habían ido huyendo de la

peste, y que se iba componiendo poco á poco lo mejor que podía, si bien en muchos años no era posible el volver al lustre y esplendor pasado, habiendo faltado más de 400 casas y familias nobles, sin la gran pérdida de mercaduría y menaje, y que de Nápoles, Cicilia y Cerdeña enviaban á Milan continuos y reiterados socorros por orden del Rey para la paga de la milicia y alivio de los alojamientos, donde se esperan este año grandes trabajos.

Hase dicho está ya el Portugués sobre Olivenza con 14.000 hombres de á pie y de á caballo. Temprano parece, no obstante que cualquiera mala nueva se hace mucho lugar en el tiempo que corre, y nuestros enemigos no duermen tanto á pierna tendida como nosotros.

Dícese tambien que los portugueses han hecho en sus puertos represalia de 20 navíos de holandeses y de dos millones de hacienda. Mucho es.

Dícese haberse caido en Olivenza un lienzo de la muralla, y los que se ajustan más quieren que sea sólo un torreon, que no es poco, y que en la plaza se carece de todo lo necesario para el sustento y defensa.

Dícese lleva cada soldado del Portugués á las espaldas matalotaje para quince días, que al parecer, quiere tomar la plaza á escala vis-

ta. Tanta es su confianza, valor ó temeridad ó como lo queramos llamar.

A San Sebastian han llegado dos navíos de las Indias. No se sabe hasta ahora lo que traen, ni lo que por allá con el Inglés les pasa.

A los 22 de éste cumplió años la Reina, festejados tambien de máscara, fuegos y luces con grande ostentacion.

Dos navíos de la presa del Holandés del Brasil, los más zorreros por quedarse atrás, recobró el Inglés, que iba en su alcance para que todos se los volviese, y no pudo.

Dícese que el Marqués de Mortara estaba sobre Rosas por gozar de la ocasion de la poca gente que allí tienen los franceses. No lo creo, que las aguas son muchas y los rigores del tiempo grandes para andarse nadie en asedios; si bien por interpresa sería lo más cierto el intentar el tomarla.

La boda de Niebla se hace de hoy á mañana sin gasto ostentativo; en la casa sí que le hay de riquezas grandes. Diré una cosa que parece fábula y es cierta: que la pila del agua bendita de la cabecera de la cama es toda empastada de diamantes muy grandes al tope, apreciada en 16.000 escudos de oro. Dícese le renuncia su padre la mayor parte de sus Estados, y entre ellos á Sanlúcar, y que le

vuelven la jurisdiccion dél, que le habían quitado, y todo cuanto en el Andalucía tenía.

Sobre Málaga han estado estos días cuatro urcas inglesas robando todo cuanto han podido de todos los que salían y entraban, y al cabo de ocho días anochecieron y no amanecieron, estando con harto temor aquella ciudad no desembarcasen en tierra ó les llegasen más de refresco, como cada día sucede.

Dícese han salido de Londres hacia el Norte muchos navíos de guerra del Inglés, y que se teme no den la vuelta en estando en mar alta á los Cabos á coger los navíos que se aprestan en Cádiz para las Indias, con que por acá se rehusa y no poco el inviarlos.

Dícese ha cesado el comercio de todo punto en Sevilla, Cádiz y en todos los demás puertos del Andalucía.

Dícese tiene el Inglés acorralados en Cartagena dos navíos que vienen del Perú cargados de plata: el uno del capitan Medina, y el otro de Montaña, que ha muerto en esta detencion en aquel puerto.

En Tudela de Duero se han llevado estas aguas más de trescientas casas y hecho otros muchos estragos, y lo mismo, poco más ó menos, en Valladolid, con muchas muertes de mujeres y niños que no pudieron escaparse tan presto como los hombres por pies.

Dícese que las aguas no han dejado sembrar en Córdoba casi nada, con que el trigo ha comenzado por allá á tomar estimacion.

Dícese habían los de Ruisellon tomado las armas contra los franceses y llamado á Mortara, que si fuese así, sería dicha.

Grandes mantas y ingenios de fuego está fabricando en Yelbes Juan Méndez de Vasconcelos, habiendo puesto pena de la vida al que los manifestase de los oficiales que en ellos trabajan, y ahorcado y arcabuceado á cinco ó seis que han contravenido al bando, y se dice tendrá para los primeros de Febrero 20.000 infantes y 4.000 caballos en campaña, no obstante que vale el anega de trigo en aquel reino á 66 reales de plata.

CC.

Navíos holandeses comprados por el Rey.—Portugal.—Marqués de Mortara.—Cromwell.—Galeras de Nápoles y Sicilia.—Gente para la armada.—Tutavila.—Fenómeno celeste.—Destierro de los criados del de Lorena.—Mueren en Antequera 21 seglares y 9 clérigos por si un difunto había ó no de enterrarse en sagrado.—Libelos en Galicia: guerra de Portugal.—Restablecimiento de los jesuítas en Venecia.—Varas de alguaciles durante las levas.—Tumulto en Bari contra los tratantes en trigo.—Milán.—Papel sellado: juros.—Resistencia del Arzobispo de Sevilla.—

Entredicho en Málaga.—Reprensión del Papa al Cardenal de Toledo.—Ofrecimiento del Obispo de Zamora al Rey.—Reconciliase el Duque de Alba con su nuera.—Apresan los ingleses dos navíos nuestros.—Conde de Fuensalida.—Pronóstico.—Suecos y polacos.—El Marqués de Liche, baldado.—Muerte de un Relator del Consejo de Indias.—Alumbramiento repentino de la Marquesa de Camarasa.—Ruptura del Francés con el Imperio.—Empleos á los Cortizos.—Atenciones de Cromwell con los hijos del de Baides.—Holandeses contra el Portugués en el Brasil.—Casamiento del Príncipe de Astillano.—Prodigios en Huesca y en Cataluña.—Prisión del Conde de Cabra.—Enojo del Rey con el Papa.—Gentiles-hombres de cámara.—Ausencia del autor de los *Avisos*.—Campana de Velilla.

(Sin fecha.)

Hase dicho que han llegado estos días á la Coruña 40 bajeles holandeses comprados por el Rey para esta ocasion de Portugal, y que se esperaban otros 20. No lo tengo por cierto.

El Portugués ha retirado de las fronteras mujeres, niños y viejos y demás gente inútil, dejando solamente los que pueden tomar las armas.

De Castilla la Vieja se han pasado á Portugal infinidad de oficiales portugueses y demás gente que había, y cuatro Señores de los mayores de Portugal que no parecen allá, ó por haberlos hecho morir en secreto, ó por haberse venido á los nuestros.

Dícese que el Marqués de Mortara pide licencia por mal asistido, por haberle quitado mucha parte de la caballería.

Dicen envía Cromwell 22 fragatas de á 60 piezas cada una, de remos, sobre Barcelona, para poder entrar y salir como galeras en cualquiera parte.

Dícese se esperan las galeras de Nápoles y Sicilia que vienen á juntarse con nuestra armada para lo de Portugal.

Dícese la mayor parte de la gente que se hace será para embarcar en nuestros navíos, donde no hay gente, y procurar echar los ingleses de las costas.

Dícese hace Totavila dejacion del cargo de General, ó que le mandan que lo deje, por el sentimiento de los Señores andaluces y extremeños que llevan mal que un extranjero los gobierne.

En Malagon, á los 27 del pasado, á las nueve de la noche, se abrió una nube negra de donde salió un globo de fuego tan grande como una casa, y llegó corriendo á parar sobre Madrid, donde la vieron muchos.

Á los criados del Duque de Lorena que intentaban su fuga, han desterrado de los reinos.

Murió abintestato en Antequera muy aprisa el administrador de los millones, y sobre el no quererlo enterrar en sagrado, hubo una gran

pesadumbre, muriendo 21 hombres seglares y nueve clérigos.

En Mondoñedo han puesto otros libelos como en Madrid, y el Virrey de Galicia mandó acercar la caballería de aquel reino á la ciudad á tiempo que el Portugués, gozando de la ocasion, entró y quemó y destruyó tres ó cuatro lugares.

De 270 votos que hubo en el Senado de Venecia cuando se votó el admitir á la Compañía de Jesús en aquella República, sólo les faltaron 17, y entre otras muchas condiciones con que han entrado, son dos las principales. La primera, que un clarísimo sea el Prefecto, para admitir á los que hayan de estudiar, gente noble y plebeya, y que no tengan bienes raices, sino sólo la hacienda en dinero en los Bancos, donde les reditúe para el sustento ordinario y no más.

Ha mandado el Consejo que en el tiempo que duraren las levas en Madrid, todos los alguaciles de la villa arrimen las varas, exceptuando sólo los propietarios.

En la ciudad de Bari del reino de Nápoles, habiendo gran falta de pan, se levantó el pueblo y fueron de mano armada á las casas de todos los tratantes que lo tenían encerrado, y no se contentaron sólo con quitárselo, sino que degollaron todas las familias en-

teras, sin perdonar niños, viejos ni mujeres.

Tenemos en el Estado de Milan 20.000 infantes y 6.000 caballos y un millon de plata en dinero, y los franceses nos igualan poco más ó menos en la gente, y se dice que en Valencia del Po se les había caido un lienzo de la muralla, y que á los primeros de éste la habíamos de cercar.

Muchas juntas se hacen sobre la crecida del papel sellado y toma de juros, y Su Majestad le dijo al Presidente de Castilla: «¿Para qué me habéis metido vos y el Consejo en lo que no puedo salir y me hace tan aborrecido de todos? Volvedlo á ver muy despacio, que es menos inconveniente el faltar á cuatro asentistas, pudiéndoseles dar satisfaccion por otra parte, que á toda España, que me dicen está clamando.»

Dícese le han notificado ya la cuarta provision al Arzobispo de Sevilla, y que no quiere obedecer y está resuelto á consumir el Santísimo y irse á Roma.

Dícese que en Málaga han puesto entredicho á imitacion del de Sevilla, y que lo van haciendo todos los Obispos del Andalucía.

Dicen que el Pontífice ha enviado al Cardenal de Toledo una grande reprension sobre el no apretar en las censuras, y parece querer complacer en la blandura con los jueces secu-

lares, con que se dice lo ha tomado de veras.

El Obispo de Zamora ha ofrecido al Rey 25 caballos sustentados y pagados á su costa por seis campañas, y á su ejemplo les piden lo mismo al de Leon y Astorga, y lo harán á todos los demás, sin duda ninguna, de toda Castilla Vieja y Nueva.

Fué la Marquesa de Villanueva del Río á ver al Duque de Alba, su suegro, que la abrazó amorosamente, y lo mismo hizo la Duquesa, dándole ella una sortija de diamantes de valor de 4.000 rs. de á ocho.

Venían ahora de Santo Domingo dos navíos nuestros cargados de mercadurías. Echaron los ingleses el uno á pique, y el otro le cogieron lleno de cacao y corambre que enviaron á vender á Berbería, y el cacao metieron en Cádiz por debajo de cuerda, que para todo hay maña.

Al Conde de Fuensalida se dice envían por Virrey á Navarra.

En la ciudad de Mariembruc, de Alemania, se ha hallado un pronóstico de mucho tiempo atrás, que dice que el año de 1662 se ha de acabar de perder *in totum* el Rey de Suecia, el cual, alentado y con los grandes socorros de sus aliados, ha pasado ahora con un ejército poderosísimo otra vez contra el Polaco sobre el río Ulma, que estaba helado, y lo

que más es, el artillería, bagaje y pertrechos.

Dícese que está muy cerca el Marqués de Liche de baldársele medio lado, y aun de dar con todo lo demás en tierra.

Murió de una apoplegía de repente D. Antonio de Castro, Relator del Consejo de Indias.

Saliendo la Marquesa de Camarasa de visitar á la Condesa de Peñaranda á las nueve de la noche, estuvo en bien poco de no parir en la silla, y apenas la sacaron de ella en su cuarto, cuando parió sin comadre un hijo como un filisteo.

Mos. de Leoni le dió al Emperador muchas quejas de parte de su Rey sobre enviar alemanes á Italia, á que le respondió quería castigar al Duque de Módena, que era su vasallo, con que se tiene por cierto romperá el Francés las paces con el Imperio.

Á D. Sebastian Cortizos ha hecho Su Majestad Embajador de Génova, con que á toda la Corte ha dejado pasmada, y á D. Sebastian del Ferro, su cuñado, le ha dado la plaza de Presidente de la Sumaria del reino de Nápoles, no teniendo ninguno de los dos gota ninguna de sangre de cristiano viejo, ni cuarto que no sea de la ley de Moysen.

Envió Cromwell sus hijos muy enlutados á dar el pésame á los de Baides de la muerte de

su padre, y al ir á verles, los recibió con las mismas demostraciones de sentimiento, y luego los envió 30 leguas la tierra adentro en casa de un General suyo, donde los tiene aposentados y con mucho regalo, que tambien entre los enemigos se reconoce la nobleza y se procura honrar.

Dícese por cosa cierta que el Holandés va con 100 bajeles á recuperar el Brasil y echar de él al Portugués, gozando de la ocasion en que ve que nosotros le queremos ahora sujetar, cosa que á la cristiandad ni al Rey le puede estar bien.

A 2 de Abril, segundo día de Pascua, es el casamiento del Príncipe de Astillano, á quien la abuela ha enviado 10.000 escudos de oro ahora para alfileres á la novia, donde se dice echarán el resto todos los Toledos, que no son pocos.

He visto carta de Huesca de 4 de éste en que dicen que se han oido en el sepulcro de San Vitorino grandes golpes, y que un mudo fué á hablar al Virrey de Cataluña, siéndolo *a nativitate*, y que le habló y dijo le enviaba Dios á avisarle de tal cosa de que ha dado cuenta acá, donde se reirán si lo hace, porque, aunque bajara un ángel del cielo, no le creyeran.

D. Juan Bueno de Castro, alcalde de Corte

de Granada, es el que lleva preso al Conde de Cabra, no á Leon, por estar allí el de Híjar, sino al Alcázar de Segovia.

Dió el Nuncio extraordinario que ha venido á quedarse aquí el Breve de la Nunciatura que trae ordinaria, y respondióle el Rey: «¿Cómo la Sede apostólica hace esto conmigo, no habiéndome primero avisado?» Y replicándole si le daba licencia de que ejerciese el oficio, respondió: «Ya he dicho lo que tengo que decir.» Y le volvió las espaldas, dejándole con la palabra en la boca. Júzgase estar sentido, no de esto, sino de no concederle las contribuciones contra el clero.

Á los Condes de Monterrey, Tabara, Paredes y Añober, se dice da Su Majestad la llave de su cámara, cosa que importa bien poco á España.

El tiempo es por acá de suerte que nadie sale de su casa, con que mis noticias no son tan largas como yo quisiera. Además que hoy lunes me parto á San Juan de la Cruz por mi hermana que está allá desde el día de su fiesta. Volveré dentro de cuatro días. Dígolo porque no faltaré en viniendo á continuar los avisos, que es justo, y ni Vm. ni los de Zaragoza, ni yo, sin ellos, valemos un cuarto.

Esa relacion de las veces que se ha tocado la campana de Velilla es curiosa. Por eso la

remito, y con ella la carta que escribió el Rey á D. Juan de Palafox (1).

CCI.

Embozados en la casa del Tesoro.—Portugal.—Cromwell.—Moneda.—Cataluña.—Arzobispo de Sevilla.—Montería en el Pardo.—Tumulto en las cocinas de Palacio.—Mónstruo.—Juros y papel sellado: ardides para defraudar en este impuesto.—Navíos ingleses: declaración del bloqueo de España.—Milán.—Embajada moscovita á Venecia para cercar al Turco en Constantinopla.—Gobierno de Arequipa.—Duquesa del Infantado: economías que ésta y la de Nájera hicieron en sus casas.—Nombramientos.—Príncipe de Condé.—Marquesa de Villanueva del Río.—Boda del Conde de Monterrey.—El Marqués de Mancera, Embajador en Venecia.—Cúbrense el Conde de Aranda y el Marqués de Liche: turbación de éste.—Aprestos formidables del Turco contra Venecia.—Polonia.—Juros.—Cromwell.—Milán.—Ejemplo notable de la abrumadora carga de los impuestos.—Niega el Papa al Rey los nuevos impuestos de los eclesiásticos.—Armada para socorro de la flota.—El Duque de Montalto, Embajador en Roma.—Confiscación de mercaderías genovesas.

(Sin fecha.) Diciembre?

Dícese que hay en Madrid otros embozados aposentados en la Casa del Tesoro, por haberse venido los Reyes al Retiro.

Dos mil caballos de Cataluña están aloja-

(1) Falta.

dos doce leguas de aquí en la Mancha, Alcarria y otros lugares, y no marchan hasta ahora á Portugal por si hay por acá adonde acudir.

Dícese hemos de entrar en Portugal por tres partes, Badajoz, Ciudad-Rodrigo y Galicia, con 6.000 infantes y 2.000 caballos, fuera de los aventureros, que se juzga serán muchos por cada parte, y por Badajoz hemos de ir sobre Olivenza para dejar cortados á Yelbes y Alburquerque.

Dícese han aflojado muchos Señores en los aprestos y ayudas ofrecidas, por haber dado á Totavila las armas.

Dícese haber hecho morir más de 150 personas en diferentes partes de Portugal por confidentes nuestros, y que han mudado todos los Gobernadores y cabezas de las plazas y puesto personas á su modo y metido guarnicion doblada y víveres para dos años y más.

Dícese ofrece el Inglés socorrer á Portugal con 20.000 hombres y 60 navíos, si los hubieren menester.

Dícese ha enviado ahora Cromwell á Jamáica 10 navíos diferentes y municiones, y 40 á nuestras costas.

Dícese ha expelido Cromwell del Parlamento, oficios y honores toda la nobleza, y que sólo se sirve de gente del pueblo, vil y

baja, de cualquier oficio que sea, y que el Gobernador de Escocia es zapatero, buscando sólo los sediciosos y más activos para ejecutar sus tiranías.

Dícese trata D. Juan de Góngora de extinguir la moneda de cobre y hacer otra monedilla como en Aragon; que si sale con ello, eternizará su memoria y será el restaurador de Castilla.

Dícese hace el Francés muchos aprestos tambien para Cataluña, que nos quiere morder y inquietar por todas partes, y que los ánimos de los catalanes están muy opuestos á nosotros, respecto que al Francés, cuando les gobernaba, no le daba más que cubierta donde vivir, y á los nuestros se lo dan ahora todo.

Partió el Legado de Barcelona á 27 del pasado. Espérase aquí con toda brevedad.

Muchos vuelven por el Arzobispo de Sevilla, en particular D. Antonio de Contreras, y todos los bien intencionados, que la razon no quiere fuerza.

Á los 29 del pasado hubo montería en el Pardo y una batalla campal entre los galopines de la cocina del Rey con los guardas. Levantaron bandera diciendo: *¡Viva el Rey y la grasa*, y *muera el mal gobierno!* Murieron cinco ó seis, y salieron heridos más de 20, y traje-

ron en carro muchos presos á la cárcel de Corte.

Dícese ha nacido en el Armuña, Obispado de Cuenca, un niño con tres piernas iguales, que las mueve todas y cada una de por sí y asienta en el suelo igualmente.

Dícese vuelven á rever lo de los juros y papel sellado, por los muchos daños que todos tienen y réplicas de todas partes, quedando muchos á puertas sin tener qué comer, y no pudiendo nadie pleitear ni pedir su justicia, con que casi todos los pleitos están parados.

Cuéntanse grandes ardides que se hacen en los contratos contra el papel sellado, haciendo cédulas simples y despues el que las reconozcan ante un escribano, ó poniendo testigos, y que un escribano lo sea tambien, para que pueda dar fe de lo contratado, y que no sacan las escrituras de los protocolos, sino sólo un testimonio de cómo tal ó tal cosa se otorgó, que en haciendo la ley, luego está hecha la malicia.

Aunque una gran borrasca hizo desembocar algunos navíos del Inglés y dar con ellos en Málaga, perdiéndose cinco ó seis de ellos, se han vuelto ya á juntar, que tienen para todo y nada les acobarda.

Dícese da pasaportes el General de la armada inglesa á los navíos enemigos que encuen-

tran, diciendo en la fecha: *En el cerco que tiene puesto la República de Ingalaterra por mar á España.*

Dícese se envían ahora 200.000 ducados de plata á Milan, donde ha de ser toda la batería esta campaña, y que por Aviñon pasaba Conti, que va allá por General con 20.000 infantes y 4.000 caballos, gente lucida, que si Dios no lo remedia, hemos de tener allí un gran quebradero de cabeza este año.

Dícese que á los 14 de Diciembre llegaron á Liorna dos embajadores del Gran Duque de Moscovia en un bajel con 400 hombres de su nacion con grandes joyas y riquezas. Pasaron á Venecia á ofrecer á aquella República de ir con 300.000 hombres á Constantinopla y cercar al Turco. Hiciéronles allí muchos agasajos, no admitiendo ellos carrozas, sino caballos en que andar, ni camas en que dormir, por acostarse sobre pieles de osos en la tierra, colchones de que usan los mayores señores de su nacion.

El Gobierno de Arequipa en el Perú, que vale de 16 á 20.000 ducados, se lo ha dado el Rey á D. José de Avellaneda, del hábito de Calatrava, hijo de la Duquesa de Peñaranda, que él y su madre estaban pobrísimos y les faltaba bien poco para ir pidiendo de puerta en puerta.

Hale dado Su Majestad supervivencia de diez años á la Duquesa del Infantado en las encomiendas de Zalamea y Indias que tenía su marido el Duque, y no ha quedado tan pobre que no tenga 28.000 ducados de renta cada año.

Las Duquesas del Infantado y Nájera, viudas, han despedido casi todos los criados y criadas, acomodándose con el tiempo, que es la mayor cordura.

A D. Pedro de Alfaro, colegial de Alcalá, le han dado plaza en Sevilla; á D. Antonio Jiménez, Oidor de Valladolid, de Órdenes; á D. Carlos de Arellano, hermano de D. Juan de Arellano, alcalde de Corte, la Fiscalía del Crimen de Granada; á D. Juan de la Calle, hijo de D. Juan de la Calle, colegial de Salamanca, plaza en Valladolid.

Llevó el Príncipe de Condé desde Malinas, donde estaba, su mujer á que pariese á Breda, cabeza del Estado de Orange, y vinieron al parto cuatro señores grandes de la sangre con la de Alanson, y parió hija.

Ya está preñada en tres faltas la Marquesa de Villanueva del Río.

Miércoles, 7 de éste, es la boda del Conde de Monterrey, en casa de su suegro, donde comen todos los parientes. Danle 6.000 ducados de renta sobre el Estado, y las casas por

su vida en que viva, y á la novia 8.000 para su cámara, y D. Luis á su hijo 10.000 en juros, con reserva, y el mayorazgo que le dejó su madre, y á la noche se los lleva á un cuarto de su casa que les tiene regiamente aderezado.

El Marqués de Mancera partió ya á Venecia con su embajada.

Cubrióse al Conde de Aranda, habiendo pagado la media annata.

Cubrióse Liche á los 31 del pasado, y se turbó de suerte, que se cubría y descubría á cada instante, sin saber lo que se hacía, y llevándole Aitona y el de Medina de las Torres á besar la mano á la Reina, no les conocía ni hablaba á propósito, aunque iba con ellos, que un gozo turba tanto como un pesar.

El Gran Turco hace contra Venecia y costas de Italia una poderosísima armada, mucho mayor que la de Lepanto, bajando todos los días al Tarazanal á ver y dar prisa al apresto, y envía á Argel por 6.000 esclavos, y á Berbería, Túnez, Marruecos y Tremezen por otros 6.000, y se dice está Roma y toda la Cristiandad temblando.

Dícese que de consentimiento de los suyos renuncia el Rey de Polonia en el Emperador el Reino, y que se quiere retirar á vivir con quietud en Silesia, que lo desea grandemente.

Dícese que se puso en venta á voz de pre-

gonero en provincia un juro de 200 ducados de renta, y que sólo uno le puso, sin haber otro que lo hiciese, en 300 rs. Tal es el menosprecio y desestimacion á que ha llegado esta hacienda.

Desterró Cromwell 200 caballos escoceses, y enviólos en un navío. Levantáronse con él y fuéronse á Dunquerque al hijo de su Rey, que dicen tiene más de 2.500 nobles que se le han allegado.

Partió Módena por la posta á dar prisa en Francia entrase la gente en el Estado de Milan antes que los nuestros nos juntásemos.

Vendió una mujer en Leon un cabrito en cuatro reales y medio. Pagó al Rey tres, y un real del carcelaje de un hijo que tenía preso, y sobróle medio real, con que desde aquí adelante, si esto pasa así, nadie querrá criar.

No quiere Su Santidad conceder al Rey pague el clero los nuevos impuestos, diciendo se lleva de tres partes las dos de la renta del Estado eclesiástico.

Han llegado cinco navíos de la escuadra de Majibradí á Cádiz, con que se dice tenemos ya 21 navíos de guerra para socorrer la flota.

Dícese va á Roma el Duque de Montalto por Embajador.

Dícese han confiscado en Madrid muchas mercadurías genovesas que vienen faltas de

marca segun la ley, que ya en todas partes está la malicia en su punto y todos tratan de engañarse unos á otros.

CCII.

Escasez de noticias á causa del frío.—Muerte de la Infanta.—Noticias de la flota.—Milán: Caracena.—Crueldades de los ingleses con los vizcaínos.—Castigos por el fuego.—D. Juan de Austria en Solsona.—Consejos.—Vístese la Reina después de su alumbramiento.—Obispado de Segovia.—Condé.—Tumulto en Arnedo contra el impuesto del vino.

(Sin fecha.) Diciembre de 1657?

Dé Dios á Vm. tan buenas Pascuas como yo se las deseo, en vida de todos esos señores, cuyas manos beso, á quien de mi parte se las dará Vm. en general y en particular. El tiempo que hace por acá es rígido: yelos y aires desaforados y penetrantes; los lodos inaccesibles; con que en tiempo tan tremendo como éste todos se están en sus casas. Mañana se da punto á los Consejos; con que hasta despues de los Reyes no tenemos Palacio, ni habrá que escribir plato sabroso para los discursistas, y á mi gusto, mejor que los capones y perdices de que Vm. no carecerá. Dios se los deje comer á Vm. en paz, que no tiene poco bien.

Lunes murió la Infanta recien nacida. Martes la llevaron al Escurial los guardas, un Obispo de anillo y las cuatro religiones, San Francisco, Santo Domingo, el Carmen y San Agustin, á quien entregaron el cuerpo y dieron dinero y mulas para la costa, y al Obispo, que es un fraile francisco, 200 ducados. Quiso ir la Capilla Real, y Su Majestad mandó que no fuese, por no haberse bautizado en público, ni ser persona adulta.

Á los 24 de Septiembre un navío holandés que ha venido á Cádiz dice encontró nuestra flota en la Sonda, que es entre la Veracruz y la Habana, con que se tienen grandes esperanzas de su llegada para año nuevo.

Han entrado por el Tortonés en el Estado de Milan 3.500 franceses, agregándoseles los modeneses, procurando invernar en aquel Estado, haciendo todo cuanto mal y daño pueden, y el Marqués de Caracena se dice está algo tocado de la cabeza y con cuartanas dobles, y que el de Mantua tomó la posta desde París y se ha metido en el Casal de Monferrato.

Cogieron los ingleses una fragata vizcaina en la costa de Portugal, y atando de dos en dos por las espaldas á la gente, la fueron echando todos á la mar. ¡Crueldad grande! Echáronse al agua dos grandes nadadores con unos barriles vacíos, y salieron á la orilla na-

dando cuatro leguas casi muertos, en que tardaron tres días. Viniéronse á Castilla, y dando cuenta del suceso, Su Majestad ha ordenado, segun se dice, que todos armen, en particular los vizcainos, con que el negocio se va empelotando, y parece tomarán mejor calor nuestras armas.

Quemaron á D. Pedro de la Fuente Carnero, caballero conocido de Ocaña, y á un escribano de Extremadura, cuya mujer ha sido acusada tres veces. Al primer marido le ahorcaron; al segundo mataron á puñaladas, y á este tercero le han hecho polvos. Es cierto. Al joyero de la calle Mayor dieron 200 azotes, pasándole por su casa y las llamas; 2.000 ducados de pena de cámara y destierro de los reinos, y desde el día que le prendieron, el dueño de la casa en que vivía le notificó la desocupase luego ó le pondría fuego, que no quería inquilinos semejantes.

En la toma de Solsona se dice no se acostó en tres noches el Sr. D. Juan, estando siempre alerta y vestido; y con todo esto se dice le sacan de Cataluña y envían al Marqués de Mortara.

Ayer hubo Consejo de Estado pleno desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, y hoy le hay de Guerra de la misma manera, pleno, y se cree durará más.

Hoy cumple años la Reina, y se ha vestido el primer día despues del parto para recibir las norabuenas que le dan.

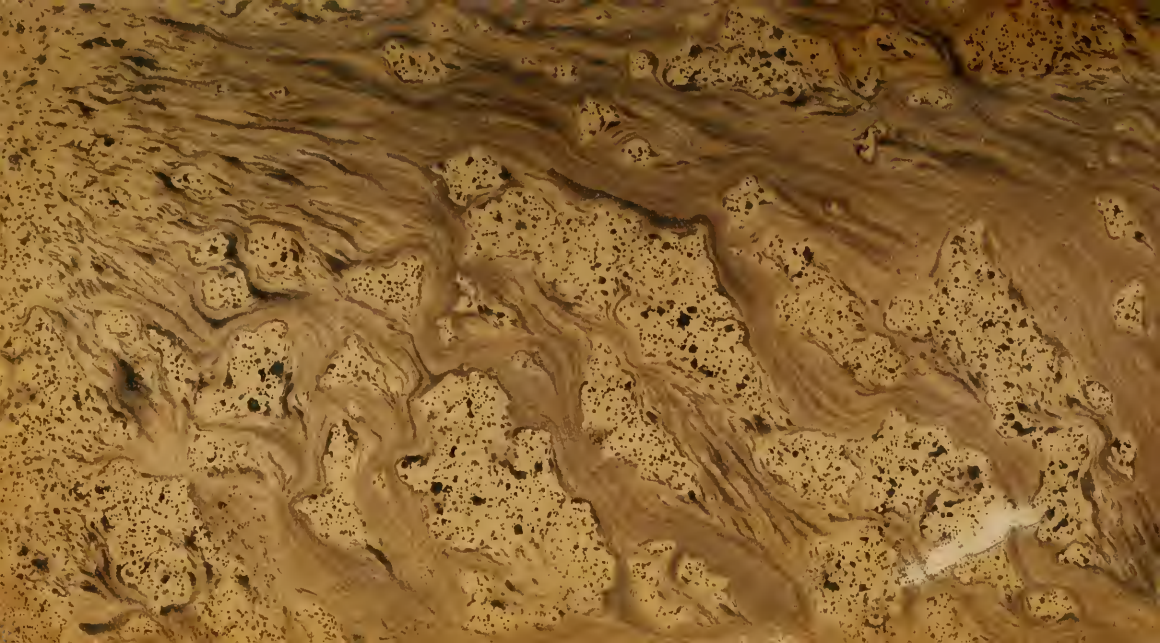
El Obispado de Segovia se dice han dado á D. Antonio de Benavides, hermano del Conde de Santisteban. Deja 9.000 ducados de simples y pensiones con que acomodan á Cardenales á quien se han ofrecido ventas.

Dícese que el Príncipe de Condé se metió en Perona, á la cual su Rey hacía grandes partidos y ofertas; que le respondieron que ya le conocían, y que así quería guardar sus haciendas y cabezas, sin exponerlas á que no le cumpliese la palabra, como lo hacía de ordinario, y que Amiens, Aus y La Fera decían lo mismo. Gran cosa sería si aquesto fuera así.

En Arnedo tiraron un arcabuzazo á un administrador de millones que llegó allí sobre esto del vino. Estuvo todo el Consejo pleno junto el lunes hasta las cuatro de la tarde. Es el lugar donde nació José González. No se sabe el expediente que se ha tomado, que con su ayuda se facilitará todo y parará en bien; no obstante que se dice tomó el lugar luego las armas, alborotándose con exceso y demostraciones. Dios nos dé paz.

Este libro se acabó de imprimir
en Madrid, en casa de
Manuel Tello, el día
17 de agosto
del año de
1893.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU